



El Evangelio
Redivivo

 **LIBRO I** 

**INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DEL
EVANGELIO REDIVIVO**



EL EVANGELIO REDIVIVO

LIBRO I
INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DEL
EVANGELIO REDIVIVO

ORGANIZACIÓN-COORDINACIÓN

Marta Antunes Moura

EL EVANGELIO REDIVIVO

LIBRO I
INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DEL
EVANGELIO REDIVIVO

Traducción al español: Luis Marchante Alhambra



Copyright © 2013 by
FEDERAÇÃO ESPÍRITA BRASILEIRA – FEB

1era edición – 8/2020

ISBN: 978-65-5570-011-4

Título del original en portugués:
O EVANGELHO REDIVIVO
(Brasil, 2019)

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida, total o parcialmente, por cualquier método o proceso, sin autorización del poseedor del *copyright*.

FEDERAÇÃO ESPÍRITA BRASILEIRA – FEB
Av. L2 Norte – Q. 603 – Conjunto F (SGAN)
70830–106 – Brasília (DF) – Brasil
www.febeditora.com.br
editorialexterior@febnet.org.br

Pedido de libros:
Comercial
Tel.: (61) 2101 6155/6177
comercial@febnet.org.br

DATOS INTERNACIONALES PARA CATALOGACIÓN EN LA FUENTE – CIP
(Federação Espírita Brasileira – FEB – Biblioteca de Obras Raras)

M929e Moura, Marta Antunes de Oliveira de (Org.), 1946—

El Evangelio Redivivo: Libro I – Introducción al Estudio de El Evangelio Redivivo /Organización-coordinación Marta Antunes Moura; traducción de Luis Marchante Alhambra. – Brasília: FEB, 2020.

212 p. ; 25 cm.

Título del original: O Evangelho Redivivo

ISBN 978-65-5570-011-4

1. Espiritismo. I. Federação Espírita Brasileira. II. Título.

CDD 133.93
CDU 133.7
CDE 60.07.01

SUMÁRIO

AGRADECIMIENTOS	9
TESTIMONIOS A LA FE.....	10
BREVE EXPLICACIÓN	14
PRESENTACIÓN DEL PROGRAMA.....	19
LIBRO I	
INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE EL EVANGELIO REDIVIVO	21
TEMA 1 – “EL MENSAJE DE CRISTO NECESITA SER CONOCIDO, MEDITADO, SENTIDO Y VIVIDO.”	23
TEMA 2 – EL EVANGELIO REDIVIVO.....	30
2.1 CONCEPTOS, OBJETIVOS, PRINCIPIOS ORIENTADORES Y JUSTIFICATIVAS.....	30
2.1.1 CONCEPTOS.....	31
2.1.2 OBJETIVOS.....	32
2.1.3 PRINCIPIOS ORIENTATIVOS.....	33
2.1.4 JUSTIFICATIVAS.....	34
2.2 ORGANIZACIÓN Y MÉTODOS	35
2.2.1 PRIORIDAD A LA INTERPRETACIÓN ESPÍRITA	37
2.2.2 ESTUDIO Y ENSEÑANZA FUNDADOS EN LA DIALÉCTICA.....	38
2.2.3 CONOCER LA TEORÍA	40
2.2.4 ENTENDER EL SIGNIFICADO DE LAS PALABRAS Y EXPRESIONES.....	40
2.2.5 COMPRENDER EL SIGNIFICADO TEXTUAL	40

2.2.6 PASOS DE LA ORGANIZACIÓN METODOLÓGICA PROPUESTA POR ALLAN KARDEC.....	40
2.2.7 PERIODICIDAD DE LOS ESTUDIOS	43
2.2.8 TIEMPO DESTINADO AL ESTUDIO EN CADA REUNIÓN	43
2.2.9 EVALUACIÓN	44
2.3 BIBLIOGRAFÍA BÁSICA.....	44
2.3.1 OBRAS ESPÍRITAS.....	44
2.3.2 OBRAS NO ESPÍRITAS	46
2.3.3 REFERENCIAS CITADAS EN EL TEXTO	47
TEMA 3 – <i>EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO:</i> PREFACIO E INTRODUCCIÓN	48
3.1 PREFACIO DE <i>EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO</i>	48
3.1.1 INTERPRETACIÓN DEL MENSAJE DEL ESPÍRITU DE VERDAD	48
3.2 INTRODUCCIÓN A <i>EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO</i>	50
3.2.1 AUTORIDAD DE LA DOCTRINA ESPÍRITA. CONTROL UNIVERSAL DE LA ENSEÑANZA DE LOS ESPÍRITUS	53
3.2.1.1 UNIVERSALIDAD	54
3.2.1.2 CONSTRUCCIÓN COLECTIVA.....	55
3.2.1.3 CONCORDANCIA O UNIDAD DOCTRINARIA	57
3.2.1.4 LA REVELACIÓN ESPÍRITA ES CONTINUA Y PROGRESIVA	58
3.2.1.5 RACIONALIDAD DE LA FE.....	59
3.2.1.6 SÍNTESIS DE LA AUTORIDAD DE LA DOCTRINA ESPÍRITA	60
3.3 NOTICIAS HISTÓRICAS.....	60

3.4 INTRODUCCIÓN IV: SÓCRATES Y PLATÓN, PRECURSORES DE LA IDEA CRISTIANA Y ESPÍRITA	69
3.4.1 SÓCRATES Y PLATÓN, PRECURSORES DE LA IDEA CRISTIANA Y ESPÍRITA (TEMAS I A VI)	72
3.4.2 SÓCRATES Y PLATÓN, PRECURSORES DE LA IDEA CRISTIANA Y ESPÍRITA (TEMAS VII A XI)	78
3.4.3 SÓCRATES Y PLATÓN, PRECURSORES DE LA IDEA CRISTIANA Y ESPÍRITA (TEMAS XII A XVI)	84
3.4.4 SÓCRATES Y PLATÓN, PRECURSORES DE LA IDEA CRISTIANA Y ESPÍRITA (TEMA XVII A XXI)	89
TEMA 4 – EL EVANGELIO DE JESÚS Y LA DOCTRINA ESPÍRITA	95
4.1 JESÚS, GUÍA Y MODELO DE LA HUMANIDAD TERRESTRE.....	95
4.2 LA MISIÓN DE JESÚS	102
4.3 JESÚS ES EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA.....	106
4.4 LOS APÓSTOLES DE JESÚS. LA MISIÓN DE LOS APÓSTOLES	111
4.5 LOS EVANGELISTAS. LA ESCRITURA DE LOS TEXTOS EVANGÉLICOS	125
TEMA 5 – EL ESTUDIO DEL EVANGELIO Y DEMÁS LIBROS DEL NUEVO TESTAMENTO, A LA LUZ DE LA DOCTRINA ESPÍRITA.....	140
5.1 CRITERIOS PARA EL ESTUDIO DEL EVANGELIO DE JESÚS.....	140
5.2 INTERPRETACIÓN ESPÍRITA DEL EVANGELIO Y DE LOS OTROS LIBROS DEL NUEVO TESTAMENTO	147
5.3 LA <i>BIBLIA</i> : INFORMACIONES BÁSICAS.....	155
5.4 SABER CONSULTAR LA <i>BÍBLIA</i>	165

TEMA 6 – EJERCICIOS DE APLICACIÓN DE LA METODOLOGÍA INDICADA EN EL EVANGELIO REDIVIVO.....	170
6.1 LA INVITACIÓN DE JESÚS (MATEO, 11:28 A 30).....	170
6.2 JESÚS CALMA LA TEMPESTAD (MARCOS, 4:35 A 41)....	175
6.3 DIOS NO ES EL DIOS DE LOS MUERTOS (LUCAS, 20:38 A 40).....	177
6.4 JESÚS, LUZ DEL MUNDO (<i>JUAN</i> , 8:12).....	179
TEMA 7 – SEMINARIO DE CONCLUSIÓN DEL LIBRO 1: LAS NOVELAS HISTÓRICAS DEL ESPÍRITU EMMANUEL	181
REFERENCIAS.....	185

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos de corazón la colaboración de todos los componentes del equipo que, en la Federación Espírita Brasileña, están directamente involucrados en la producción, revisión, aplicación (testado) y evaluación de los textos de *El Evangelio Redivivo*, como son: Bruno Amador, Cylene Dalva Guida, Elzi Nascimento, Elzita Melo Quinta, Fátima Guimarães, Janice Luzia Oliveira Schultz Barbosa, Marcos Bragatto, Pedro Paulo Camello, Severino Celestino, Nilva Polonio y Tulia Benites.

También manifestamos nuestro más sincero aprecio y gratitud a los coordinadores responsables de la aplicación y evaluación de los temas en las respectivas instituciones espíritas. De Brasil y del exterior: Armando Guerra, Carlos Roberto Campetti, Cecília Lamego, Elzi Nascimento, Elzita Melo Quinta, José Valdez, Luiz Antônio Brescovites, Marluce Alves, Mariza Borges, María Isabel de Saraiva, María Inés van Gal Milanez, María Luiza Moura, María do Socorro Rodrigues, Maura Godinho, Mauricio Curi, Mónica Oliveira Guadalupe, Nelida Esther Fregossi, Pedro Paulo Camelo, Rejane Hostettler Bicalho, Ricardo Santos, Silvana Elia y Wilter Coelho.

Estamos especialmente agradecidos a Dios, Creador y Padre Celestial, a Jesucristo y Señor, y al bendito orientador Espiritual, Francisco Leite de Bittencourt Sampaio, por la oportunidad de trabajo y de estudio de *El Evangelio Redivivo*.

TESTIMONIOS A LA FE¹

AMELIA RODRIGUES (ESPÍRITU)

El fermento farisaico aumentaba el desequilibrio de las multitudes, a medida que el mensaje ganaba los corazones afligidos...

Flotaban en el aire las viejas tradiciones acumuladas de creencias y crueldad, mientras las bendiciones de las buenas nuevas aliviaban los dolores y las desesperanzas.

No era una batalla de espada y armas destructivas, sino de ideas retrógradas que insistían en detener la marcha del progreso, ante el amanecer rico en pensamientos y acciones libertadoras.

Adhiriéndose lentamente a las enseñanzas llenas de alegría y de progreso, los seres modificaban la conducta mientras una brisa de esperanza se extendía por todo el lugar donde Él quemaba, con la llama del amor, la mala hierba de los hábitos infelices.

La sociedad siempre presentó a los venturosos y a los vencidos, los dominadores y los sumisos, mediante la esclavitud evidente o bajo disfraces.

De ese modo, marginados, los pobres y desheredados ahora recibían el alimento de la verdad para disminuir sus penas.

No solamente esos atormentados se beneficiaban de las inestimables predicaciones de la Buena Nueva, sino también los ciudadanos ricos y bien situados descubrían, en Jesús, el bienestar y la seguridad de que tenían necesidad.

Todos los viajeros de la indumentaria carnal dependen de los valiosos tesoros de la fe y de la esperanza, a fin de dar sentido a la existencia.

1 Página psicografiada por el médium Divaldo Pereira Franco en la sesión mediúmnica de la noche del 2/2/2019, en el Centro Espírita Camino de la Redención, en Salvador, Bahía.

En consecuencia, cada día era más numerosa la multitud que acudía a las playas o a las plazas donde Él hablaba en Cafarnaúm, así como en otras ciudades y aldeas.

Su voz era como una brisa perfumada que beneficiaba a la propia Naturaleza.

Madres desesperadas con hijitos enfermos, hombres y mujeres mutilados en el cuerpo, en el alma, en la existencia, seres trastornados con desvaríos emocionales y mentales, personas mayores abandonadas y decepcionadas eran jovialmente socorridas y llamadas a rectificar el comportamiento, volviéndose hacia el deber y el orden.

Se trataba, sin duda, de una revolución extraordinaria, como antes nunca había ocurrido.

Su figura, portadora de belleza impar, exudaba ternura y compasión sin que el paciente, quienquiera que fuese, dejase nunca de recibir la misericordia que esparcía.

Siempre gentil, actuando con respeto a las leyes y sin solicitar ningún tipo de recompensa, Jesús era, en aquellos días, la felicidad que legó a las tierras áridas de Israel.

Su voz suave alcanzaba la acústica del ser como una sinfonía de bendiciones y ninguno de los que la oían lograba olvidarla.

La infeliz sociedad israelita, dividida en clases que se antagonizaban, pasó a mirarlo con temor y odio.

Sin embargo, para Él, todos son hijos de Dios, merecedores de las mismas oportunidades, así como del derecho a creer y cantar, conforme les plazca, la canción de alegría.

Incomodados en su ridícula presunción, los fariseos, especialmente soberbios, pasaron a detestarlo con más vigor e insistencia, amedrentados por su grandeza.

No lo dejaban en paz. Siempre que lo encontraban, y estaban en todas partes alterando a la multitud, generaban tumulto o lo criticaban, en tentativas siempre frustradas de perturbar su ministerio. Sin embargo, Él, que los conocía muy bien, que identificaba su carácter venal, respondía a sus preguntas con superioridad, haciéndolos callar de forma sorprendente.

Pasaron, entonces a difamarlo, calumniándolo como Mensajero de Satanás, mistificador y enemigo del pueblo, que agrupaba para dar un futuro golpe contra el Sanedrín y César...

En consecuencia, sus amigos, aquellos que lo seguían de cerca, pasaron a sufrir imposiciones y amenazas continuas.

Los enfermos de la mente los ignoraban y proseguían en la siembra de luz y de alegría, tras ser recuperados por su misericordia. Entretanto, los amigos dotados de sabiduría y elevación moral eran atacados verbalmente e incluso agredidos en su trabajo diario en pareja o en el trabajo de la compra del pan.

En una oportunidad especial, después de una injustificable discusión que terminó casi en agresión física, Simón, medio dormido buscó al Amigo, y le preguntó sin preámbulos:

— Señor, ¿cómo proceder, con tus enemigos que se convierten en adversarios espontáneos, agresivos y opositores desalmados? En Cafarnaúm, donde vivimos, conocemos a casi todos los residentes que nos respetaban, y ahora, instigados por los adversarios crueles, nos miran con desprecio y, no pocas veces, se niegan a adquirir nuestros productos.

Con la serenidad que le era peculiar, el Amigo respondió:

— Simón, hasta aquí el mundo cultivaba los comportamientos que denigraban a los pobres, a las viudas, a los huérfanos que aún son juzgados como perjudiciales para la comunidad, frente al orgullo enfermo que domina en todas partes.

Ahora estamos en el umbral de una Nueva Era, en la que el Amor de Nuestro Padre alberga a todas las criaturas, ayudándolas a disfrutar de paz y de esperanza de mejores días.

Los explotadores de las masas infelices, que no están acostumbrados a las nuevas directrices de la misericordia y de la compasión, desean estancar el río de la solidaridad que Él ha dirigido en estos días de renovación.

Es natural que los desafortunados en su interior reaccionen a nuestra alegría y amistad, teniendo en cuenta que siempre los vi expulsados, degradados, por causa de sus llagas íntimas, que desconocen.

Como no pueden combatir nuestras ideas, ni realizar lo que nuestro Padre nos da la oportunidad de hacer, se rebelan y luchan para silenciarnos, para impedirnos implantar el Reino de Dios.

Después de una pausa de reflexión, el discípulo herido volvió a preguntar:

— Pero, Maestro, ellos son perversos y son los que odian. ¿Cómo tratarlos? No nos dan tregua, ni permiten siquiera que los esclarezcamos. Nos calumnian como servidores de Satanás e hipnotizados por ti.

— Debemos responderles con el tratamiento de la compasión que nos merecen. Ellos ignoran las enfermedades que los consumen y los envilecen. El perdón de nuestra parte es la fuerza que nace en el corazón del amor que debemos tener hacia aquellos que nos maldicen y persiguen, porque son profundamente infelices.

¿Qué hace la delicada flor cuando es pisoteada, sino perfumar el pie que la aplasta? Nuestra alternativa no es otra. Si entrásemos en litigio, que, además, eso es lo que quieren ellos, para permanecer en discusiones infructíferas y feroces, estaríamos a su mismo nivel mental y emocional. El Evangelio tiene por misión transformar pantanos morales en campos de bendiciones, corazones empedernidos en sentimientos de ternura y de bondad.

Sin embargo, Pedro, quien se encontraba cansado de la persecución y maldad de los desafectos de la verdad, aún volvió a la carga:

— ¿No valdría la pena reaccionar, buscar la justicia, demostrar la grandeza de nuestros sentimientos y el honor de nuestros antepasados?

— Quien se preocupa de la defensa personal, olvida que sus actos son la única fuerza de su dignidad. Solamente los ociosos, los infieles, se interesan por los títulos terrenos, por las glorias sociales, por los antepasados...

Somos los constructores de un mundo de paz y de confianza, y es indispensable que vivamos esa realidad en el período que la antecede, a fin de que aquellos que no nos comprenden se sientan atraídos por nuestra alegría de vivir y de amar.

El silencio a la persecución y a la maldad, con la correspondiente acción del bien, es la receta eficaz para los testimonios de la fe y de la fidelidad a Dios.

El Rabí calló y, acto seguido, fue a atender a un fariseo rico y conocido que lo buscaba llorando...

Aún hoy la obra del amor de Dios no encuentra la receptividad que merece. Por algún tiempo más, la construcción del Reino de Dios será realizada con las lágrimas de los abnegados discípulos de Jesús.

BREVE EXPLICACIÓN

Al principio del actual siglo y milenio, la Federación Espírita Brasileña (FEB) puso a disposición del Movimiento Espírita el *Estudio Profundizado de la Doctrina Espírita (EPDE)*. Esta iniciativa daba respuesta a la petición de innumerables compañeros para la publicación de un programa de estudio continuado que, además de destacar los tres aspectos de la Doctrina Espírita (Filosofía, Ciencia y Religión), como ya se hizo en los demás estudios regulares existentes, diese prioridad al aspecto religioso o moral, teniendo en cuenta la necesidad que tiene el espírita de reflexionar con más profundidad sobre este asunto, como enfatiza Allan Kardec.

El *Estudio Profundizado de la Doctrina Espírita (EPDE)*, compuesto por cinco libros, es hoy un programa de gran aceptación en el medio espírita y contó, durante su elaboración, con el dedicado apoyo de dos amigos, ambos estudiosos de los textos evangélicos: Honório Onofre Abreu, entonces presidente de la Unión Espírita Minera, y Haroldo Dutra Dias, integrante de esa federación estatal. Sin embargo, a pesar de la buena aceptación del EPDE en Brasil y en el exterior, también persistía la idea por parte de varios amigos encarnados y desencarnados –innumerables veces manifestada por medio de mensajes mediúmnicos, recibidos por diferentes médiums, en diferentes lugares– de estudiar, a la luz del Espiritismo, las enseñanzas de Jesús codificadas en los 27 libros del Nuevo Testamento, práctica que ya era usual entre algunos Espíritus, como Emmanuel y Amelia Rodrigues, y entre encarnados como Cairbar Schutel, Eliseu Rigonatti, Martins Peralva, Honório Abreu, Rodolfo Calligaris, Richard Simonetti, entre otros (hoy todos se encuentran en el Plano Espiritual).

En marzo de 2016, estábamos en Curitiba asistiendo a la XVIII Conferencia Estatal Espírita del Paraná, cuando surgió la feliz oportunidad de intercambiar ideas sobre el asunto con Haroldo Dutra Dias, en un breve diálogo no superior a 15 minutos. Él no sólo apoyó la iniciativa del modesto proyecto que teníamos en mente, sino que aportó dos valiosas sugerencias: a) mantener el foco en la figura impar de Jesús, guía y modelo de la Humanidad en la Tierra; b) orientar conforme a la siguiente reflexión de

Emmanuel, transmitida por Alcione, sublime personaje del libro *Renuncia*, obra psicografiada por Francisco Cândido Xavier: “El mensaje de Cristo necesita ser conocido, meditado, sentido y vivido”.¹

Este mensaje del benefactor espiritual Emmanuel pasó a ser el lema del programa.

Es importante resaltar que la misma premisa ha sido utilizada en las exposiciones del *Estudio Minucioso del Evangelio de Jesús* (EMEJ/Muy pequeño²), divulgado por la Unión Espírita Minera, desde el año 2007, que muestra esta filosofía presentada por el Área del Estudio del Evangelio de Jesús (AEEJ) en las reuniones del Consejo Federativo de Minas Gerais.

Entre junio de 2016 y septiembre de 2017 fue elaborada una propuesta del programa –que pasó a ser denominada *El Evangelio Redivivo*– por un colegio constituido por doce compañeros espíritas, representantes de la FEB y de las cuatro comisiones regionales del Movimiento de Unificación Espírita de Brasil y, también, por algunos consultores nacionales (Severino Celestino, Haroldo Dutra Dias, Magda Abreu y Wesley Caldeira), compañeros que, efectivamente, tienen una buena base de conocimiento de las Escrituras Sagradas. En el mismo año (2016, entre abril y junio), durante la reunión de las comisiones regionales del Consejo Federativo de la FEB fue presentada la propuesta de *El Evangelio Redivivo*, dirigiéndose a los oyentes la invitación de que podrían ser capacitados y actuar como miembros del proyecto piloto, ahora en curso. Las mismas presentación e invitación fueron repetidas en la reunión del Consejo Federativo Nacional (CFN) de aquel año.

También en 2016, en el mes de agosto, el entonces presidente de la Unión Espírita Minera (UEM), el estimado amigo Henrique Kemper, abrió las puertas de la federación espírita estadual para capacitar a cerca de cuarenta compañeros espíritas provenientes de las diferentes regiones de Brasil, que manifestaron la voluntad de actuar como miembros del proyecto piloto. Fueron momentos inolvidables, que guardamos en la memoria con sincera gratitud y emoción. En diciembre de 2016 se lleva a cabo la primera capacitación en la Federación Espírita Catarinense.

Desde el final de 2016 y durante el año 2017 fueron realizadas capacitaciones en el territorio nacional por Magda Abreu, coordinadora del *Estudio Minucioso del Evangelio de Jesús* (EMEJ), de la Unión Espírita Minera, Antonio Abreu y demás miembros del equipo que, con el apoyo

2 Nota del traductor: En portugués: “miudinho”, que traducimos por “muy pequeño”.

de la Federación Espírita Brasileña, se ocuparon de atender las solicitudes de los compañeros.

En marzo de 2017, la Federación Espírita Brasileña inicia el estudio continuado de *El Evangelio Redivivo*, en su sede de Brasilia, trabajo que se desarrolla en reuniones semanales en las que actúan como facilitadores compañeros de la propia FEB y de diferentes casas espíritas del Distrito Federal de Goiás.

En noviembre de 2017, con ocasión de la reunión anual del Consejo Federativo Nacional de la FEB, en Brasilia, durante una conversación informal que mantuvimos un grupo de entre diez y doce compañeros espíritas y en la que contamos, inclusive, con la fraterna presencia de José Raúl Teixeira, el querido amigo y médium Divaldo Pereira Franco nos informó de que el coordinador general de *El Evangelio Redivivo* es el Espíritu Francisco Leite de Bittencourt Sampaio.

Entre 2018 y 2019 continúan las capacitaciones en varias casas espíritas y se le da la forma final al contenido del programa de *El Evangelio Redivivo*. Tres de ellas se realizan en la Federación Espírita Brasileña, una en la Federación Espírita Catarinense, una en la Federación Espírita del Estado de Goiás, una en el interior del Estado de Goiás, ciudad de Goiás (Grupo Espírita Chico Xavier) y tres en Suiza; una de ellas fue a través del aula virtual y contó con la participación de representantes de la Federación Espírita Brasileña, de la Unión de los Centros Espíritas de Suiza (UCESS. En francés, *Union des Centres d'Etudes Spiritiques en Suisse*) y de la *Federación Espírita Uruguaya*.

En el período (2018-2019) instituciones espíritas localizadas en Europa (España, Portugal y Suiza) y en América del Sur (Ecuador y Venezuela) se unen al proyecto piloto.

Con la organización de la red de miembros del proyecto piloto, se cierran las actividades del colegio a finales de 2018, inicialmente constituido para trazar las directrices y acciones de esta iniciativa. Los consultores de *El Evangelio Redivivo* permanecen activos.

La producción, aplicación (examen), evaluación y publicación de los textos de cada libro de *El Evangelio Redivivo* prosigue a ritmo de trabajo intenso pero gratificante. Incluye la acción integrada de un equipo de trabajadores espíritas que participa en un flujo rutinario de actividades, caracterizado de esta forma: elaboración del tema según las normas de la Editora FEB; revisión gramatical; conferencia bibliográfica; aplicación y

evaluación del tema en reunión de estudio (semanal o quincenal, según la casa espírita); lectura y revisión finales; publicación. Los textos son testados y evaluados en la FEB, en las federaciones y casas espíritas del Brasil y del exterior, integradas en el programa en la categoría de proyecto piloto. Actualmente son 45 las instituciones espíritas directamente implicadas en este proyecto piloto de *El Evangelio Redivivo*. A continuación, ofrecemos una relación de estas.

En Brasil, 34 centros espíritas:

- » *Alagoas/Maceió*: Federación Espírita del Estado de Alagoas y Fraternidad Espírita Joanna de Ángelis;
- » *Amazonas/Manaos*: Federación Espírita Amazonense;
- » *Bahía*: Casa Espírita María de Nazaret (Victoria de la Conquista);
- » *Ceará/Fortaleza*: Centro Espírita Cearense;
- » *Distrito Federal*: Federación Espírita Brasileña; Federación Espírita del Distrito Federal; Grupo Asistencial Francisco de Asís;
- » *Goiás*: Federación Espírita del Estado de Goiás (Goiânia); Grupo Espírita Chico Xavier (Ciudad de Goiás); Centro Espírita Jesús y Allan Kardec (Luziânia);
- » *Minas Gerais*: Centro Espírita Jesús de Nazaret (Uberaba);
- » *Santa Catarina*: Casa Espírita Eurípides Barsanulfo (Brusque); Sociedad Gotas de Luz (Timbó); Centro Espírita Chico Xavier y Centro Espírita Nuestro Hogar (Blumenau); Fraternidad Espírita Chico Xavier (Río del Sur); Asociación Espírita Cristiana Camino del Bien (Ibirama); Centro Espírita Buena Nueva (Jaraguá del Sur); Centro Espírita Chico Xavier y Centro Espírita Allan Kardec (Criciúma); Centro Espírita Consolador Prometido (Içara); Centro Espírita Liberación (Orleans); Centro Espírita Allan Kardec (Videira); Sociedad Espírita André Luiz, Centro Espírita Casa do Camino y Centro Espírita Allan Kardec (Concordia); Centro Espírita Casa de Jesús, Centro Espírita André Luiz y Centro Espírita Bezerra de Menezes (Balneario de Camboriú); Centro Espírita Ángel de la Guarda (Itajaí); Centro Espírita Allan Kardec (Balneario Piçarras); Centro Espírita Luz del Camino (Penha); Centro Espírita Dios, Amor y Caridad (Tubarão).

En el exterior, 11 centros espíritas:

- » *Ecuador/Quito*: Centro de Estudios Espíritas;
- » *España*: Centro de Estudios Espiritas sin Fronteras (grupo espírita virtual);
- » *Portugal*: Asociación Espírita de Leiria (Leiria);
- » *Suiza*: Centro de Estudios Espíritas Joanna de Ángelis (Zúrich); Centre d'Informations Spirite et Coordinations des Oeuvres (Ginebra); Zentrum für Spiritistische Studien (Berna); Grupo Espírita Francisco de Asís (Grenchen); Núcleo Espírita a Camino de la Luz (Basel) y Núcleo de Estudio Espíritas Casa del Camino (Biel);
- » *Venezuela/Caracas*: Federación Espírita Venezolana y Centro Espírita Sócrates.

La implantación y el desarrollo de un estudio de este porte ha sido un desafío, hecho que exige paciencia y mucha perseverancia, pues, independientemente de la metodología utilizada, se hace necesario estudiar el mensaje de Jesucristo como enseña la Doctrina Espírita, libre de manifestaciones atávicas, de simbolismos, rituales, cultos externos y dogmas que conducen siempre, incluso en el medio espírita, a las deserciones, al desinterés y a las incomprensiones. Mientras tanto, el amor, el apoyo y el auxilio de los benefactores espirituales, que actúan en nombre del Cristo de Dios, se manifiestan continuamente por medio de acciones firmes y amorosas, cabiéndonos, sólo, seguir sin miedo el sabio consejo del Espíritu Erasto: “¡Ármese vuestra falange de decisión y coraje! ¡Manos a la obra! El arado está preparado; la tierra espera; es preciso que trabajéis”.²

Brasilia, 1º de agosto de 2019

MARTA ANTUNES MOURA
Organizadora y coordinadora

PRESENTACIÓN DEL PROGRAMA

El Evangelio Redivivo se centra en la transformación moral del individuo por el estudio y práctica del Evangelio de Jesús, a la luz de la Doctrina Espírita.

La metodología utilizada en el proceso de enseñanza-aprendizaje da prioridad a:

- » La urgente necesidad de transformación moral del Espíritu inmortal, según los preceptos del mensaje cristiano y de las orientaciones espíritas;
- » La interpretación espírita de las Sagradas Escrituras, que se ocupa de extrapolar el lenguaje simbólico en el que fueron escritas;
- » La utilización con criterio de los aspectos históricos y culturales de los textos neotestamentarios, útiles para la comprensión de la atemporalidad y de la universalidad del mensaje de Cristo, el Mesías Divino;
- » La investigación bibliográfica de obras espíritas y no espíritas de reconocido valor, pero sin tener la pretensión de realizar estudios religiosos comparativos, destinados a la Academia de enseñanza o a las instituciones especializadas.

El Evangelio Redivivo es, en verdad, un programa espírita modesto y sin pretensiones, puesto a disposición del espírita en general, por la Federación Espírita Brasileña, como una contribución más que valora la mejora moral del ser humano.

Las explicaciones, objetivos y metodología básica, indicados en el programa, están fundamentados en el método de análisis de textos propuestos por Allan Kardec, que se suma a la orientación de Emmanuel de cómo comprender y vivir mejor el Evangelio de Jesús, y a la activa participación del espírita en las reuniones de estudio, por la utilización de la dialéctica socrática de discusión e interpretación de ideas.

El Evangelio Redivivo tiene como finalidad estudiar los 27 libros que se encuentran codificados en el Nuevo Testamento, de acuerdo con el sumario que sigue a continuación:

- » LIBRO I: *Introducción al estudio de El Evangelio Redivivo;*
- » LIBRO II: *Estudio interpretativo del Evangelio según Mateo;*
- » LIBRO III: *Estudio interpretativo del Evangelio según Marcos;*
- » LIBRO IV: *Estudio interpretativo del Evangelio según Lucas;*
- » LIBRO V: *Estudio interpretativo del Evangelio según Juan;*
- » LIBRO VI: *Estudio interpretativo de Hechos de los Apóstoles;*
- » LIBRO VII: *Estudio interpretativo de las epístolas de Pablo de Tarso;*
- » LIBRO VIII: *Estudio interpretativo de las epístolas de Santiago, de Pedro, de Juan y la de Judas Tadeo;*
- » LIBRO IX: *Estudio interpretativo del Apocalipsis de Juan.*

■ EL EVANGELIO REDIVIVO

LIBRO I

**Introducción al Estudio de
El Evangelio Redivivo**

“EL MENSAJE DE CRISTO NECESITA SER CONOCIDO, MEDITADO, SENTIDO Y VIVIDO.”³

Son palabras que constan en el libro *Renuncia*, de Emmanuel, psicografía de Francisco Cándido Xavier. Fueron pronunciadas por el elevado Espíritu Alcione, personaje principal de la obra.

[...] leíamos sólo un versículo cada vez y no era raro que ese mismo nos proporcionase una fuente de examen e iluminación para otras noches de estudio. Llegamos a la conclusión de que el Evangelio, en su expresión total, es un vasto camino ascensional, cuyo fin no podremos alcanzar legítimamente sin conocimiento y aplicación de todos los detalles. Muchos estudiosos presumen de haber comprendido totalmente la lección del Maestro con una simple lectura vagamente razonada [...].⁴

Con las palabras de Alcione, definimos un programa de estudio regular y secuencial de los libros que componen el Nuevo Testamento –del *Evangelio según Mateo* al *Apocalipsis de Juan*– denominado *El Evangelio Redivivo*, cuyo enfoque de estudio es el propio Cristo, el Mesías o Enviado de Dios, y, en consecuencia, su Evangelio.

El programa *El Evangelio Redivivo* será estudiado a la luz de la Doctrina Espírita, en todo su contexto, utilizando fuentes espíritas de reconocido valor, como son las obras de la Codificación Espírita, y las de autores, encarnados y desencarnados que guardan sintonía con los postulados del Evangelio de Jesús y de las obras de Allan Kardec. Fuentes no espíritas también serán investigadas, pero solamente las obras de autoría de estudiosos de reconocido saber en el medio científico y académico serán citadas.

Comprendemos, sin embargo, que, a pesar de la necesidad de conocer, meditar sentir, y vivir el mensaje de Cristo, aún estamos muy distantes de absorber, en su integridad, el gran mensaje del Evangelio, pues invertimos mucho tiempo, a lo largo de las innumerables reencarnaciones, en apreciar o destacar más sus aspectos literales, interpretados bajo el velo de principios

teológicos y ejercitados por medio de prácticas ritualistas. De esta forma, existe un proceso subliminal atávico que necesita ser reeducado. Estemos, pues, atentos, evitando las trampas de los entusiasmos intelectuales y de los excesivos detalles históricos. Procuremos actuar con más sencillez, intentado sentir el mensaje de amor que Jesús nos destina.

Cualquier tentativa de exponer de modo breve y completo la identificación, el ministerio y las enseñanzas de Jesús, debe ser vista como algo semejante a la tentativa de colocar el océano dentro de una jícara. La grandeza de Jesús, su subsecuente vastísima influencia, y nuestro conocimiento relativamente exiguo de su vida, ministerio y enseñanzas, de pronto nos colocan en un dilema, por cuanto cualquier esfuerzo tendrá que quedar muy por debajo [...].⁵

La metodología de estudio será explicada con más detalle en el tema dos del libro I (*Introducción al estudio de El Evangelio Redivivo*), que, en líneas generales, tiene como propuesta unir el método de Allan Kardec (*El libro de los médiums*, cap. 3, primera parte) a la sugerencia de Emmanuel, anunciada en la frase de Alcione, ya citada (“El mensaje de Cristo necesita ser conocido, meditado, sentido y vivido”).

El Evangelio Redivivo llega en el momento oportuno, en que una devastadora crisis moral alcanza a la humanidad terrestre, cuyas dimensiones y consecuencias no sabemos valorar. Es importante, sin embargo, recordar que el planeta no se encuentra a la deriva ni sin gobierno. Al contrario, Jesucristo, el Mesías Divino y director espiritual del orbe terrestre, permanece activo: “Quien tenga oídos para oír que oiga” (*Mateo*, 11:15).

Debemos, pues, conocer a Jesús y su mensaje, haciendo un esfuerzo para nuestra mejora espiritual porque él es nuestra referencia, hoy y siempre, como nos enseña Allan Kardec: “Para el hombre, Jesús constituye el tipo de la perfección moral a la que la Humanidad puede aspirar en la Tierra. Dios nos lo ofrece como el más perfecto modelo, y la doctrina que enseñó es la más pura expresión de su Ley, porque, siendo Jesús el ser más puro que apareció en la Tierra, el Espíritu Divino lo animaba”.⁶

El mayor desafío enfrentado por todos nosotros, habitantes del Planeta, es, sin duda, liberarnos de las imperfecciones morales y de las ideologías materialistas que son diseminadas por todas partes. Estamos llegando a una encrucijada existencial que nos muestra que, para ascender a planos superiores, necesitamos rescatar los valores de la moral y de la ética. En este sentido, el Evangelio de Jesús es el código moral por excelencia porque trata de la Ley de Amor, cuyos preceptos orientan como es debido a la criatura

humana a conducirse en el bien, en cualquier tiempo, situación o contexto. No tengamos dudas: Jesús, el Gobernador del planeta Tierra será conocido y amado por todos antes o después.

Es importante reconocer que el programa *El Evangelio Redivivo* dispone, de forma sencilla y sin pretensiones, de condiciones para transformarnos en mejores personas. Siendo así, el estudio no debe ser realizado de forma rápida y superficial. Exige lecturas atentas, detenidas reflexiones intelecto-morales, con el fin de que podamos librarnos de las interpretaciones literales atávicas que aún se encuentran enraizadas en nuestro foro íntimo. Para ello es necesario que hagamos un esfuerzo para involucrarnos en las vibraciones amorosas del llamamiento de Cristo, comprometiéndonos a ponerlas en práctica, en la medida de lo posible. Seamos conscientes de que el “(...) El Evangelio es el edificio de la redención de las almas. Como tal, debía ser buscada la lección de Jesús, no sólo para cualquier exposición teórica, sino procurando cada discípulo el perfeccionamiento de sí mismo, desarrollando las edificaciones del Divino Maestro en el terreno definitivo del Espíritu”⁷

La misión de Jesús es encaminar a la Humanidad hacia el bien, proporcionándonos las condiciones para que el ser humano evolucione en conocimiento y en moralidad. El Espiritismo enseña: “Teniendo por misión transmitir a los hombres el pensamiento de Dios, solamente su doctrina, *en toda su pureza*, puede expresar ese pensamiento. Fue por eso por lo que Él dijo: “Toda planta que mi Padre celestial no plantó será arrancada”⁸

El estudio del Evangelio, interpretado a la luz del Espiritismo, que es el camino del aprendizaje que optamos por seguir en la actual existencia, debe hacerse preferentemente de forma regular y secuencial para no perder la cadena de las ideas, explícitas e implícitas, presentes en las orientaciones mesiánicas.

El Espiritismo, sin el Evangelio, puede alcanzar las mejores expresiones de nobleza, pero no pasará de ser una actividad destinada a modificarse o desaparecer, como todos los elementos transitorios del mundo. Y el espírita que no meditó en su iluminación con Jesucristo, puede ser un científico o un filósofo, con las más elevadas adquisiciones intelectuales, pero estará siempre sin timón y sin rumbo en el instante de la tempestad inevitable de la prueba y de la experiencia, porque sólo el sentimiento divino de la fe puede arrebatar al hombre de las preocupaciones inferiores de la Tierra hacia los caminos supremos de los páramos espirituales.⁹

La pregunta que podríamos hacer sería esta: ¿por qué estudiar el Evangelio según las orientaciones espíritas? La respuesta directa es bien sencilla: porque somos espíritas. Debemos respetar otras interpretaciones preconizadas por las diferentes escuelas, pero en la casa espírita se estudia el Espiritismo. Y, como espíritas, sabemos que la Doctrina Espírita atiende a la promesa de Cristo, registrada por el apóstol y evangelista Juan en dos momentos:

Si me amáis, guardaréis mis mandamientos, y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito [del griego, *Parakletos* = el mediador, el defensor, el consolador; aquel que está al lado; que intercede], para que esté siempre con vosotros: el Espíritu de la verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce” (*Juan*, 14:15 a 17).¹⁰

Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os enseñará todo y os recordará todo lo que yo os he dije” (*Juan*, 14:26).¹¹

La promesa de Cristo está confirmada por el advenimiento de la Doctrina Espírita, señala Allan Kardec en *El evangelio según el espiritismo*:

Jesús promete otro Consolador: El Espíritu de Verdad, que el mundo aún no conoce, por no estar maduro para comprenderlo. Consolador que el Padre enviará para enseñar todas las cosas y para recordar lo que Cristo había dicho. Si, por tanto, el Espíritu de Verdad debía venir más tarde para enseñar todas las cosas, es que Cristo no lo dijo todo; si él viene a recordar lo que Cristo dijo, es que su enseñanza fue olvidada y mal comprendida.¹²

Kardec añade también:

El Espiritismo viene en el tiempo señalado a cumplir la promesa de Cristo: el Espíritu de Verdad preside su institución, llama a los hombres a la observancia de la Ley y enseña todas las cosas haciendo que se comprenda lo que Cristo dijo por parábolas [...]. De este modo, el Espiritismo realiza lo que Jesús dijo del Consolador prometido: conocimiento de las cosas, haciendo que el hombre sepa de dónde viene, adónde va y por qué está en la Tierra. Es un llamamiento a los verdaderos principios de la ley de Dios y un consuelo por la fe y por la esperanza.¹³

En este sentido, Emmanuel destaca la urgente “necesidad de conocer, meditar, sentir y vivir el mensaje de Cristo”.¹⁴ Ya perdimos mucho tiempo. Ha llegado la hora de alejarnos del sentido literal de las interpretaciones de los textos evangélicos, de abandonar los rituales, fórmulas, dogmas y tantas otras manifestaciones de culto externo que nos alejan del Cristo de Dios.

En los tiempos actuales hay un movimiento intelectual denominado *Jesús histórico* que seduce a muchas personas. “Jesús histórico se refiere a una

tentativa de reconstrucciones académicas del siglo I de la figura de Jesús de Nazaret. Estas reconstrucciones están basadas en métodos históricos, que incluyen el análisis crítico de los Evangelios canónicos como la principal fuente para su biografía y también el contexto histórico y cultura en que Jesús vivió”.¹⁵

La investigación sobre el Jesús histórico tuvo comienzo en el siglo XVIII y se desarrolló, hasta nuestros días, en tres etapas dedicadas en reconstruir los hechos históricos y la persona humana de Jesús, que quedaron como que escondidos detrás de las afirmaciones dogmáticas y de fe de las Iglesias.

Tal búsqueda tuvo como premisa una mentalidad racionalista, que cree poder reconstruir la verdad histórica relacionada a Jesús por medio de la razón, y fue impulsada por el descubrimiento de la estratificación y fragmentación de los textos bíblicos y su consecuente clasificación [...].”¹⁶

La búsqueda por el Jesús histórico se apoya en la literatura bíblica y extrabíblica del siglo I, en las investigaciones arqueológicas y en los estudios sociológicos que buscan reconstruir y entender el contexto histórico, sociológico y religioso de los tiempos de Jesús. Buscan visualizar e imaginar el impacto de su persona y de su mensaje dentro de este mismo contexto, por tanto, se parte de la suposición de que Jesús debe ser leído dentro del contexto de la Galilea de aquella época. Existen, por otro lado, los tradicionales estudios teológicos de las iglesias cristianas, algunos equivocados, ya que no entran en la esencia de las enseñanzas de Jesús. No hay duda de que Jesús histórico es un estudio respetable, y mucha luz ha lanzado sobre ciertos puntos oscuros del Evangelio. Pero no seamos ingenuos, el Jesús histórico no es suficiente para el propósito de transformarnos, efectivamente, en mejores personas. La base intelectual es importante, incluso fundamental. Mientras tanto, esta base debe formar unidad con la adquisición y desarrollo de la moralidad.

Ya se dijo que dos alas conducirán al espíritu humano a la presencia de Dios.

Una se llama amor; la otra sabiduría.

Por el amor que, por encima de todo, es servicio a los semejantes, la criatura se ilumina y se embellece por dentro, emitiendo en favor de los demás el reflejo de sus propias virtudes. Y, por la sabiduría que comienza en la adquisición del conocimiento, recoge la influencia de los pioneros del progreso, que le transmiten los reflejos de la propia grandeza, impulsándola hacia lo Alto.

A través del amor nos valoramos para la vida.

A través de la sabiduría somos por la vida valorados.

De ahí, la necesidad de que marchen juntas la inteligencia y la bondad.¹⁷

Si echamos una breve mirada a la historia de la construcción de la mentalidad cristiana, veremos que, pasados los primeros momentos de la organización del Cristianismo, la Humanidad fue alejándose poco a poco del mensaje cristiano original, para abrazar prácticas ritualistas determinadas, en especial, por la iglesia católica de Roma, en Occidente, y por la iglesia ortodoxa, en Oriente. Lo cierto es que los concilios ecuménicos idealizados y convocados por la Iglesia Católica Apostólica, a lo largo de los siglos, tuvieron como prioridad la consolidación de la monarquía papal, a través de la edición de sucesivas normas teológicas y acciones que favorecían la política de la Iglesia. Tales acciones distanciaron a la Iglesia de los adeptos del cumplimiento de la misión espiritual que les correspondía por la vivencia del Evangelio de Jesús. Para vivir el mensaje de Cristo, en espíritu y verdad, debemos absorber integralmente sus principios divinos. No hay otra salida.

Aunque persistan opiniones contradictorias sobre lo que Jesús hizo o dejó de hacer y todavía su mensaje no haya sido suficientemente comprendido, hay que destacar, como enseña Emmanuel, el hecho de que la venida del Maestro Nazareno entre nosotros marcó el comienzo de la “(...) era decisiva la madurez espiritual de la Humanidad terrestre, ya que Jesús, con su ejemplificación divina, entregaría el código de la fraternidad y del amor a todos los corazones.”¹⁸

Y como actualmente estamos viviendo la era de la gran transición planetaria, período que se caracteriza por la definición de valores morales, más que nunca necesitamos de Cristo en nuestra vida, con el fin de que podamos superar los desafíos existenciales y, al mismo tiempo, recibir su impulso hacia nuestra evolución espiritual. Surge, entonces el llamamiento-máxima de Emmanuel, expresada por Alcione “(...) El mensaje de Cristo necesita ser conocido, meditado, sentido y vivido. (...). En este orden de adquisiciones, no basta estar informado. Un preceptor del mundo nos enseñará a leer pero el Maestro nos enseña a proceder, por lo que se convierte para nosotros en una figura indispensable en cada paso de nuestra existencia. (...).”¹⁹

No cabe duda de que Jesús es el Divino Gobernador del Planeta. Lo que Él hará del mundo redimido aún no lo sabemos, porque al soldado humildísimo le son vedados los planes del general.

La Buena Nueva, mientras tanto, es muy clara, en cuanto a la primera plataforma del Maestro de los maestros. Él no presentaba títulos de reformador de los hábitos políticos, viciados por las malas inclinaciones de gobernadores y gobernados de todos los tiempos.

La revelación celeste nos anunció que Él vendría a salvarnos de nuestros propios pecados, a liberarnos de la cadena de nuestros propios errores, apartándonos del egoísmo y del orgullo que aún legislan en el mundo de nuestra consciencia.

Hasta hoy, nos hallamos en la primera fase del comienzo del apostolado evangélico: Cristo liberando al hombre de sus propias llagas, para que el hombre limpio consiga purificar el mundo.

El reino individual que pueda aceptar el servicio liberador del Salvador encontrará la nueva vida.²⁰

Con todo, lo más importante es no descuidar jamás la finalidad del estudio, manifestado ahora en el programa *El Evangelio Redivivo*, que es la mejora moral del ser humano.

EL EVANGELIO REDIVIVO

2.1 CONCEPTOS, OBJETIVOS, PRINCIPIOS ORIENTADORES Y JUSTIFICATIVAS

El programa titulado *El Evangelio Redivivo* es una pequeña contribución a la necesidad de mejora moral del ser humano, sobre todo, en el momento actual, denominado *Era de la transición planetaria*, en que la Humanidad terrestre pasa por grandes desafíos existenciales. La idea es ofrecer herramientas de fortalecimiento moral-intelectual a quien lo desee, disponiendo del mensaje de Cristo, que se encuentra en los libros del Nuevo Testamento analizado según el Espiritismo. Creemos que, de esa forma, estaremos en condiciones de superar cualquier obstáculo que surja en el camino, como recuerda Pablo de Tarso: “Somos atormentados por todos los lados, pero no oprimidos; puestos en extraña dificultad, pero no vencidos por los impases; perseguidos, pero no abandonados; postrados por tierra, pero no aniquilados”.²¹

Los conceptos, los objetivos, los principios orientadores, las justificativas, el público a quien se dirige, la organización, la metodología, las referencias bibliográficas y el desarrollo del estudio están, todos, centrados en un solo compromiso: preservar la sencillez y la pureza originales del gran Código de Amor que Cristo nos legó. No se trata de una tarea fácil, porque aún expresamos atavismos de interpretaciones teológicas del pasado, de las experiencias vividas en otras existencias, o de condicionamientos impuestos por la educación religiosa recibida, o la ausencia de ésta, en la actual reencarnación. Emmanuel aclara al respecto:

¿Por qué siendo uno sólo el Evangelio de Jesús, existen de él las más variadas interpretaciones?

El Evangelio es uno sólo.

A pesar de los siglos que pasaron sobre la palabra amorosa del Divino Maestro, su lección atravesó todas las edades para felicitarnos con su saber actualísimo.

El gran código de amor del Cristianismo nada perdió en sus valores, en lo que se refiere a su primitiva pureza.

Pero los hombres, dentro de las labores inútiles de la vanidad y, muchas veces, inspirados por sus intereses inferiores, quisieron, en sus núcleos aislados, tallar el *Libro Eterno* a su voluntad.

[...]

Sin embargo, el Evangelio es siempre el mismo y solamente en la actualidad, con el esclarecimiento de algunas colectividades a la luz de la consoladora lección del Espiritismo, el telón se está abriendo, y la palabra del Divino Maestro se está interpretando en su primitiva pureza.²²

2.1.1 CONCEPTOS

El mensaje de Emmanuel, incluido a continuación, sintetiza los conceptos y principios metódicos de *El Evangelio Redivivo*, los cuales procuran, efectivamente, evitar interpretaciones personales y literales, tan al gusto de algunas escuelas del pensamiento cristiano. La sugerencia es extraer el espíritu de la letra, como orienta la Doctrina Espírita, haciéndolo con sencillez y modestia, evitando el academicismo vanidoso, con el fin de que Jesús llegue a la intimidad de nuestro ser y nos transforme para mejor.

En la Ruta del Evangelio²³

Recibidnos en vuestros corazones... Pablo (*II Corintios*, 7:2)

Es razonable la vigilancia en la recepción de las enseñanzas evangélicas.

Tanto como sea posible, es fundamental manejar las herramientas del mayor esfuerzo para verificar su claridad, de modo que se pueda transmitir con precisión su auténtica esencia.

Precisión histórica.

Citación perfecta.

Lógica natural.

Lenguaje limpio.

Comentarios edificantes.

Ilustraciones elevadas.

Aplicado esto a la respetabilidad del asunto, no sería justo perder de vista la información segura, la clasificación gramatical, la imparcialidad del examen y la conceptualización digna, a fin de que las impropiedades y los sofismas no vengán enturbiar la fuente viva y pura de la verdad que se derrama originariamente de Cristo para el esclarecimiento de la Humanidad.

Aun así, urge no olvidar que las instrucciones del Divino Maestro se dirigen, por encima de todo, a nuestros sentimientos, esforzándose en ampararnos en la renovación interior para que nos ajustemos a los estatutos del Bien Eterno.

He aquí el motivo por el cual, en todos los servicios de la educación evangélica, es importante que reflexionemos en lo que felizmente apunta el apóstol Pablo:

“Recibidnos en vuestros corazones...”

2.1.2 OBJETIVOS

- 1) Estudiar el Evangelio y los demás libros del Nuevo Testamento a la luz de la Doctrina Espírita.
- 2) Aprender a interpretar el Evangelio en su sentido espiritual, no en el literal, extrayendo el espíritu de la letra.
- 3) Mantener el interés en los ejemplos de Jesús y en las enseñanzas de su mensaje evangélico, para que aprendamos a ejemplificarlo.
- 4) Esforzarse en vivir los preceptos evangélicos como norma de conducta humana.

Son objetivos ambiciosos, no hay duda, considerando el nivel de imperfección que aún nos caracteriza. No obstante, tenemos que dar el primer paso, avanzar sin retroceder jamás, levantando bien alto el mensaje de amor del Evangelio del Reino.

El Cristo fue el iniciador de la moral más pura y sublime: la moral evangélica-cristiana que debe renovar el mundo, aproximar a los hombres y hacerlos hermanos, que debe hacer brotar de todos los corazones humanos la caridad y el amor al prójimo, y crear entre todos los hombres una solidaridad común. E; en fin, el pionero de una moral que debe transformar la Tierra y hacer de ella una morada para Espíritus superiores a los que hoy la habitan. Es la ley del progreso, a la que está sometida la Naturaleza, que se cumple, y el Espiritismo es la palanca de la que Dios se sirve para hacer avanzar a la Humanidad.²⁴

Los objetivos de *El Evangelio Redivivo* son incentivar al estudiante espírita a conocer el mensaje de Cristo, informándose adecuadamente para que, con un esfuerzo de voluntad, consiga vivirlo. De este modo, nunca está demás repetir las indicaciones de Emmanuel, citadas por Alcione en el libro *Renuncia*, psicografiado por Francisco Cándido Xavier (ver tema 1, estudiado anteriormente):

[...] leíamos sólo un versículo cada vez y no era raro que ese mismo nos proporcionase una fuente de examen e iluminación para otras noches de estudio. Llegamos a la conclusión de que el Evangelio, en su expresión total, es un vasto

camino ascensional, cuyo fin no podremos alcanzar legítimamente sin conocimiento y aplicación de todos los detalles. Muchos estudiosos presumen de haber comprendido totalmente la lección del Maestro con una simple lectura vagamente razonada [...].²⁵

2.1.3 PRINCIPIOS ORIENTATIVOS

El estudio sistematizado del Evangelio, programa propuesto por la Federación Espírita Brasileña, busca enfatizar la simplicidad y la impersonalidad del mensaje cristiano, con interés en la interpretación espírita porque, más que nunca, la Humanidad necesita del Evangelio, como nos recuerda Amelia Rodrigues:

La Historia antigua está repleta de filósofos, legisladores y misioneros que contribuyeron eficazmente al progreso de la Cultura, de la Ética, del Arte y de la Ciencia.

Las escuelas de pensamiento se multiplicaron a través de los tiempos, discutiendo sobre la mejor técnica para alcanzar la felicidad, la superación del sufrimiento, el valor para el inevitable enfrentamiento con los enredos de los sucesos desafortunados.

[...]

Vino Jesús, el Peregrino Cantor de Galilea, y presentó la clave de la armonía, de la auto realización, con un concepto simple, en un lenguaje libre de atavíos, con una lógica inusual, presentando el amor, puro y simple, como la única y eficaz solución para todos los enigmas y conflictos.²⁶

El programa Evangelio Redivivo utilizará, en un principio, el método de análisis de versículo a versículo, o un conjunto de versículos (en el caso de las parábolas, p. ej.), como directriz orientativa del estudio, pero siempre evaluando la conveniencia del aprendizaje. Cada libro del Nuevo Testamento, desde Evangelio según Mateo hasta el Apocalipsis de Juan, será estudiado sistemáticamente, para que se tenga una visión panorámica de las diferentes interpretaciones proporcionadas por los pioneros del Cristianismo. Puede ser que, en alguna situación, un versículo o conjunto de versículos de un autor sean relacionados con uno o más autores, sobre todo cuando uno completa al otro. Por ejemplo, las Bienaventuranzas en Mateo son nueve, pero en Lucas son cuatro. No se justifica, pues, el estudiar por separado los textos de Mateo y los de Lucas. Otro punto: siempre que el texto neotestamentario haga referencia a una citación del Antiguo Testamento, esta será considerada y analizada. Lo importante es saber aprender el verdadero sentido del mensaje cristiano.

Emmanuel alerta a respecto:

Leer, sí, y leer siempre, pero saber lo que leemos.

[...]

Estudiar, sí, y estudiar siempre, pero saber lo que estudiamos.

[...]

Asevera el apóstol Pablo, en su primera carta a los Tesalonicenses: *Examinad todo y retened lo bueno.*

La sabia sentencia, ciertamente, menciona todo lo que puede y debe ser generalmente anotado [...].

Leamos y estudiemos, sí, cuanto nos sea posible, honrando el trabajo de los escritores de pensamiento limpio y noble que restauren nuestras fuerzas y nos amparen en la vida, pero evitemos las páginas en que se imprimen la locura y la delincuencia, muchas veces a través de alucinaciones fraseológicas de forma encantadora y brillante, porque buscarles la convivencia equivale a pagar el precio de recibir un corrosivo mental o perder el tiempo.²⁷

Lo más importante, sin embargo, es no descuidar jamás la finalidad principal del estudio, que es la mejoría moral del ser humano.

2.1.4 JUSTIFICATIVAS

El simple hecho de que Jesús haya afirmado: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre si no por mí”,²⁸ y, de que Allan Kardec, inspirado por los Espíritus superiores, aclare que Jesús “Teniendo por misión transmitir a los hombres el pensamiento de Dios, solamente su Doctrina, *en toda su pureza*, puede expresar ese pensamiento.”,²⁹ hace que resulte obvio que el estudio y la vivencia del Evangelio son necesidades intrínsecas del ser humano que desea dar impulso a su evolución. Antes o después, a semejanza de la historia del *hijo pródigo*,³⁰ cada uno de nosotros, miembros integrantes de la comunidad planetaria, conoceremos y seguiremos los pasos de nuestro guía y modelo, Jesucristo. Elevados a este nivel evolutivo, la Tierra se transformará en la morada de los elegidos y, “[...] y habrá un solo rebaño, bajo un solo pastor.”³¹

Ha llegado, pues, la hora de liberarnos de las interpretaciones personales, institucionales, teológicas o atávicas del Evangelio, ideas que mucho han retardado nuestra marcha ascensional. El momento actual, aunque marcado por significativos desafíos, se revela como el más propicio para atender el llamamiento de Cristo: “Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación.”³²

Un Espiritismo sin Evangelio podrá alcanzar las mejores expresiones de nobleza, pero no pasará de ser una actividad destinada a modificarse o a desaparecer, como todas las cosas efímeras del mundo. Y el espiritista que no haya pensado en su iluminación con Jesucristo puede ser un científico y un filósofo poseedor de las más altas adquisiciones intelectuales, pero estará sin timón y sin hoja de ruta en el instante en que se desencadene la inevitable tempestad de las pruebas y las experiencias, porque sólo el divino sentimiento de la fe puede arrancar al hombre de las preocupaciones inferiores de la Tierra para orientarlo en los supremos caminos de los páramos espirituales.³³

La humildad es la palabra de orden que nos esforzamos en desarrollar en nuestra vida, con base en el estudio del mensaje de Cristo, con el fin de comenzar a vencer las limitaciones de las manifestaciones del personalismo, del misticismo y del academicismo. Es el momento de ponernos a disposición del Maestro Nazareno como siervos humildes. El Espíritu Amelia Rodrigues aclara al respecto:

La humildad es la virtud que faculta para comprender los sucesos perturbadores, proyectando luz en los intrincados problemas del comportamiento humano.

Sin humildad, el hombre se rebela, porque no reconoce la debilidad que le es peculiar, ni se da cuenta conscientemente de que pronto será separado del vehículo orgánico, y se nivelará con todos los demás en el vaso sepulcral. [...].³⁴

2.2 ORGANIZACIÓN Y MÉTODOS

Para los efectos del estudio de *El Evangelio Redivivo*, dos conceptos del método serán considerados:

- a) *Procedimiento, técnica o medio de hacer alguna cosa, siguiendo el plan predefinido;*
- b) *Procesos o etapas que llevan a la organización, lógica y sistematización relacionadas con una investigación, aprendizaje o investigación de un hecho o idea, entre otros.*

Resumiendo, estableceremos en el programa *El Evangelio Redivivo* tres pilares para la interpretación de los textos evangélicos que deben, necesariamente, presentar el triple carácter metodológico: *atemporal, universal y exclusivamente moral*. Es necesaria mucha atención para no incurrir en equivocaciones de interpretar las *Escrituras Sagradas* por medio de una lectura clásica, en general impregnada de teologías y prácticas ritualistas,

espontáneamente impuestas, en el día a día, por los atavismos que aún se mantienen activos en nuestro subconsciente.

En ese sentido, el carácter atemporal, universal y exclusivamente moral del mensaje del Divino Mesías es el principio metodológico orientativo de todo el estudio y la producción de textos relacionados con el programa *El Evangelio Redivivo*.

De este modo, si tenemos la tendencia de creer que las enseñanzas de Jesús se aplican más a la época en que fueron anunciadas, con poco o ningún valor para los días actuales, las orientaciones de Cristo dejan de ser atemporales. Si suponemos que los mensajes de Jesús están dirigidos exclusivamente al pueblo judío, no atienden, por tanto, al carácter de universalidad. Si lo primordial de nuestro estudio es la parte histórica y cultural, los personajes, lugares, cargos e interpretaciones lingüísticas, etc., el análisis de las consecuencias morales se revela escaso, sin mucha validez espiritual para el hombre moderno. La historia sirve de contextualización, pero no de objeto expresivo de estudio bíblico. El objetivo del estudio de la *Biblia* no es atenerse a los excesivos detalles o a la exactitud de los hechos históricos, sino la elevación de los corazones. En suma, es un gran desafío ver a Cristo no como cuerpo ni como individualidad, sino como *El Verbo de Dios* manifestándose al mundo (*Juan*, 1).

Son conceptos universales que, igualmente, fueron utilizados por Allan Kardec en la elaboración de las obras de la Codificación, en los estudios, análisis y enseñanzas espíritas. Es importante, sin embargo, considerar el significado de la palabra “enseñanza” indicada por el Codificador.

No deben asustarse los adeptos por esta palabra enseñanza; la enseñanza desde la cátedra o la tribuna no es la única, hay también la de la simple conversación. Toda persona que quiere persuadir a otra, ya por la vía de las explicaciones, ya por la de las experiencias, también enseña; lo que nosotros deseamos es que su trabajo dé fruto, y para esto nos sentimos en el deber de dar algunos consejos, de los cuales podrán igualmente aprovecharse aquellos que quieran instruirse por sí mismos; aquí encontrará el medio de llegar más pronto y con más seguridad al objetivo fijado.³⁵

Otro aspecto de la propuesta metodológica básica de *El Evangelio Redivivo* es ser informal, aunque organizada y seria. Una cosa no invalida la otra. El ambiente es de acogimiento, de inclusión, distanciado de las largas conferencias y de las imposiciones de ideas. Al contrario, se sugiere que la reunión sea conducida en clima de fraternidad y cordialidad, donde los participantes se sientan a voluntad y bien acogidos por el grupo.

Buscar cuidadosamente su contenido espiritual. Este es el que da vida, universalidad y eternidad a la Buena Nueva. Tan importante es ese factor que Jesús nos alerta: *El espíritu es el que vivifica, la carne para nada sirve. Las palabras que os dije son espíritu y vida. (Juan, 6:63)*; o a lo que Pablo añade: *Lo que nos hace también capaces de ser ministros de un nuevo testamento, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, y el espíritu vivifica (II Corintios, 3:6).*³⁶

Es importante señalar que los análisis de los textos sagrados deben presentar diferentes interpretaciones existentes y, en la medida de lo posible, aquellas que más priorizan los tres pilares anunciados (atemporalidad, universalidad y consecuencias exclusivamente morales). En teoría no hay una interpretación modelo, tipo. El análisis espírita es prioridad, es nuestra línea o plan interpretativo, ya que estamos filiados a una institución espírita, repasando contenidos para espíritas. Sin embargo, tal línea de pensamiento, la espírita, no será obstáculo para las citas de estudiosos no espíritas. Pero no será, bajo ninguna hipótesis, un estudio comparativo. Eso pertenece a la Academia.

Por otro lado, nunca está de más destacar que, a pesar de que las enseñanzas de Jesús son atemporales, universales y exclusivamente morales, destinadas a toda la Humanidad, Cristo habla a cada persona en particular. Sus lecciones llegan a cada individuo, de acuerdo con las características que le son propias, en consonancia con el grado evolutivo en el cual se encuentra. En estos términos, la mejor interpretación de las enseñanzas de Jesús, el Verbo de Dios, es aquella que hace a la persona mejor.

El desarrollo de los contenidos del estudio prioriza el método de estudio indicado por Allan Kardec en *El libro de los médiums*, 1ª parte, cap. 3, cuyos puntos principales son señalados a continuación.

2.2.1 PRIORIDAD A LA INTERPRETACIÓN ESPÍRITA

El Espiritismo es considerado la clave para comprender y vivir el mensaje de Jesús, que debe ser entendido en el sentido espiritual y atemporal.

Toda enseñanza metódica debe proceder de lo conocido a lo desconocido. Para el materialista, lo conocido es la materia; partid, pues de la materia y procurad, ante todo, haciéndosela observar, convencerle de que en él hay alguna cosa que escapa a las leyes de la materia. En una palabra, *antes de hacerle ESPIRITISTA, procurad hacerle espiritualista*. Pero para esto, es necesario otro orden de hechos, una enseñanza enteramente especial, a la cual se debe proceder por otros medios [...].³⁷

El estudio, la interpretación y la contextualización de los textos evangélicos y de los demás libros del Nuevo Testamento estarán, necesariamente, consubstanciados en las obras publicadas por Allan Kardec y, también, en las de autores que guardan fidelidad con la Codificación Espírita. Tal condición no impide, sin embargo, que se consulten obras no espíritas que necesariamente proporcionen orientaciones para el buen entendimiento del asunto. Consideremos, sobre todo, lo que dice el Espíritu Emmanuel, de la más grande importancia para el espírita:

Recordando al Codificador de la Doctrina Espírita es imprescindible que estemos alertas en nuestros deberes fundamentales. Convenzámonos de que es necesario:

Sentir a Kardec;

Estudiar a Kardec;

Anotar a Kardec;

Meditar a Kardec;

Analizar a Kardec;

Comentar a Kardec;

Interpretar a Kardec;

Cultivar a Kardec;

Enseñar Kardec y

Divulgar a Kardec...

Que es preciso cristianizar a la Humanidad, es una afirmación que no deja duda; además, cristianizar, en la Doctrina Espírita, es razonar con la verdad y construir con el bien de todos, para que, en nombre de Jesús, no creemos sobre la Tierra un sistema más de fanatismo y de negación.³⁸

2.2.2 ESTUDIO Y ENSEÑANZA FUNDADOS EN LA DIALÉCTICA

La dialéctica fue enseñada por Sócrates (470 a.C.–399 a.C.) y divulgada por Platón (428/427–348/347 a.C.)

Dialéctica es una palabra de origen griego (*dialektiké*) que significa *el arte del diálogo, el arte de debatir, de persuadir o razonar*. Consiste en una forma de filosofar que pretende llegar a la verdad a través de la contraposición y reconciliación de las contradicciones. La dialéctica propone un método de pensamiento que está basado en las contradicciones entre la unidad y la multiplicidad, el singular y el universal, y el movimiento de

la inmovilidad. Para Platón, recordando a Sócrates, la dialéctica es el movimiento del Espíritu, es sinónimo de filosofía, es un método eficaz para aproximar las ideas individuales a las ideas universales. Platón dijo que la dialéctica es el arte y la *técnica de cuestionar y responder a algo*.

La cuestión de la dialéctica también causa, desafortunadamente, algunas dudas cuando se pronuncia esta palabra, incluso en el medio espírita. Es que algunos estudiosos siempre se refieren a la dialéctica marxista, conceptualización que jamás se aplicaría al contexto de la Doctrina Espírita en general y de este programa en particular.

La referencia que aquí se hace es a la *dialéctica socrática*, hábilmente utilizado por Allan Kardec en la constitución de la Doctrina Espírita, y que pasó, desde entonces, a ser conducida como *dialéctica espiritual*. Con respecto al asunto, es oportuno recordar al Espíritu Vianna de Carvalho que, hábilmente, en su página *La Dialéctica del Espiritismo*³⁹ se pronuncia con mucha propiedad:

Por una singular coincidencia, cuando Karl Marx presentaba en Londres su *Manifiesto Comunista*, el día 31 de marzo de 1848, aquella misma noche, en Hydesville, en el Estado de Nueva York, en los Estados Unidos de América, los Espíritus consiguieron comunicarse con la familia Fox a través de ruidos (...).

Gracias a la irrupción de la mediumnidad ostensiva, respetable por los hechos de los abundantes fenómenos, a la vez que surgió la dialéctica marxista, igualmente trabajada por Engels, los pródromos de una otra de naturaleza espiritual se diseñaron en los paneles de la cultura, con el fin de que el ser humano que se encontraba sumergido en el materialismo cruel tuviese posibilidad de encontrar un derrotero de seguridad para la propia iluminación y felicidad.

Ese hecho ocurrió cuando Allan Kardec, el magnífico codificador del Espiritismo, observando aquellos fenómenos perturbadores para la cultura de la época, encontró su lógica, resistiendo a las más variadas hipótesis que se levantaron para negarlo o robarle fuerza, presentando el resultado de sus cuidadosas observaciones y reflexiones a través de *El libro de los espíritus*. Con esa obra granítica nació la dialéctica espírita, portadora de contenidos para resistir a los martillazos del marxismo y de otras expresiones del materialismo. (...)

[...]

La dialéctica en torno a un ser integral – Espíritu, periespíritu y materia – atiende a todas las necesidades filosóficas y de comportamiento, pues explica las injusticias sociales y cómo solucionarlas, trabajando el carácter de cada cual, de modo que, al asumir la dirección del hogar, del taller de trabajo, de una ciudad, estado o nación, no haya diferencia de conducta entre el ser que piensa y aquel que actúa al servicio y para el bien de todos.

2.2.3 CONOCER LA TEORÍA

El estudio previo de la teoría tiene otra ventaja: la de mostrar inmediatamente la grandeza del objeto y el alcance de esta ciencia (...). Hemos mencionado siempre que aquellos que creen antes de haber visto, sólo porque han leído y comprendido, lejos de ser superficiales son al contrario los que más reflexionan pues se acercan más al fondo que a la forma (...). Como es natural, prefieren una doctrina que explica, a las que no explican o explican mal.⁴⁰

2.2.4 ENTENDER EL SIGNIFICADO DE LAS PALABRAS Y EXPRESIONES

Para comprender bien ciertos pasajes de los Evangelios, es necesario conocer el valor de muchas palabras que se emplean en él con frecuencia, y que caracterizan el estado de las costumbres y de la sociedad judaica de aquella época. Puesto que estas palabras ya no tienen el mismo sentido para nosotros, con frecuencia han sido mal interpretadas, y, por la misma razón, han dejado una especie de incertidumbre. La comprensión de su significado explica además el sentido verdadero de ciertas máximas que parecen extrañas a primera vista.⁴¹

2.2.5 COMPRENDER EL SIGNIFICADO TEXTUAL

El primer paso será siempre prestar la debida atención al aspecto literal del texto. Para eso se debe leer el texto con atención, considerando el significado exacto de cada palabra, tiempo y persona de los verbos, lugar, ocasión, circunstancias, profesiones y cargos, expresiones y hábitos vigentes en la época de Jesús, utilizando, si es necesario, diccionarios. Al mismo tiempo, puesto que ya contamos con los postulados espíritas, no podemos contentarnos con un Evangelio puramente descriptivo o histórico, anclado en el tiempo y en el espacio y hoy leído con devoción por muchas personas.⁴²

2.2.6 PASOS DE LA ORGANIZACIÓN METODOLÓGICA PROPUESTA POR ALLAN KARDEC

Estos pasos pueden ser resumidos en cuatro: *tesis*, *discusión de la tesis*, *antítesis* (si hubiera) y *síntesis*, explicadas a continuación:

a) Presentación de la tesis, tema o idea: se refiere a la presentación verbal de una cita del Evangelio y asuntos directamente correlativos, lo que proporciona a los participantes una visión panorámica de lo que se estudiará en la reunión. El momento de la presentación debe ser breve y aclaratorio, que no sobrepase los quince minutos, si el tiempo total destinado a la reunión es de entre 90 y 120 minutos. Se trata de una breve exposición de las principales ideas que serán estudiadas en el día. Es en ese espacio de

tiempo se proporciona información de naturaleza histórico-cultural, alguna curiosidad o un hecho relevante; significado de palabras o expresiones; lugares, profesiones etc. Eso es necesario para situar el texto en el tiempo y en el espacio;

b) Discusión de la tesis, tema o idea: se desarrolla basándose en las referencias espíritas. Aunque se puedan aceptar ideas no espíritas, de reconocido valor, hay que dar prioridad al método de la dialéctica en el análisis del contenido. Por tratarse del momento más importante y el más extenso de la reunión (cerca de 45 a 60 minutos en una reunión de una hora y media), es importante que el facilitador u orientador del estudio aprenda a conducir el análisis del texto evangélico con habilidad, de modo que favorezca la participación de todos. La reunión debe estar marcada por un clima de serenidad, ligereza y fraternidad. Hay que escuchar con atención los argumentos y los contraargumentos, sin adoptar una rigidez de conducta, respuestas contundentes o provocadoras de debates improductivos. Al contrario, en todo momento hay que encaminar y dirigir a los participantes, con tacto y firmeza, hacia las ideas espíritas que son, obviamente, superiores a las opiniones personales, y que representan la referencia del estudio. La discusión puede ser hecha por todos juntos o en grupos, promoviendo siempre la participación. Para enriquecer el asunto o para facilitar su análisis, es importante preparar previamente preguntas y citas estratégicas. Esas preguntas o citas podrán ser proyectadas por medio de recursos multimedia, o escritas en tiras de papel o, también, cualquier otro recurso didáctico disponible;

c) Antítesis o ideas contrarias a la tesis: estas serán indicadas siempre que, efectivamente, sean detectadas. Las ideas contrarias a los principios espíritas son sólo citadas, pero no deben ser el escenario de discusión o debates, pues la finalidad no es realizar estudios comparativos. En todas las ocasiones respetar las interpretaciones no espíritas, recordando que el foco de El Evangelio Redivivo es estudiar el mensaje de Jesús a la luz del entendimiento espírita. Fue así cómo los Espíritus superiores y orientadores actuaron y nos enseñaron a nosotros. El Codificador trabajó de la misma forma, como se demuestra en todas sus obras, inclusive en los textos personales que se encuentran en la *Revista Espírita*. A título de ejemplo, recordamos los comentarios de Allan Kardec, que integran el primer capítulo de *El libro de los médiums*, titulado *¿Hay Espíritus?* En este capítulo, Kardec expone el pensamiento espírita y el no espírita respecto al tema, con gentileza, conocimiento y firmeza;

d) Síntesis, conclusión o cierre de las ideas estudiadas: indica el cierre del asunto. En este aspecto, las ideas analizadas y comentadas deben ser concluidas y, al mismo tiempo, contextualizadas respecto a los acontecimientos del día a día de la existencia.

El cierre de las ideas analizadas, según el entendimiento espírita, debe ser conducido de tal forma que ofrezca a los participantes la oportunidad para la reflexión íntima de la propia conducta moral y las decisiones tomadas en su propia existencia, evaluando si estas guardan relación con las lecciones de Cristo.

Si la autoevaluación apunta a la existencia de comportamientos o actitudes que entran en conflicto con los consejos del Evangelio, hay que considerar la necesidad de hacer un esfuerzo íntimo extra por parte del aprendiz, quien, en estas condiciones, aplicará las enseñanzas evangélicas diariamente: en el hogar, en el ambiente profesional, en las relaciones sociales, ante los desafíos, durante las pruebas y expiaciones, etc.

Ya que el objetivo de la interpretación del Evangelio a la luz de la Doctrina Espírita es el de promover en cada uno su propia reforma interior, oigamos estas advertencias de Jesús, transmitidas por el Espíritu Humberto de Campos:

Usaremos la palabra, cuando sea necesario, sabiendo, sin embargo, que el verbo degradado establece un dominio de las perturbaciones y de las tinieblas. Nos valdremos de los caracteres escritos en la extensión del Reino del Cielo. No obstante, no ignoraremos que las plazas del mundo exhiben numerosos escribas de largas túnicas, cuyo pensamiento oscuro fortalece el imperio de la incomprensión y de la sombra. Utilizaremos, pues, todos los recursos humanos, en el apostolado, entendiéndolo, sin embargo, que el material precioso de exposición de la Buena Nueva reside en nosotros mismos. El prójimo consultará el mensaje del Padre en nuestra propia vida, por medio de nuestros actos y palabras, resoluciones y actitudes...

Poniendo la diestra en el pecho, puntualizó:

- La escritura divina del Evangelio es el propio corazón del discípulo.⁴³

Por proyección de multimedia o simple verbalización, el conductor del estudio presenta las principales ideas analizadas respecto al tema y cuál es la posición de la Doctrina Espírita. Este no es el momento para reactivar discusiones ni hacer disertaciones: solo se trata de fijar las ideas estudiadas e interpretadas por el Espiritismo.

Después de la síntesis final o conclusión, se puede dejar algo para una reflexión individual, con relación al asunto: un pequeño texto de autor de reconocido valor; una pequeña historia de fondo moral; una poesía, que puede ser leída o declamada; una imagen o foto significativa; un video de breve duración; una pregunta o frase positiva que pueda llevar a una reflexión íntima etc.

2.2.7 PERIODICIDAD DE LOS ESTUDIOS

El aprovechamiento del estudio y el empeño de vivir el mensaje de Cristo ofrecen mejores resultados cuando la reunión es semanal. Una reunión que se realiza una o dos veces al mes, salvo raras excepciones, es mejor que nada, es obvio. Pero así se corre el riesgo de que se asimilen más los aspectos cognitivos y se deje en segundo plano la vivencia del mensaje del Maestro Nazareno.

Puesto que la finalidad principal es trabajar el comportamiento moral y ético, la afectividad y amor entre otros, son más útiles y productivos los encuentros que se hacen con más frecuencia en lo que respecta a la periodicidad: las personas pasan a verse más a menudo y así aprenden a superar antipatías e incomprensiones. La proximidad en lapsos de tiempo más cortos refuerza los vínculos y el apoyo mutuo. Porque así las lecciones de Jesús, impulsadas por la evolución moral, son bien dosificadas en cada reunión semanal y representan un alimento nutritivo que favorece la cercanía entre los participantes.

Hemos dicho que el Espiritismo es toda una ciencia, toda una filosofía; aquel que quiera conocerla seriamente, debe, pues, como primera condición, dedicarse a un estudio serio, y convencerse que, más que ninguna otra ciencia, no puede aprenderse jugando. Ya hemos dicho también que el Espiritismo toca todas las cuestiones que interesan a la Humanidad; su campo es inmenso, y sobre todo debe ser considerado por sus consecuencias (...).⁴⁴

2.2.8 TIEMPO DESTINADO AL ESTUDIO EN CADA REUNIÓN

El estudio de *El Evangelio Redivivo* se realizará de forma regular, del libro de *Mateo* al del *Apocalipsis de Juan*. Será desarrollado en encuentros de hasta dos horas de duración y se mantendrá siempre el interés en Jesús.

Se acerca el tiempo del cumplimiento de las cosas anunciadas para la transformación de la Humanidad. ¡Felices serán los que hayan trabajado en el campo del Señor con desinterés y sin otro móvil que la caridad! Sus jornales

de trabajo serán pagados al céntuplo de lo que hayan esperado. Felices los que hayan dicho a sus hermanos: *“Hermanos, trabajemos juntos y unamos nuestros esfuerzos, a fin de que el Señor cuando llegue, encuentre la obra terminada”*. Porque el Señor les dirá: *“¡Venid a mí, vosotros que sois buenos servidores, que callasteis vuestros celos y vuestras discordias para no perjudicar la obra! [...]”*.⁴⁵

2.2.9 EVALUACIÓN

La evaluación especificada aquí no se refiere al estudio del Evangelio, propiamente dicho y, mucho menos, al rendimiento de los participantes. En concreto, trata de comprobar si se están alcanzando los objetivos del trabajo y si la metodología utilizada hace viable una mayor reflexión respecto a la mejora moral propuesta por Cristo. Siendo así, nunca está de más recordar:

No juzguéis, para no ser juzgados. Porque seréis juzgados con el juicio con que juzguéis, y seréis medidos con la medida con que midáis. ¿Cómo eres capaz de mirar la brizna que hay en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga que hay en tu ojo? ¿O cómo vas a decir a tu hermano: “¿Deja que te saque la brizna del ojo”, teniendo la viga en el tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces podrás ver para sacar la brizna del ojo de tu hermano.⁴⁶

En estos términos, el carácter informal, la bondad y la simplicidad deben guiar la evaluación, centrándose en los esfuerzos que se hacen para poner en práctica los principios de la evaluación cualitativa.

2.3 BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

Se sugieren las siguientes obras para el estudio, exposición y aplicación práctica:

2.3.1 OBRAS ESPÍRITAS

KARDEC, Allan. Todas las obras de la Codificación Espírita. Brasilia: FEB, en especial.

- » *El libro de los espíritus*
- » *El libro de los médiums* o guía del médium y de los evocadores
- » *El evangelio según el espiritismo*
- » *El cielo y el infierno* o la justicia divina según el espiritismo
- » *La génesis, los milagros y las predicciones según el espiritismo*
- » *¿Qué es el espiritismo?*

» *Obras póstumas*

» *Revista Espírita*

ABREU, Honório Onofre (coordinación). *Luz imperecedera*. 6. ed. Belo Horizonte: UEM, 2009.

BALDOVINO, Enrique; BALDOVINO, Regina (Coord.). *Perlas de la serie evangélica Amelia Rodrigues*. Psicografía de Divaldo Pereira Franco. Salvador: LEAL, 2017. 2 v.

CALLIGARIS, Rodolfo. *Parábolas evangélicas*. 11 ed. Rio de Janeiro: FEB, 2010.

_____. *El sermón de la montaña*. 18. ed. Río de Janeiro: FEB, 2010.

DIAS, Haroldo Dutra (Coment. y coord.). *7 minutos con Emmanuel* (Colección). 1. ed. Curitiba: Instituto SER, 2017.

FRANCO, Divaldo Pereira. Obras del Espíritu Amelia Rodrigues: *El mensaje del amor inmortal; Hasta el fin de los tiempos; Las primicias del reino; Días venturosos; Hay flores en el camino; Luz del mundo; Por los caminos de Jesús; Cuando regrese la primavera; Trigo de Deus; Viviendo con Jesús*. Salvador: LEAL.

MOURA, Marta Antunes (Coord.). *Estudio profundizado de la doctrina espírita*. 1. ed. Brasilia, DF: FEB. 2004. Tirada anual. 5 v.

MOUTINHO, João de Jesús. *El Evangelio sin misterios ni velos*. 1. ed. 2. imp. Brasilia, DF: FEB, 2015.

OLIVEIRA, Terezinha. *Estudios espíritas del Evangelio*. 6. ed. Campinas, SP: Ed. Allan Kardec. 2010.

RIGONATTI, Eliseu. *El Evangelio de los humildes*. El texto de San Mateo explicado a la luz de las últimas enseñanzas del Espiritismo. 15. ed. São Paulo: Pensamiento, 2003.

SAULO, César Ribeiro (Coord.). *El Evangelio por Emmanuel: comentarios a los Evangelios según Mateo, Marcos, Lucas y Juan*. Compilación de textos de 138 obras y 441 artículos publicados en *Reformador y Brasil Espírita*, dictados por el Espíritu Emmanuel, psicografía de Francisco Cândido Xavier, referentes a los Evangelios de Mateo, Lucas, Marcos y Juan. Brasilia, DF: FEB, 2014 e 2015.

SCHUTEL, Cairbar. Obras del autor relacionadas al asunto: *El espíritu del cristianismo; Parábolas y enseñanzas de Jesús; Vida y hechos de los apóstoles*. Mateo, SP: El Clarín.

SILVA, Severino Celestino. *El sermón de la montaña. El sublime y consolador mensaje de Jesús*. 1. ed. João Pessoa: IDEIA, 2002.

XAVIER, Francisco Cándido. En especial las obras del Espíritu Emmanuel, de Humberto de Campos (Hermano X) y de otros Espíritus que tratan del aspecto religioso o moral del Espiritismo.

Otras obras del médium Francisco Cándido Xavier relacionadas al asunto.

UNIÃO ESPÍRITA MINERA. *Estudio minucioso del Evangelio de Jesús - EMEJ*. Apostillas, unidades I, II y III, disponibles para download gratuito en el site: <https://www.uemmg.org.br/>.

Opúsculo Serie: *Evangelio y Espiritismo*, v. 5, disponible en: <https://www.uemmg.org.br/>.

VINÍCIUS (o Pedro Camargo). Obras autor relacionadas al asunto: *En torno del maestro; El maestro en la educación; En los pasos del maestro; En la siembra del maestro*.

2.3.2 OBRAS NO ESPÍRITAS

ATLAS BÍBLICO.

BIBLIA DE JERUSALÉN. Equipo de traducciones de la edición española de la Biblia de Jerusalén. Editorial Española Desclée de Brouwer, S.A. Henao, 6 -Bilbao-9.

BIBLIA SAGRADA. Traducción de João Ferreiea de Almeida, corregida y revisada en 1995. Barueri, SP: Sociedad Bíblica del Brasil, 2009.

BIBLIA DE ESTUDIO EXPLICADA. Diccionario harpa cristiana. (Com texto bíblico de Almeida, revisada y corregida. Ed. 1995). S. E. McNair. 1. ed. Río de Janeiro, CPAD, 2014.

CHAMPLIN, Russel Norman. *El nuevo testamento interpretado versículo por versículo*. São Paulo: Hagnos, 2014.

_____. *Nuevo diccionario bíblico*. São Paulo: Hagnos, 2018.

DAVIS, John. *Nuevo diccionario de la biblia. Ampl. y actual*. Trad. de J.R. Carvalho Braga. São Paulo: Hagnos, 2005.

DIAS, Haroldo Dutra (traductor). *El nuevo testamento*. Brasilia: FEB, 2014.

DOUGLAS, J. D. *El nuevo diccionario de la biblia*. Trad. de João Bentes. 3. ed. São Paulo: Vida Nueva, 2006.

FLUSSER, D. *El judaísmo y los orígenes del cristianismo*. Río de Janeiro: Imago. Vols. I, II e III.

RIFKA, Berezin. *Diccionario de hebraico-portugués*. São Paulo: EDUSP, 2003.

SILVA, Severino Celestino. *Analizando las traducciones bíblicas*. 3 ed. João Pessoa: IDEIA

SOCIEDAD BÍBLICA Del BRASIL. *Concordancia bíblica*. Edición revisada y actualizada en Brasil de la traducción João Ferreira de Almeida. São Paulo: 1975.

2.3.3 REFERENCIAS CITADAS EN EL TEXTO

ABREU, Honório O. (Coord.). *Luz imperecedera*. 6. ed. Belo Horizonte: UEM, 2009.

BIBLIA DE JERUSALÉN. Equipo de traducciones de la edición española de la Biblia de Jerusalén. Editorial Española Desclée de Brouwer, S.A. Henao, 6 -Bilbao-9.

FRANCO, Divaldo Pereira. *Espiritismo y vida*. Por el Espíritu Vianna de Carvalho. Salvador: LEAL, 2009.

KARDEC, Allan. *El evangelio según el espiritismo*. Trad. Evandro Noletto Bezerra. 2. ed. 4. imp. Brasilia: FEB, 2017.

_____. *El libro de los médiums*. Trad. Evandro Noletto Bezerra. 2. ed. 1. imp. Brasilia: FEB, 2013.

XAVIER, Francisco Cândido. *Reformador*, mar. 1961. Río de Janeiro: FEB.

_____. *Luz arriba*. Por el Espíritu Hermano X (Humberto de Campos). 11. ed. 3. imp. Brasilia: FEB, 2013.

EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO: PREFACIO E INTRODUCCIÓN

3.1 PREFACIO DE *EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO*

El mensaje que figura más abajo, transmitido por el Espíritu de Verdad, representa el prefacio de *El evangelio según el espiritismo*.

Los Espíritus del Señor, que son las virtudes de los cielos, como un ejército inmenso que se moviliza tan pronto ha recibido la orden de su comandante, se esparcen por toda la superficie de la Tierra, semejantes a las estrellas que caen del cielo, vienen a iluminar el camino y a abrir los ojos a los ciegos.

En verdad os digo, que han llegado los tiempos en que todas las cosas deben ser restablecidas en su verdadero sentido, para disipar las tinieblas, confundir a los orgullosos y glorificar a los justos.

Las grandes voces del cielo retumban como el sonido de la trompeta, y se reúnen los coros de ángeles. Hombres, nosotros os convidamos a este divino concierto; que vuestras manos pulsen la lira; que vuestras voces se unan y que en un himno sagrado se extiendan y vibren de uno a otro extremo del Universo.

Hombres, hermanos a quienes amamos, nosotros estamos a vuestro lado; amaos también unos a otros y decid desde el fondo de vuestro corazón, haciendo la voluntad del Padre que está en los cielos: ¡Señor! ¡Señor! Y podréis entrar en el Reino de los Cielos.⁴⁷

3.1.1 INTERPRETACIÓN DEL MENSAJE DEL ESPÍRITU DE VERDAD

En esta comunicación mediúmnica se destacan algunas ideas:

Los Espíritus que recibieron la orden de transmitir el Espiritismo a la Humanidad encarnada en la Tierra, se organizaron en un poderoso y disciplinado equipo (“como un ejército inmenso”), bajo la coordinación y

supervisión de Cristo. Ese equipo estaba constituido por entidades espirituales superiores, consideradas “las virtudes de los cielos”.

Virtud es lo mismo que calidad o valor moral; es la disposición de un individuo a practicar el bien, innata o adquirida por educación. El hombre de bien es necesariamente virtuoso. “Cielos o cielo” se dice respecto al espacio sideral o cósmico, o, en las tradiciones religiosas, hace referencia a las cosas celestes o cosas de Dios. Cuando se escribe en mayúscula, Cielo se traduce por Providencia Divina.

Una curiosidad: la palabra cielo, *shamayim* del hebreo o *shemayim* del arameo, es traducida como “cosa erguida”, “expansión”. La primera forma aparece 419 veces, y la segunda forma 38 veces, y aparecen en 31 libros del Antiguo Testamento. En el Nuevo Testamento (también denominado Escrituras griegas, porque fueron escritas en la lengua griega), tenemos la palabra *ouranós* que, literalmente, significa cielo, y que es citada 280 veces, de *Mateo* al *Apocalipsis*. En otras ocasiones, se utiliza la expresión *tà epouránia*, que se traduce como “cosas celestes”. Se trata, por tanto, de una palabra de uso común.⁴⁸

Otra idea: el Espiritismo surgió en el momento previamente programado por Jesús, partiéndose del principio de que la Humanidad, de forma amplia, ya mostraba las condiciones intelectuales y morales para entender, en espíritu y verdad, el mensaje del Maestro Nazareno. Este aprendizaje sería puesto en práctica a lo largo de los siglos siguientes, constituyendo una era de transformación espiritual del ser humano, en que las tinieblas de la ignorancia cederían lugar a la luz del entendimiento espiritual: “En verdad os digo que son llegados los tiempos en que todas las cosas deben ser restablecidas en su verdadero sentido para disipar las tinieblas, confundir a los orgullosos y glorificar a los justos”.⁴⁹

Los Espíritus superiores: “Las grandes voces del Cielo” – sentido de Providencia Divina – asociados a los Espíritus puros, “y el cántico de los ángeles se les asocia”, anunciarían el mensaje desde todas las partes del mundo por medio de innumerables y variados fenómenos mediúmnicos, a fin de despertar la atención de los habitantes del planeta: “un himno sagrado, ellas se extiendan y vibren de un extremo a otro del Universo”. Kardec afirma: “Por medio del Espiritismo, la Humanidad debe entrar en una nueva fase, la del progreso moral, que es su consecuencia inevitable. No os asustéis más, pues, de la rapidez con que las ideas espíritas se propagan (...).”⁵⁰

La última idea del mensaje proporciona condiciones para alcanzar el Reino de los Cielos (*perfección espiritual*): amor mutuo y amor de Dios, cumpliendo Su Voluntad: “Hombres, hermanos a quienes amamos, estamos junto a vosotros. Amaos, también, unos a los otros y decid desde el fondo del corazón, haciendo la voluntad del Padre, que está en el Cielo: ¡Señor! ¡Señor! Y podréis entrar en el Reino de los Cielos”.⁵¹

3.2 INTRODUCCIÓN A EL *EVANGELIO* *SEGÚN EL ESPIRITISMO*

El Espiritismo ilumina todos los conocimientos humanos y, consecuentemente, sirve de poderosa herramienta en la dirección del progreso del planeta en todos los sentidos. A pesar de arrojar luz sobre verdades atemporales, fue codificado en forma de Doctrina, bajo la dirección de Cristo, en el siglo XIX, a partir de diversos fenómenos físicos que llamaron la atención del mundo científico en su creciente materialismo. Esos fenómenos sirvieron de puerta de entrada para que la Revelación Espírita llegase a nuestro mundo. Por lo tanto, tal revelación, no se limita sólo a un conjunto de espectaculares exhibiciones de la materia, se basa, especialmente, en la moralidad espiritual, la única capaz de provocar el desarrollo de los seres en su jornada de progreso infinito.

Las materias contenidas en los Evangelios pueden dividirse en cinco partes: *Los actos comunes de la vida de Cristo, los milagros, las profecías, las palabras que sirvieron para establecer los dogmas de la Iglesia y la enseñanza moral.* Si las cuatro primeras partes han sido objeto de controversias, la última se ha mantenido inatacable. Ante este código divino, la misma incredulidad se inclina; es el terreno donde pueden encontrarse todos los cultos y el estandarte bajo el cual todos pueden abrigarse, cuales quiera que sean sus creencias, porque nunca ha sido objeto de disputas religiosas, suscitadas siempre y por todas partes por las cuestiones de dogma.⁵²

El Espiritismo tiene por objetivo el esclarecimiento y el progreso intelecto-moral de los seres en su inevitable avance evolutivo. Siendo así, la moral evangélica es indisociable de la Doctrina Espírita, pues ambas son la misma cosa y la ausencia de una eliminaría necesariamente a la otra: “El fin esencial del Espiritismo es hacer mejores a los hombres. No se busque en él sino lo que pueda servir para su progreso moral e intelectual.”⁵³

Todo el mundo admira la moral evangélica; cada uno proclama su sublimidad y su necesidad, pero muchos lo hacen confiados en lo que oyeron decir de ella, o sobre la fe originada en algunas máximas que se tornaron proverbiales;

pocos son los que la conocen a fondo, y menos aun los que la comprenden y saben deducir sus consecuencias. En gran parte, esto se debe a la dificultad que presenta la lectura del Evangelio, ininteligible para el mayor número de personas. La forma alegórica y el misticismo intencional del lenguaje hacen que la mayoría lo lea por descargo de conciencia y por deber, como leen las oraciones sin comprenderlas, es decir, sin fruto. Los preceptos de moral diseminados aquí y allí, confundidos en la masa de otras narraciones, pasan desapercibidos, entonces resulta imposible comprender el conjunto y hacer de él objeto de una lectura y una meditación especial.⁵⁴

Todas las enseñanzas evangélicas traídas por medio de la Doctrina Espírita se basan en las Leyes Divinas existentes de todos los tiempos, las cuales tenemos por deber y destino integrar en nosotros. Leyes que fueron ejemplificadas en grado mayor hace más de dos mil años, cuando de la venida del Señor Jesús: “En todas las circunstancias, debemos recordar que el Espiritismo es, en su esencia, una obra de educación que opera en el alma humana integrando las lecciones del Divino Maestro”.⁵⁵

En 1864, Allan Kardec, acompañando la expansión del Espiritismo y la necesidad de vivir las enseñanzas morales espíritas como verdades cristianas ya manifestadas al mundo, publica la obra titulada *Imitación del evangelio según el espiritismo*.⁵⁶ En esta obra, el codificador busca dilucidar la enseñanza moral cristiana a la luz de la nueva revelación, estimulándonos a alcanzar la inevitable reforma moral íntima.

Para los hombres en particular, es una regla de conducta que abarca todas las circunstancias de la vida, privada o pública, el principio de todas las relaciones sociales fundadas sobre la más rigurosa justicia; en fin, y, sobre todo, es el camino infalible de la felicidad esperada, levantar por una punta el velo de la vida futura. Esta parte es el objeto exclusivo de la presente obra.⁵⁷

Con esta meta, el famoso pedagogo organiza metódicamente los versículos bíblicos para explicar la moral cristiana a la luz de la Doctrina Espírita, retirando los velos seculares que las limitaciones humanas impusieron al conocimiento universal. No es raro que hasta hoy estos velos hayan entorpecido el entendimiento de los estudiosos de los Evangelios, ya que, en buena parte, tienen más referencias materiales que espirituales en sus interpretaciones.

Muchos puntos del Evangelio, de la *Biblia* y de los autores sagrados, en general, sólo son ininteligibles y muchos de ellos sólo nos parecen irracionales por falta de una clave para comprender el verdadero sentido; esta clave está completa en el Espiritismo, como ya se convencieron de ello aquellos que lo han estudiado con seriedad, y como más tarde, se reconocerá mejor aún.⁵⁸

El Espiritismo es la llave de muchos misterios ocultos de nuestra ciencia hasta los días actuales, sin embargo, por encima de todo y principalmente, es la llave de los corazones humanos. Conforme relata el Espíritu Vicente de Paul: “Sed buenos y caritativos, esta es la llave de los cielos que tenéis en vuestras manos; toda la felicidad eterna está encerrada en esta máxima: Amaos unos a los otros (...)”.⁵⁹ El conocimiento espírita sólo alcanza sus objetivos cuando lleva al Espíritu a la transformación moral que lo conducirá, naturalmente, a las obras de la caridad sincera.

El evangelio según el espiritismo se preocupa de exaltar la moralidad cristiana de las criaturas. He aquí cómo Allan Kardec se pronuncia al respecto:

(...) pero en lugar de seguir un orden cronológico imposible y sin ventaja real en este asunto, hemos agrupado y colocado metódicamente las máximas, según su naturaleza, de manera que se deduzcan en lo posible unas de las otras. Las llamadas de los números de orden de los capítulos y de los versículos permiten recurrir a la clasificación vulgar, si se juzga oportuno. Pero ese sería un trabajo material que, por sí sólo, apenas tendría una utilidad secundaria; lo esencial era ponerlo al alcance de todos, por la explicación de los pasajes oscuros y el desarrollo de todas las consecuencias, con el fin de que fuera aplicable a las diferentes posiciones de la vida. Esto fue lo que intentamos hacer con la ayuda de los buenos Espíritus que nos asisten.⁶⁰

Esa primorosa obra de los Espíritus nos enseña la visión espírita sobre la *Biblia* y su mensaje inmortal. No llama a adoptar la mirada espiritual. Nos mantiene alejados de las interpretaciones teológicas vinculadas a fenómenos de la temporalidad material para mostrarnos que la fuerza del Evangelio de Jesús está en su moralidad y en la modificación del universo íntimo de cada criatura, trascendiendo el tiempo y venciendo todas las edificaciones perecibles que el conocimiento limitado de la Humanidad pueda construir.

Comprendiendo que la *Biblia*, obra milenaria de profetas y apóstoles, es una herramienta divina para el auxilio de las criaturas en su transformación como Espíritu, Kardec nos incita a la modificación moral, a la absorción de la luz del Evangelio en nuestro corazón, transformándonos en el hombre nuevo del que el apóstol Pablo habla: “Y revestíos del Hombre Nuevo, creado según Dios, que se manifiesta en una vida justa y en la verdad santa”.⁶¹

Esta obra es para el uso de todos. De ella todos pueden encontrar los medios para ajustarse con la moralidad de Cristo y su respectivo proceder. A los espíritas les ofrece aplicaciones que les conciernen de un modo especial. Gracias a las relaciones establecidas, de ahora en adelante y permanentemente, entre los hombres y el mundo invisible, la ley evangélica, que los propios Espíritus enseñaron a todas las naciones, ya no será letra muerta, porque cada uno la

comprenderá y se verá incesantemente compelido a ponerla en práctica, a consejo de sus guías espirituales (...).⁶²

Kardec, cuando lanzó *El evangelio según el espiritismo*, con el peculiar discernimiento que le era propio, reflexiona sobre el objetivo de la publicación recién nacida, consolándonos y llamándonos a la responsabilidad del aprendiz esforzado y sincero de Jesucristo. Y concluye:

Como complemento de cada precepto, hemos añadido algunas instrucciones, elegidas entre las dictadas por los Espíritus en diferentes países y con la intervención de diferentes médiums. Si estas instrucciones hubiesen salido de un solo origen, hubieran podido sufrir una influencia personal o la del medio, mientras que la diversidad de orígenes prueba que los Espíritus dan sus enseñanzas en todas las partes y que nadie a ese respecto goza de privilegios (...).⁶³

3.2.1 AUTORIDAD DE LA DOCTRINA ESPÍRITA. CONTROL UNIVERSAL DE LA ENSEÑANZA DE LOS ESPÍRITUS

En todos los tiempos se han dedicado incontables esfuerzos al estudio de las escrituras. Entre aciertos y equívocos, la Humanidad construyó un verdadero laberinto de conceptos y fundamentos, no siempre claros, alrededor del mensaje claro y sencillo de aquel que nos gobierna desde el principio. Jesús, evidentemente, jamás se mantuvo ajeno a nuestros comportamientos y pretensiones y nos prometió enviar el Consolador para recordarnos su mensaje y revelarnos otras aclaraciones que, en aquella época, no permitirían su justa comprensión. Cristo nos dijo: “Y yo pediré al Padre, y os dará otro Paráclito, para que permanezca siempre con vosotros: el Espíritu de la verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce. Pero vosotros lo conocéis, porque mora con vosotros y estará en vosotros”.⁶⁴

En este pasaje, nuestro Maestro nos revela mucho más que un análisis de superficie podría indicar: él nos habla de que el Consolador siempre estará con nosotros. Para ser así y, a diferencia de las otras revelaciones morales de las que nuestro mundo fue beneficiario, el *Paráclito*⁶⁵ – *Espíritu de Verdad, Espíritu Santo, o el Consolador* – no podría estar vinculado a elementos condenados a la temporalidad, como personalidades, cuerpos físicos o instituciones. Debería venir de modo que no fuese corruptible, que estuviese por encima de las voluptuosidades humanas, inalcanzable a las pasiones inferiores de aquellos a quienes debe iluminar. De este modo, nada había más conveniente que el Consolador prometido por Jesús viniese en forma de Doctrina, imperecedera, transformadora, para la mejora del ser humano. Doctrina libre de presuposiciones teóricas de la ciencia del mundo,

aún carentes de comprobación, pero que viene a nosotros por medio de hechos indiscutibles explicados por leyes naturales, como el aval del raciocinio y de la experiencia, de los hechos a la causa. He aquí la Doctrina Espírita.

En la introducción de *El evangelio según el espiritismo*, Allan Kardec se refiere a la *Autoridad de la Doctrina o Consolador prometido*. Esa autoridad es medida por diversos aspectos, de su contenido a la forma como fue codificada, de entre los cuales, podemos destacar:

Encontramos ahí la información de que la Doctrina Espírita no fue formulada a partir de ideas preconcebidas o teniendo como base tesis sin comprobar. Al contrario, la revelación se dio a partir de los efectos notorios que llevaron al descubrimiento de sus causas, tan sorprendentes como unimaginables a la época. Afirma el Codificador: “Si la Doctrina Espírita fuese una concepción puramente humana, no tendría otra garantía que las luces del que la hubiera concebido (...).”⁶⁶

La profundidad y amplitud del mensaje espírita se fundamenta en causas por encima de la comprensión humana común, pues, usualmente, las ideas, sistemas y doctrinas tienen su origen en la única cabeza del que las ve como una revelación divina. “(...) Dios quiso que su ley fuese asentada en una base inquebrantable, y por eso no ha querido que se apoyase en la frágil cabeza de un solo hombre.”⁶⁷

La Doctrina Espírita muestra no solo la existencia de Espíritus que son humanos desencarnados, sino que abre nuestras mentes a una revisión completa de lo que es la propia Humanidad. Tal conocimiento no podría provenir de los hombres sino por un ejercicio superficial de imaginación, ya que, estos están, evidentemente, limitados a sus propias percepciones. Recordemos al Espíritu André Luiz: “(...) ¡Colectivamente, no somos dos razas antagónicas o dos grandes ejércitos, rigurosamente separados a través de las líneas de la vida y de la muerte, sino la gran e infinita comunidad de los vivos, tan solamente diferenciados unos de los otros por los impositivos de la vibración, pero casi siempre unidos para la misma tarea de redención final!” [...].⁶⁸

Esos pensamientos tan elevados refuerzan la autoridad que la Doctrina de los Espíritus posee con relación a los conocimientos más avanzados que nuestra sociedad ya consiguió alcanzar.

3.2.1.1 Universalidad

Pues que el conocimiento espírita es una conquista de la Humanidad, sus pilares poseen un carácter ilimitado en nuestro planeta, pero pautados

en la universalidad de sus enseñanzas. Es una Doctrina revelada y continuamente construida, con la participación de millones de seres, y no está limitada al tiempo, al espacio o al individuo.

Como no se asienta sobre una sola cabeza, ya que es una construcción colectiva, el Espiritismo no posee mentores o formuladores exclusivos de la tesis espírita, condición que da a la Doctrina una solidez de crédito inigualable. Por no estar sometida a las limitaciones del individuo, de la cultura o de las tradiciones y de las leyes humanas, se revela al mundo para todos, indistintamente. Al no ser una doctrina de hombres encarnados, les cabe a los Espíritus superiores las directrices de su propagación.

Dios quiso que la *nueva revelación* llegase a los hombres por un camino más rápido y más auténtico; por esto encargó a los Espíritus ir a llevarla de uno a otro polo, manifestándose por todas partes, sin dar a nadie el privilegio exclusivo de oír su palabra.

(...) Son, pues, los propios Espíritus que hacen la propaganda, con la ayuda de los innumerables médiums que ellos suscitan por todos los lados. Si hubiese habido solo un intérprete, por más favorecido que fuese, mal sería conocido el Espiritismo. Incluso ese intérprete, cualquiera que fuese la clase a la que perteneciese, habría sido objeto de las prevenciones de mucha gente y ni todas las naciones lo habrían aceptado, mientras que los Espíritus, comunicándose en todas partes, a todas las sectas y a todos los partidos, son aceptados por todos. El Espiritismo no tiene nacionalidad, no forma parte de ningún culto particular, ni es impuesto por ninguna clase social, ya que cualquier persona puede recibir instrucciones de sus parientes y amigos del más allá de la tumba. Era necesario que fuese así, para que él pudiese llamar a todos los hombres a la fraternidad. Si no se mantuviese en terreno neutro, habría alimentado las disensiones, en vez de apaciguarlas.

Esta universalidad de la enseñanza de los Espíritus constituye la fuerza del Espiritismo [...].⁶⁹

Tal universalidad garantiza a la Doctrina el blindaje contra los necios comportamientos humanos que pretenden poseerla. ¿Cómo dominar o manipular una Doctrina que no tiene un punto focal y que llega a todos indistintamente, revelándose al mundo de modo simultáneo y progresivo? Esta característica otorga a las enseñanzas de los Espíritus superiores autoridad sobre todas las teorías basadas en un solo ser.

3.2.1.2 Construcción colectiva

El Espiritismo no selecciona a sus destinatarios, se revela para todos, independientemente de su creencia, conocimiento intelectual, cultura,

nacionalidad o cualquier característica individual. Es una obra colectiva, de los desencarnados y encarnados bajo las manos amorosas de Cristo y de los orientadores espirituales.

La construcción del conocimiento espírita es la resultante de las experiencias de todos los Espíritus, sea por el conjunto de comunicaciones con los seres desligados de la materia física o por el intercambio de experiencias y saberes de los que se dedican a pasar por las nuevas puertas del conocimiento superior que le son abiertas. En este esfuerzo, todas las opiniones son útiles al análisis, pero ninguna puede atribuirse, por sí sola, la garantía de veracidad. Una obra colectiva se forma con tiempo, perseverancia y dedicación para lograr la firmeza que sólo las verdades universales tienen.

(...) De ahí resulta que, con relación a todo lo que esté fuera del ámbito de la enseñanza exclusivamente moral, las revelaciones que cada uno pueda recibir tendrán un carácter individual, sin sello de autenticidad; que deben ser consideradas como opiniones personales de tal o cual Espíritu y que sería imprudente aceptarlas y divulgarlas livianamente como verdades absolutas.

(...) Si, por tanto, le place a un Espíritu formular un sistema excéntrico, basado únicamente en sus ideas y fuera de la verdad, puede tenerse la seguridad de que tal sistema quedará *circunscrito* y caerá delante de la unanimidad de las instrucciones dadas de todas partes, como ya demostraron numerosos ejemplos. Fue esa unanimidad la que hizo caer todos los sistemas parciales que surgieron en el origen del Espiritismo, cuando cada uno explicaba los fenómenos a su manera, y antes de que se conociesen las leyes que rigen las relaciones entre el mundo visible y el mundo invisible. Esta es la base sobre la cual nos apoyamos, cuando formulamos un principio de la Doctrina [...].⁷⁰

Puesto que el Espiritismo es la obra resultante de las experiencias y de las observaciones de millares de seres esclarecidos, converge hacia las conclusiones de los principios de la Ley, que todo lo rige. La Doctrina Espírita fortalece sus bases, especialmente, en conceptos sólidos capaces de pasar por las más diferentes experiencias y tesis, y salir ilesa como una verdad objetiva.

La opinión universal, he aquí, pues, el juez supremo, el que pronuncia la última instancia y se forma de todas las opiniones individuales; si una de ellas es verdadera, sólo tiene en la balanza su peso relativo; si es falsa no puede imponerse sobre las otras. En este inmenso concurso las individualidades desaparecen, y este es un nuevo revés para el orgullo humano.⁷¹

La autoridad del conocimiento colectivo siempre estará por encima de las ideas individuales, aunque bajo los gritos del ego o la prisa de los que prefieren definir la verdad a reconocerla: “Del sistema de uno solo al de todos existe la distancia que va de la unidad al infinito (...).”⁷²

3.2.1.3 Concordancia o unidad doctrinaria

Considerando su característica de universalidad, sería utópico imaginar posible una doctrina coherente en sus fundamentos si los Espíritus superiores fueran negados como constructores de la obra. Ni las más avanzadas tecnologías de comunicación del mundo actual, inexistentes en la época de Kardec, harían que tantas voces se unificaran y se manifestaran simultáneamente.

La lógica nos dice que la verdad no puede contradecirse a sí misma. Al ser una tesis verdadera, a cada paso que avanza en profundidad se torna obligatoria la confirmación de lo que ya fue establecido, y nunca su negación, en cualquier aspecto que sea. El Espiritismo mantiene una coherencia doctrinaria intocable en todos sus principios. Es una doctrina de tal forma sólida que naturalmente repele el pensamiento fruto de cualquier logística humana.

La única garantía seria de la enseñanza de los Espíritus, está en la concordancia que existe entre las revelaciones dadas espontáneamente con la intervención de un gran número de médiums desconocidos los unos de los otros y en diversos lugares.

Se concibe que no se trata aquí de comunicaciones relativas a intereses secundarios, sino de las que se vinculan a los mismos principios de la Doctrina. La experiencia prueba que cuando un principio nuevo debe recibir su solución, es enseñado espontáneamente en diferentes puntos al mismo tiempo y de una manera idéntica, sino en cuanto a la forma, al menos en el fondo [...].⁷³

Y más, considera el Codificador:

El principio de la concordancia es, además, una garantía contra las alteraciones que podrían infligir al Espiritismo las sectas que quisieran apoderarse de él en provecho suyo y acomodarlo a su manera. Quien intentase desviarlo de su objetivo providencial, fracasaría, por la sencilla razón de que los Espíritus con la universalidad de su enseñanza, harán caer toda modificación que se aparte de la verdad.⁷⁴

La concordancia doctrinaria o unidad de los principios espíritas, aliada a la universalidad de las enseñanzas espíritas, garantiza el método más adecuado para la búsqueda del conocimiento de las Leyes Universales, eternas y verdaderas. Establece la unidad necesaria a la Doctrina que, por sí sólo, elimina las tesis que no soporten las pruebas de la concordancia y de la universalidad aceptándolas, a veces, cuando mucho, solo como posibilidades y por un corto espacio de tiempo.

Este control universal es una garantía para la unidad futura del Espiritismo y anulará todas las teorías contradictorias. Es ahí que, en el futuro, se encontrará el criterio de la verdad (...).

Así sucederá a todas las ideas que, emanando de los Espíritus o de los hombres, no puedan soportar la prueba de este control, cuyo poder nadie puede contestar.⁷⁵

La autoridad doctrinaria también se basa en el eficaz control de la concordancia de sus principios, en que un único ladrillo no puede ser ajeno al conjunto de la obra. Esto se llama “unidad doctrinaria del Espiritismo”. Como afirma Kardec:

Por grande, justa y bella que sea una idea, es imposible que desde el principio reúna a todas las opiniones. Los conflictos que de ahí provienen son consecuencia inevitable del movimiento que se opera; ellos son incluso necesarios para un mayor realce de la verdad y conviene que se produzcan, desde luego, para que las falsas ideas sean puestas de lado rápidamente (...). Todas las pretensiones aisladas caerán, por la fuerza de las cosas, delante del grande y poderoso criterio del control universal.⁷⁶

3.2.1.4 La revelación espírita es continua y progresiva

La enseñanza de los Espíritus es continua y las leyes que ellos revelan están registrada en la propia Naturaleza. De esta forma, se hace imposible eliminar la Doctrina Espírita de nuestro medio, ya que ella es el Consolador (el Espíritu de Verdad) que Jesús envió para permanecer con nosotros eternamente, y no puede, por tanto, estar sometida a las fragilidades de la materia. Para acallar la voz de los Espíritus sería necesario destruir su única herramienta de comunicación con los hombres: la mediumnidad. Y para eliminar la mediumnidad del mundo, sería necesario eliminar a toda la Humanidad, lo que, por lógica, es imposible.

Un hombre puede ser engañado, puede engañarse a sí mismo, pero eso no ocurrirá cuando millones ven y oyen la misma cosa: esto es una garantía para cada uno y para todos. Además, puede hacerse desaparecer a un hombre, pero no puede hacerse que desaparezcan las masas; pueden quemarse los libros, pero no se pueden quemar los Espíritus; pues si se quemaran todos los libros, el origen de la doctrina no sería menos inagotable, por el hecho mismo de que ella no está en la Tierra, sino que surge por todas partes y que cada uno la puede absorber. A falta de hombres que la difundan, habrá siempre Espíritus que alcanzan a todo el mundo y a quienes nadie puede alcanzar.⁷⁷

Así, puesto que este proceso de revelación del conocimiento universal no está sometido a las cuestiones de la materia, cualquier control humano establecido bajo la égida de las pasiones inferiores, tal como se ha hecho

con las escrituras y la iglesia en el pretérito, resulta imposible. Las voces que enseñan no son controlables por los hombres porque no tuvieron su origen en el plano físico.

[...] Es una ventaja de la cual no gozó ninguna de las doctrinas que surgieron hasta hoy. Si, pues, el Espiritismo es una verdad, que no teme ni la mala voluntad de los hombres, ni las revoluciones morales, ni los cataclismos físicos del globo, porque nada de esto puede alcanzar a los Espíritus.

Pero esta no es la única ventaja que resulta de esa posición excepcional; el Espiritismo encuentra en ella una garantía poderosa contra los cismas que podrían suscitarse, ya por la ambición de algunos, ya por las contradicciones de ciertos Espíritus. [...].⁷⁸

Puesto que no está sometida a los deseos de uno o más hombres, y al resultarles a estos imposible su control, la Doctrina Espírita sustituye la autoridad de las funciones, cargos o excentricidades de un ser por la autoridad moral de un conjunto de principios incorruptibles.

3.2.1.5 Racionalidad de la fe

La fe espírita, las certezas que el Espiritismo trae a todos los que se dedican a su estudio serio, provienen de la experiencia y de la lógica. Kardec afirma que *“No hay fe inquebrantable sino aquella que puede encarar, frente a frente, a la razón, en todas las épocas de la Humanidad”*.⁷⁹ *Al ser una Doctrina de libre pensamiento, de libre análisis, de libre estudio, puede encarar todas las pruebas que la racionalidad desapasionada impusiera. Esto la fortalece, pues no hay compromisos con el error y, si se descubre alguna falsedad, inmediatamente será descartada. Por lo tanto, la razón actúa a favor de la Doctrina Espírita, que sirve como una vacuna eficaz contra los errores humanos.*

El primer control, sin duda, es el de la razón, al cual es preciso someter, sin excepciones, todo lo que viene de los Espíritus; toda teoría en contradicción manifiesta con el buen sentido, con una lógica rigurosa y con los datos positivos que se poseen, aunque esté firmada por cualquier nombre respetable, debe ser rechazada. Pero este control es incompleto en muchos casos, a consecuencia de la insuficiencia de las luces de ciertas personas, y de la tendencia de muchos a tomar su propio juicio por único por único árbitro de la verdad [...].⁸⁰

La racionalidad inherente al Espiritismo refuerza toda su autoridad científica y filosófica. Lo fortalece a cada paso, ya que, a medida que avanza, se protege de las posiciones inmediatistas y elimina conclusiones tanto toscas como precipitadas.

De esta manera, los Espíritus superiores proporcionan los medios para que los hombres alcancen la sabiduría mayor, animándolos al progreso y al conocimiento sin que les falte el esfuerzo necesario para la madurez.

Los Espíritus superiores en sus comunicaciones, proceden con extrema sabiduría y no abordan las grandes cuestiones de la doctrina sino gradualmente, a medida que la inteligencia es apta para comprender verdades de un orden más elevado y cuando las circunstancias son propicias para la emisión de una idea nueva. Por esta razón no lo han dicho todo desde un principio ni tampoco lo han dicho todo hoy, no cediendo jamás a las instigaciones de las personas demasiado impacientes que quieren coger el fruto antes de estar sazonado. Sería, pues, superfluo, querer precipitar el tiempo designado a cada cosa por la Providencia, porque entonces los Espíritus verdaderamente formales niegan positivamente su concurso, y los Espíritus ligeros, importándoles poco la verdad, responden a todo; por esta razón, sobre todas las preguntas prematuras, siempre hay respuestas contradictorias.⁸¹

3.2.1.6 Síntesis de la autoridad de la Doctrina Espírita

- a) No está sometida a la voluntad humana, ya que es de origen divino.
- b) No depende de las cualidades de ningún individuo, ya que es el resultado del trabajo colectivo de los Espíritus.
- c) Las enseñanzas espíritas son continuas y progresivas.
- d) Los principios espíritas tienen por base las leyes naturales.
- e) El Espiritismo utiliza la razón para su desarrollo ante el avance de la Humanidad.
- f) El Espiritismo es la fuente segura del progreso y abarca todos los intereses humanos en sus aspectos filosóficos, científicos y religiosos o morales.
- g) Cabe al espírita el esfuerzo permanente del estudio, práctica y divulgación de los principios espíritas.

3.3 NOTICIAS HISTÓRICAS

En su segunda epístola a la comunidad de Corinto, Pablo de Tarso, el gran divulgador del Cristianismo, nos habla de que somos “una carta de Cristo”. Y añade: “escrita no con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo; y no en tablas de piedra, sino en tablas de carne, en los corazones”.⁸² Más adelante, afirma que Dios “nos capacitó para ser ministros de una nueva alianza, no de la letra, sino del Espíritu, pues la letra mata, mas el Espíritu da vida.”⁸³

Pablo nos muestra que la mayor barrera a ser vencida en la interpretación de las Escrituras Sagradas es aprender a separarse de la letra y de la forma, a fin de adentrarnos en la profundidad filosófica-moral de los textos de la *Biblia*. Cuando Pablo de Tarso informa de que somos la carta que comunicará vida evangélica a los corazones humanos, no se refiere, obviamente, a la carta escrita con las letras usuales del lenguaje humano, sino que refleja la experiencia y la autoridad del discípulo sincero. Al destacar la importancia de transformar nuestra vida en carta de Cristo, indica que esto sólo es posible si está escrita por la vivencia íntima de las claridades evangélicas. Solamente así el Divino Mensaje iluminará a los que nos observan, permitiéndoles la lectura incuestionable de que Cristo escribe en lo íntimo de cada aprendiz dedicado sinceramente a Dios. Así es como debemos aprender a divulgar el Evangelio. Las conferencias, los textos, las palabras y las herramientas de la comunicación sirven sólo como medios de transporte a las ideas solidificadas en los corazones de los que viven el desafío de la auto transformación por la práctica de las enseñanzas de Jesucristo.

Durante muchos años, la humanidad se ha acostumbrado a ver textos bíblicos a través de la especificidad de la forma, la evidencia histórica y la precisión de las palabras, optando por el tortuoso camino de los significados y significaciones preestablecidos, que acaban por alejarla del mapa seguro y transformador de las enseñanzas del Evangelio, a pesar de las exhortaciones apostólicas. Esto no significa que, para los estudios de las escrituras, se deba ignorar todo el contenido histórico en que fueron construidas, ya que, de este modo, tendríamos más dificultades que facilidades para encontrar a Cristo en cada versículo. Sin embargo, la contextualización de los paradigmas utilizados para la transmisión del mensaje no puede, en absoluto, ser igualada a la incesante búsqueda por la exactitud histórico-temporal de cada paso de las narrativas bíblicas. Nos arriesgamos a decir que la preocupación inquietante respecto a la habilidad de vocabulario, la forma y la disposición de los términos se opone a la comprensión sutil y moral de las luces que se encuentran entre las líneas del instrumento del lenguaje, sea él cual fuere. En una palabra, *la letra mata y el espíritu vivifica*.

Allan Kardec, cuando elaboró la obra *El Evangelio según el espiritismo*, no era ajeno a la dificultad del equilibrio entre la contextualización y la historicidad. Tal vez, por eso, dedica una parte de la introducción de este libro a explicar tales preocupaciones. El ilustre pedagogo nos dice:

Para comprender bien ciertos pasajes de los Evangelios, es necesario conocer el valor de varias palabras que a menudo se utilizan en ellos y que caracterizan

el estado de las costumbres y de la sociedad judía en aquella época. Ya no tiene sentido para nosotros, estas palabras a menudo se han entendido mal, causando una especie de incertidumbre [...].⁸⁴

Resaltamos que Kardec no intenta estudiar las menudencias de cada término, sus reglas gramaticales o su significado *ipsis literis* (como está escrito), de acuerdo con la lengua de los antiguos. Él nos muestra la importancia del valor de las palabras. Valor este que es sólo factible dentro de las costumbres de aquella sociedad. De este modo, el significado gramatical de un término no representa necesariamente un paradigma sociocultural. En todas las culturas el lenguaje evoluciona, toma una expansión superior a la gramática, pasando a tener su significado en el sentido denotativo³ o en el connotativo.⁴ Podemos afirmar que este último es el enfoque de los textos evangélicos.

El Codificador explica brevemente algunas de estas palabras, pero no parece tener la intención de agotar su universo, posiblemente para darnos un camino, o clave, de cómo interpretar el contexto bíblico. Él se atiene, especialmente, a sustantivos que son utilizados por calificaciones connotativas desde el punto de vista del pueblo judío. Es importante destacar que las observaciones siempre tienen como referencia el punto de vista de ese pueblo, pues él es, por fuerza de las circunstancias, la base para el entendimiento de las escrituras. Los paradigmas culturales, las figuras, el sentido connotativo utilizado en los textos, todos parten del punto de vista de los judíos sobre el mundo y la realidad en que vivían. Por este motivo, publicano no es un mero cargo administrativo, el significado de Roma no puede ser limitado al poder invasor y César es más que una simple función de Estado. Kardec resalta que, para tales términos, “(...) La comprensión de su significado explica, además de eso, el verdadero sentido de ciertas máximas que, a primera vista, parecen singulares”.⁸⁵

Recordamos que la codificación bíblica (Antiguo y Nuevo Testamento) fue tarea de la espiritualidad superior como lo es la de la codificación espírita. Ambas son herramientas de la grande y continua construcción del mensaje cristiano en el mundo. Y, como los textos bíblicos estuvieron prisioneros de la forma durante milenios, se produjeron adiciones moralmente incorrectas en los textos, aunque el Mensaje Divino permanezca latente en

3 **Sentido denotativo:** es el uso directo, literal; es el indicado en los diccionarios. Es la forma de lenguaje usual de jorales, bula de medicamentos o de los manuales de instrucción técnica.

4 **Sentido connotativo:** es el sentido figurado, simbólico, abstracto.

el Evangelio, siempre respaldado por innumerables Espíritus elegidos. El mismo Codificador afirma:

Se sabe que la Biblia contiene una porción de pasajes en relación con los principios del Espiritismo. Pero, ¿cómo encontrarlos en ese laberinto? Sería preciso hacer de ese libro una lectura atenta, lo que pocas personas tienen tiempo y paciencia para hacerlo. En algunas, incluso, sobre todo en razón del lenguaje la mayoría de las veces figurado, la idea espírita no aparece de manera clara sino después de la reflexión.⁸⁶

De esta manera, nuestra interpretación de los textos bíblicos, considerando la visión connotativa y la debida contextualización, siempre objetivará la transformación moral del individuo, utilizando los tres pilares del método interpretativo: universal, atemporal y exclusivamente moral.

Para un breve ejercicio de comprensión del lenguaje figurado bíblico y de los paradigmas socio-culturales del pueblo judío, utilizaremos el texto de Allan Kardec que aparece en la Introducción III de *El evangelio según el espiritismo*.

SAMARITANOS

Después del cisma de las diez tribus, Samaria vino a ser la capital del reino disidente de Israel. Destruída y vuelta a edificar muchas veces, fue, bajo el dominio de los romanos, la capital de Samaria, una de las cuatro divisiones de Palestina; Herodes, llamado el Grande, la embelleció con suntuosos monumentos y para agradar a Augusto, le dio el nombre de *Augusta*, en griego *Sebaste*.

Los samaritanos casi siempre estuvieron en guerra con los reyes de Judá; una aversión profunda, que databa de la separación, se perpetuó entre los dos pueblos, que evitaban todas las relaciones recíprocas. Los samaritanos, para hacer la separación más profunda y no tener que ir a Jerusalén en la celebración de las fiestas religiosas, se construyeron un templo particular y adoptaron ciertas reformas: sólo admitían el Pentateuco conteniendo la ley de Moisés rechazando todos los libros que le fueron anexados después. Sus libros sagrados estaban escritos en caracteres hebreos de la más remota antigüedad. A los ojos de los judíos ortodoxos, ellos eran heréticos, y, por lo mismo, menospreciados, anatematizados y despreciados y perseguidos. El antagonismo de las dos naciones tenía, pues, por único principio, la divergencia de opiniones religiosas, aunque sus creencias tuviesen el mismo origen, eran los *protestantes* de aquellos tiempos.

Aún hoy, se encuentran samaritanos en algunas comarcas de Levante, particularmente en Naplusa y en Jafa. Observan la ley de Moisés con más rigor que los otros judíos, y sólo entre sí contraen alianza.⁸⁷

Desde este punto de vista, recordamos la parábola del *Buen Samaritano*, enseñada por Jesús.⁸⁸ En este pasaje, que representa el símbolo universal de la práctica de la caridad, el Maestro Nazareno se vale de la concepción que los judíos tenían de los samaritanos para enseñarles que todos podemos tener ideas y convicciones religiosas divergentes, de acuerdo con el entendimiento propio, pero que cualquier persona, incluso los que aún no consigan ver de inmediato las luces intelectuales de los Cielos, si tienen buena voluntad en el corazón, son utilizados como herramienta divina. De este modo, hasta los samaritanos, que en la concepción del judaísmo eran los desviados de Dios porque representaban una forma diferente de interpretar las escrituras, considerada corrupta, sirvieron como instrumentos de la Divinidad al atender el llamado celestial para la práctica del amor al prójimo. A propósito, Jesús afirma, en otra oportunidad: “No todo el que dice ‘Señor, Señor’ entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre que está en los Cielos” (*Mateo*, 7:21).⁸⁹

NAZARENOS

Nombre dado, en la antigua ley, a los judíos, que hacían voto, bien por vida, bien temporalmente, de conservar una pureza perfecta; se obligaban a la castidad, a la abstinencia de los licores y a conservar sus cabelleras. Sansón, Samuel y Juan Bautista, eran nazarenos.

Más tarde los judíos dieron este nombre a los primeros cristianos, por alusión a Jesús de Nazaret.

Este fue también el nombre de una secta herética de los primeros siglos de la era cristiana, que, lo mismo que los Ebionitas, de los que ella adoptaba ciertos principios, mezclaban las prácticas mosaicas con los dogmas cristianos. Esta secta desapareció en el siglo cuarto.⁹⁰

Existen diversas citas bíblicas a respecto de la palabra *nazareno*, inclusive refiriéndose a Jesús. En el Nuevo Testamento, se le cita “el nazareno”, “el nazareu” o “nacireu” como calificación personal, ya que, después del retorno a Egipto, María, José y Jesús fijaron su residencia en Nazaret, pero sabemos, sin embargo, que él nació en Belén de Galilea. Hay estudiosos⁹¹ que dan diferentes significados a las palabras cuando se aplican a Jesús: unos creen que significa persona consagrada a Dios; otros afirman que, posiblemente, tiene el significado de humilde porque, siendo el Cristo, fue a vivir en Nazaret, una ciudad considerada de bajo prestigio;⁹² otros creen que Jesús era llamado el Nazareno porque utilizaba hábitos (vestimenta, cabellos largos, etc.), a la moda de los nazarenos; otros también afirman, inclusive, que el título fue utilizado para referirse a una secta del judaísmo,

en que la persona (el *nacireu*) vivía separada de los demás para consagrarse a Yahvé; o, también, referirse a aquel que sería a última rama de la tribu de David (la *rama*).⁹³ Estas y otras suposiciones indican que no hay, efectivamente, un consenso

PUBLICANOS

Así se llamaban, en la antigua Roma a los caballeros arrendadores de las contribuciones públicas, encargados del cobro de los impuestos y rentas de toda clase, ya en la misma Roma, o ya en las demás partes del imperio. Eran análogos a los arrendadores de impuestos generales y tratantes del antiguo régimen en Francia, y a los que aún existen en algunas comarcas.

Los riesgos que corrían hacían cerrar los ojos sobre las riquezas que adquirirían con frecuencia y que para muchos eran producto de exacciones y beneficios escandalosos. El nombre de publicanos se extendió más tarde a todos aquellos que tenían el manejo del tesoro público y a los agentes subalternos. Hoy esta palabra se toma como epíteto para designar a los financieros y agentes de negocios poco escrupulosos; algunas veces se dice: “Ávido como un publicano”, “rico como un publicano”, para una fortuna de origen deshonesto.

De la dominación romana, el impuesto fue lo que los judíos aceptaron más difícilmente y lo que les causaba mayor irritación, dando origen a varios motines y transformándose en una cuestión religiosa, porque lo miraban como contrario a la ley. Hasta se formó un partido poderoso, a cuyo frente estaba un tal Judá, llamado el Golamita, que tenía por principio no pagar el impuesto. Los judíos tenían, pues, horror al impuesto, y por consiguiente a todos los que estaban encargados de cobrarlo; de ahí su aversión a los publicanos de todas clases, entre los cuales podía haber personas muy estimables, pero que, en razón de su oficio, eran menospreciadas, lo mismo que los que convivían con ellos, y que eran confundidos en la misma reprobación. Los judíos más importantes creían comprometerse teniendo con ellos relaciones de intimidad.⁹⁴

No es difícil comprender la aversión del pueblo judío a los que les cobraban impuestos, normalmente abusivos. Esta aversión y el deseo de desembarazarse de tal sumisión queda claro en este breve diálogo entre los fariseos y Jesús:

Dinos, pues, qué te parece: ¿es lícito pagar tributo al César o no? Mas Jesús, advinando su malicia, dijo: “hipócritas, ¿por qué me tentáis? Mostradme la moneda del tributo”. Ellos le presentaron un denario. Él les preguntó: “¿De quién son esta imagen y la inscripción?” Respondieron: “De César.” Entonces les dijo: “Pues lo del César devolvédsele al César, y lo de Dios, a Dios.”⁹⁵

PEAJEROS

Eran los cobradores de baja categoría, encargados principalmente de cobrar los derechos de entrada en las ciudades. Sus funciones correspondían, poco

más o menos, a la de los aduaneros y receptores de derecho de puertas, quienes merecían la misma reprobación que los publicanos en general. Por esa razón en el Evangelio se encuentra con frecuencia el nombre de *publicano* unido al de *gente de mala vida*; esta calificación no implicaba la de disolutos y de personas de honra dudosa; era un término de desprecio, sinónimo de *personas de mala compañía*, indignas de convivir con *personas de buena conducta*.⁹⁶

FARISEOS

(Del hebreo *parasch*, división, separación). La tradición formaba una parte importante de la teología judaica; consistía en la colección de las interpretaciones sucesivas dadas sobre el sentido de las Escrituras y que se tornaban artículos de dogma. Entre los doctores, era objeto de interminables discusiones, y las más de las veces sobre simples cuestiones de palabras o de forma, en el género de las disputas teológicas y de las sutilezas de la escolástica de la Edad Media; de ahí nacieron diferentes sectas que pretendían tener, cada una, el monopolio de la verdad, y como acontece casi siempre, se detestaban cordialmente las unas a las otras.

Entre estas sectas, la más influyente era la de los *fariseos*, que tuvo por jefe a Hillel, doctor, judío nacido en Babilonia, fundador de una escuela célebre, en la que se enseñaba que la fe sólo se debía a las Escrituras. Su origen se remonta a los años 180 o 200 antes de Jesucristo. Los fariseos fueron perseguidos en diversas épocas, notablemente bajo Hircano, soberano pontífice y rey de los judíos, de Aristóbulo y de Alejandro, rey de Siria; sin embargo, este último habiéndoles vuelto sus honores y sus bienes, recuperaron su poder que conservaron hasta la *ruina de Jerusalén*, en el año 70 de la era cristiana, época en la que desapareció su nombre a consecuencia de la dispersión de los judíos.

Los fariseos tomaban parte activa en las controversias religiosas. Serviles observadores de las prácticas exteriores del culto y de las ceremonias, llenos de un celo ardiente de proselitismo, enemigos de los innovadores, afectaban una gran severidad de principios; pero bajo las apariencias de una devoción meticulosa, ocultaban costumbres disolutas, mucho orgullo, y, sobre todo, una pasión excesiva de dominación. La religión era para ellos antes un medio de medrar, que objeto de una fe sincera. Sólo tenían las apariencias y la ostentación de la virtud; pero así ejercían una gran influencia sobre el pueblo, a cuyos ojos pasaban como unos santos personajes; por eso, eran muy poderosos en Jerusalén.

Creían, o al menos hacían ver que creían, en la Providencia, en la inmortalidad del alma, en la eternidad de las penas y en la resurrección de los muertos. (Cap. IV, ítem 4). Jesús, que apreciaba ante todo la sencillez y las cualidades del corazón, que prefería en la ley el *espíritu que vivifica a la letra que mata*, se dedicó, durante toda su misión a desenmascarar la hipocresía de aquellos y, por consiguiente, tuvo en ellos enemigos encarnizados; por eso se unieron con los príncipes de los sacerdotes para amotinar al pueblo contra él y hacerle perecer.⁹⁷

Fariseo, en el sentido connotativo, significa persona que se presenta según la apariencia, adoptando comportamientos que impresionan a los ojos humanos, que proyectan una imagen social para llamar la atención. Condición completamente diferente del individuo humilde, que se muestra tal como es: alguien que se esfuerza en transformarse para mejor como aprendiz del Evangelio.

ESCRIBAS

Nombre dado en un principio a los secretarios de los reyes de Judá, y a ciertos intendentes de los ejércitos judíos; más tarde esta designación se aplicó a los doctores que enseñaban la ley de Moisés y la interpretaban al pueblo. Hacían causa común con los fariseos, de los cuales compartían los principios y la antipatía por los innovadores; por esto Jesús les confunde en la misma reprobación.⁹⁸

En sentido figurado, el término *escriba*, cuando es utilizado en los pasajes bíblicos, puede representar el saber o la vanidad humana del intelecto que, en general, espera el reconocimiento de los hombres. Vanidad manifestada hasta los días actuales, inclusive en el medio espírita, que ensombrece a las almas poco vigilantes, aunque estas se dediquen al estudio evangélico. Vanidad que se satisface más con la retórica que con la experiencia de los preceptos divinos.

SINAGOGA

(Del griego *Sunagogué*, asamblea, congregación). En Judá sólo había un templo, que era el de Salomón, en Jerusalén, en donde se celebraban las grandes ceremonias del culto. Los judíos acudían allí todos los años en peregrinación por las principales fiestas, tales como la de Pascua, la Dedicación y los Tabernáculos. Fue en esa ocasión que Jesús hizo muchos viajes para allá. Las otras ciudades no tenían templos, sino sinagogas, edificios donde los judíos se reunían los sábados para hacer las oraciones públicas bajo la dirección de los Ancianos y de los escribas, o doctores de la ley; se hacían ahí, también, lectura de libros sagrados, que eran explicadas y comendadas; todos podían tomar parte de ella y, por eso, Jesús, sin ser sacerdote, enseñaba en las sinagogas, los días de sábado.

Después de la ruina de Jerusalén y de la dispersión de los judíos, las sinagogas, en las ciudades que habitaban, les servía de templos para la celebración del culto.⁹⁹

Las sinagogas estaban, y aún están, esparcidas por las ciudades judaicas y, actualmente, se encuentran en todas partes del Occidente. A diferencia de la representatividad del Templo de Salomón que, simbólicamente, era único y autorizado por Dios, las sinagogas fueron construidas por el pueblo judío para que todos pudiesen encontrar un lugar de culto a Dios, de

oración y de reflexión sobre las Leyes Divinas. Representan un lugar de reunión de almas que buscan, a su modo, la unión con lo Alto. Extrapolan la representatividad de estructuras materiales, pero es un espacio donde los adeptos procuran tener consonancia moral, atemporal y universal con relación a Dios y a la práctica de las Leyes Divinas.

SADUCEOS

Secta judía, que se formó hacia el año 248 antes de J.C.; llamada así en razón de *Sadoc*, su fundador. Los saduceos no creían ni en la inmortalidad del alma, ni en la resurrección, ni en los buenos y malos ángeles. Sin embargo, creían en Dios, pero no esperando nada después de la muerte, no le servían sino con la mira de recompensas temporales, a lo que, según ellos, se limitaba su providencia; la satisfacción de los sentidos era también a sus ojos, el objetivo esencial de la vida. En cuanto a las Escrituras, se atenían al texto de la antigua ley, no admitiendo ni la tradición ni ninguna interpretación; colocaban las buenas obras y la ejecución pura y simple de la ley, sobre las prácticas exteriores del culto. Como se ve, eran los materialistas, los deístas y los sensualistas de la época. Esta secta era poco numerosa, pero contaba con personas importantes, y vino a ser un partido político constantemente opuesto a los fariseos.¹⁰⁰

En términos connotativos o figurados, *saduceo* difiere de *fariseo* y de *escriba*. *Saduceo* representaría el materialismo que cada uno lleva dentro de sí, paradójicamente asociado a la creencia en la divinidad. Serían las actitudes del ser de entregarse a los eventos imprevistos de los sentidos, por un lado, y, por otro, se alinean a la creencia en Dios.¹⁰¹ Saduceo sería la simiente que cayó en medio de los espinos, de la *parábola del sembrador*: “El que fue sembrado entre los abrojos es el que oye la palabra, pero las preocupaciones del mundo y la seducción de las riquezas sofocan la palabra, que queda sin fruto”.¹⁰²

A pesar de que los términos *saduceo* y *fariseo* aparecen frecuentemente juntos en las exhortaciones de Cristo, hay casos en que estas calificaciones están separadas. Por ejemplo: “Y los fariseos, oyendo que él hizo enmudecer a los saduceos, se reunieron en el mismo lugar. Y uno de ellos, que era doctor de la ley, le preguntó para tentarlo, diciendo: Maestro, “¿cuál es el mandamiento mayor de la Ley?” (Mateo, 22:34 a 36).¹⁰³ En este pasaje vemos que Jesús, representando el Verbo de Dios depositado en nuestra conciencia, enseña que tendremos que vencer no sólo el materialismo y las satisfacciones de los sentidos (*saduceos*), sino también la vanidad y el orgullo (*escriba y fariseo*), imperfecciones que dificultan la ascensión espiritual, apartando al individuo de los deberes impuestos por la voz de la conciencia, que indica el camino correcto a seguir en relación a Dios y al prójimo.

El próximo término, *esenios*, no se encuentra explícito en los textos bíblicos. Sin embargo, sabiamente, el Codificador del Espiritismo hizo cuestión de exponerlo, junto a los demás, en la introducción de *El evangelio según el espiritismo*.

ESENIOS

Secta judía, fundada hacia el año 150 antes de J.C.; en tiempo de los Macabeos, y cuyos miembros, que habitan en una especie de monasterio, formaban entre sí una clase de asociación moral y religiosa. Se distinguían por sus costumbres dulces y virtudes austeras, enseñaban el amor a Dios y al prójimo, la inmortalidad del alma y creían en la resurrección. Vivían en celibato, condenaban la esclavitud y la guerra, sus bienes eran comunes y se entregaban a la agricultura. En oposición a los saduceos sensuales que negaban la inmortalidad, a los fariseos rígidos para las prácticas exteriores, y en los cuales la virtud sólo era aparente, no tomaban parte en ninguna de las querellas que dividían a estas dos sectas. Su género de vida se aproximaba al de los primeros cristianos, y los principios de moral que profesaban han hecho pensar a algunas personas que Jesús formó parte de esta secta antes de empezar su misión pública. Lo que es cierto es que debió conocerla; pero nada prueba que se hubiese afiliado a ella y todo lo que se escribió sobre este asunto es hipotético.¹⁰⁴

TERAPEUTAS

(Del griego *thérapeutai*, derivado de *therapeuein*, servir, cuidar; es decir, servidores de Dios o curanderos); sectarios judíos contemporáneos de Cristo, establecidos principalmente en Alejandría, en Egipto. Tenían una gran semejanza con los Esenios, cuyos principios profesaban; como estos últimos, se entregaban a la práctica de todas las virtudes. Su alimentación era de una extrema frugalidad; entregados al celibato, a la contemplación y a la vida solitaria, formaban una verdadera orden religiosa. Filón, filósofo judío platónico de Alejandría, fue el primero que habló de los Terapeutas, considerándolos una secta del judaísmo. Eusebio, San Jerónimo y otros Padres de la Iglesia, pensaban que eran cristianos, es evidente que lo mismo que los Esenios, formaron el eslabón entre el judaísmo y el cristianismo.¹⁰⁵

3.4 INTRODUCCIÓN IV: SÓCRATES Y PLATÓN, PRECURSORES DE LA IDEA CRISTIANA Y ESPÍRITA

Iniciamos en este estudio el análisis de la Introducción IV de *El evangelio según el espiritismo*, que hace referencias a citas de Sócrates, por intermedio de Platón, ambos considerados precursores de las ideas cristianas y espíritas. Como se trata de un ítem que no siempre es estudiado con la

debida atención, lo estamos dividiendo en cuatro partes, especificadas de esta forma:

I - Temas I a VI;

II - Temas VII a XI;

III - Temas XII a XVI;

IV - Temas XVII a XXI.

Allan Kardec afirma que, “(...) las grandes ideas no surgen nunca súbitamente; las que tienen por base la verdad tienen siempre sus precursores que les preparan parcialmente los caminos; después, cuando llega su tiempo, Dios manda a un hombre con la misión para resumir, coordinar y completar estos elementos esparcidos y forma con ellos un cuerpo doctrinario”.¹⁰⁶

La mayor de todas las revelaciones que ya presenció nuestro planeta tuvo la necesidad de arar la tierra de las mentes y de los corazones humanos durante siglos para que el árbol del Cristianismo pudiese dar sus frutos. En este hilo de pensamiento, Kardec afirma: “Así sucedió con la idea cristiana, que fue presentida muchos siglos antes de Jesús y de los Esenios, y de la cual Sócrates y Platón fueron los principales precursores”.¹⁰⁷

El Espiritismo no podría escapar a esta regla. En la Doctrina Espírita, no existe la pretensión de provocar cambios abruptos en la Humanidad o la aceptación inmediata de las luces que trae, ya que el progreso requiere, siempre, la colaboración del tiempo para cimentarse.

Sería conocer muy poco a los hombres si se pensase que una causa cualquiera puede transformarlos como por encanto. Las ideas se modifican poco a poco según los individuos y se necesitan generaciones para borrar completamente los vestigios de los hábitos antiguos. La transformación sólo puede operarse con el tiempo, gradualmente poco a poco. A cada generación se disipa una parte del velo.¹⁰⁸

La revelación de las Leyes Divinas se hace, por tanto, de modo continuo, desde los principios de la civilización, bajo la tutela de Jesucristo. Lo mismo acontece con las revelaciones de sello filosófico y científico: “Desde este punto de vista, todas las ciencias que nos dan a conocer los misterios de la Naturaleza son revelaciones, y se puede decir que hay para nosotros una revelación incesante (...)”.¹⁰⁹ No obstante, debido a las características especiales de la revelación moral, Kardec separa esta revelación continua en tres: “(...) El Cristo y Moisés fueron los dos grandes reveladores que cambiaron la faz del mundo, y ahí está la prueba de su misión divina. Una

obra puramente humana no tendría tal poder”.¹¹⁰ El tercero es la propia Doctrina Espírita.

Además de estas tres principales revelaciones divinas al mundo, de tiempo en tiempo, Jesús envía *hombres de genio* para impulsar el progreso humano en todas las áreas del saber. El Codificador explica:

Los hombres progresan, indudablemente, gracias a sí mismos y por los esfuerzos de su inteligencia; pero, entregados a sus propias fuerzas, ese progreso es muy lento, si no son ayudados por hombres más avanzados, como el estudiante lo es por sus profesores. Todos los pueblos tuvieron sus hombres de genio, que vivieron en diferentes épocas, para darles un impulso y sacarlos de la inercia.¹¹¹

Entre estos *hombres de genio* podemos fácilmente destacar, por la esencia cristiana de sus enseñanzas, la figura iluminada de Sócrates.

Los Espíritus no enseñan otra moral que la del Cristo, por la simple razón de que no existe otra mejor. Pero entonces, ¿para qué sirven sus enseñanzas, puesto que no dicen sino lo que ya sabemos? Otro tanto podría decirse de la moral del Cristo, que fue enseñada quinientos años antes por Sócrates y Platón, y en términos casi idénticos.¹¹²

Sócrates estuvo encarnado entre los años 500 y 400 antes de la era cristiana. Nacido en Atenas, Grecia, poco se sabe de él. Lo que sabemos nos llegó a través de sus discípulos, concretamente por Platón, ya que Sócrates no escribió nada. El filósofo es uno de los mejores pensadores de todos los tiempos y su filosofía hasta el día de hoy demuestra una profundidad inigualable. Era hombre que iba muy por delante de su tiempo, fue acusado de corromper a la juventud con sus ideas y condenado a muerte por envenenamiento, obligado a beber cicuta, extraída de una planta venenosa

El Espíritu que conocemos con el nombre de Sócrates, vino al mundo enviado por el Señor, con el fin de preparar a la Humanidad para las ideas cristianas, que el Cristo anunciaría más tarde.

Es por eso que, de todas las grandes figuras de aquellos tiempos lejanos, somos compelidos a destacar la grandiosa figura de Sócrates, en la Atenas antigua.

Superior a Anaxágoras, su maestro, como también imperfectamente interpretado por sus tres discípulos más famosos, el gran filósofo estaba aureolado por las más divinas claridades espirituales, en el curso de todos los siglos planetarios. Su existencia, en algunas circunstancias, se aproxima a la ejemplificación del propio Cristo. Su palabra confunde a todos los espíritus mezquinos de la época y hace brotar floraciones nuevas de sentimiento y cultura en el alma sedienta de la mocedad. En las plazas públicas enseñaba a la infancia y a la juventud el

hermoso ideal de la fraternidad y de la práctica del bien, lanzando las simientes generosas de la solidaridad de los venideros.¹¹³

Si miramos el inmenso camino del tiempo, vemos que cinco siglos antes de Jesús, el gran filósofo renació en el planeta. Jesús encaminó hasta nosotros a su enviado, que nos reveló ideas divinas preparando a la Humanidad para el cristianismo, el cual, como se percibe, no surgió de manera inesperada o de improviso. Fue planeado secularmente, esperando el caminar del progreso humano para manifestarse en el tiempo y el momento adecuados, sedimentado por el mayor ejemplo moral que podríamos tener: Jesucristo.

3.4.1 SÓCRATES Y PLATÓN, PRECURSORES DE LA IDEA CRISTIANA Y ESPÍRITA (TEMAS I A VI)¹¹⁴

El presente tema del programa *El Evangelio Redivivo* se propone estudiar además del prefacio, la introducción de la obra *El Evangelio según el espiritismo*, parte que no siempre merece lectura más atenta por los espíritas, razón por la cual procuraremos reproducir las ideas de Allan Kardec, que constan en este libro, aunque, ocasionalmente, presentemos alguna correlación con otras obras de la Codificación.

I. El hombre es un *alma encarnada*. Antes de su encarnación existía unida a los tipos primordiales, a las ideas de lo verdadero, del bien y de lo bello, de las que se separa encarnándose y recordando su pasado, está más o menos atormentada por el deseo de volver a él.¹¹⁵

Comentario de Allan Kardec:

No puede enunciarse más claramente la distinción y la independencia del principio inteligente y del principio material; además, es la doctrina de la preexistencia del alma, de la vaga intuición que conserva de otro mundo al cual aspira, de su supervivencia al cuerpo, de su salida del mundo espiritual para encarnarse y de su regreso a este mismo mundo después de la muerte; es, en fin, el germen de la doctrina de los ángeles caídos.¹¹⁶

Dos ideas principales destacan en el texto de Sócrates, registrado por Platón: a) Somos Espíritus inmortales que temporalmente usamos un cuerpo físico (*alma encarnada*); b) Antes de la encarnación vivíamos como Espíritus en otro plano de vida: el mundo espiritual. Estas ideas se encuentran registradas en *El Libro de los Espíritus*, así:

Los seres materiales constituyen el mundo visible o corporal y los seres inmatériaes, el mundo invisible o espiritual, es decir, el de los Espíritus.

El mundo espiritual es el mundo normal, primitivo, eterno, preexistente y sobreviviente a todo.

El mundo corporal es secundario; podría dejar de existir, o no haber existido jamás, sin alterar la esencia del mundo espiritual.

Los Espíritus revisten, temporalmente, una envoltura material perecedera, cuya destrucción, por la muerte, los vuelve libres.

(...)

El alma es un Espíritu encarnado, cuyo cuerpo es sólo una envoltura.¹¹⁷

II. El alma se extravía y se turba cuando se sirve del cuerpo para considerar cualquier objeto; tiene vértigos como si estuviera ebria, porque se une a cosas que están, por su naturaleza, sujetas a cambios; sin embargo, cuando contempla su propia esencia, se dirige a lo que es puro, eterno, inmortal, y siendo de la misma naturaleza, permanece allí tanto tiempo como puede; entonces sus extravíos cesan porque está unida a lo que es inmutable, y este estado del alma es lo que se llama *sabiduría*.¹¹⁸

Comentario de Kardec:

Así también el hombre que considera las cosas de la Tierra desde el punto de vista material, se hace ilusiones; para apreciarlas con exactitud, es necesario verlas desde arriba, es decir, desde el punto de vista espiritual. El verdadero sabio debe, pues, aislar hasta cierto punto, el alma del cuerpo, para ver con los ojos del Espíritu. Esto es lo que nos enseña el Espiritismo (Cap. II, ítem 5).¹¹⁹

Los materialistas y todas las demás personas que no admiten la preexistencia y sobrevivencia del Espíritu tienen mucha dificultad en entender ese concepto milenario. Condición que los hace apegarse a las cosas materiales, por sí mismas transitorias, no siempre imponiendo límites a las pasiones y sentimientos inferiores. El hombre comienza a mejorarse, moral e intelectualmente, cuando pasa a comprender que la vida continúa, plena e intensa, después de la muerte del cuerpo físico, y que en el futuro retornará a nuevas existencias corporales, siempre que sean necesarias.

La idea clara y precisa que se hace de la vida futura da una fe inquebrantable en el futuro, y esa fe tiene inmensas consecuencias sobre la moralización de los hombres, cuando cambia completamente el punto de vista bajo el cual ellos examinan la vida terrestre. Para el que se coloca con el pensamiento, en la vida espiritual que es indefinida, la vida corporal no es más que un pasaje, una corta estancia en un país ingrato. Las vicisitudes y las tribulaciones de la vida sólo son incidentes que sufre con paciencia, porque sabe que son de corta duración, deben ser seguidos de un estado más feliz; la muerte nada tiene que produzca pavor; ya no es la puerta de la nada, sino la de la libertad que abre, al exiliado, la entrada de una morada de felicidad y de paz. Sabiendo que está

en un lugar temporal y no definitivo, recibe las inquietudes de la vida con más indiferencia, y de esto le resulta una calma de espíritu que le atenúa la amargura.

Por la simple duda sobre la vida futura, el hombre dirige todos sus pensamientos a la vida terrestre; incierto del porvenir, da todo al presente; no entreviendo bienes más preciosos que los de la Tierra, es como un niño que nada ve más allá de sus juguetes, y para obtenerlos, no hay nada que no haga; la pérdida del menor de sus bienes es una tristeza penetrante; una decepción, una esperanza frustrada, una ambición no satisfecha, una injusticia de la que es víctima, el orgullo o la vanidad heridos son igualmente tormentos que hace de su vida una angustia perpetua, dándose, a sí voluntariamente, una verdadera tortura en todos los instantes [...].¹²⁰

III. Mientras que tengamos nuestro cuerpo y el alma se encuentre sumergida en esta corrupción, nunca poseeremos el objeto de nuestros deseos: la verdad. En efecto, el cuerpo nos suscita mil obstáculos por la necesidad que tenemos de cuidarle; además nos llena de deseos, de apetitos, de temores, de mil quimeras y de mil tonterías, de manera que con él es imposible ser sabio ni un instante. Pero, si no es posible conocer nada con pureza mientras el alma está unida al cuerpo, es necesario que suceda una de estas dos cosas: o que no se conozca jamás la verdad o que se conozca después de la muerte. Libres de la locura del cuerpo, entonces conversaremos, es de esperar, con hombres igualmente libres, y conoceremos por nosotros mismos la esencia de las cosas. Por esto los verdaderos filósofos se ejercitan para morir y la muerte no les parece de ningún modo terrible.¹²¹

Kardec comenta: “He aquí el principio de las facultades del alma, obscurecidas por el intermediario de los órganos corporales y de la expansión de esas facultades después de la muerte; pero aquí se trata de las almas escogidas, ya purificadas, pues no sucede lo mismo con las almas impuras”.¹²²

No hay dudas de que el cuerpo físico ejerce una poderosa influencia en las acciones del Espíritu, cuando se consideran las necesidades orgánicas básicas, fundamentales para la supervivencia: hambre, sed y perpetuación de la especie (reproducción), entre otras. La acción hormonal y de los nutrientes impone condiciones al funcionamiento del cuerpo que, en su ausencia o exceso, se reflejan directamente en la mente del Espíritu, alterando el sentido de las ideas y del comportamiento humano. Vemos, entonces, que, si por un lado el temor a la muerte es instintivo, y existe en la naturaleza humana para que esta se perpetúe como especie, por otro lado, el excesivo apego a las necesidades de la materia representa una prisión para el Espíritu, que evoluciona poco en los aspectos intelectuales y morales, como explica Allan Kardec:

El temor a la muerte es un efecto de la sabiduría de la Providencia y una consecuencia del instinto de conservación, común a todos los seres vivos. Es necesario mientras el hombre no esté bastante esclarecido sobre las condiciones de la vida futura, como contrapeso a la propensión que, sin ese freno, lo llevaría a dejar prematuramente la vida terrestre y a descuidar el trabajo, en este mundo que debe servir a su evolución.¹²³

(...) En la medida que el hombre comprende mejor la vida futura, el miedo a la muerte disminuye; pero, al mismo tiempo, comprendiendo mejor su misión en la Tierra, espera su final con más calma, resignación y sin miedo. La certeza de la vida futura imprime otro curso a sus ideas, otro objetivo a sus trabajos; antes de tener esa certeza no trabaja sino para la vida actual; con esa certeza trabaja con la vista en el futuro sin descuidar el presente, porque sabe que su futuro depende de la dirección, más o menos buena que dé al presente. La certeza de encontrar a sus amigos después de la muerte, de continuar las relaciones que tuvo sobre la Tierra, de no perder el fruto de ningún trabajo, de crecer, sin cesar, en inteligencia y en perfección, le da la paciencia de esperar y el coraje de soportar las fatigas momentáneas de la vida terrestre. [...].¹²⁴

IV. El alma impura, en este estado, está entorpecida y es arrebatada de nuevo hacia el mundo visible por el horror que tiene a lo invisible e inmaterial; entonces, está errante, se dice, alrededor de los monumentos y de los sepulcros, cerca de los cuales se ha visto a veces fantasmas tenebrosos, como deben ser las imágenes de las almas que han dejado el cuerpo sin estar enteramente purificadas, y que conservan algo de la forma material, lo que hace que puedan ser percibidas con la mirada. Estas no son las almas de los buenos, sí las de los malos, que están obligados a permanecer errantes en estos parajes, adonde cargan consigo el castigo de su primera vida y en donde permanecen errantes, hasta que los apetitos inherentes a la forma material que se dieron, las conduzcan a un cuerpo; y, entonces vuelven, sin duda, a tomar las mismas costumbres que durante su primera vida eran objeto de sus predilecciones.¹²⁵

Comentario del Codificador:

No sólo está claramente expuesto aquí el principio de la reencarnación, sino también el estado de las almas que están aún bajo el imperio de la materia, el cual está descrito tal como el Espiritismo lo muestra en las evocaciones. Hay más: dice que la reencarnación en un cuerpo material es consecuencia de la impureza del alma, mientras que las almas purificadas están libres de ella. El Espiritismo no dice otra cosa; añade, apenas, que el alma que tomó buenas resoluciones en el estado errante y que tiene conocimientos adquiridos, tiene, al renacer, menos defectos, más virtudes y más ideas intuitivas que no tenía en su precedente existencia; y que así, cada existencia implica para ella un progreso intelectual y moral.¹²⁶

La encarnación y las sucesivas reencarnaciones son una necesidad evolutiva para el Espíritu. Y el principio básico enseñado por el Espiritismo. En

el mundo extra físico donde el Espíritu pasa a vivir tras la desencarnación, este es clasificado como *Espíritu errante*, es decir, aquel que aún necesita reencarnar. Cuando el Espíritu alcanza el estado de *Espíritu puro*,¹²⁷ *ya no está obligado a reencarnar, pues alcanzó el estado de perfección espiritual. Sólo reencarna si él quiere, pero no está obligado. La obligatoriedad de la reencarnación es solamente para el Espíritu errante. He aquí cómo nos enseñan los Espíritus orientadores:*

Dejando el cuerpo, el alma vuelve al mundo de los Espíritus, de donde había salido, para tomar una nueva existencia material, después de un lapso de tiempo más o menos largo, durante el cual permanece en estado de Espíritu errante.

Debiendo pasar el Espíritu por varias encarnaciones, resulta de eso que todos tuvimos diversas existencias y que tendremos aún otras, más o menos perfeccionadas, bien sea sobre la Tierra, o en otros mundos.

La encarnación de los Espíritus ocurre siempre en la especie humana y sería un error creer que el alma o Espíritu pueda encarnarse en el cuerpo de un animal.

Las diferentes existencias corporales del Espíritu siempre son progresivas y jamás retrógradas; pero la rapidez del progreso depende de los esfuerzos que hacemos para alcanzar la perfección.¹²⁸

Otra enseñanza importante de Sócrates, insertada en el tema IV, se refiere al estado de felicidad e infelicidad del Espíritu cuando regresa al mundo espiritual, todo está relacionado con las acciones que realizó cuando se encontraba encarnado. Los espíritus desencarnados

(...) Sufren los efectos de las pasiones cuyo principio han conservado, o bien son felices según están más o menos desmaterializados. En estado errante, el Espíritu entrevé lo que le falta para ser más feliz y procura los medios para alcanzar la felicidad; pero no siempre le es permitido reencarnarse como sería de su agrado, lo que entonces constituye un castigo.¹²⁹

Sin embargo, hay desencarnados que retardan su evolución porque no consiguen liberarse, de inmediato, de las personas y de los intereses que dejaron en la vida corpórea. Muchas veces establecen relaciones de dolor o de amor enfermizo, de uniones viciosas, apegándose a las sensaciones materiales. Todo esto los lleva a su propio sufrimiento y al de otros Espíritus, encarnados o desencarnados, con los cuales se hallan vinculados.

V. después de nuestra muerte, el genio (daimon, demonio) que nos ha sido designado durante nuestra vida, nos conduce a un lugar donde se reúnen todos aquellos que deben ser conducidos a las *Hadas* para ser juzgados. Las almas, después de haber permanecido en las *Hadas* el tiempo necesario, vuelven a ser conducidas a esta vida en numerosos y largos períodos.¹³⁰

Comenta Kardec: “Esta es la doctrina de los Ángeles guardianes o Espíritus protectores, y de las reencarnaciones sucesivas después de intervalos más o menos largos de erraticidad”.¹³¹

Sócrates se refiere a un juicio a donde seremos conducidos por el Espíritu guardián, u otro Espíritu protector. El Espiritismo aclara que el juicio que acontece no es una forma de tribunales de justicia, donde hay acusadores y defensores de nuestro comportamiento. Las palabras de Sócrates deben ser entendidas en el sentido simbólico, alegórico, pues el juicio que ocurre es siempre en nivel de nuestra conciencia, que nos señala faltas o acciones en el bien. Los orientadores espirituales nos ilustran al respecto en *El libro de los espíritus*:

Pregunta 159: ¿Qué sensación experimenta el alma en el momento que se reconoce en el mundo de los Espíritus?

Respuesta: Depende. Si has hecho mal por el deseo de hacerlo, en un primer momento, te avergonzarás de haberlo hecho. Para el justo es muy diferente pues se siente como aliviado de un gran peso y no teme ninguna mirada escudriñadora.¹³²

VI. Los demonios llenan el espacio que separa el Cielo de la Tierra; son el lazo que une al Gran Todo consigo mismo. No entrando nunca la Divinidad en comunicación directa con el hombre, es por medio de los demonios que los dioses se relacionan y conversan con él, sea en vigilia o durante el sueño.¹³³

Nuevamente, el Codificador del Espiritismo comenta:

La palabra *daimon*, que dio origen a demonios, no era tomada en mal sentido en la antigüedad, como entre los modernos; no se aplicaba exclusivamente a los Espíritus malhechores, sino a todos los Espíritus en general, entre los cuales distinguían a los Espíritus superiores, llamados *dioses*; y a los Espíritus menos elevados o demonios, propiamente dichos, que se comunicaban directamente con los hombres. El Espiritismo dice también que los Espíritus pueblan el espacio; que Dios no se comunica con los hombres sino por mediación de los Espíritus puros, encargados de transmitir su voluntad; que los Espíritus se comunican con ellos durante la vigilia y durante el sueño. Sustituid la palabra *demonio* por Espíritu, y tendréis la Doctrina Espírita; poned la palabra ángel y tendréis la Doctrina Cristiana.¹³⁴

Demonio es una palabra griega que significa, simplemente, Espíritu. No tiene ninguna relación con la figura teológica creada por la Iglesia Católica, la de que el demonio sería un ser creado (no por Dios, obviamente) y destinado al mal.

Otro punto del mensaje de Sócrates trata sobre la imposibilidad de comunicación directa de Dios con el ser humano. Entendemos esta imposibilidad, debido a ser aún Espíritus demasiado imperfectos para conseguir tener una unión directa con Dios. Eso sólo es posible con Espíritus Crísticos, mesías divinos, los que ya se encuentran liberados de todas las impurezas e imperfecciones espirituales.

En El libro de los espíritus hay una síntesis del asunto.

Los Espíritus encarnados pueblan los diferentes globos del Universo.

Los Espíritus no encarnados o errantes no ocupan una región de terminada y circunscrita, sino que están en todas partes, en el espacio y a nuestro lado, viéndonos y codeándose incesantemente con nosotros; es toda una población invisible que se agita a nuestro alrededor.

Los Espíritus ejercen, sobre el mundo moral e incluso sobre el mundo físico, una acción incesante. Actúan sobre la materia y sobre el pensamiento, y constituyen una de las potencias de la Naturaleza, causa eficiente de una multitud de fenómenos inexplicados o mal explicados hasta ahora, y que sólo encuentran una solución racional en el Espiritismo.

Las relaciones de los Espíritus con los hombres son constantes. Los Espíritus buenos nos incitan al bien, nos sustentan en las pruebas de la vida y nos ayudan a soportarlas con valor y resignación; los malos nos incitan al mal: y les es placentero vernos sucumbir y equipararnos a ellos.

Las comunicaciones de los Espíritus son ocultas u ostensibles. Las ocultas ocurren por la buena o mala influencia que ejercen sobre nosotros sin que lo sepamos; corresponde a nuestro juicio discernir las buenas y las malas inspiraciones. Las comunicaciones ostensibles se verifican por medio de la escritura, de la palabra o de otras manifestaciones materiales, y lo más frecuente a través de los médiums que les sirven de instrumento.

Los Espíritus se manifiestan espontáneamente o por evocación. Se pueden evocar a todos los Espíritus, lo mismo a los que animan a hombres oscuros, como a los más ilustres personajes, cualquiera que sea la época en la que hayan vivido; así los de nuestros parientes y amigos como a los de nuestros enemigos, y obtener en comunicaciones escritas o verbales, consejos, informaciones sobre su situación en el más allá, de sus pensamientos respecto a nosotros, así como las revelaciones que les son permitidas hacernos.¹³⁵

3.4.2 SÓCRATES Y PLATÓN, PRECURSORES DE LA IDEA CRISTIANA Y ESPÍRITA (TEMAS VII A XI)

Los temas VII a XI de la introducción IV de *El evangelio según el espiritismo* abarcan diferentes ideas expresadas por Sócrates, famoso

filósofo griego de la Antigüedad, que encuentran resonancia en los principios espíritas.

VII. La preocupación constante del filósofo (tal como la comprendían Sócrates y Platón), es la de tener el mayor cuidado con el alma, menos por esta vida, que sólo dura un instante, que por la eternidad. Si el alma es inmortal, ¿no es más sabio vivir con vistas a la eternidad?¹³⁶

Ante tales enseñanzas, Allan Kardec hace solo esta consideración: “El Cristianismo y el Espiritismo enseñan esto mismo.”¹³⁷ Y enseñan, efectivamente, estos mismos temas que fueron objeto del análisis de Sócrates: la brevedad de la vida en el plano físico, el concepto de inmortalidad del alma y la existencia del Espíritu en la eternidad (que denominamos plano espiritual).

En *El libro de los espíritus* tenemos estas orientaciones:

Pregunta 959: “De dónde viene al hombre el sentimiento instintivo de la vida futura?”¹³⁸

Respuesta: “Ya lo dijimos: antes de su encarnación, el Espíritu conocía todas esas cosas, y el alma conserva un recuerdo vago de lo que sabe y ha visto en el estado de Espíritu”.

Comentarios de Allan Kardec:¹³⁹

En todos los tiempos el hombre se preocupó con su futuro de ultratumba, y eso es muy natural. Cualquiera que sea la importancia que se dé a la vida presente, no se puede impedir considerar cuán corta es, y, sobre todo, precaria, puesto que puede ser interrumpida a cada instante, y nunca está seguro del día de mañana. ¿Qué se hace de él después del instante fatal? La cuestión es grave, pues no se trata de algunos años, sino de la eternidad. El que debe pasar largos años en un país extranjero se inquieta con la posición que en él tendrá; ¿cómo no nos hemos de ocupar de la que tendremos, al dejar este mundo, puesto que es para siempre? La idea de la nada tiene algo que repugna a la razón. El hombre más despreocupado durante su vida, al llegar el momento supremo, se pregunta en qué va a convertirse, e involuntariamente espera. Creer en Dios sin admitir la vida futura sería un contrasentido. El sentimiento de una existencia mejor se encuentra en el fuero interior de todos los hombres, y Dios no lo puede haber puesto allí en vano. La vida futura implica la conservación de nuestra individualidad después de la muerte. ¿Qué nos importa, en efecto, sobrevivir a nuestro cuerpo, si nuestra esencia moral debiera perderse en el océano de lo infinito? Las consecuencias para nosotros serían las mismas que las de la nada.

VIII. Si el alma es inmaterial, después de esta vida debe seguir para un mundo igualmente invisible e inmaterial, del mismo modo que el cuerpo al descomponerse vuelve a la materia. Sólo que importa mucho distinguir bien el alma pura, verdaderamente inmaterial, que se alimenta como Dios, de ciencias y de

pensamientos, del alma más o menos manchada de impurezas materiales que le impiden elevarse hacia lo divino y la retienen en los lugares de su morada terrestre.¹⁴⁰

Y Kardec comenta:

Sócrates y Platón, como se ve, comprendían perfectamente los diferentes grados de desmaterialización del alma, e insisten sobre la diferencia de situación que resulta para ella de su mayor o menor pureza. Lo que ellos decían por intuición, el Espiritismo lo prueba con numerosos ejemplos que pone a nuestra vista [...].¹⁴¹

Los principales fundamentos espíritas indicados en el tema VIII se encuentran descritos en las obras de la Codificación, entre ellas, *El libro de los espíritus*: existencia del plano espiritual, la transitoriedad de la reencarnación y los diferentes niveles evolutivos de los Espíritus.

Existencia del Plano espiritual y la Transitoriedad de la reencarnación:

Pregunta 84: *¿Los Espíritus constituyen un mundo aparte, fuera del que vemos?*¹⁴²

Respuesta: Sí, el mundo de los Espíritus, o de las inteligencias incorpóreas.

Pregunta 85: *¿En el orden de las cosas, ¿cuál de los dos es el principal, el mundo de los Espíritus o el mundo corporal?*¹⁴³

Respuesta: El mundo espiritual, que preexiste y sobrevive a todo.

Pregunta 86: *¿Podría dejar de existir o no haber existido nunca el mundo corporal, sin que se alterase la esencia del mundo espiritual?*¹⁴⁴

Respuesta: Sí, pues son independientes; no obstante, su correlación es incesante, porque reaccionan perennemente uno sobre el otro.

Pregunta 153: *En qué sentido debe entenderse la vida eterna?*¹⁴⁵

Respuesta: La eterna es la vida del Espíritu; la del cuerpo es transitoria y pasajera. Cuando el cuerpo muere, el alma vuelve a la vida eterna.

Diferentes niveles evolutivos de los Espíritus:

En *El libro de los espíritus*, en las preguntas de 96 a 113, Allan Kardec propone una *escala espírita* de clasificación de los Espíritus por orden, conforme a su nivel evolutivo, didácticamente construida para tener una visión panorámica del progreso intelectual y moral de los Espíritus. La *escala espírita* es muy útil, aunque el Codificador destaca que no hay límites definidos entre los diversos órdenes y las respectivas clases que la componen.

La enseñanza espírita que hace referencia a los diferentes grados de adelanto, cualidades e imperfecciones de los Espíritus corresponde a este

pensamiento de Sócrates: “Importa mucho distinguir bien el alma pura, verdaderamente inmaterial, que se alimenta como Dios, de ciencias y pensamientos, del alma más o menos manchada de impurezas materiales que le impiden elevarse hacia lo divino y la retienen en los lugares de su morada terrestre.”¹⁴⁶

Veamos, a continuación, algunas correlaciones con el pensamiento espírita.

*Pregunta 96: ¿Los Espíritus son iguales o existe entre ellos alguna jerarquía?*¹⁴⁷

Respuesta: Pertenecen a diferentes órdenes, según el grado de perfección al que han llegado.

*Pregunta 97: ¿Existe un número determinado de órdenes o de grados de perfección entre los Espíritus?*¹⁴⁸

Respuesta: Es ilimitado el número, pues no existe entre esos órdenes una línea de demarcación trazada a modo de barrera, y así se pueden multiplicar o restringir voluntariamente las divisiones. Pero si consideramos los caracteres generales, pueden reducirse a tres principales. Puede colocarse en primer lugar a los que hayan alcanzado la perfección: los Espíritus puros. En el segundo, a los que están a mitad de la escala; el deseo del bien es su preocupación. Los de último orden están aún al principio de la escala: los Espíritus imperfectos, caracterizados por la ignorancia, el deseo del mal y todas las malas pasiones que le retardan el progreso.

IX. Si la muerte fuese la completa disolución del hombre sería una gran ganancia para los malos, después de su muerte, al quedar libres, al mismo tiempo, de sus cuerpos, de su alma y de sus vicios. Aquel que adornó su alma no con una compostura extraña, sino de lo que le es propio, sólo éste podrá esperar tranquilamente la hora de su partida para el otro mundo.¹⁴⁹

Comenta Kardec:

En otros términos, es decir que el materialismo, que proclama la nada después de la muerte, sería la anulación de toda responsabilidad moral ulterior, y, por consiguiente, un excitante al mal; que el malo tiene todo que ganar con la nada; que sólo el hombre que se despojó de sus vicios y se enriquece de virtudes puede esperar tranquilamente el despertar en la otra vida. El Espiritismo nos muestra, con los ejemplos que pone cada día a nuestra vista, cuán penoso es para el malo el tránsito de una vida para la otra y la entrada en la vida futura¹⁵⁰

Destacamos dos ideas de Sócrates que encuentran correlación en las obras de la Codificación: sobrevivencia del Espíritu a la muerte del cuerpo y las condiciones morales del Espíritu después de su desencarnación. Movidos por la necesidad de síntesis, estudiaremos solo algunas citas de *El cielo y el infierno*.

Sobrevivencia del Espíritu a la muerte del cuerpo

La extinción de la vida orgánica causa la separación del alma y del cuerpo, por la ruptura del lazo fluídico que los une; pero esta separación jamás es brusca; el fluido periespiritual se separa poco a poco de todos los órganos, de suerte que la separación no es completa y absoluta sino cuando no queda un solo átomo del periespíritu unido a una molécula del cuerpo.¹⁵¹

La vida futura es una realidad que va desarrollándose sin cesar ante sus ojos; la ve y la toca, por decirlo así, en todos los instantes; la duda no puede entrar en su alma. La vida corporal, tan limitada, se borra para él ante la vida espiritual, que es la verdadera vida.¹⁵²

Condiciones morales del Espíritu después de su desencarnación

El estado moral del alma es la causa principal que influye sobre una mayor o menor facilidad en el desprendimiento. La afinidad entre el cuerpo y el periespíritu está en función del apego del Espíritu a la materia. Llega a su máximo en el hombre que concentra todas sus preocupaciones en la vida y goces materiales. Es casi nula en aquel cuya alma purificada se ha identificado anticipadamente con la vida espiritual.¹⁵³

X. El cuerpo conserva los vestigios bien marcados de los cuidados que se han tenido por él o de los accidentes que ha experimentado; lo mismo sucede con el alma; cuando se despoja del cuerpo, lleva las señales evidentes de su carácter, de sus afectos y las señales que cada uno de los actos de su vida le dejó. Así, la mayor infelicidad que puede sucederle al hombre es irse al otro mundo con el alma cargada de crímenes. Ya ves, Callicles,⁵ que ni tú, ni Pólux,⁶ ni Gorgias podríais probar que se debe llevar otra vida que nos sea útil para cuando estemos allá abajo. De tantas opiniones diversas, la única inquebrantable es la que vale más recibir una injusticia que cometerla, y que ante todo debe uno dedicarse, no a parecer hombre de bien, sino a serlo. (Conversaciones de Sócrates con sus discípulos en la prisión).¹⁵⁴

Aquí se encuentra este otro punto capital, confirmado hoy por la experiencia, de que el alma no depurada conserva las ideas, las tendencias, el carácter y las pasiones que tenía en la Tierra. Esta máxima: vale más recibir una injusticia que cometerla, ¿no es enteramente cristiana? Es el mismo pensamiento que Jesús expresa con esta figura: “Si alguno os hiere en una mejilla, ofrecerle la otra.”¹⁵⁵

En *El libro de los espíritus*, Allan Kardec aclara:

El hombre que está bien compenetrado de su destino futuro no ve en la vida corporal más que una permanencia temporal. Es para él una parada momentánea en un mal hospedaje y se conforma fácilmente con algunos disgustos

5 **Callicles:** nombre de un ateniense, estudiante del filósofo sofista Gorgias.

6 **Pólux:** hermano gemelo de Castor, que dio origen al nombre de la constelación de gemelos.

pasajeros de un viaje, que ha de conducirle a una posición tanto mejor cuanto mejor se haya preparado.¹⁵⁶

Sócrates destaca la importancia de actuar como hombre de bien. Posición que Jesús enfatizó como norma para alcanzar el Reino de Dios, predicando la importancia de amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismo (*Mateo*, 22:34 a 40). Y más: amar a los enemigos (*Mateo*, 5:38 a 48). Kardec reflexiona al respecto:

Los prejuicios del mundo de lo que se llama entre los hombres punto de honor, dan esa susceptibilidad sombría, nacida del orgullo y de la exaltación de la personalidad, que lleva al hombre a retribuir injusticia por injusticia, insulto por insulto, lo que parece justo a aquel cuyo sentido moral no se eleva sobre las pasiones terrestres; por eso la ley mosaica decía: ojo por ojo, diente por diente, ley en armonía con el tiempo en que vivía Moisés: Cristo vino y dijo: Retribuid el mal con el bien. Dijo más: “No resistáis al mal que os quieran hacer; si alguno te golpea en una mejilla, ofrécele también la otra.” Para el orgulloso, esta máxima parece una cobardía, porque no comprende que se necesita más valor para soportar un insulto que para vengarse y esto siempre por esa causa que hace que su visión no se transporte más allá del presente.¹⁵⁷

En este contexto, incluso delante de las más graves ofensas, el hombre debe esforzarse para perdonar, para no guardar rencores. Aprende a ser caritativo, actuando según este criterio, enseñado por los Espíritus orientadores: “Benevolencia para con todos, indulgencia para las imperfecciones ajenas, perdón de las ofensas”.¹⁵⁸

XI. Una de dos: o la muerte es una destrucción absoluta, o es un tránsito del alma a otro paraje. Si todo debe aniquilarse, la muerte será como una de esas noches raras que pasamos sin soñar y sin ninguna conciencia de nosotros mismos, pero si la muerte sólo es cambio de morada, el tránsito para un lugar donde los muertos deben reunirse ¡qué felicidad al volver a encontrar a aquellos a quien se conoció! Mi mayor placer sería el de examinar de cerca a los habitantes de esa morada y distinguir en ellos, como aquí, a los que son sabios, de aquellos que creen serlo y no lo son. Pero ya es hora de separarnos, yo para morir y vosotros para vivir. (Sócrates a sus jueces).¹⁵⁹

Comentario del Codificador espírita:

Según Sócrates, los hombres que vivieron en la Tierra, se vuelven a encontrar después de la muerte y se conocen. El Espiritismo nos lo ofrece continuando las relaciones que tuvieron de tal modo, que la muerte no es ni una interrupción, ni una cesación de la vida, sino una transformación sin solución de continuidad.

Si Sócrates y Platón hubiesen conocido las enseñanzas que Cristo daría quinientos años más tarde y las que dan ahora los Espíritus, hubieran dicho lo mismo. No debe sorprendernos esto si consideramos que las grandes verdades

son eternas, que los Espíritus avanzados debieron conocerlas antes de venir a la Tierra, a donde los trajeron; que Sócrates, Platón y los grandes filósofos de su tiempo, pudieron ser más tarde del número de aquellos que secundaron a Cristo en su divina misión, siendo elegidos precisamente porque estaban más que los otros en disposición de comprender sus sublimes enseñanzas, y que, finalmente, pueden hoy formar parte de la pléyade de Espíritus encargados de venir a enseñar a los hombres las mismas verdades.¹⁶⁰

Para los espíritas esclarecidos, la continuidad de la vida en otra dimensión y el reencuentro con Espíritus afines es una enseñanza básica, aceptada en silencio:

Sí, los Espíritus salen al encuentro del alma que estiman; la felicitan como al regreso de un viaje, si se libró de los peligros del camino, y la ayudan a desprenderse de los lazos corporales. Es un privilegio para los buenos Espíritus cuando los que estiman vienen a su encuentro, al paso que es un castigo para el impuro el que permanezca en el aislamiento, o rodeado únicamente por los que le son semejantes.¹⁶¹

3.4.3 SÓCRATES Y PLATÓN, PRECURSORES DE LA IDEA CRISTIANA Y ESPÍRITA (TEMAS XII A XVI)

Siguiendo con el estudio del ítem IV de la Introducción de *El Evangelio según el espiritismo*, en el cual Allan Kardec destaca y analiza ideas expresadas por Sócrates y registradas por Platón, continuamos con algunas de estas semejantes a los principios espíritas: “XII. Nunca debe retribuirse injusticia por injusticia, ni hacer mal a nadie, cualquiera que sea el mal que se nos haya hecho. Pocas personas, sin embargo, admitirán este principio y las gentes que sobre este punto están divididas no deben despreciarse unas a las otras”¹⁶²

Kardec emite el siguiente comentario en forma de pregunta respecto a este tema: “¿A caso no es este el principio de la caridad que nos enseña que no debemos retribuir mal por mal y a perdonar a los enemigos?”¹⁶³

Si el amor al prójimo es el principio de la caridad, amar a los enemigos es su aplicación sublime, porque esta virtud es una de las mayores victorias alcanzadas contra el egoísmo y el orgullo.

Sin embargo, generalmente se equivocan sobre el sentido de la palabra amor en esta circunstancia; Jesús no quiso decir, por esas palabras, que se debía tener por el enemigo la ternura que se tiene a un hermano o a un amigo; la ternura supone confianza, y no se puede tener confianza en aquel que se sabe que nos quiere mal; no se pueden tener con él las expansiones de la amistad, porque se sabe que es capaz de abusar de ello; entre personas que desconfían unas de

otras, no pueden haber los lazos de simpatía que existen entre aquellas que están en comunión de pensamientos; en fin, no puede tenerse el mismo placer encontrándose con un enemigo que con un amigo.

(...)

Amar a los enemigos, no es tenerles un afecto que no está en la Naturaleza, porque el contacto de un enemigo hace latir el corazón de muy diferente modo que el de un amigo; es no tener contra ellos ni odio, ni rencor, ni deseo de venganza; es perdonarles *sin segunda intención e incondicionalmente* el mal que nos hacen; es no oponer ningún obstáculo a la reconciliación; es desearles el bien, en vez del mal, es alegrarse en vez de afligirse por el bien que les acontece; es tenderles una mano segura en caso de necesidad; es abstenerse, *en palabras y acciones* de todo lo que pueda perjudicarles; es, en fin, retribuirles todo el mal con el bien, *sin intención de humillarlos [...]*.¹⁶⁴

“XIII. Es por los frutos que se reconoce el árbol. Es preciso calificar cada acción según lo que ella produce: llamarla mala cuando de ella proviene el mal y buena, cuando de ella nace el bien.”¹⁶⁵

Kardec asocia estas enseñanzas de Sócrates a las de Jesús y a las del Espiritismo. Esta máxima: “Es por los frutos que se reconoce el árbol” se encuentra textualmente repetida varias veces en el Evangelio.¹⁶⁶ El filósofo griego enfatiza la importancia de valorar a los hombres por sus obras, no por lo que dicen o piden hacer. Se trata de una medida de precaución para no caer en las trampas de los falsos profetas y de los falsos cristos, abundantes en el pasado y en los días actuales. Todo cuidado es poco.

Es así, hermanos míos, como debéis juzgar; son las obras las que debéis examinar. Si los que se dicen estar revestidos del poder divino están acompañados de todas las señales de semejante misión, es decir, si poseen en el más alto grado las virtudes cristianas y eternas: la caridad, el amor, la indulgencia, la bondad que concilia todos los corazones; si en apoyo de las palabras, une los actos, entonces podéis decir: “Realmente son estos los enviados de Dios”.

Pero, desconfiad de las palabras hipócritas, desconfiad de los escribas y fariseos que oran en las plazas públicas vestidos con largos ropajes. ¡Desconfiad de aquellos que pretenden tener el único monopolio de la verdad!

No, no; Cristo no está allí, porque los que él envía a propagar su santa doctrina y a regenerar a su pueblo, serán, a ejemplo del Maestro, mansos y humildes de corazón sobre todas las cosas; aquellos que deben por sus ejemplos y sus consejos, salvar a la Humanidad que corre para su perdición y vaga en las sendas tortuosas, estos serán, sobre todo, modestos y humildes. Todo el que revele un átomo de orgullo, huid de él como de una lepra contagiosa que corrompe todo lo que toca. Acordaos de que cada criatura lleva en su frente, sobre todo en sus actos, el sello de su grandeza o de su decadencia.¹⁶⁷

“XIV. La riqueza es un gran peligro. Todo hombre que ama la riqueza no se ama a sí mismo ni a lo que está en él, sino a una cosa que le es más extraña que lo que está en él.”¹⁶⁸

Para comprender mejor este tema, Kardec nos lleva al capítulo 16 de El evangelio según el espiritismo, cuyo contenido muestra la relación entre las ideas de Sócrates y las del Espiritismo. El referido capítulo lleva como título: *No se puede servir a Dios y a Mamón*. Título que se inspira en el Evangelio según Lucas: “Ningún criado puede servir a dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro; o bien se entregará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y al dinero”. (Lucas, 16:13)¹⁶⁹

Mamón es simbólicamente representado como el dios de la riqueza. Término usado para describir la riqueza material o la codicia, con o sin personificación de una divinidad. La palabra es una transliteración de un término hebraico, cuyo significado es, literalmente, “dinero”. Hay, por tanto, incompatibilidad entre servir a la causa de Dios y a la causa materialista. Las Leyes de Dios orientan al individuo hacia el bien, por medio del desarrollo de virtudes que, por su parte, fomentan su ascensión espiritual. El materialismo camina en el sentido opuesto y estimula las imperfecciones humanas. Sin embargo, es necesario comprender el verdadero sentido de la enseñanza socrática: la riqueza sólo es un peligro cuando se utiliza para el mal, como enseñan los orientadores espirituales.

Si la riqueza fuese un obstáculo absoluto para la salvación de los que la poseen, como pudiera deducirse de ciertas palabras de Jesús interpretadas según la letra y no según el espíritu, Dios, que la da, habría puesto en las manos de algunos un instrumento de perdición sin recursos, idea que repugna a la razón. La riqueza es, sin duda, una prueba muy difícil, más peligrosa que la miseria por sus consecuencias, por las tentaciones que da y la fascinación que ejerce; es el supremo excitante del orgullo, del egoísmo y de la vida sensual; es el lazo más poderoso que une al hombre a la Tierra y desvía sus pensamientos del cielo; produce tal vértigo, que se ve muchas veces que el que pasa de la miseria a la fortuna olvidan muy pronto su primera posición, a los que la compartían y a los que le han ayudado, y se vuelve insensible, egoísta y vano. Pero de que haga el camino difícil, no se sigue que lo haga imposible, y que no pueda convertirse en un medio de salvación en las manos de aquel que sepa servirse de ella, así como ciertos venenos pueden restablecer la salud, y se emplea a propósito y con discernimiento.¹⁷⁰

XV. Las más bellas oraciones y los más bellos sacrificios, agradan menos a la Divinidad que un alma virtuosa que se esfuerza en parecersele. Sería una cosa grave si los dioses tuviesen más consideración por nuestras ofensas que por

nuestra alma; por este medio, los más culpables podrían tornárseles favorables. Pero sólo son verdaderamente justos y sabios aquellos que por sus palabras y por sus actos, cumplen con lo que deben a los dioses y a los hombres.¹⁷¹

De la misma forma en que procedió anteriormente, Kardec nos lleva al capítulo 10 de *El evangelio según el espiritismo*, que trata el tema *bienaventurados los misericordiosos* (*Mateo, 5: 7*)¹⁷² para comprender mejor este punto XV. Percibimos de inmediato dos órdenes de ideas en la cita de Sócrates: el valor del alma virtuosa y los actos y palabras del hombre justo. La segunda idea es consecuencia de la primera, pues nadie consigue ser virtuoso sin ser justo.

La principal virtud del justo es ser misericordioso. Él conoce la justicia y las formas de aplicarla. Por ser una persona virtuosa, sabe que todo hecho o acontecimiento tiene dos caras, como una moneda. Oye y analiza las diferentes interpretaciones sin tomar partido y, valiéndose de esa posición, llega a un entendimiento, poniendo la justicia en práctica. Pero esta, por haber sido analizada con lucidez, es aplicada siempre con misericordia. Y los misericordiosos entienden que el perdón es la medida divina que debe existir en las relaciones humanas, incluso entre los más conflictivos.

La misericordia es el complemento de la dulzura, porque el que no es misericordioso no sabría ser blando y pacífico; ella consiste en el olvido y en el perdón de las ofensas. El odio y el rencor denotan un alma sin elevación y sin grandeza, pues el olvido de las ofensas es propio del alma elevada, que está por encima de los insultos que le pueden hacer; la una está siempre ansiosa, de una susceptibilidad desconfiada y llena de hiel; la otra está serena, llena de mansedumbre y caridad.

Ay de aquel que dice: Yo nunca perdonaré, porque si no fuere condenado por los hombres, ciertamente lo será por Dios. ¿con qué derecho reclamará el perdón de sus propias faltas, si él mismo no perdona las de los otros? Jesús nos enseña que la misericordia no debe tener límites, cuando dice que debe perdonarse al hermano, no siete veces, sino setenta veces siete veces.

Pero hay dos modos muy diferentes de perdonar; uno grande, noble, verdaderamente generoso, sin segunda intención, que maneja con delicadeza el amor propio y la susceptibilidad del adversario, aunque este último tuviese toda la culpa. El segundo, en el cual el ofendido, o el que cree estarlo, impone al otro condiciones humillantes y le hace sentir el peso de un perdón, que irrita en vez de calmar; si le tiende la mano, no es por benevolencia, sino con ostentación, a fin de poder decir a todo el mundo: ¡Ved cuán generoso soy! En tales circunstancias, es imposible que la reconciliación sea sincera de parte a parte. No, eso no es generosidad, sino un modo de satisfacer el orgullo. En toda contienda, el que se manifiesta más conciliador, el que prueba más desinterés,

caridad y verdadera grandeza de alma, conquistará siempre la simpatía de las personas imparciales.¹⁷³

XVI. Llamo hombre vicioso a ese amante vulgar que prefiere el cuerpo al alma. El amor está en todas partes en la Naturaleza, invitándonos a ejercer nuestra inteligencia; hasta se encuentra en el movimiento de los astros. El amor es el que adorna la Naturaleza con sus ricos tapices y pasa y fija su mirada en donde encuentra flores y perfumes; también es el que da paz a los hombres, calma al mar, silencio a los vientos y tregua al dolor.¹⁷⁴

El amor, que debe unir a los hombres con un lazo fraternal, es una consecuencia de esta teoría de Platón sobre el amor universal como ley natural. Habiendo dicho Sócrates que “el amor no es un dios, ni un mortal, sino un gran demonio”, es decir, un gran Espíritu que preside el amor universal, esta palabra, sobre todo, fue la que se le imputó como un crimen.¹⁷⁵

El amor como ley de la vida fue identificado por el gran filósofo y por Jesús que, en su Evangelio, elevó ese sentimiento a la categoría divina, orientándonos cómo debemos cultivarlo. El Espíritu Lázaro, en un mensaje transmitido en París, en el año de 1862, enseña:

El amor resume completamente la doctrina de Jesús, porque es el sentimiento por excelencia y los sentimientos son los instintos elevados a la altura del progreso realizado. Inicialmente el hombre sólo tiene instintos, más avanzado y corrompido, sólo tiene sensaciones; más instruido y purificado, tiene sentimientos, y el punto delicado del sentimiento es el amor; no el amor en el sentido vulgar del término, sino ese sol interior que condensa y reúne en su ardiente foco todas las inspiraciones y todas las revelaciones sobrehumanas. La ley de amor sustituye la personalidad por la fusión de los seres y aniquila las miserias sociales. ¡Feliz aquel que, elevándose sobre su humanidad, quiere con gran amor a sus hermanos que sufren! ¡Feliz aquel que ama, porque no conoce ni la angustia del alma, ni la miseria del cuerpo, sus pies son ligeros y vive como transportado fuera de sí mismo! Cuando Jesús pronunció esta divina palabra – amor – hizo con ella estremecer a los pueblos, y los mártires, embriagados de esperanza, descendían al circo.

El Espiritismo, a su vez, viene a pronunciar la segunda palabra del alfabeto divino; estad atentos, porque esa palabra levanta la piedra de las tumbas vacías y la reencarnación, triunfando sobre la muerte, revela al hombre maravillado su patrimonio intelectual; no es ya a los suplicios que ella le conduce, sino a la conquista de su ser, elevado y transfigurado. La sangre rescató al Espíritu y el Espíritu debe hoy rescatar al hombre de la materia.

[...]

El Espíritu debe ser cultivado como un campo; toda la riqueza futura depende del trabajo presente, y más que bienes terrestres, os traerá a la gloriosa elevación; entonces será cuando comprendiendo la ley de amor que une a todos

los seres, encontraréis en ella las suaves alegrías del alma, que son el preludio de las alegrías celestes. [...].¹⁷⁶

Otro bellissimo mensaje, transmitido en la ciudad francesa de Bordeaux, en 1861, por el Espíritu Fénelon, tiene también mucho que enseñarnos.

El amor es de esencia divina y desde el primero hasta el último, poseéis en el fondo del corazón la llama de ese fuego sagrado. Esto es un hecho que pudisteis constatar muchas veces; el hombre más abyecto, más vil y más criminal, siente por un ser o por un objeto cualquiera, un afecto vivo y ardiente, a prueba de todo lo que tendiera a disminuirlo, alcanzando, con frecuencia, proporciones sublimes.

[...]

¡Pues bien! Para practicar la ley de amor, tal como Dios la entiende, es preciso que lleguéis por grados a amar a todos vuestros hermanos indistintamente. La tarea será larga y difícil, pero se cumplirá: Dios lo quiere y la ley de amor es el primer y más importante precepto de vuestra nueva doctrina, porque es la que deberá un día, matar el egoísmo, bajo cualquier forma que se presente; porque además del egoísmo personal, hay también el egoísmo de familia, de casta, de nacionalidad. Jesús dijo: “Amad a vuestro prójimo como a vosotros mismos”.

[...]

Los efectos de la ley de amor son el mejoramiento moral de la raza humana y la felicidad durante la vida terrestre. Los más rebeldes y los más viciosos deberán reformarse cuando vean los beneficios producidos por esta práctica: Ho hagáis a los otros lo que no quisierais que os hicieran a vosotros, pero hacedles, por el contrario, todo el bien que vosotros podáis hacerles.

No creáis en la esterilidad y en el endurecimiento del corazón humano; a pesar suyo, cede al amor verdadero; es un imán al que no puede resistir. [...].¹⁷⁷

3.4.4 SÓCRATES Y PLATÓN, PRECURSORES DE LA IDEA CRISTIANA Y ESPÍRITA (TEMA XVII A XXI)

Con el análisis de estos temas llegamos al final del estudio de la Introducción de *El evangelio según el espiritismo*, y también de su ítem IV, que trata de la correlación de algunas ideas de Sócrates, con las orientaciones del Cristianismo y de la Doctrina Espírita, ya que ambos, Sócrates y Platón, están considerados como sus precursores. Sin embargo, no todo, en la doctrina de estos filósofos, es coherente con la Doctrina Espírita, como explica Kardec sobre este ítem: “XVII. La virtud no puede enseñarse; viene por un don de Dios a los que la poseen”.¹⁷⁸

Es aproximadamente la doctrina cristiana sobre la gracia; pero si la virtud es un don de Dios, es un favor y puede preguntarse por qué no se concede a todos; por otra parte, si es un don, no tiene mérito para el que la posee. El Espiritismo es más explícito; dice que el que posee la virtud la ha adquirido por sus esfuerzos en existencias sucesivas, despojándose poco a poco de sus imperfecciones. La gracia es la fuerza con que Dios favorece a todo hombre de buena voluntad para despojarse del mal y hacer el bien.¹⁷⁹

Allá Kardec relaciona la enseñanza de Sócrates del tema XVII y la doctrina de la gracia, predicada por las iglesias cristianas, y aclara, igualmente, que este no fue el mensaje transmitido por Cristo. El significado de la palabra *gracia* “(...) es la bendición inmerecida, libremente concedida al hombre por Dios – concepto este que está en el centro no solamente de la teología cristiana, sino también de toda la experiencia genuinamente cristiana [...]”¹⁸⁰

Para los teólogos cristianos hay dos tipos de gracias, concedidas por Dios: la *gracia común* y la *gracia especial*. La primera beneficia a toda la Humanidad, sin ningún tipo de discriminación. Se considera un beneficio o bendición divina, inscrita en la conciencia humana desde el momento de la creación del hombre por Dios. Por medio de la gracia común los hombres aprenden a distinguir el bien y el mal, lo cierto de lo errado, lo justo y lo injusto, la verdad y la mentira. etc.¹⁸¹ La *gracia especial* “[...] es la gracia por la cual Dios redime, santifica y glorifica a Su pueblo. Al contrario de la gracia común, que es dada universalmente, la gracia especial es dada solamente a aquellos Dios elige a la vida eterna, mediante la Fe en Su Hijo, nuestro Salvador Jesucristo [...]”¹⁸² Según este precepto teológico, Dios establecería entre los humanos de la Tierra una división de clases: la de los privilegiados y la de los no privilegiados para la concesión de sus bendiciones. ¡Entonces, Dios no amaría igualmente a sus hijos!

Son pensamientos diametralmente opuestos a los principios cristianos, enseñados por Jesús y por la Doctrina Espírita. En estos últimos, no cabe duda de que, tanto Jesús como el Espiritismo reconocen las bendiciones de la Providencia Divina (*gracia común*), concedidas por Dios a todos los seres de la creación. Pero, obviamente, no hay en las lecciones de Jesús ni en las del Espiritismo referencia alguna a la predilección Divina por cualquiera de sus hijos. La *gracia especial* es una interpretación teológica contraria al Evangelio de Jesús. “XVIII. Hay una disposición natural en cada uno de nosotros, y es que nos apercibimos mucho menos de nuestros defectos que de los ajenos”¹⁸³

Kardec encuentra una lúcida concordancia con este breve registro: “El Evangelio dice: Veis la paja en el ojo de vuestro vecino y no veis la viga en el vuestro”.¹⁸⁴ (cap. 10, ítem 9 y 10).

Uno de los defectos de la Humanidad es ver el mal de otro antes de ver el que está en nosotros. Para juzgarse uno mismo, sería preciso poderse mirar en un espejo, transportarse de algún modo fuera de sí y considerarse otra persona, preguntándose: ¿Qué pensaría si viese haciendo a otro lo que yo hago? Incontestablemente, el orgullo es el que lleva al hombre a disimular sus propios defectos, tanto en lo moral como en lo físico. Este defecto es esencialmente contrario a la caridad, porque la verdadera caridad es modesta, sencilla e indulgente; la caridad orgullosa es un contrasentido, puesto que esos dos sentimientos se neutralizan uno al otro. Em efecto, ¿cómo un hombre, bastante vano para creer en la importancia de su personalidad y en la supremacía de sus cualidades, puede tener al mismo tiempo bastante abnegación para hacer resaltar en otro el bien que podía eclipsarle, en lugar del mal que podría realzarle? Si el orgullo es el padre de muchos vicios, es también la negación de muchas virtudes; lo encontramos como móvil de casi todas las acciones. Por esto Jesús se empeñó en combatirlo como el principal obstáculo al progreso.¹⁸⁵

Por otro lado, debemos ser siempre cautelosos en emitir juicios de valor sobre los comportamientos ajenos, teniendo en cuenta esta otra enseñanza de Jesús: “No juzguéis para que no seáis juzgados; porque seréis juzgados según hubiereis juzgado a los otros; y se usará con vosotros la misma medida que hayáis usado con ellos” (*Mateo*, 7:1 e 2).¹⁸⁶

“El que estuviere sin pecado, que le arroje la primera piedra”, dijo Jesús. Esta máxima hace un deber de la indulgencia, porque no hay nadie que no tenga necesidad de ella para sí mismo. Ella nos enseña que no debemos juzgar a los otros más severamente de los que nos juzgaríamos a nosotros mismos, ni condenar en otro lo que en nosotros disculpamos. Antes de censurar una falta a alguien, veamos si la misma reprobación no puede recaer sobre nosotros. La censura lanzada sobre la conducta de otro puede tener dos motivos: reprimir el mal o desacreditar a la persona cuyos actos se critican; este último motivo no tiene nunca excusa, porque es maledicencia y maldad. Lo primero puede ser laudable, y es un deber en ciertos casos, porque de ello debe resultar un bien, y porque sin esto el mal nunca se reprimiría en la sociedad; además ¿no debe el hombre ayudar al progreso de su semejante? Así, pues, no sería preciso, tomar en el sentido absoluto este principio: “No juzguéis si no queréis ser juzgados”, porque la letra mata y el espíritu vivifica. Jesús no podía prohibir que se censurase el mal, puesto que él mismo nos dio el ejemplo, y lo hizo en términos enérgicos; pero quiso decir que la autoridad de la censura está en razón de la autoridad moral del que la pronuncia [...].¹⁸⁷

XIX. Si los médicos fracasan en la mayor parte de las enfermedades, es porque tratan el cuerpo sin el alma, y no estando todo en buen estado, es imposible que la parte esté bien.¹⁸⁸

El Espiritismo da la clave de las relaciones que hay entre el alma y el cuerpo, y prueba que existe una reacción continua de uno sobre el otro. De este modo abre un nuevo camino a la ciencia, mostrándole la verdadera causa de ciertas enfermedades y proporcionándoles los medios de combatirlas. Cuando la ciencia se entere de la acción del elemento espiritual en la economía, fracasará con menos frecuencia.¹⁸⁹

El Espiritismo enseña que todas las enfermedades, físicas o morales, tienen su origen en las acciones del Espíritu inmortal, en esta y en otras existencias pasadas: “(...) los sufrimientos de este mundo son a veces independientes de nosotros, pero en muchas ocasiones son consecuencia de nuestra voluntad. Remontando a su origen, se verá que en su mayor parte son consecuencia de causas que podríamos evitar. [...]”¹⁹⁰ Hay otra enseñanza espírita que no debemos olvidar: “(...) Las vicisitudes de la vida tienen, pues, una causa y, puesto que Dios es justo, esta causa debe ser justa [...]”¹⁹¹

Las vicisitudes de la vida son de dos especies, o si se quiere, tienen dos orígenes muy diferentes que conviene distinguir: unas tienen su causa en la vida presente y otras fuera de ella.

Remontando al origen de los males terrestres, se reconocerá que muchos son la consecuencia natural del carácter y de la conducta de aquellos que los soportan.

¡Cuántos hombres caen por sus propias faltas! ¡Cuántos son víctima de su imprevisión, de su orgullo y de su ambición!

¡Cuántas personas arruinadas por falta de orden, de perseverancia, por mala conducta o por no haber limitado sus deseos!

¡Cuántas uniones infelices, porque sólo son cálculo del interés o de la vanidad y en las que para nada entra el corazón!

¡Cuántas disensiones y querellas funestas se hubieran podido evitar con más moderación y menos susceptibilidad!

¡Cuántos males y enfermedades son consecuencia de la intemperancia y de los excesos de todo género!

¡Cuántos padres son infelices por sus hijos, porque no combatieron las malas tendencias en su principio! Por debilidad o indiferencia, dejaron desarrollar en ellos los gérmenes del orgullo, del egoísmo y de la torpe vanidad que secan el corazón; y más tarde, recogiendo lo que sembraron, se admiran y se afligen de su falta de deferencia y de su ingratitud.

Que todos aquellos que tienen herido el corazón por las vicisitudes y decepciones de la vida, interroguen fríamente a su conciencia; que se remonten progresivamente al origen de los males que les afligen y verán si casi siempre no podrán decir: *Si yo hubiese o no hubiese hecho tal cosa, no estaría en tal situación.*¹⁹²

“XX. Todos los hombres a contar desde la infancia, hacen mucho más mal que bien.”¹⁹³ Comenta Allan Kardec: “Estas palabras de Sócrates tocan la grave cuestión del predominio del mal en la Tierra, cuestión irresoluble sin el conocimiento de la pluralidad de los mundos y del destino de la Tierra, en la que sólo habita una fracción muy pequeña de la Humanidad. Sólo el Espiritismo da la solución” (...).¹⁹⁴

El discernimiento entre el bien y el mal está en relación directa con la evolución moral e intelectual del Espíritu. La imperfección es, pues, un obstáculo para la comprensión de lo que es bueno y de lo que es ruin: “[...] El Espiritismo vino a completar en este punto como en muchos otros la enseñanza de Cristo, cuando los hombres estaban maduros para comprender la verdad. [...]”¹⁹⁵

La situación de los Espíritus y su modo de apreciar las cosas varían hasta lo infinito, en proporción al grado de su desarrollo moral e intelectual. Los Espíritus de orden elevado, generalmente, se detienen por poco tiempo en la Tierra. Todo lo que en ella se hace es tan mezquino en comparación con la magnificencia de lo infinito y son tan pueriles a sus ojos las cosas a que los hombres dan la mayor importancia, que encuentran pocos atractivos, a menos que sean llamados con la mira de que cooperen al progreso de la Humanidad. Los Espíritus de orden intermedio vienen a la Tierra con más frecuencia, aunque consideran las cosas desde más elevado punto de vista que durante la vida. Los Espíritus vulgares son en cierto modo sedentarios en ella y constituyen la masa de la población ambiente del mundo invisible; conservan con poca diferencia, las mismas ideas, los mismos gustos y las mismas inclinaciones que tenían bajo su envoltura corporal; toman parte en nuestras reuniones, en nuestras ocupaciones y en nuestras diversiones, en las que participan más o menos activamente, según su carácter. No pudiendo satisfacer sus pasiones, gozan con los que se entregan a ellas y los excitan. Entre ellos los hay más graves que miran y observan para instruirse y perfeccionarse.¹⁹⁶

“XXI. Hay sabiduría en no creer saber lo que no sabes.”¹⁹⁷

Esto se dirige a las personas que critican aquello de lo que a menudo no saben ni una palabra. Platón completa este pensamiento de Sócrates diciendo: “Si ello fuere posible, tratemos primero de tornarlos, más honestos en palabras; si no, no nos preocupemos con ellos, y no busquemos sino la verdad. Esforcémonos en instruirnos, pero no nos injuriemos.” Así es como deben obrar los espíritas

con respecto a sus contradictores de buena o de mala fe. Si Platón viviese hoy, encontraría las cosas poco más o menos como en su tiempo y podría usar el mismo lenguaje. Sócrates encontraría también quien se burlase de su creencia en los Espíritus y le tratase de loco, lo mismo que a su discípulo Platón.

Fue por haber profesado estos principios que Sócrates fue primero ridiculizado, después acusado de impío y condenado a beber la cicuta; tan cierto es que las grandes verdades nuevas, sublevando contra ellas los intereses y los prejuicios que destruyen no pueden establecerse sin lucha y sin hacer mártires.¹⁹⁸

La vanidad, el orgullo y la arrogancia humanos son obstáculos para nuestra marcha evolutiva. La humildad, por el contrario, es un elemento impulsor del progreso espiritual. Los “pobres de espíritu”, es decir, “los humildes y sencillos”, en la afirmación de Jesús, son bienaventurados porque alcanzarán más deprisa el Reino de Dios:

[...] La vanidad de ciertos hombres que creen saberlo todo y todo y todo quieren explicarlo a su modo, originará opiniones disidentes. Pero todos aquellos que tuvieron presente el gran principio de Jesús, se confundirán en el mismo sentimiento de amor al bien, y se unirán con un abrazo fraternal que abarcará al mundo entero. Dejarán a un lado las miserables disputas de palabras para no ocuparse más que de las cosas esenciales.¹⁹⁹

[...] Los hombres de ciencia y de espíritu, según el mundo, generalmente tienen tan alta consideración de sí mismos y de su superioridad, que miran las cosas divinas como indignas de su atención; sus miradas, concentradas en su persona, no pueden elevarse hasta Dios. Esta tendencia a creerse superiores a todo, les conduce muchas veces a negar lo que, estando por encima, podría rebajarles y negar hasta la Divinidad.

[...] Sin embargo, por más que digan lo que quieran, será preciso que entren, como los otros,

En ese mundo invisible que ridiculizaron, será cuando abrirán sus ojos y reconocerán su error.

[...] Diciendo que el reino de los cielos es para los sencillos, Jesús quiere decir que nadie es admitido en él sin la sencillez de corazón y la humildad de espíritu; que el ignorante que posee estas cualidades será preferido al sabio que cree más en sí que en Dios. En todas las circunstancias coloca la humildad en la categoría de las virtudes que nos aproximan a Dios, y el orgullo entre los vicios que nos alejan de él; y eso por una razón muy natural, puesto que la humildad es un acto de sumisión a Dios, mientras que el orgullo es rebelarse contra él. Vale, pues, más, para la felicidad del hombre, ser pobre de espíritu, en el sentido del mundo y rico en cualidades morales.²⁰⁰

EL EVANGELIO DE JESÚS Y LA DOCTRINA ESPÍRITA

4.1 JESÚS, GUÍA Y MODELO DE LA HUMANIDAD TERRESTRE

En *El libro de los espíritus* consta que Jesús es el Espíritu más perfecto que Dios ofreció como Guía y Modelo de nuestra Humanidad.²⁰¹ Allan Kardec añade el siguiente comentario a esta información transmitida por los Espíritus Superiores:

Jesús es para el hombre el prototipo de la perfección moral a que puede aspirar la Humanidad en la Tierra. Dios nos lo ofrece como el modelo más perfecto y la doctrina que enseñó es la más pura expresión de su ley, porque estaba animado del espíritu divino y es el ser más puro que ha venido a la Tierra.

Si algunos de los que han pretendido instruir al hombre en la ley de Dios lo han extraviado a veces con principios falsos, es porque ellos mismos se han dejado dominar por sentimientos demasiado terrestres, y por haber confundido las leyes que rigen las condiciones de la vida del alma con las que rigen la vida del cuerpo. Muchos han dado como leyes divinas las que sólo eran leyes humanas, creadas para servir a las pasiones y dominar a los hombres.²⁰²

Se hace necesario, pues, discernir si nuestras ideas, palabras y acciones no estarían, de hecho, reflejando las leyes humanas, aún muy imperfectas. Las leyes divinas, predicadas y ejemplificadas por Cristo, son el rumbo seguro que debemos seguir. Están escritas en la conciencia humana²⁰³ desde la creación del hombre por Dios. Es por ese motivo que esas leyes son denominadas Ley de Dios o Ley Natural. Si las Leyes Divinas son inherentes a la conciencia humana, ellas por fuerza se manifiestan instintivamente en el ser humano como “la voz de la razón” o “voz de la conciencia” siempre que sea necesario orientarlo en la vida.

El conocimiento y práctica de las Leyes de Dios exige un esfuerzo intelecto-moral por parte de cada individuo, condición necesaria para

comprenderla y ejercitarla mejor: “Todos pueden conocerla; pero no todos la comprenden. Los que mejor la comprenden son los hombres de bien y los que quieren buscarla. Entretanto, todos la conocerán un día, porque es preciso que el progreso se realice”.²⁰⁴ Kardec, a su vez, reflexiona de qué forma puede el hombre, ser aún imperfecto, venir a conocer y vivir la Ley de Dios.

La justicia de las diversas encarnaciones del hombre es consecuencia de este principio; porque a cada nueva existencia su inteligencia está más desarrollada y comprende mejor lo que es bueno y lo que es malo. Si todo para él debiese efectuarse en una sola existencia, ¿cuál sería la suerte de tantos millones de seres que mueren cada día en el embrutecimiento del estado salvaje o en las tinieblas de la ignorancia, sin que hubiese dependido de ellos el ilustrarse?²⁰⁵

En este sentido, la adquisición del conocimiento asociado a la práctica del bien ofrece condiciones para que se entiendan las leyes divinas enseñadas por Jesús: “La comprende (el alma) según el grado de perfección que alcanzó, y conserva intuitivamente, el recuerdo, después de su unión con el cuerpo. Pero los malos instintos del hombre la hacen olvidar la Ley de Dios”.²⁰⁶

Jesús, manifestado entre nosotros en la categoría de misionero de Dios, el Cristo o Mesías Divino, es el Guía y Modelo de la Humanidad terrestre. El Espíritu Emmanuel, nos presenta importantes explicaciones al respecto. Las presentamos a continuación en la forma de ítems para facilitar el estudio.

1) La Comunidad de Espíritus Puros:

Rezan las tradiciones del mundo espiritual que, en la dirección de todos los fenómenos, de nuestro sistema, existe una Comunidad de Espíritus Puros y Elegidos por el Señor Supremo del Universo, en cuyas manos se conservan las riendas directoras de la vida de todas las colectividades planetarias.

Esa Comunidad de seres angélicos y perfectos, de la cual es Jesús uno de los miembros divinos [...].²⁰⁷

2) Acciones en la Tierra que ejerce la comunidad de los Espíritus Puros

A lo (...) que nos fue dado saber, apenas ya se reunió, en las proximidades de la Tierra, para la solución de problemas decisivos de la organización y de la dirección de nuestro planeta, por dos veces en el curso de los milenios conocidos.

La primera, se verificó cuando el orbe terrestre se desprendía de la nebulosa solar, a fin de que se lanzasen, en el Tiempo y en el Espacio, las balizas de nuestro sistema cosmogónico y los pródromos de la vida de la materia en ignición, del planeta, y la segunda, cuando se decidía la venida del Señor a la faz de la Tierra, trayendo a la familia humana la lección inmortal de su Evangelio de amor y redención.²⁰⁸

3) La formación de la Tierra

Jesús (...) con sus legiones de trabajadores divinos, lanzó el escoplo de su misericordia sobre el bloque de materia informe, que la Sabiduría del Padre despegara del Sol para sus manos augustas y compasivas. Operó la escultura geológica del orbe terreno, tallando la escuela bendita y grandiosa, en la cual su corazón habría de expandirse en amor, claridad y justicia. Con su ejército de trabajadores devotos, instituyó los reglamentos de los fenómenos físicos de la Tierra, organizándole el equilibrio futuro en la base de los cuerpos simples de la Materia, cuya unidad sustancial los espectroscopios terrenos pudieran identificar por todas partes en el universo galáctico. Organizó el escenario de la vida, creando, bajo las vistas de Dios, lo indispensable a la existencia de los seres del porvenir. Hizo la presión atmosférica adecuada al hombre, anticipándose a su nacimiento en el mundo, en el curso de los milenios; estableció los grandes centros de fuerza de la ionosfera y de la estratosfera donde se armonizan los fenómenos eléctricos de la existencia planetaria [...].²⁰⁹

En síntesis, Jesús definió, en conjunto con sus cooperadores directos “(...) todas las líneas de progreso de la Humanidad futura, engendrando la armonía de todas las fuerzas físicas que presiden el ciclo de las actividades planetarias”.²¹⁰

4) El programa espiritual para la Humanidad terrestre

La comunidad de Espíritus puros, también denominados Espíritus crísticos trazó, desde tiempos inmemoriales, mucho antes de la organización física del planeta, cuál sería el destino espiritual de la Tierra.

En su función de operarios del progreso universal, fueron portadores de revelaciones graduales, en el dominio de los conocimientos superiores de la Humanidad. Inspirados por Dios en los penosos esfuerzos de la verdadera civilización, sus ideas y trabajos merecen el respeto de todas las generaciones de la Tierra, aunque las nuevas explosiones evolutivas del plano cultural de las sociedades mundanas hayan sido obligadas a proscribir sus teorías y antiguas fórmulas.²¹¹

4.1.1 JESUCRISTO, GUÍA Y MODELO DE LA HUMANIDAD TERRESTRE

Es de fundamental importancia para todos nosotros, los cristianos, adquirir un mayor conocimiento respecto al gobernador espiritual de la Tierra, a fin de que se pueda comprender, en espíritu y verdad, su glorioso mensaje de amor. El primer paso es liberarnos de ciertas figuras teológicas, impuestas por interpretaciones equivocadas, entre las cuales destacamos la que tal vez sea la más grave: la de que Jesús sería el mismo Dios.

Se trata de una interpretación que no tiene ninguna base en el Evangelio, que fue impuesta por decisión de un concilio de la Iglesia Católica, el Cuarto Concilio de Letrán (o 12º Concilio Ecuménico de la Iglesia), realizado en Roma, en la iglesia San Juan de Letrán, en 1215. Por medio de proclamaciones de este concilio se declaró que Dios está consustanciado en tres personas, expresiones o hipóstasis: el Padre, el Hijo (Jesucristo) y el Espíritu Santo, es decir, el Creador Supremo no es uno, sino *un Dios formado por tres personas*. Según este concilio, las tres personas que integran la Divinidad son distintas, pero compuestas de una misma sustancia, esencia o naturaleza.²¹²

El simple hecho de personificar a Dios ya revela un entendimiento tergiversado y antropomórfico, porque Dios sería visto como un hombre en tamaño mayor. Pero suponiendo que se subdivide en tres personas, siendo que una de ellas sería el propio Cristo, escapa al análisis más banal. De ahí la sabiduría de Allan Kardec al preguntar a los Espíritus en la primera pregunta de *El libro de los espíritus*: ¿Qué es Dios? Para esta sabia indagación no faltó una respuesta a la altura: “Dios es la inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas”²¹³

Los concilios ecuménicos idealizados y convocados por la Iglesia Católica Apostólica Romana a lo largo de los siglos le dieron prioridad a la consolidación de la monarquía papal, por la edición de sucesivas normas teológicas y acciones que le convenían a la política de la Iglesia. Este hecho apartó a la Iglesia del cumplimiento de la misión espiritual que le correspondía por la vivencia del Evangelio de Jesús. Salvo honradas excepciones, practicadas por algunos componentes de la religión católica y del protestantismo, la Historia registra graves equivocaciones cometidas, muchas de las cuales, pautadas por el derramamiento de sangre y persecuciones a individuos y pueblos, y que hoy son catalogados como crímenes contra la Humanidad.

Como consecuencia, la construcción de la mentalidad cristiana sufrió un serio perjuicio ante la imposición de dogmas, rituales y manifestaciones de culto externo, y dejó en un lugar secundario el esfuerzo de mejora moral enseñado por Cristo, aunque, enfatizamos, en todas las épocas de la Humanidad haya sido amparada por valerosos cristianos renacidos con la misión de restaurar el Evangelio de Jesús. Un notable ejemplo fue Francisco de Asís (Giovanni di Pietro di Bernardone, nacido en Asís, Italia, el 5 de julio de 1182 y fallecido el 3 de octubre de 1226, también en Asís) el cual, según Dante Alighieri (Florencia, 21/05/1265 – Ravena, 13 o 14/09/1321), fue “una luz que brilló sobre el mundo.”²¹⁴

Sin embargo, a pesar del carácter renovador del mensaje cristiano,

Jesús no vino a destruir la Ley; es decir, le Ley de Dios; vino a darle cumplimiento, esto es, a desarrollarla, a darle su verdadero sentido y apropiarla al grado de adelanto de los hombres; por eso se encuentra en esa ley el principio de los deberes para con Dios y el prójimo, que constituyen la base de su doctrina. (...) Combatió constantemente el abuso de las prácticas exteriores y las falsas interpretaciones y no podía hacerlas sufrir una reforma más radical que reduciéndolas a estas palabras: “Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismo”, y diciendo: *Ahí está toda la ley y los profetas*.²¹⁵

El mensaje cristiano promueve una profunda renovación en las costumbres sociales y religiosas: “(...) El Antiguo Testamento es la base de la Divina Revelación. El Evangelio es el edificio de la redención de las almas. Como tal, debería buscarse la lección de Jesús, no con el propósito de realizar exposiciones teóricas, sino teniendo en vista cada discípulo su autoperfeccionamiento e interpretando las enseñanzas del Divino Maestro en el plano definitivo del Espíritu”.²¹⁶

En términos objetivos, podemos afirmar que los diferentes representantes del Cristianismo consideran a Jesucristo como el Mesías Divino, portador de una misión específica junto a la Humanidad, por designación de Dios.

Jesús, cuya perfección se pierde en la noche inescrutable de las eras personificando a la sabiduría y el amor, ha orientado todo el desarrollo de la Humanidad terrena, enviando a sus iluminados mensajeros, en todos los tiempos, a los agrupamientos humanos, así como presidió la formación del orbe, dirigiendo, como Divino Inspirador, a cuantos colaboraron en la tarea de organización geológica del planeta y de la diseminación de la vida en todos los laboratorios de la Naturaleza. Desde que el hombre conquistó la racionalidad se le viene ofreciendo la idea de su divino origen, el tesoro de las concepciones de Dios y de la inmortalidad del Espíritu, revelándosele, en cada época, aquello que su comprensión está en condiciones de asimilar.²¹⁷

La venida de Cristo hace más de dos mil años muestra que la Humanidad ya ofrecía, desde aquella época, condiciones para comenzar a entender enseñanzas superiores, aunque el proceso para vivirlos fuese lento, pero siempre gradual. La llegada de Jesús al planeta como Emisario Divino, previsto por los profetas del Antiguo Testamento, entre ellos *Isaías* (9:1 a 6), indica: “El pesebre señalaba el punto inicial de la lección salvadora de Cristo, como diciendo que la Humanidad representa la llave de todas las virtudes. Comenzaba la era definitiva de la mayoría espiritual de la Humanidad terrestre, porque Jesús con su ejemplificación divina, entregaría el código de la fraternidad y del amor a todos los corazones”.²¹⁸

[...] Cristo venía a traer al mundo los fundamentos eternos de la verdad y del amor. Su palabra, mansa y generosa, reunía a todos los desafortunados y a todos los pecadores. Escogió los ambientes más pobres y más desataviados para vivir la intensidad de sus lecciones sublimes, mostrando a los hombres que la verdad dispensaba el escenario suntuoso de los areópagos, de los foros y de los templos, para hacerse oír en su misteriosa belleza. Sus prédicas, en la plaza pública, se verifican a propósito de los seres más desprotegidos y degradados, como para demostrar que su palabra venía a reunir a todas las criaturas en la misma vibración de fraternidad y en la misma senda luminosa del amor. Combatió pacíficamente todas las violencias oficiales del judaísmo, renovando la Ley Antigua de la doctrina del esclarecimiento, de la tolerancia y del perdón. Esparció las más claras visiones de la vida inmortal, enseñando a las criaturas terrestres que existe algo superior a las patrias, a las banderas, a la sangre y a las leyes humanas. Su palabra profunda, enérgica y misericordiosa, refundió todas las filosofías, aclaró el camino de las ciencias y ya habría hermanado todas las religiones de la Tierra, si la impiedad de los hombres no hiciese valer el peso de la iniquidad en la balanza de la redención.²¹⁹

Los tiempos actuales, de la gran transición planetaria, conforman un período que también se caracteriza por la definición de valores morales. Más que nunca, necesitamos de Cristo en nuestra vida para que podamos superar los desafíos existenciales y, al mismo tiempo, nos impulse a la propia evolución espiritual. Surge, entonces, la urgente necesidad de que atendamos con decisión la llamada de Alcione, citada por Emmanuel, en el libro *Renuncia*: “El mensaje de Cristo necesita ser conocido, meditado, sentido y vivido”.²²⁰ Porque, añade: “En este orden de adquisiciones, no basta estar informado. Un preceptor del mundo nos enseña a leer; el Maestro, sin embargo, nos enseña a proceder, haciéndonos, por tanto, indispensable a cada paso de la existencia [...]”.²²¹

Forma parte de nuestro aprendizaje espiritual conocer y meditar respecto a las enseñanzas de Jesús. No obstante, este conocimiento del Evangelio debe tener el carácter de un impulso evolutivo, un medio de transformación para mejor. Solamente así adquiriremos la necesaria fuerza moral para superar las propias limitaciones y, por el uso adecuado del libre albedrío, vivir cada precepto evangélico en el día a día de la existencia. Con certeza, la vivencia de la Buena Nueva nos conducirá a los planos superiores de la vida. Es necesario, sin embargo, que nos esforcemos en superar las imperfecciones, sacrificando anhelos egocéntricos que nos hacen suponer mejores de lo que en realidad somos, como considera Humberto de Campos (Hermano X): “(...) es muy fácil cantar hosanas a Dios, pero muy difícil cumplir su Voluntad, con el sacrificio de nosotros mismos.”²²²

Los principios orientadores del Evangelio de Jesús nos dirigen para la aplicación de la Ley de Amor a Dios y al prójimo. Son principios desafiantes del mensaje cristiano para todos nosotros, Espíritus imperfectos que, para superar esta dificultad, necesitamos esforzarnos mucho haciendo un uso adecuado de la voluntad, a fin de entender la sencillez de la cual el mensaje cristiano se reviste, la claridad y la lógica de sus ideas, libres de fórmulas iniciáticas o de manifestaciones de culto externo. Convenzámonos de que solamente la vivencia plena del amor nos conducirá a la condición de verdaderos cristianos, como nos recuerda el Espíritu Lázaro, en el mensaje transmitido en París, el año 1862: “El amor resume completamente la doctrina de Jesús, porque es el sentimiento por excelencia y los sentimientos son los instintos elevados a la altura del progreso realizado. (...) La Ley de amor sustituye la personalidad por la fusión de los seres y aniquila las miserias sociales (...).”²²³

La enseñanza de Jesús no se reviste de fórmulas complicadas.

Aunque guardara el debido respeto a todas las escuelas de revelación de la fe y a sus colegios iniciáticos, notamos que el Señor desciende de lo Alto a fin de liberar al templo que es el corazón humano, para conducirlo a la sublimidad del amor y la luz, a través de la fraternidad, el amor y el conocimiento.

Para eso, el Maestro no exige que los hombres se hagan héroes o santos de un día para otro. No pide que sus seguidores practiquen milagros ni les reclama lo imposible. Su palabra está dirigida a la vida común, a los niveles más simples del sentimiento, a la lucha ordinaria y a las experiencias de cada día [...].²²⁴

Para vivir el mensaje de Cristo, en espíritu y verdad, es necesario absorber totalmente sus principios divinos. No hay otra salida.

Que Jesús es el Divino Gobernador del Planeta no podemos dudarlo. Lo que Él hará del mundo redimido aún no lo sabemos, porque al soldado humildísimo son vedados los planes del General.

La Buena Nueva, entretanto, es muy clara, en cuanto a la primera plataforma del Maestro de los maestros. Él no presentaba títulos de reformador de los hábitos políticos, viciados por las malas inclinaciones de gobernadores y gobernados de todos los tiempos.

Nos anunció la revelación celeste que Él vendría a salvarnos de nuestros propios pecados, liberarnos de las cadenas de nuestros propios errores, apartándonos del egoísmo y del orgullo que aún legislan ara el mundo de nuestras conciencias.

Nos hallamos, hasta hoy, en simple fase de comienzo de apostolado evangélico – Cristo liberando al hombre de sus propias llagas, para que el hombre limpio consiga purificar al mundo.

El reino individual que pudiera aceptar el servicio liberador del Salvador encontrará la vida nueva.²²⁵

4.2 LA MISIÓN DE JESÚS

En *El libro de los espíritus* los orientadores espirituales informan de que Jesús es el Espíritu más perfecto que Dios envió a la Tierra para servir de guía y modelo a la Humanidad.²²⁶ Información que es enriquecida por estos comentarios de Allan Kardec: “Jesús es para el hombre el prototipo de la perfección moral a que puede aspirar la Humanidad en la Tierra. Dios nos lo ofrece como el modelo más perfecto y la doctrina que enseñó es la más pura expresión de su ley, porque estaba animado del espíritu divino y es el ser más puro que ha venido a la Tierra.”²²⁷

Después de más de dos mil años de la venida de Cristo, percibimos que su mensaje fue seriamente adulterado por religiosos representantes de las diferentes iglesias cristianas que, atendiendo a los intereses de las políticas de la Iglesia, mezclaron las enseñanzas evangélicas con preceptos teológicos, dogmas y rituales, de forma que los textos del Evangelio y los demás libros neotestamentarios pasaron a ser interpretados literalmente, de modo que se fueron acumulando errores a lo largo de la historia. Kardec destaca este estado de cosas y nos presenta un análisis claro que debe merecer nuestra atención y nuestra cautela:

Siendo la verdad una, no se puede encontrar en afirmaciones contrarias y Jesús no ha podido querer dar a sus palabras un doble sentido. Pues, si las diferentes sectas se contradicen, si unas consideran como verdadero lo que otras condenan como herejías, es imposible que estén todas en la verdad. Si todas hubiesen tomado el verdadero sentido de las enseñanzas evangélicas, se habrían encontrado de nuevo sobre el mismo terreno y no habría sectas.

Lo que *no pasará* es el verdadero sentido de las palabras de Jesús; lo que *pasará*, es lo que los hombres establecieron sobre el falso sentido que dieron a esas mismas palabras.²²⁸

El trabajo del espírita, del cristiano sincero es, por lo tanto, el de rescatar el verdadero sentido de las enseñanzas de Cristo que, obviamente, extrapolan símbolos, teologías y opiniones personales. Debemos estar atentos para no representar aquella planta que será arrancada porque no fue plantada por el Padre Celestial (*Mateo*, 15:13). Ante tal comprensión, el espírita en particular, debe procurar entender el Evangelio según los postulados de la Doctrina Espírita, ya que esta representa el cumplimiento de la promesa de

Cristo, registrada por Juan: “Si me amáis, guardaréis mis mandamientos; y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de la verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce”. (*Juan*, 14:15 a 17). “Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará todo lo que yo os he dicho” (*Juan*, 14:26).

La misión de Jesús, objeto de este estudio, puede ser resumida en las siguientes palabras del Codificador: “Teniendo Jesús la misión de traer a los hombres el pensamiento de Dios, sólo su doctrina pura puede ser la expresión de ese pensamiento”.²²⁹ Y el Espíritu Emmanuel añade, a su vez: “Jesús, cuya perfección se pierde en la noche inescrutable de las eras, personificando la sabiduría y el amor, ha orientado todo el desarrollo de la Humanidad terrena [...]”.²³⁰

Jesús pone a disposición de la Humanidad la Ley de Justicia transmitida por Moisés en los Diez Mandamientos (Decálogo). El Maestro Nazareno trae la Ley de Amor y todas las orientaciones espirituales necesarias para la mejora moral del hombre. La Ley de Amor es el rumbo seguro del hombre de bien, y está resumida en estas dos enseñanzas: “Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el mayor y el primer mandamiento”. “El segundo es semejante a éste: ‘Amarás a tu prójimo como a ti mismo’. De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas (*Mateo*, 22: 37 a 40).²³¹

Amar al prójimo como a sí mismo, hacer por los otros lo que quisiéramos que los otros hicieran por nosotros, es la expresión más completa de la caridad, porque resume todos los deberes ara con el prójimo. No se puede tener guía más seguro sobre este particular que el tomar por medida de lo que debe hacerse con los otros lo que deseamos que a nosotros se nos haga. ¿Con qué derecho se exigiría a nuestros semejantes mejores procederes de indulgencia, de benevolencia y de devoción, que los que se tienen con ellos? La práctica de estas máximas tiende a la destrucción del egoísmo; cuando los hombres las tomen por normas de su conducta y por base de sus instituciones, comprenderán la verdadera fraternidad y harán reinar entre ellos la paz y la justicia; no habrá ya ni odios ni disensiones, sino unión, concordia y benevolencia mutua.²³²

Para que la misión de Jesús fuese cumplida, fue necesario que él actualizase la Ley Antigua, que se encuentra descrita en el Antiguo Testamento. Jesús no revocó la Ley de Dios (Decálogo) ni las enseñanzas esenciales de los demás profetas, lo que sería un contrasentido, sino que extrajo de ellas el espíritu, es decir, el verdadero sentido, liberándolas de las limitaciones

de los aspectos externos, literales. Adaptó la legislación antigua a los preceptos del Amor y de la verdadera Justicia Divina. Justicia que difiere de la practicada por el judaísmo y, más tarde, por los presupuestos de las iglesias cristianas. La Justicia predicada por Cristo está llena de misericordia y bondad y transmite la idea del *Padre* cuando se refiere al Creador Supremo. Un Padre que vela por sus hijos; un Creador infinitamente bondadoso, misericordioso y justo, el Padre Celestial. Son condiciones completamente diversas del terrible *Yahveh*, el Dios vengador y de los ejércitos, que el Antiguo Testamento simboliza.

Jesús no vino a destruir la Ley, es decir, la Ley de Dios; vino a darle cumplimiento, esto es, a desarrollarla, a darle su verdadero sentido y apropiarla al grado de adelantamiento de los hombres; por esto se encuentra en esa ley el principio de los deberes para con Dios y el prójimo, que constituyen la base de su doctrina. En cuanto a las leyes de Moisés propiamente dichas, por el contrario, las modificó profundamente, ya en el fondo, ya en la forma; combatió constantemente el abuso de las prácticas exteriores y las falsas interpretaciones y no podría hacerlas sufrir una reforma más radical que reduciéndolas a estas palabras: “Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismo”, y diciendo: *Ahí está toda la ley y los profetas.*²³³

Así, la práctica del bien no es sólo un criterio para que el hombre alcance el Reino de Dios. Es el único criterio. El ejercicio de la Ley de Amor es, pues, condición evolutiva, como enseña el Espíritu Lázaro, en un mensaje transmitido en París, en el año 1862.

El amor resume completamente la doctrina de Jesús, porque es el sentimiento por excelencia y los sentimientos son los instintos elevados a la altura del progreso realizado. Inicialmente el hombre sólo tiene instintos; más avanzado y corrompido, sólo tiene sensaciones; más instruido y purificado, tiene sentimientos, y el punto delicado del sentimiento es el amor; no el amor en el sentido vulgar del término, sino ese sol interior que condensa y reúne en su ardiente foco todas las aspiraciones y todas las revelaciones sobrehumanas. La ley de amor sustituye la personalidad por la fusión de los seres y aniquila las miserias sociales. ¡Feliz aquel que, elevándose sobre su humanidad, quiere con gran amor a sus hermanos que sufren! ¡Feliz aquel que ama, porque no conoce ni la angustia del alma, ni la miseria del cuerpo, sus pies son ligeros y vive como transportado fuera de sí mismo! Cuando Jesús pronunció esta divina palabra – amor – hizo con ella estremecer a los pueblos, y los mártires, embriagados de esperanza, descendían al circo.

[...]

He dicho que inicialmente el hombre sólo tiene instintos; aquel, pues, en quien dominan los instintos, está más próximo al punto de partida que del objetivo. Para

avanzar en dirección al objetivo, es preciso vencer los instintos en provecho de los sentimientos, es decir, perfeccionar estos sofocando los gérmenes latentes de la materia. Los instintos son la germinación y los embriones del sentimiento [...].

El Espíritu debe ser cultivado como un campo; toda la riqueza futura depende del trabajo presente, y más que bienes terrestres, os traerá a la gloriosa elevación; entonces será cuando comprendiendo la ley de amor que une a todos los seres, encontraréis en ella las suaves alegrías del alma, que son el preludio de las alegrías celestes.²³⁴

Para Fénelon, otro Espíritu orientador de la Codificación, la condición de amar a Dios es, primeramente, amar al prójimo. En otras palabras, el prójimo es, efectivamente, el instrumento de nuestra evolución, a fin de que podamos tener acceso al Reino de los Cielos. He aquí un resumen de las aclaraciones del Fénelon, transmitidas en Bordeaux, año 1861.²³⁵

El amor es de esencia divina y desde el primero hasta el último, poseéis en el fondo del corazón la llama de ese fuego sagrado.

[...] Ese germen se desarrolla y engrandece con la moralidad y la inteligencia y aunque sea comprimido por el egoísmo, es el origen de santas y dulces virtudes que constituyen los afectos sinceros y duraderos, y os ayudan a vencer la ruta escarpada y árida de la existencia humana.

[...] ¡Pues bien! Para practicar la Ley de Amor, tal como Dios la entiende, es preciso que lleguéis por grados a amar a todos vuestros hermanos indistintamente. La tarea será largas y difícil, pero se cumplirá: Dios lo quiere y la Ley de Amor es el primer y más importante precepto de vuestra nueva doctrina, porque es la que deberá un día, matar el egoísmo, bajo cualquier forma que se presente [...].

[...] Jesús dijo: “Amad a vuestro prójimo como a vosotros mismos”; pero ¿cuál es el límite del prójimo? ¿Es, acaso, la familia, la secta, la nación? No, es la Humanidad entera [...].

Los efectos de la ley de amor son el mejoramiento moral de la raza humana y la felicidad durante la vida terrestre. Los más rebeldes y los más viciosos deberán reformarse cuando vean los beneficios producidos por esa práctica: No hagáis a los otros lo que no quisierais que os hicieran a vosotros, hacedles, por el contrario, todo el bien que vosotros podáis hacerles.

No creáis en la esterilidad y endurecimiento del corazón humano; a pesar suyo cede al amor verdadero [...].

[...] La Tierra, morada de prueba y de exilio, será entonces purificada por ese fuego sagrado y verá practicar la caridad, la humildad, la paciencia, la devoción, la abnegación, la resignación, el sacrificio, virtudes todas hijas del amor [...].

La Ley de Amor resume, pues, la Doctrina de Jesús. Esta fue su sublime misión junto a la Humanidad, como también constata el Espíritu Sansón que fue, cuando estaba encarnado, miembro de la Sociedad Espírita de París, en un mensaje transmitido en 1863.

Amar, en el sentido profundo de la palabra, es ser leal, probo, concienzudo, para hacer a los otros lo que quisiéramos para nosotros mismos; es buscar alrededor de sí el sentido íntimo de todos los dolores que abruman a vuestros hermanos, para suavizarlos; es mirar la gran familia humana como la suya, porque esta familia la volverá a encontrar, en ciertos períodos, en mundos más avanzados, y los Espíritus que la componen son, como vosotros, hijos de Dios destinados a elevarse hasta el infinito. Por esto no podéis rehusar a vuestros hermanos lo que Dios os dio libremente, porque por vuestra parte estaríais muy contentos de que vuestros hermanos os diesen del que tuvieseis necesidad. A todos los sufrimientos, dadles, pues, una palabra de esperanza y de apoyo, a fin de que seáis todo amor, todo justicia.²³⁶

Por último, importa considerar que las enseñanzas de Jesús son de fácil aplicación, siempre que el ser humano se esfuerce en desarrollar virtudes, como nos enseña Emmanuel.

La enseñanza de Jesús no se reviste de fórmulas complicadas.

Aunque guardara el debido respeto a todas las escuelas de revelación de la fe y a sus colegios iniciáticos, notamos que el Señor desciende de lo Alto a fin de liberar al templo que es el corazón humano, para conducirlo a la sublimidad del amor y la luz, a través de la fraternidad, el amor y el conocimiento.

Para eso, el Maestro no exige que los hombres se hagan héroes o santos de un día para otro. No pide que sus seguidores practiquen milagros ni les reclama lo imposible. Su palabra está dirigida a la vida común, a los niveles más simples del sentimiento, a la lucha ordinaria y a las experiencias de cada día.²³⁷

4.3 JESÚS ES EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA

En la última reunión con los apóstoles, inmortalizada por la Historia como la Última Cena, poco antes de la crucifixión, Jesús anuncia: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre; desde ahora lo conocéis y lo habéis visto.” (*Juan*, 14:6 e 7)²³⁸ Son palabras que confirman que Jesús es el Mesías esperado, el ejemplo a seguir. Y, como espíritas, debemos doblar la vigilancia, procurando identificar a qué señor, realmente, estamos sirviendo.

Si seguimos al Maestro Nazareno, es necesario mantener la perseverancia del propósito de seguirlo, ya que él es el Guía y Modelo de la Humanidad.

Espiritismo sin Evangelio es solamente sistematización de ideas para transposición de la actividad mental, sin mayor eficiencia en la construcción del porvenir humano.

Trabajemos, pues, todo cuanto estuviera a nuestro alcance, a fin de que el Cristianismo Redivivo prevalezca entre nosotros, para que la experiencia terrestre no os sea un patrimonio indeseable e inútil y para que, unidos fraternalmente, seamos colaboradores sinceros del Maestro, sin olvidar sus sublimes palabras: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí.”²³⁹

Según la *Biblia de Jerusalén*, el enunciado de Jesús presenta el siguiente significado: “Estos tres títulos se dicen de Cristo en referencia a los bienes que recibimos gracias a él. Él es la verdad, porque nos enseña la verdad sobre nuestra vida moral, 8 32+. Es el Camino, porque nos enseña cómo andar por la senda que lleva al Padre 8 12; 11 9-10; 12:35, dándonos ejemplo él mismo, 1 Jn 2 6; Jn 13 15. Es la Vida, porque, siguiendo este Camino, obtendremos la vida, 12 50”²⁴⁰ Cabe, por nuestra parte, aceptar el yugo de Jesús:

[...] Abrazar el Cristianismo es avanzar hacia la vida mejor.

Aceptar la tutela de Jesús y marchar, en su compañía, es aprender siempre y servir diariamente, con renovación incesante para el bien infinito, porque el trabajo constructivo, en todos los momentos de la vida, es la jornada sublime del alma, en el rumbo del conocimiento y de la virtud, de la experiencia y de la elevación.

Zonas sin caminos que les intensifiquen el servicio y el transporte son regiones de economía parálítica.

Cristianos que no aprovechan el camino del Señor para alcanzar la legítima prosperidad espiritual son criaturas voluntariamente condenadas a la paralización.²⁴¹

Es importante considerar igualmente que: “Sin el *Camino* no puede haber avance; sin la *Verdad* no puede haber conocimiento; sin la *Vida*, no puede haber vida. Yo soy el Camino, que debéis buscar; la Verdad en la cual debéis creer; y Yo soy la Vida, en la cual debéis poner las esperanzas [...]”²⁴² En este sentido, insertamos, a continuación, algunas aclaraciones del respetable teólogo, profesor académico y estudioso del Antiguo Testamento, Russel Norman Champlin, respecto a la afirmación de Jesús: Yo soy el *Camino*, la *Verdad* y la *Vida*.

4.3.1 YO SOY EL CAMINO

- 1) Jesús es el camino para Dios, el cual es el destino final de la Humanidad redimida.
- 2) Por tanto, Jesús es el camino hacia los lugares celestiales [...].

3) Jesús es el camino para la transformación espiritual, a fin de que los hombres participen de la forma de vida divina, la vida necesaria e independiente del propio Padre [...], la plenitud de Dios, es decir, su naturaleza y sus atributos [...].

4) Jesús es el Pionero de ese camino, y muestra a los hombres cómo se deben desarrollar espiritualmente, pues siempre anduvo por la vereda que los hombres deben seguir. Él es el Hombre ideal a ser seguido, el Hombre divino a ser duplicado [...].²⁴³

Con relación a lo dicho, el Espíritu Amelia Rodrigues nos hace reflexionar respecto a la responsabilidad y consecuencias del uso del libre albedrío:

En todas las direcciones hay caminos. Hay caminos cortos [...] También hay caminos largos y anchos [...]. La vida misma es un camino que cada criatura recorre en la experiencia existencial con éxito o fracaso, dependiendo de la elección realizada. Todos seguimos nuestros variados caminos, a menudo ignorando el punto al que nos conducen.²⁴⁴

Toda atención es poca para trazarnos el camino que seguiremos en la vida, recordando siempre:

Los lidiadores del bien siguen los caminos de la esperanza y se iluminan.

Los sirvientes de la caridad se mueven por los senderos del sacrificio y llegan a los puertos de paz. Los apóstoles del amor eligen los rumbos de la acción digna y descansan en los climas de felicidad que alcanzan.

En la diversidad de caminos, los hombres se perturban o se liberan...²⁴⁵

4.3.2 YO SOY LA VERDAD

1) La Verdad que muestra que el Señor Jesús no es solamente el blanco, sino igualmente el camino hacia ese blanco, es una verdad importantísima [...].

2) A pesar de seguirlo en el camino, andando por el camino que él nos señala, siendo él mismo el objetivo hacia donde conduce la vereda, podemos descubrir que se trata de una jornada rigurosa; y el propio Señor Jesús nos aseguró que los discípulos no deben esperar que nuestra peregrinación nos sea dura, así como la de él mismo fue difícilísima [...].²⁴⁶

La verdad que Jesús corporeiza es la Verdad Divina, sin mancha, la que conduce al hombre a la felicidad plena:

El progreso marcha, lenta o rápidamente, y nadie lo puede detener. Es el proceso natural de la vida, que evoluciona sistemáticamente sin parar jamás.

[...]

Lo mismo ocurre con la verdad. No se puede impedir, porque su fluido, y su curso, es inestancable.

Cuanto más clara es la civilización, más claro se revela el conocimiento de la verdad, más allá de la palabra de moda común, que habla de lo que pertenece a cada uno. Se expande e, incluso cuando está sombreada por el cúmulo de prejuicios y de los comportamientos arbitrarios, rompe el impedimento aparente y brilla con todo esplendor.

La verdad es única, aunque solo se conocen algunas de sus caras, particularmente aquellas que pueden aceptarse sin muchas discusiones o disputas.

Las palabras, cuyo objetivo es presentarla al mundo y a las personas, a menudo la alteran, confunden a quien la busca, la dividen en ideologías e interpretaciones, causando dificultades y problemas.

[...]

Imbatible, termina por impregnar las mentes y se acogen en los corazones.

La verdad es transparente como la luz diáfana del amanecer; es vida que nutre el pan que alimenta.

La verdad procede de Dios y a Él conduce el pensamiento, las realizaciones y los seres.

[...]

Jesús afirmó que la verdad libera, porque desaloja, dignifica, impone responsabilidades y deberes, que son sus primeras consecuencias.²⁴⁷

4.3.3 YO SOY LA VIDA

1) Jesús es vida porque, en la cualidad de Logos [del griego, a palabra, el verbo] divino y eterno, él comparte la forma más elevada de toda especie de vida, la vida del propio Dios. Por consiguiente, él es verdaderamente divino.

2) Sin embargo, Jesús transmite esa vida divina a los hombres regenerados, tal como la misma le fue transmitida, en su encarnación humana.

3) En su encarnación, el Señor Jesús vino a enseñar a los hombres cómo deben compartir esa vida, porque les demostró cómo la recibió, mediante una transformación moral y metafísica [...].

4) Jesús transmite la vida real, no como símbolo, sino como un hecho, en contraste con el judaísmo que no pasaba de ser un símbolo, según las enseñanzas de los profetas, en la ley de Moisés y en los ritos ceremoniales [...].

5) Jesucristo es la vida, tanto la vida futura como el principio y la fuente original de toda la vida, por lo que también aquel que no se acerca a Dios, por intermedio de él, está sujeto a la condenación, a la muerte espiritual [...].²⁴⁸

Jesús es vida y él nos da la vida, en nombre del Padre Celestial, y nos da vida en abundancia.

Sí, la paz de la criatura no consiste en la abundancia de lo que posee en la Tierra, depende de la abundancia de valores definitivos de que el alma es poseída.

En razón de eso, el Divino Maestro vino hasta nosotros para que seamos portadores de la vida desbordante, repleta de luz, amor y eternidad.

En favor de nosotros mismos, jamás deberíamos olvidar los dones sustanciales que a ser ahorrados en nuestro propio espíritu.

[...]

Es imprescindible construir el castillo interior, de donde podamos levantar sentimientos a los campos más altos de la vida.

Jesús nos llenó de su sublime presencia, no para que tengamos facilidades efímeras, sino para ser poseídos por las riquezas imperecederas; no para que nos rodeemos de favores externos, sino para concentrar en nosotros las adquisiciones definitivas.

Seamos portadores de la vida inmortal.

No nos visitó Cristo, como el donador de beneficios vulgares. Vino a unirnos la lámpara del corazón a la usina del Amor de Dios, convirtiéndonos en luces inextinguibles.²⁴⁹

En otras palabras, podemos repetir como si fuera Jesús, el significado que le da por Vinícius a la máxima de Cristo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me habéis conocido a mí, conoceréis también a mi Padre. Y desde ahora lo conocéis y lo habéis visto.” (*Juan*, 14:6 e 7):

Soy el Camino, porque ya hice el recorrido que aún no hicisteis; por tanto, puedo ser, como de hecho soy, vuestro guía, vuestro rumbo, vuestro cicerone. Nadie os podrá conducir y orientar sino Yo mismo, porque ningún otro, de todos los que bajaron a la Tierra, jamás hizo el trayecto que conduce al Padre. Por eso os digo: nadie realiza los eternos destinos, sino acompañándome, siguiendo mis pasos.

Soy la Verdad, porque no hablo de mí mismo, no fantaseo como hacen los hombres que buscan sus propios intereses y su propia gloria; sólo hablo lo que oí y aprendí del Padre, actuando como su oráculo, como su mismo Verbo encarnado.

Soy la *Vida*, porque soy resurgido, dominé la materia, soy inmortal, tengo vida en mí mismo. No soy como los hombres cuya existencia efímera e inestable no depende, en absoluto, de circunstancias externas.²⁵⁰

Jesús vino al mundo para revelarnos cómo alcanzar el Reino de Dios. Se manifestó como el enviado celestial, no sólo por sus palabras y las curaciones realizadas, sino, sobre todo, por el ejemplo. Necesitamos, entonces, en cada minuto que pasa, estar atentos a las lecciones que nos dejó el Mesías Divino, procurando transformarnos para el bien. Procuremos, por encima de todo, como aconseja Emmanuel, hermanarnos en Jesús:

Ante el mundo moderno, en doloroso y acelerado proceso de transición, busquemos en Cristo Jesús el clima de nuestra reconstrucción espiritual para la Vida Eterna.

[...]

Profundas transformaciones políticas nos señalan el camino de las naciones, asfixiantes dificultades pesan sobre los intereses colectivos, en toda la comunidad planetaria, y, por encima de todo, labra la discordia, en todas partes, desintegrando el idealismo santificador.

[...]

El momento, por esto mismo, es de luz para las tinieblas, amor para el odio, claridad para la ignorancia, buen ánimo para el desaliento.

No bastará, por tanto, el movimiento verbalista.

No prevalece la plataforma doctrinaria tan solamente.

Es imprescindible renovar el corazón, convirtiéndolo en vaso de gracias divinas para la extensión de las dádivas recibidas.

Transformémonos, de este modo, en aquellas “cartas vivas” del Maestro a que el Apóstol Pablo se refiere en sus advertencias inmortales.

Indaguemos, estudiemos, moviéndonos en la esfera científica y filosófica, mientras tanto, no nos olvidemos del “amémonos unos a los otros” como el Señor nos amó.

Sin amor, los más alucinantes oráculos son igualmente aquel “sonido que tañe” sin resultados prácticos para nuestras necesidades espirituales.

[...]

La hora actual se reviste de nubes amenazadoras.

No nos engañemos. El amor ilumina la justicia, pero la justicia es la base de la Ley Misericordiosa.

El mundo en lucha atraviesa un terrible período de confrontación.

Hermanémonos, de este modo, en Jesús, para que la tormenta no nos coja de sorpresa, el corazón [...].²⁵¹

4.4 LOS APÓSTOLES DE JESÚS. LA MISIÓN DE LOS APÓSTOLES

En este estudio trazaremos en líneas generales la vida y obra de los apóstolos. Los registros históricos existentes son escasos, pero incluso así es posible identificar características de la personalidad de los miembros del Colegio Apostólico de Cristo.

Como es importante distinguir el significado de *apóstol* del de *discípulo*, palabras usuales en los textos bíblicos, del Antiguo y del Nuevo Testamento, presentamos a continuación los conceptos básicos.

4.4.1 APÓSTOL

Palabra griega, originaria del verbo *apostello*, que significa “persona enviada”, “mensajero”. En el Nuevo Testamento, cuando se aplica a Jesús indica “el enviado de Dios”.²⁵² Puede referirse al “enviado a las iglesias”, como ocurre con Pedro, Juan y a Pablo, entre otros. De cualquier forma, la palabra “[...]” es aplicada de modo absoluto al grupo de hombres que mantenían la dignidad suprema en la iglesia primitiva. Ya que *apostello* parece significar frecuentemente *enviar con un propósito particular*. [...]”²⁵³ Apóstol puede tener alguna relación con la palabra judaica *shaliah*, “un representante reconocido de una autoridad religiosa incumbida de llevar un mensaje y guardar dinero dotada de poder para actuar en lugar de aquella autoridad.”²⁵⁴

4.4.2 DISCÍPULO

Vocablo que tiene origen en el hebreo *limud*, traducido al griego como *mathenes* y al latín como *discipulus*, tiene el significado de “pupilo”, “aprendiz”. La palabra hebrea (*limud*) puede significar también “erudito”.

En el Antiguo Testamento el vocablo aparece con frecuencia, indicando que la “[...]” relación entre el maestro y el discípulo era una característica común en el mundo antiguo, donde los filósofos griegos y los rabinos judíos reunían en torno de sí grupos de aprendices y discípulos. En los tiempos del NT, una práctica semejante tenía prosequimiento, y la palabra significaba en general aquellos que aceptaban las enseñanzas de otro – ejemplo, de Juan Bautista (*Mateo*, 9:14; *Juan*, 1:35) de los fariseos (*Marcos*, 2:18; *Lucas*, 5:33) y de Moisés (*Juan*, 9:28) [...].²⁵⁵

De forma genérica, es común en los días actuales emplear las palabras *discípulo* y *apóstol* como sinónimas, sobre todo en conferencias u otras exposiciones verbales. Sin embargo, discípulo mantiene el sentido original de aprendiz, mientras que apóstol se refiere a alguien que ya tiene mayor conocimiento, investido o no de alguna misión.

4.4.3 LOS APÓSTOLES DE JESÚS

Jesús organizó un colegio apostólico formado por 12 apóstoles para realizar su misión, con apoyo usual de discípulos, familiares o amigos de

los apóstoles. Concluido el aprendizaje esencial, Jesús envía a los apóstoles a diferentes lugares para que anunciaran el Evangelio del Reino y la venida del Reino de Dios.

Jesús llamó al equipo de apóstoles que le aseguraron cobertura a la obra redentora, no para incensarse ni para encerrarlos en una torre de marfil, sino para elevarlos a la condición de amigos fieles, capaces de bendecir, confortar, instruir y servir al pueblo que, en todas las latitudes de la Tierra, constituye su amorosa familia del corazón.²⁵⁶

En el Evangelio según Marcos, consta que Jesús

Subió al monte y llamó a los que él quiso. Cuando vinieron junto a él, creó [un grupo de] Doce, para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar con poder de expulsar los demonios. Creó a los Doce: a Simón, a quien llamó Pedro; a Santiago el de Zebedeo y a Juan, el hermano de Santiago, a quienes puso por nombre Boanerges, es decir, hijos del trueno; a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el Cananeo y Judas Iscariote, el mismo que le entregó. (*Marcos*, 3:13 a 19).²⁵⁷

El Espíritu Humberto de Campos (o Hermano X) nos presenta características generales de los apóstoles en el texto que sigue.

[...] Después de una de sus predicaciones del nuevo reino, llamó a los doce compañeros que, desde entonces, serían los intérpretes de sus acciones y enseñanzas. Ellos eran los hombres más humildes y simples de Genesaret.

Pedro, Andrés y Felipe eran hijos de Betsaida, de donde igualmente provenían Santiago y Juan, descendientes de Zebedeo. Leví, Tadeo y Santiago, hijos de Alfeo y su esposa Cleofás, pariente de María, eran nazarenos y amaban a Jesús desde la infancia, siendo muchas veces llamados “los hermanos del Señor”, por sus profundas afinidades afectivas. Tomás descendía de un antiguo pescador de Dalmanuta y Bartolomeo había nacido en una laboriosa familia de Caná de Galilea. Simón, más tarde denominado “el Zelote”, dejara su tierra de Caná para dedicarse a la pesca, y solamente uno de ellos, Judas, desentonaba un poco de ese concierto, pues había nacido en Iscariotes y se había consagrado al pequeño comercio de Cafarnaúm, donde vendía peces y bagatelas.

El reducido grupo de compañeros del Mesías experimentó al principio ciertas dificultades para armonizarse. Pequeñas contiendas generaban entre ellos la desunión. De vez en cuando, el Maestro los sorprendía en inútiles discusiones sobre cuál de ellos sería el mayor en el reino de Dios; otras veces, deseaban saber cuál, entre todos, revelaba mayor sabiduría, en el campo del Evangelio.

Leví continuaba en sus trabajos de la repartición pública, mientras Judas proseguía en sus pequeños negocios, reuniéndose diariamente a los demás compañeros. Los otros diez vivían casi constantemente con Jesús, junto a las transparentes aguas del Tiberíades, como si participasen de una fiesta de luz incesante.²⁵⁸

4.4.4 DATOS BIOGRÁFICOS DE LOS APÓSTOLES

4.4.4.1 Andrés

Se le menciona en: *Mateo*, 4:18; 10:2; *Marcos*, 3:8; *Lucas*, 6:14; *Juan*, 1:40; *Hechos de los apóstoles*, 1:13.

Como, Pedro o Simón Barjona era hijo de Jona, Andrés también sería, a menos que ocurra una de las hipótesis: parientes o hermanos por parte de madre. Investigaciones de filiación materna carecen de apoyo, pues no siempre textos bíblicos retiran a la mujer de la penumbra, conservando anónimas la suegra de Pedro, la madre de los hijos de Zebedeo, la madre de los Macabeos etc. Pescador; componente del grupo inicialmente convocado, es decir, uno de los primeros entre los doce.²⁵⁹

Andrés era hermano de Pedro y no hay dudas al respecto:

[...] Su actitud, durante toda la vida de Jesús, fue de oír al Maestro, observar sus hechos, estudiar sus preceptos, siguiéndolo siempre por todas partes. A no ser cierta vez que salió con otro compañero más a predicar la Buena Nueva al mundo, según orden que el Maestro dio a los doce, ninguna otra acción aparece de Andrés, mientras Jesús se hallaba en la Tierra.²⁶⁰

Aunque menos prominente que su hermano (Pedro), Andrés está presente en el llamado milagro de la multiplicación de los panes de Jesús y el discurso apocalíptico del Monte de los Olivos. [...] De acuerdo con la tradición medieval tardía, Andrés fue martirizado por la crucifixión en una cruz en forma de equis, que más tarde aparece en la bandera de la Gran Bretaña representando a Escocia, de que Andrés es el patrón.²⁶¹

Celebrado por la tradición ortodoxa griega como *Protocletos* (el primero en ser llamado) de entre los doce (*Juan*, 1:40), Andrés cuyo nombre significa *varonil*, nació en Betsaida Julias, a las orillas del Mar de Galilea.²⁶² Antes de seguir al Maestro era discípulo de Juan Bautista. Aparentemente, Andrés se ocupaba más de los asuntos del alma que de las propias pesquerías, tanto que abandonó sus redes para seguir los pasos de Juan Bautista. Según el historiador Eusebio (*Historia eclesiástica III*), Andrés había desarrollado un extenso apostolado en Palestina, Asia Menor, Macedonia, Grecia y regiones próximas del Cáucaso. Las antiguas narrativas indican que, supuestamente, se encuentran en *Patras*, ciudad griega, los restos mortales del apóstol, guardados en una iglesia ortodoxa griega.²⁶³

4.4.4.2 Bartolomé/Natanael

El apóstol es citado por *Mateo*, 10:3; *Marcos*, 3:18; *Lucas*, 6:14; y en *Hechos de los apóstoles*, 1:13. El nombre de Natanael, usualmente conocido como Bartolomé, aparece en *Juan* sin dar datos sobre sus orígenes (*Juan*,

1:45 a 51) y como discípulo que “[...] nació en una familia laboriosa de Caná de Galilea. [...]”²⁶⁴

[...] Aparte de su nombre arameo, que significa *hijo de Tomas*, no se registra nada sobre él en el Nuevo Testamento. Como Natanael no se menciona en los Evangelios sinópticos y Bartolomé no aparece en el Evangelio de Juan, pero ambos están asociados con Felipe, se ha sugerido que son la misma persona, en cuyo caso Bartolomé sería el patronímico (apellido de familia) de Natanael. Más tarde, la tradición atribuyó un Evangelio apócrifo a Bartolomé y describió sus actividades misioneras en Egipto, Persia, India y Armenia, donde se dice que fue martirizado y desollado vivo. Es por eso que es el patrón de los curtidores.²⁶⁵

Respecto a él, el notable testimonio de Jesús (*Juan*, 1:47) deja entrever el perfil de alguien que sirvió a la Ley y a los profetas, no sólo para dirigir sus esperanzas hacia la gloria de Israel, sino también para desarrollar en su interior una espiritualidad fructífera, determinada por las directrices de la sabiduría divina, sobre lo cual comenta el Apóstol Tiago (*Tiago*, 3:7). Juan informa de que Felipe habló sobre Jesús a Bartolomé (o Natanael) y se lo presentó posteriormente al Maestro. He aquí el diálogo que hubo entre Felipe y Bartolomé:

[...] Hemos encontrado a aquel, de quien escribió Moisés en la Ley, y de quienes hablaron los profetas, Jesús de Nazaret, hijo de José. Natanael le preguntó: ¿De Nazaret puede salir alguna cosa buena? Felipe respondió: Ven y mira. Jesús viendo aproximarse a Natanael, dijo: [...] Antes de que Felipe te llamara, yo te vi, cuando estabas debajo de la higuera. Natanael le replicó: Maestro, Tú eres el hijo de Dios, Tú eres el Rey de Israel. Jesús le dijo: Porque yo te vi debajo de la higuera ¿lo crees? Verás cosas más grandes que esta. Y añadió: en verdad, en verdad os digo que veréis el Cielo abierto y a los ángeles de Dios subiendo y descendiendo sobre el Hijo del Hombre.

Natanael, después de ese encuentro con el Maestro, Lo seguía, tornándose uno de sus discípulos.²⁶⁶

Hay indicios de que el apóstol había predicado el Evangelio en Arabia, en Persia (actual Irak), en Etiopía y después en la India, adonde regresó camino de Laconia [o Laconia, Grecia] para pasar después a otros países.²⁶⁷ Se cuenta que, al desarrollar el trabajo apostólico en Armenia, junto al Mar Negro, fue desollado vivo antes de morir.

4.4.4.3 Felipe

Encontramos referencias evangélicas sobre el apóstol en: *Mateo*, 10:3; *Marcos*, 3:18; *Lucas*, 6:14; *Juan*, 1:40; *Hechos de los apóstoles*, 1:13. Es citado también en los *Hechos de los apóstoles*, 21:1 a 9, cuando Pablo y Lucas lo

encuentran en la ciudad de Cesárea, junto con cuatro hijas, todas poseedoras de la mediumnidad de profecía.

Nació en Betsaida, Galilea. Era pescador. Jesús lo invitó para ser su apóstol cuando lo encontró en Betania, en el Jordán, donde Juan Bautista bautizaba. Su nombre aparece entre los apóstoles que estaban reunidos en un cuarto después de la resurrección de Jesús.²⁶⁸ [...] “Después del desencarne [de la desencarnación] del Maestro quedó en Jerusalén hasta la dispersión de los apóstoles, yendo, según la tradición, a predicar el Evangelio en Frigia, rincón de Asia Menor, al sur de Bitinia [...]”²⁶⁹ Parece que evangelizó en Itureia [nombre griego para una región montañosa de Israel], y se reunió con Andrés en el Mar Negro. Murió ya muy viejo en Frigia [región Centro Oeste en la antigua Asia Menor llamada Anatolia, hoy Turquía].

Hay una leyenda que vincula al Apóstol Felipe con Francia. Algunos escritores cristianos del pasado hablan de la presencia de Felipe en la Galia (antiguo nombre de Francia). Uno de ellos es Isidoro, obispo de Sevilla, que, entre los años 600 y 636 d.C., escribió, en su libro *De Ortu et Orbitu Patrum*, cap. 73:

Felipe, de Betsaida, de donde también procedía Pedro, proclamó a Cristo en las Galias y las naciones vecinas, trayendo a sus bárbaros, que estaban en la oscuridad, a la luz de la comprensión y al puerto de la fe. Más tarde fue apedreado, crucificado y asesinado en Hierápolis, una ciudad de Frigia, donde fue enterrado boca abajo junto a sus hijas.²⁷⁰

Felipe era amigo personal de Bartolomé, Juan, Pedro y Tiago el Mayor (los tres últimos apóstoles formaban una especie de estado mayor del colegio apostólico). Es importante no confundir a Felipe, uno de los doce apóstoles, con Filipe, compañero de Pablo de Tarso, un judío cristiano de origen griego.²⁷¹ Felipe, así como Esteban y cinco judíos más de la Dispersión (Diáspora) quedaron responsables de las tareas administrativas de la congregación en la Casa del Camino (*Hechos de los apóstoles*, 6:5; 8:5 a 40 y 21:8 a 9).

4.4.4.4 Juan, Hijo de Zebedeo o Juan Evangelista

Referencias evangélicas sobre el apóstol: *Mateo*, 4:21, 10:3; *Marcos*, 3:17; *Lucas*, 6:14; *Hechos de los apóstoles*, 1:13. Era hijo de Zebedeo y hermano de Tiago el Mayor. Su madre, Salomé, es citada dos veces, una en *Marcos* (15:40 y 16:1) y otra vez en *Mateo* (20:20 y 27:56).

Algunos estudiosos sospechan que Salomé era hermana de María Santísima (*Juan*, 19:25). De esta forma, Jesús sería primo de los hijos de Zebedeo, lo que explicaría, en parte, la fraterna intimidad que existía entre

ellos. Nació en Betsaida, en la Galilea. Es autor del cuarto *Evangelio*, de tres cartas/epístolas destinadas a los cristianos y del libro *Apocalipsis*. Su Evangelio difiere de los otros tres, llamados sinópticos o semejantes, porque la narrativa de Juan enfoca más el aspecto espiritual del mensaje de Jesús. Juan se consideraba el discípulo amado por Jesús (Juan 13:23; 20: 2 y 26; 21: 7 y 20), una declaración permisible si se generaliza.

Era muy joven en los tiempos del Maestro y, en la crucifixión, fue designado por Jesús para hacerse cargo de María. Juan vivió el final de su existencia en Éfeso, donde escribió su Evangelio y sus epístolas. Durante el reinado del emperador romano Domiciano, fue exiliado a la isla de Patmos, donde escribió el *Apocalipsis*. Se hizo cargo de la iglesia que existía allí, posiblemente en el año 100 de la Era Cristiana y murió ya anciano. A Juan y su hermano Tiago el Mayor, Jesús les puso el sobrenombre de *Boanerges* (hijos del trueno). Integraba el núcleo inicialmente convocado por Jesús y participaba de manera notoria, junto a Tiago el Mayor y a Pedro, del principal grupo del colegio apostólico.²⁷²

4.4.4.5 Judas Iscariote o Iscariotes

Las referencias evangélicas sobre el apóstol son: *Mateo*, 10:4; *Marcos*, 3:19; *Lucas*, 6:16; *Juan*, 12:22; *Hechos de los apóstoles*, 1:16.

Judas era originario de Kerieth (o Carioth), una localidad de Judea, y era hijo de Simón Iscariote (*Juan* 13: 2). Era comerciante de un pequeño negocio en Cafarnaúm. Según las tradiciones, este apóstol fue designado para custodiar el dinero común (especie de tesorero) del colegio apostólico, “[...] cuyos escasos recursos se destinaban a limosnas. Llevaba el saco alargado (bolsa), que habitualmente los israelitas ataban a su cinturón, para recoger dinero.”²⁷³ (*Juan*, 12:6; 13:29). Judas fue, efectivamente, un discípulo engañado que cometió un grave error, a pesar de amar mucho a Jesús. Convivió con el Maestro Nazareno, pero, o no tuvo capacidad para percibir los valores espirituales a los cuales se refiere el Evangelio, o no tuvo la fuerza moral necesaria para liberarse del poder y de las ventajas transitorias del mundo. “A juzgar por su carácter, acompañaba a Jesús dominado por el interés que él había soñado del Reino de Cristo.”²⁷⁴

Judas se dejó conducir por la (...) embriaguez de sus ilusorios sueños. Entregaría al Maestro a los hombres del poder, a cambio de su nominación oficial para dirigir las actividades de sus compañeros. Tendría autoridad y privilegios políticos. Satisfaría sus ambiciones, aparentemente justas, con el fin de organizar la victoria cristiana en el seno de su pueblo. Después de llegar al

alto cargo que deseaba, libertaría a Jesús y dirigiría sus dones espirituales, de forma a utilizarlo para la conversión de sus amigos y protectores de prestigio.

Bajo su punto de vista, el Maestro era demasiado humilde y generoso para vencer solo entre la maldad y la violencia.²⁷⁵

En otra oportunidad, el Espíritu Hermano X (Humberto de Campos) señala algunas características de la personalidad de Judas que, posiblemente, justifican la forma como actuó con relación a Jesús:

Aunque amoroso, no obstante, Judas era, muchas veces, atolondrado, inquieto. Se apasionó por los ideales del Mesías, y, aunque abrazó los nuevos principios, en muchas ocasiones se sorprendía chocando contra él. Se sentía dueño de la Buena Nueva y, por el desvariado apego a Jesús, casi siempre le tomaba la delantera en las deliberaciones importantes. Fue así que organizó la primera bolsa de fondos de la comunión apostólica y, obediente a los mismos impulsos, creyó servir a la gran causa que abrazó, aceptando la peligrosa celada que redundó en la detención del Maestro.

A pesar de los renovados estudios a los que sinceramente se entregó, preso a los conflictos íntimos que caracterizaban su modo de ser, ignoraba el proceso de conquistar simpatías.

Llevaba constantemente en los labios una referencia amarga, un conflicto infeliz [...].²⁷⁶

Al presenciar el sufrimiento de Jesús durante su aprisionamiento y su posterior crucifixión, el apóstol entendió, muy tarde ya, su lamentable error.

Desde ese momento en adelante, es cuando Judas comenzó a comprender el carácter esencialmente espiritual de la misión de Jesús. Y arrepentido sinceramente, confiesa públicamente su crimen.

Pero ya era tarde. El Maestro ya estaba en las manos de sus verdugos, los cuales eran inflexibles. El suicidio de Judas (ocurrido a continuación de la condena de Jesús) le costó siglos de sufrimientos en las zonas inferiores del mundo espiritual, porque intentó corregir un error con otro error. No obstante, ayudado espiritualmente por Jesús y sus compañeros de apostolado, después de innumerables reencarnaciones en la Tierra, dedicadas al trabajo de hacer triunfar el Evangelio, Judas consiguió rehabilitarse; y hoy está hermanado con Jesús en su esplendorosa esfera.²⁷⁷

Entregado a un profundo remordimiento, Judas Iscariote se suicidó cuando se dio cuenta de que la crucifixión de Jesús era irreversible (*Hechos* 1:18). Matías fue el sustituto de Judas en el apostolado.

Nada sabemos en los primeros tiempos sobre Matías, sino que fue uno de los setenta y dos discípulos que el Señor designó y envió, de dos en dos, delante de sí a todas las ciudades y lugares que pretendía visitar.²⁷⁸

4.4.4.6 Judas Tadeo, Tadeo o Lebeu

Las referencias evangélicas sobre el apóstol son: *Mateo*, 10:3; *Marcos*, 3:18; *Juan*, 14:22; *Lucas*, 6:16; *Hechos de los apóstoles*, 1:13. Los nombres Tadeo o Lebeu tienen el mismo significado: “[...] Lebeu viene del hebreo, y del arameo *lev*, corazón, y Tadeo se deriva del arameo *thad*, que quiere decir seno de madre, significando, ambos, hijo amado [...]”²⁷⁹

Judas Tadeo es identificado por la antigua tradición como el autor de la *Epístola de Judas*, en la cual se refiere a sí mismo como “hermano de Tiago” (Tiago hijo de Alfeo), “(...) que fue escrita a una iglesia o grupo de iglesias desconocidas para combatir el peligro presentado por ciertos maestros carismáticos que estaban predicando y practicando libertinaje moral. El autor busca denunciar a esos maestros como personas impías cuya condenación fue profetizada, e insta a sus lectores a preservar el Evangelio apostólico viviendo según sus exigencias morales”²⁸⁰

4.4.4.7 Mateo o Leví

Las referencias evangélicas respecto del apóstol son: *Mateo*, 10:3; *Marcos*, 2:14; *Lucas*, 5:27 y 6:15; *Hechos de los apóstoles*, 1:13. Mateo o Leví era hijo de Alfeo y de Cleofás, teniendo como hermano a Tiago el Menor. Nació en Galilea y era publicano (cobrador de impuestos), establecido en Cafarnaúm. Es uno de los apóstoles presentes a la resurrección. La tradición dice que Mateo predicó el Evangelio a los judíos, sin alejarse de la región donde nació y vivió. De ahí es que su Evangelio está repleto de hebraísmos.²⁸¹

Publicanos – Así se llamaban, en la antigua Roma a los caballeros arrendatarios de las contribuciones públicas, encargados de cobrar los impuestos y rentas de toda clase, ya en la misma Roma, o ya en las demás partes del imperio.

[...]

El nombre de *publicanos* se extendió más tarde a todos aquellos que tenían el manejo del tesoro público y a los agentes subalternos. Hoy este término se emplea en sentido peyorativo para designar a los financieros y agentes de negocios poco escrupulosos.

[...]. los judíos tenían, pues, horror al impuesto, y por consiguiente a todos los que estaban encargados de cobrarlo; de ahí su aversión a los publicanos de todas clases, entre los cuales podía haber personas muy estimables, pero que, en razón de su oficio, eran menospreciadas, lo mismo que los que convivían con ellos, y que eran confundidos en la misma reprobación. Los judíos más importantes creían comprometerse teniendo con ellos relaciones de intimidad.²⁸²

4.4.4.8 Pedro, Simón, Simón Pedro o Cefas

Son referencias evangélicas sobre el apóstol: *Mateo*, 4:18 y 10:2; *Marcos*, 1:16 y 3:16; *Lucas*, 6:14 y 9:20; *Juan*, 1:40; *Hechos de los apóstoles*, 1:13.

Pescador en Cafarnaúm, en Galilea, era hermano del apóstol Andrés. “Pedro es una forma griega de la palabra aramea *Cefas* (*Juan*, 1:42; *I Corintios*, 1:12; 3:22; 9:5; 15:5; *Gálatas*, 1:18; 2:9,11,14) que quiere decir roca, nombre que Jesús dio a Simón, *Hechos de los apóstoles*, 15:14; *II Pedro* 1:1, cuando este compareció por primera vez a su presencia (*Juan*, 1:42).”²⁸³ Es también conocido como Simón Bar-Jonas, que significa Simón, hijo de Jonas (*Mateo*, 16:18). En sus epístolas, Pedro tan solo se auto intitula apóstol o siervo. Pedro, Tiago y Juan Evangelista formaban parte del círculo íntimo de Jesús y participaban en los más importantes actos del Maestro.²⁸⁴

Nacido en Betsaida (*Juan*, 1:44), se trasladó a Cafarnaúm donde, con la familia, fijó su residencia. Pedro recibió tres llamamientos de Jesús: el primero para ser su discípulo (*Juan*, 1:40 y siguientes); el segundo para acompañarlo en su misión de predicar el Evangelio (*Mateo*, 4:19; *Marcos*, 1:17; *Lucas*, 5:10); el tercer llamado de Jesús a Pedro es para ser su apóstol (*Mateo*, 10:2; *Marcos*, 3:14,16; *Lucas*, 6:13,14). El apóstol se destaca de los demás miembros del Colegio apostólico por su dedicación, ardor a la causa, vigor físico, coraje e impetuosidad de ánimo.²⁸⁵ Con certeza, era la “roca”, como lo denominó Cristo.

Pedro es muy recordado por el episodio, anunciado por Jesús, de que él lo negaría por tres veces (*Mateo*, 26:69-75). Considerando la intensa labor del apóstol, la capacidad de renuncia y la inmensa fidelidad a Cristo, no deja de ser una injusticia que se le recuerde por tal acontecimiento. Emmanuel trata este punto y nos invita a hacer una reflexión más profunda sobre ello.

El fracaso de Pedro, como cualquier éxito, tiene sus causas positivas.

La negación de Pedro siempre constituye un asunto de palpitante interés en las comunidades del Cristianismo.

¿Se encuadraría la caída moral del generoso amigo del Maestro en un plano de fatalidad? ¿Por qué se negaría Simón a cooperar con el Señor en minutos tan difíciles?

Útil, en ese particular, es el examen de su falta de vigilancia.

El fracaso del amoroso pescador reside ahí dentro, en la desatención para con las advertencias recibidas.

Gran número de discípulos modernos participan de las mismas negaciones, en razón de continuar desatendiendo.

El Evangelio informa que, en aquella hora de trabajos supremos, Simón Pedro seguía al Maestro “de lejos”, quedó en el “patio del sumo sacerdote”, y “se sentó entre los criados” de este, para “ver el final”.

Una lectura cuidadosa del texto nos aclara el entendimiento y reconocemos que, aun hoy, muchos amigos del Evangelio prosiguen cayendo en sus aspiraciones y esperanzas por acompañar a Cristo a distancia, recelosos de perder gratificaciones inmediatas; cuando son llamados al importante testimonio, se demoran en las cercanías de la arena de luchas redentoras, entre los siervos de las convenciones utilitaristas, asestando binóculos de examen, con el fin de observar cómo será el final de los servicios ajenos.

Todos los aprendices, en esas condiciones. Naturalmente fracasarán y llorarán amargamente.²⁸⁶

Hay tres etapas distintas en la vida de Pedro que tuvieron el poder de darle forma a su carácter, la lealtad, el amor ilimitado a Cristo y el ejemplo de discípulo y apóstol.

La primera es el período de aprendizaje de que el Evangelio nos da cuenta. Durante los años de convivencia personal con Cristo, aprendió a conocerse a sí y a su Maestro (...). La segunda característica es el período en que él toma la iniciativa de los demás apóstoles para regular los negocios de la Iglesia (de Jerusalén) como se observa en los primeros capítulos de *Hechos de los apóstoles*. Su fuerte mano lo guio en todos sus pasos. Fue él quien propuso la elección del puesto vacante por la muerte de Judas (*Hechos*, 1:15); fue él quien explicó a las multitudes lo que significaba la difusión del Espíritu Santo en el día de Pentecostés, (*Hechos*, 2:14); fue él quien tomó la iniciativa en la curación del hombre paralítico (...). La tercera fase comprende el período de trabajo humilde en el Reino del Cristo revelado en las epístolas del Nuevo Testamento. Después de lanzar los fundamentos de la Iglesia, Pedro ocupa un lugar humilde, se entrega al trabajo de ampliar los límites del Reino de Dios (...). En la Iglesia de Jerusalén, es Tiago (hijo de Alfeo) quien se hace cargo de la dirección de los trabajos [...].²⁸⁷

Pedro escribió dos epístolas que reflejan su carácter y su amor a Cristo. Encontramos otros datos respecto al venerable apóstol en *Hechos de los apóstoles*, escrito por Lucas.

Pedro fue asesinado en Roma, crucificado boca abajo, en el año 64 d.C., durante la persecución de los cristianos por Nerón. La forma de crucifixión del apóstol fue, según la tradición, escogida por él mismo, que no se creía digno de morir como murió Jesús. Se supone que su tumba se encuentra bajo la catedral de San Pedro, en el Vaticano.

4.4.4.9 Tiago, Hijo de Zebedeo o Tiago el Mayor

Encontramos referencias evangélicas sobre el apóstol en: *Mateo*, 4:21 y 10:3; *Marcos*, 3:17; *Lucas*, 6:17; *Hechos de los apóstoles*, 1:13. Tiago era pescador de profesión, nacido en Betsaida (Galilea), hermano de Juan Evangelista, hijos de Zebedeo. Formaba parte del círculo más íntimo de Jesús.²⁸⁸

En el Nuevo Testamento cuatro personas llevan el nombre de Tiago (griego *Iakobos*), que es una de las dos formas griegas del nombre hebreo Jacob (la otra siendo la simple transliteración *Iakob*). Como Jacob era un ancestral referenciado en Israel, Tiago fue un hombre común entre los judíos en el período romano. Tiago, hijo de Zebedeo, era un pescador galileo en la zona de Cafarnaúm en el mar de Galilea, un socio (junto con su hermano Juan) de Simón Pedro. Estaba trabajando en el negocio dirigido por su padre cuando fue llamado por Jesús para ser su discípulo. Tiago y Juan, formaron, al lado de Pedro, el núcleo más estrecho de tres entre los Doce apóstoles: ellos fueron testigos de la resurrección de la hija de Jairo, estuvieron presentes a la transfiguración y observaron (y en parte durmieron mientras ocurría) la agonía de Jesús en Getsemaní. Aparentemente, Tiago y Juan se expresaron explosivamente, o esperaban que Dios lanzase un súbito juicio sobre los enemigos de Jesús, porque fueron apodados Boanerges (sonidos de truenos) [...]. fuera de los *Evangelios* sinópticos, Tiago, hijo de Zebedeo, aparece solamente en *Hechos*. Estaba presente en la sala superior con el grupo que esperaba Pentecostés. La única otra referencia a él en el Nuevo Testamento es la noticia enigmática de que Herodes (Agripa I) lo había matado. Él fue, de este modo, el segundo mártir registrado de la iglesia (después de Esteban) y el primero del grupo apostólico que murió (con excepción de Judas Iscariote, que había sido sustituido como apóstol).²⁸⁹

4.4.4.10 Tiago, Hijo de Alfeo o Tiago el Menor

Las referencias evangélicas sobre el apóstol son: *Mateo*, 10:3; *Lucas*, 6:15; *Marcos*, 3:18; *Hechos de los apóstoles*, 1:13. Era hijo de Alfeo y de Cleofás (parienta de María Santísima), por lo tanto, hermano de Leví (Mateo).

No se sabe casi nada sobre Tiago el Menor, desde el punto de vista de las Escrituras, más allá del simple registro de su nombre en los documentos de los apóstoles y del hecho de ser hijo de Alfeo y ser hermano de un tal José (*Mateo*, 10:3 y *Marcos*, 15:40). Lleva el sobrenombre de “menor” tal vez por ser de menor estatura. Hay indicios de que permaneció siempre en Jerusalén dirigiendo la Iglesia hasta el final de su existencia.

Su posición en la iglesia sirvió mucho para facilitar la conversión de los judíos al Cristianismo. Los fundamentos de su fe se aliaron perfectamente con las ideas del apóstol Pablo como se demuestra por la lectura de *Gálatas*, 2:9; *Hechos*, 15:13, 21:20 [...]. Como Pablo se hacía todo para todos, era judío con

los judíos para ganar a los judíos. (Había) admiración por él entre los judíos, hasta el punto de llamarle “justo” [...]. La última vez que el Nuevo Testamento se refiere a él, es en *Hechos*, 21:18, donde se dice que el Apóstol Pablo había ido a su casa, en Jerusalén, 58 d.C.²⁹⁰

La tradición informa que Tiago, hijo de Alfeo, murió en Jerusalén tras el martirio “por ocasión del motín de los judíos, en el año 62 d.C.”²⁹¹

4.4.4.11 Simón o Simeón, el Zelote

Encontramos información evangélica sobre el apóstol en: *Mateo*, 10:9; *Marcos*, 3:18; *Lucas*, 6:15 y *Hechos de los apóstoles*, 1:13. Era llamado *el Zelote* porque posiblemente pertenecía a la secta o movimiento revolucionario cuyos miembros se autodenominaban zelotes, celosos, o celadores, grupo que permaneció activo durante todo el siglo I d.C., en la Palestina romana y, por tanto, durante el tiempo del ministerio de Jesús. Esta secta ultranacionalista luchaba para liberar a Israel del yugo romano.²⁹² Posiblemente vivía de su profesión de pescador.

Parece que el apóstol nació o vivió en Caná, por eso también le llamaban Simón, el Cananeo (*Mateo*, 10:4; *Marcos*, 3:18). Si Simón “[...] era un zelote en el sentido político o en el sentido religioso es cuestión de algún debate [...]”²⁹³

4.4.4.12 Tomás o Dídimo

Las referencias evangélicas sobre el apóstol son: *Mateo*, 10:3; *Marcos*, 3:18; *Lucas*, 6:15 y *Hechos de los apóstoles*, 1:13. Tomé, o Thomás en griego, era llamado Dídimo, el Gemelo, aunque no se conozcan registros de su hermano (o hermana) gemelo. Descendiente de un antiguo pescador de Dalmanuta, no siguió, no obstante, esa profesión.²⁹⁴ “Se hizo famoso por dudar de la resurrección de Jesús, alegando que solo viendo creería. Entonces Jesús se le apareció ocho días después, mostrándole las cicatrices en sus pies y de las manos y la llaga en su costado. Se cree que Tomás fue a predicar, después de la dispersión, el Evangelio a los persas, hindúes y árabes” [...].²⁹⁵

4.4.5 LA MISIÓN DE LOS APÓSTOLES

Es importante que estemos informados a respecto de las instrucciones que Jesús transmitió a los discípulos en relación a la misión que les correspondía realizar. En este aspecto, Humberto de Campos nos transmite informaciones muy valiosas en el mensaje que forma parte del excelente libro Buena Nueva, de su autoría, y psicografía de Chico Xavier:

Iniciándose, entretanto, el período de trabajos activos por la difusión de la nueva doctrina, el Maestro reunió a los doce en casa de Simón Pedro y le administró las primeras instrucciones referentes a su gran apostolado. De conformidad con la narración de Mateo, las recomendaciones iniciales del Mesías aclaraban las normas de acción que los discípulos debían seguir para las realizaciones que les correspondían concretar.²⁹⁶

Los mensajes que constan en la comunicación de Humberto de Campos, que trata de las instrucciones de Jesús a los apóstoles, se presentan a continuación en forma de tópicos para favorecer didácticamente el aprendizaje.²⁹⁷

- 1) **NO BUSCAR FACILIDADES O COMODIDADES:** “Amados — comenzó Jesús a decirles, con extrema mansedumbre —, no tomaréis el camino ancho por donde toda la gente anda, llevada por los intereses fáciles e inferiores; buscaréis el camino escabroso y estrecho de los sacrificios por el bien de todos”.
- 2) **EVITAR DISCUSIONES Y DESENTENDIMIENTOS:** “Tampoco penetraréis en los centros de las discusiones estériles, a la moda de los samaritanos, o en los de las contiendas que nada aprovechan a las edificaciones del verdadero reino de los corazones con sincero esfuerzo”.
- 3) **PÚBLICO AL CUAL SE DIRIGÍA LA PREDICACIÓN:** “Antes id en busca de las ovejas perdidas de la casa de nuestro Padre que se encuentran en aflicción y voluntariamente desterradas de su amor divino. Reunid con vosotros a todos los que tengan el corazón angustiado y decidles, de mi parte, que es llegado el Reino de Dios”.
- 4) **AUXILIAR EN LA CURACIÓN DE ENFERMEDADES, DEL ALMA Y EL ESPÍRITU:** “Trabajad curando a los enfermos, limpiando a los leprosos, resucitando a los que están muertos en las sombras del crimen o de las desilusiones ingratas del mundo, esclareciendo a todos los Espíritus que se encuentran en tinieblas, dando de gracia lo que de gracia os es concedido”.
- 5) **ACTUAR SIEMPRE CON SIMPLICIDAD, SIN PRIVILEGIOS:** “No exhibáis oro o plata en vuestras vestimentas, porque el reino de los cielos reserva los tesoros más bellos para los humildes. No juntéis lo superfluo en alforjas [...] porque el obrero es digno de su sustento”.
- 6) **NO HACER PROSELITISMO:** “En cualquier ciudad o aldea donde entréis, buscad a quien allí desee los bienes del cielo [...]. Cuando penetréis en alguna casa, saludadla con amor [...]. Si no os recibe nadie, ni desea oír as vuestras instrucciones, retiraos [...], sin conservar ningún rencor y

sin contaminaros de la iniquidad ajena. [...]. Es por esta razón que os envió como ovejas a la cueva de los lobos, recomendándoos la simplicidad de las palomas y a prudencia de las serpientes”.

- 7) **TENER A LA PRUDENCIA COMO GUÍA SEGURA:** “Tened cuidado de los hombres, nuestros hermanos, porque seréis entregados a sus tribunales y seréis azotados en sus lujosos templos, de donde la idea de Dios está exiliada. (...) Pero en los dolorosos días de la humillación, no tengáis cuidado con lo que habéis de decir, porque mi palabra estará con vosotros y seréis inspirados, al respecto de lo que debéis decir. Porque no somos nosotros los que hablamos; el Espíritu amoroso de nuestro Padre es el que habla en todos nosotros (...)”.
- 8) **NO TEMER PERSECUCIONES Y SUFRIMIENTOS:** “Cuando, pues, fueris perseguidos en una ciudad, transportaos para otra, porque en verdad os digo que jamás estaréis en los caminos humanos sin que os acompañe mi pensamiento. Si tenéis que sufrir, considerar que también yo vine a la Tierra para dar testimonio y que no es el discípulo mayor que el maestro, ni el siervo más que su señor”.
- 9) **MANTENER IRRESTRICTA CONFIANZA EN DIOS:** “Mientras tanto, sabéis que, por encima de todo, está Nuestro Padre y que, por tanto, es preciso no temer, pues un día toda la verdad será revelada y todo el bien triunfará. Lo que os enseñé en particular, difundidlo públicamente; porque lo que ahora escucháis a los oídos será el objeto de vuestras predicaciones desde arriba de los tejados. Trabajad por el Reino de Dios y no temáis a los que matan el cuerpo, pero que no pueden aniquilar el alma; temed antes a los sentimientos malignos que introducen el cuerpo y el alma en el infierno de la conciencia (...)”.
- 10) **SER FIEL SERVIDOR DEL EVANGELIO:** “Empleaos en el amor del Evangelio y cualquiera de vosotros que me confeséis, delante de los hombres, yo lo confesaré igualmente delante de mi Padre que está en los Cielos”.

4.5 LOS EVANGELISTAS. LA ESCRITURA DE LOS TEXTOS EVANGÉLICOS

Como ya sabemos, los evangelistas son cuatro: Mateo, Marcos, Lucas y Juan. El primero (Mateo) y el último (Juan) fueron miembros del colegio apostólico de Cristo. Tal vez Marcos tuvo algún contacto con Jesús, pero

Lucas ni lo conoció. Se sabe, igualmente, que los registros de las enseñanzas de Cristo fueron escritos en diferentes períodos, caracterizándose no solo los cuatro Evangelios, propiamente dichos, sino todos los demás libros del Nuevo Testamento. Existe una gran similitud entre los textos neotestamentarios, formando un conjunto sólido, pero hay diferencias en cuanto a los detalles, recuerdos de los autores y sus percepciones relativas al mensaje de Cristo. A este respecto, Emmanuel aclara:

En ese tiempo, (...) los mensajeros de Cristo presiden la redacción de los textos definitivos, con vistas al futuro, no solamente junto a los apóstoles y sus discípulos, sino también junto a los núcleos de las tradiciones. Los cristianos más desatacados cambian, entre sí, cartas de alto valor doctrinario para las diversas iglesias. Son mensajes de fraternidad y de amor, que la posteridad, muchas veces, no pudo o no quiso comprender.

[...]

La grandeza de la Doctrina (cristiana) no reside en la circunstancia del Evangelio ser de Marcos o de Mateo, de Lucas o de Juan; está en la belleza inmortal que se irradia de sus lecciones divinas, atravesando las edades y atrayendo los corazones. No hay ventajas en las largas discusiones en cuanto a la autenticidad de una carta de Ignacio de Antioquía o de Pablo de Tarso, cuando el raciocinio absoluto no posee elementos para la prueba concluyente y necesaria. La opinión general girará en torno del crítico más eminente, según las convenciones. Sin embargo, la autoridad literaria no podrá presentar la ecuación matemática del asunto. Es que, puertas adentro del corazón, sólo la esencia debe prevalecer para las almas y, tratándose de las conquistas sublimadas de la fe, la intuición tiene que marchar al frente de la razón, preludivando generosos y definitivos conocimientos.²⁹⁸

Antes de analizar aspectos de la escritura de los textos del Evangelio, es importante proporcionar algunos datos biográficos de Marcos y Lucas, como información sobre Mateo y Juan que fueron transmitidas en el estudio anterior, ítem 4.4 (Los apóstoles de Jesús. La misión de los apóstoles). JUAN MARCOS (del latín *Marcus*, “martillo grande”)²⁹⁹

El nombre del evangelista a quien se le atribuye el segundo Evangelio, Marcos, es apellido. *Hechos*, 12:12, 25; 15:37. Su primer nombre es Juan, por el cual es designado en *Hechos*, 13:5 y 13). Su madre María parece haber sido una señora de grandes recursos; tenía casa en Jerusalén, donde se reunían los cristianos, *Hechos*, 12:12 a 17 [...]. marcos era primo de Bernabé, *Colosenses*, 4:10; acompañó a Bernabé y a Pablo, desde Jerusalén a Antioquía de Siria, *Hechos*, 12:25, y, después fue él (Pablo) en su segundo viaje misionero, *Hechos*, 13:5, pero por motivos que se ignoran lo dejó en Perge, V.13, y volvió a Jerusalén. (...) La divergencia entre ambos dio en resultado que ellos se separaron; Bernabé y Marcos navegaron hacia Chipre, continuando su obra de evangelización. Pasado

ese incidente, el nombre de Marcos desaparece de la historia por cerca de diez años. Después lo encontramos en Roma con el apóstol Pablo (...). Se observa, pues, que habían desaparecido los motivos de su separación.³⁰⁰

La última referencia que tenemos del evangelista

[...] da a entender que Marcos había estado en el Oriente, tal vez en Asia Menor, o en el extremo Oriente. Con esto combina el pasaje de la segunda epístola de Pedro, 2 Pedro, 5:13, en la cual se observa que él estuvo con Pedro en Babilonia [...].³⁰¹

La tradición no está de acuerdo en decir si Marcos había sido compañero de Jesús. Muchos piensan que el joven estuvo presente cuando prendieron a Jesús, Marcos, 14:51 y 52, cubierto con una sábana, era el mismo Marcos. Este incidente no está mencionado por ningún otro evangelista [...].³⁰²

La antigua tradición dice que él (Marcos) es el intérprete de Pedro. (...) Esta referencia a Marcos, como siendo él el intérprete de Pedro, deja ver que fue su compañero en los últimos años de su vida apostólica, en los viajes misioneros, y que por su autoridad hablaba en las audiencias de los gentiles, o también puede indicar que la obra de Marcos se limitó a escribir la predicación de Pedro, en el Evangelio que lleva su nombre (...). Dice también la tradición que él fundó la iglesia de Alejandría (...). El punto esencial que se debe observar es que tanto la historia como la compañía con el Apóstol Pedro lo habilitaron a escribir un Evangelio.³⁰³

LUCAS (griego *Loukas* probablemente abreviatura del nombre en latín Lucanus o Lucilius)³⁰⁴

El médico Lucas era griego natural de Antioquia (hoy Siria), dato que él mismo cita en los *Hechos de los apóstoles*. No fue discípulo directo de Cristo, cosa que queda clara desde el comienzo de su texto, ya que no pertenece al grupo de los testigos presenciales. Utilizó como fuentes el *Evangelio según Marcos*, así como otras referencias particulares de la región donde vivió y caminó, entre las que se incluyen documentos de la época y testimonios de los hechos ocurridos. Lucas también había recibido información directa de Pablo, en ocasión de un encuentro en Antioquia. Pablo habla sobre Lucas en sus epístolas (*Colosenses*, 4:14), (*Filipenses*, 24), (*II Timoteo*, 4:11).

Lucas era, por tanto,

[...] Uno de los amigos y compañero del Apóstol Pablo que se unió a él en los saludos enviados de Roma a la iglesia de los colosenses, y a Filemón: *Colosenses*, 4:14; Filemón, 1:24 [...]. Estuvo en Roma con el gran Apóstol de los Gentiles, cuando fue escrita la segunda epístola de Timoteo. En *II Timoteo*, 4:11, él aparece como el único compañero de Pablo en Roma como un conmovedor homenaje a su fidelidad. (...) en el segundo siglo existía una tradición de

que Lucas era el autor del tercer Evangelio y de *Hechos de los apóstoles*, ambos escritos procedentes del mismo autor [...].³⁰⁵

4.5.1 EVANGELIOS CANÓNICOS Y EVANGELIOS APÓCRIFOS. LA SEPTUAGÉSIMA O LXX

La Historia registra que, en el primer siglo del Cristianismo, surgieron varios textos que trataban de Cristo y de su misión. Fue en este contexto que los evangelistas Mateo, Marcos, Lucas y Juan registraron las enseñanzas de Jesús, resultando un conjunto de textos sagrados que pasó a ser denominado, por la Iglesia Católica Romana, *Evangelios canónicos*, considerados los únicos escritos inspirados verdaderamente por Dios. Estos cuatro Evangelios forman parte de todos los catálogos antiguos de las Escrituras griegas cristianas, no existiendo la menor duda en cuanto a su legitimidad o canonicidad.³⁰⁶

Algunas explicaciones complementarias al respecto del asunto nos parecen válidas.

La palabra canónica deriva del latín canon, que significa línea de medición, regla, modelo. El término latino deriva del griego Kanon, “regla” o “vara”. 1) El término se usa libremente para indicar cualquier regla o patrón. 2) Una lista de obras de cualquier autor, consideradas genuinas, como el canon de Shakespeare, en el supuesto de que no todas las obras atribuidas a él son realmente suyas. 3) Una lista oficial de la iglesia, especialmente si la hay, que contiene los nombres de santos reconocidos o miembros de algunos de sus capítulos. 4) Una regla de fe o disciplina, especialmente si ha sido emitida por algún consejo eclesiástico (dentro de la Iglesia Católica Romana) y ratificada por el Papa. 5) Esa porción de la misa católica romana entre el *Sanctus* y la oración del *Padre Nuestro*. Consiste en un prefacio y una oración de acción de gracias, y entonces viene la oración eucarística o de consagración. 6) En música, una composición que tiene voces o partes, según las cuales cada voz o parte, en sucesión, canta la misma melodía (llamada tema).³⁰⁷

Los cánones del Antiguo y del Nuevo Testamento indican los libros considerados de inspiración divina y que deben ser seguidos por los cristianos. “[...] El canon judaico o hebreo consiste en la Ley, Profetas y Escritos [Escrituras] – un total de treinta libros. El canon del Nuevo Testamento consiste en 27 libros. Ciertos seguimientos de la Iglesia también aceptan los libros apócrifos del Antiguo Testamento, que consisten en otros doce libros [...]”³⁰⁸

Con relación a los *Evangelios apócrifos*, León Denis, después de referirse al *Evangelio de Marcos*, aparecido entre los años 60 a 80, de *Mateo y Lucas*, surgidos entre 80 y 98, y, finalmente, al de *Juan*, surgido entre 98 y 110, en Éfeso, informa que “[...] Al lado de estos Evangelios, únicos después de ser reconocidos por la Iglesia, un grande número de otros salieron a la luz. De

estos, son conocidos actualmente unos veinte; pero, en el siglo III, Orígenes los citaba en mayor número. Lucas hace alusión a eso en el primer versículo de la obra que lleva su nombre.”³⁰⁹.

El término *apocrypha* (plural neutro del adjetivo griego *apokryphos*, “oculto”) es un término técnico relativo a la relación de ciertos libros con el canon del Antiguo Testamento, en el sentido de que, aunque no están aprobados para la enseñanza pública, tienen valor para el estudio privado y edificante. El término cubre varias adiciones a los libros canónicos [...] (por ejemplo, *Esther*, *Daniel*, *Jeremías*, *Crónicas*), así como otros libros legendarios, históricos o teológicos, muchos de ellos originalmente escritos en hebreo o arameo, pero conservado o conocido hasta hace poco solo en griego [...]. El uso y la opinión cristianas acerca de su posición eran un tanto ambiguas hasta el siglo XVI, cuando fueron incluidas doce obras en el canon de la iglesia romana, por el Concilio de Trento; pero el pensamiento protestante (por ejemplo, Lutero y la iglesia anglicana en sus *39 Artículos de religión*) los admite solo con el propósito de edificación privada. Otras obras, además de las doce aquí en discusión, son actualmente llamadas en general por el nombre de “pseudepígrafa” [...]. Estas, igualmente, eran libremente empleadas antes del siglo XVI por las iglesias orientales libres, en cuyos idiomas solo han sido preservadas (por ejemplo, el etíope, el armenio y el eslavo).³¹⁰

Septuagésima significa “setenta”, en griego. “¡El nombre (muchas veces abreviado con el número romano LXX) deriva de la leyenda del segundo siglo a.C. de que 72 ancianos de Israel tradujeron la *Biblia* hebraica al griego en menos de 72 días! Posiblemente este hecho fantástico habría sido realizado en Alejandría, Egipto. Al menos la esencia de la leyenda, que las versiones más antiguas en griego del Antiguo Testamento hebreo fueron producidas en el tercer siglo, por judíos que hablaban griego, es verdadera. La LXX es, sin duda, la más importante versión de la *Biblia* hebraica. Fue probablemente preparada en Alejandría por varios traductores que trabajaron entre los siglos III y I a.C. [...].”³¹¹ La *Septuagésima* tiene, pues, un innegable valor histórico.

[...] En los tiempos de Jesús existían tres cánones: el de los *saduceos*, que aceptaban sólo los primeros cinco libros (de Moisés), la Torá; el Pentateuco de los *Judíos Palestinos*, incluyendo ahí los fariseos, que aceptaban sólo los 39 libros de la (actual) *Biblia* Protestante; y la de los *Judíos de la Diáspora*, que aceptaban los libros apócrifos y algunos otros que no forman parte de la *Biblia* católica. [...]. Es evidente, entonces, que el canon de los judíos de la Diáspora (el alejandrino) es el que la Iglesia Católica Romana siguió, en su mayoría, mientras los protestantes adoptaron el canon palestino. [...].

[...]

El Nuevo Testamento hace varias citas del Antiguo como su principal libro de texto, y casi todas ellas vienen de la *Septuagésima*. [...] El nuevo Testamento

fue escrito en el *Koiné* (griego común) de la época, el idioma universal. Era natural, por tanto, que la versión de la *Septuagésima* del Antiguo Testamento fuese empleada para citas por los autores del Nuevo Testamento [...].³¹²

En un esfuerzo de síntesis, pues el asunto es muy vasto, podemos presentar las siguientes líneas generales relativas al asunto.

- 1) “Los Evangelios, propiamente dichos, y todos los demás libros del *Nuevo Testamento*, fueron escritos en el idioma griego, que era el más hablado o más comprendido, en aquella época, por las personas cultas, del Oriente y del Occidente del Imperio Romano. De este hecho se deduce que el Nuevo Testamento se conoce como las escrituras griegas”.³¹³
- 2) La palabra *Evangelio* se origina de la palabra griega *ewanggélion*, que significa “buena nueva” o “buenas noticias”.³¹⁴
- 3) El Nuevo Testamento comprende cuatro juegos de libros, desglosados de la siguiente manera: a) *Evangelios*; b) *Hechos de los apóstoles*; c) *Epístolas*; d) *Apocalipsis*. A su debido tiempo se estudiarán estos libros.
- 4) El Nuevo Testamento es un conjunto designado como el mensaje de Cristo confiado a sus apóstoles. Mensaje que tiene las siguientes clasificaciones: *Evangelio de Dios*: citado en *Romanos*, 1:1; *2 Tesalonicenses* 1:9; *1 Timoteo*, 1:11; *Evangelio de Cristo*: citado en *Marcos*, 1:1; *Romanos*, 1:16; *I Corintios*, 9:12 y 18; *Gálatas*, 1:7; *Evangelio de la gracia de Dios*: mencionado en *Hechos*, 20:24; *Evangelio de la paz*: citado en *Efesios*, 6:15; *Evangelio de vuestra salvación*: mencionado en *Efesios*, 1:13; *Evangelio de la gloria de Cristo*: narrado en *II Corintios*, 4:4.³¹⁵ De este modo, cuando se habla del mensaje de Cristo se refiere al bloque interpretativo que constituye el Nuevo Testamento, no apenas, específicamente a los registros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, como quieren algunas personas.
- 5) El Evangelio [Buena Nueva], núcleo doctrinario del Cristianismo, contiene aspectos de la biografía terrena de Jesucristo y sus principales enseñanzas de carácter moral, recogidos según informaciones de Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Mateo y Juan, discípulos directos (apóstoles), de contacto personal con el Maestro, escribieron respectivamente en hebreo y en griego; Marcos y Lucas, escribieron sus textos en griego, el primero transmitiendo reminiscencias de Pedro, el segundo investigando y recogiendo informaciones por

vía indirecta. Los cuatro textos se armonizan en un todo orgánico, compuesto sin acomodación, bajo inspiración mediúmnica.³¹⁶

- 6) “De los cuatro libros canónicos que narran la “Buena-Nueva” (significado de la palabra griega “Evangelio”) traída por Jesucristo, los tres primeros presentan entre sí tales semejanzas que pueden ponerse en columnas paralelas y abarcarse “de una sola mirada”, que es a su vez el significado de la palabra “sin-óptico”. Pero presentan también entre sí numerosas divergencias [...].”³¹⁷
- 7) En cuanto al cuarto Evangelio, el de Juan, este permanece único, pues se distingue significativamente de los demás en contenido, estilo y forma. La hipótesis más aceptada para justificar las similitudes existentes en los *Evangelios* sinópticos es denominada “teoría de las dos fuentes”. En esta teoría, Marcos habría utilizado una fuente (posiblemente originaria de Pedro), la cual serviría de ayuda para los relatos de Mateo y Lucas. La otra fuente, utilizada por estos dos evangelistas, es totalmente desconocida y se llama Fuente Q (inicial de la palabra alemana *Quelle* = fuente).³¹⁸
- 8) Los textos evangélicos sufrieron, a lo largo de los tiempos, tres grandes modificaciones: a) en el texto original, escrito por los evangelistas; b) durante la elaboración de la Vulgata, por Jerónimo; c) y en la revisión de esta, que es la que tenemos actualmente. Entre esas fases hubo influencias en varios sentidos que llevan a relaciones literarias de semejanzas o de diferencias y que se muestran en los *Evangelios* en su estado actual.
- 9) El ambiente histórico en que el Evangelio surgió es el del Judaísmo, formado y alimentado por las escrituras del Antiguo Testamento.
- 10) Los textos evangélicos utilizados por los pueblos no anglosajones se originan en la Vulgata (*divulgada*) Latina, fijada a partir del siglo IV, cuando el erudito Jerónimo, secretario del papa Dámaso I, traduce textos auténticos del griego al latín, y separa los considerados de autoría obscura o apócrifa. Sabemos, no obstante, que existió la llamada *Biblia de los Setenta*. Se dice que este texto fue traducido por setenta sabios de Alejandría, de lo cual se habría tirado setenta copias (Ver ítem: *Septuagésima*).
- 11) A pesar de que existen varias versiones inglesas de la *Biblia*, traducida durante la Edad Media, no es hasta el siglo XVI que la Historia

registra la traducción definitiva de la *Biblia* en inglés como la conocemos actualmente. En la conferencia de *Hampton Court*, en 1604, se propuso una nueva traducción de la *Biblia*. Cincuenta y cuatro traductores fueron invitados a abordar esa tarea en Oxford, Cambridge y Westminster. Esa traducción, dedicada al rey James I, fue publicada en 1611 en grandes volúmenes. También conocida como la *Versión Autorizada*, se trata de una traducción que enraizó de tal forma en la historia religiosa y literaria, de los pueblos de lengua inglesa, que en las ediciones posteriores solo se preocuparon de hacer simples revisiones, y no de añadir sustituciones.

- 12) Algunas de esas revisiones fueron: la revisión inglesa de 1885 y la versión estándar Americana (*American Standard Versión*) de 1901. Esta última fue rigurosamente revisada en la *Revised Standard Version* de 1946–1952. Los textos bíblicos publicados en lengua inglesa que tienen como base la traducción de William Tyndale, de 1525–1526, sobre todo el Nuevo Testamento, presentan diferencias respecto a las ediciones publicadas por los demás pueblos. La traducción inglesa fue realizada directamente del original griego y no del latín (*Vulgata*).
- 13) En las traducciones y publicaciones originales de la *Biblia* no había puntuación ni separación de palabras en la escritura. Los textos solo utilizaban las minúsculas del alfabeto griego. Las palabras eran escritas con letras minúsculas y sin espacios. La colocación de espacios entre las palabras y las frases fue adoptada a partir del siglo IX d.C. La puntuación surgió con la aparición de la prensa del siglo XV. La organización de los textos bíblicos en capítulos fue introducida en el Occidente por el cardenal inglés Hugo, en el siglo XIII. La subdivisión de los capítulos en versículos fue creación del tipógrafo parisiense Roberto Stefen, en el siglo XVI.
- 14) Las predicaciones de Cristo, genéricamente denominadas el *Evangelio del Reino*, es un marco evolutivo que divide la historia humana en dos períodos distintos: antes y después de Cristo, respectivamente, a.C. y d.C.

4.5.2 LOS EVANGELIOS SEGÚN MATEO, MARCOS, LUCAS Y JUAN

Relata León Denis:

Cristo no ha escrito nada. Sus palabras, esparcidas por los caminos, han sido transmitidas de boca en boca y, posteriormente, transcritas en diversas épocas,

mucho tiempo después de su muerte. Poco a poco se ha ido formando una tradición religiosa popular que ha sufrido una evolución constante hasta el siglo IV.

Durante este período de trescientos años nunca la tradición cristiana ha permanecido estacionaria ni semejante a sí misma. Al irse alejando de su punto de partida a través de los tiempos y lugares, se ha enriquecido y diversificado.

[...]

Durante más de medio siglo después de la muerte de Jesús, la tradición cristiana, oral y viva, es como un agua corriente en la cual todos pueden beber. Es propagada por la predicación y por la enseñanza de los apóstoles y seguidores, hombres sencillos e iletrados, pero a quienes ilumina el pensamiento del Maestro [...].³¹⁹

Infelizmente, los diferentes segmentos de la iglesia cristiana se apartaron, efectivamente, del mensaje de Cristo, conduciéndose por políticas y normas clericales, definidas, sobre todo, en los concilios eclesiásticos. La tergiversación impuesta al mensaje de Jesús representa una seria responsabilidad asumida ante las Leyes de Dios.

No es si no desde el año 60 al 80 cuando aparecen las primeras narraciones escritas, la de Marcos al principio, que es la más antigua, después las primeras narrativas atribuidas a Mateo y Lucas, todos escritos fragmentarios que van aumentando en ediciones sucesivas, como todas las obras populares. Hasta el final del primer siglo, desde el año 80 al 89, no apareció el *Evangelio de Lucas*, así como el de *Mateo*, el primitivo, actualmente perdido; y, por último, del 98 al 110 apareció, en Éfeso, el *Evangelio de Juan*.³²⁰

4.5.2.1 El *Evangelio según Mateo*

[...] Seguramente después del 70, tras la destrucción de Jerusalén, y posteriormente al *Evangelio de Marcos*. El texto conocido en los días actuales surgió en Palestina, escrito en griego, en un buen estilo literario, para los lectores de lengua griega. Posteriormente fue traducido al latín (*Vulgata*). Algunos estudiosos creen que el texto original de Mateo fue escrito en arameo y, más tarde, traducido al griego. Si, efectivamente existió ese texto, fue perdido.

[...] En el tiempo en que fue escrito, la iglesia cristiana ya sobrepasó los límites de Israel.³²¹

4.5.2.1.1 Características generales del *Evangelio según Mateo*³²²

- 1) “En la composición literaria de su Evangelio, el autor empleó como fuentes el Evangelio de Marcos y otros escritos particulares. Hizo un trabajo de compilación bastante personal” (es un texto rico de hebraísmos).

- 2) “Las líneas generales de la vida de Cristo, encontradas en el Evangelio de Marcos, son reproducidas en el de Mateo, pero según un nuevo plano, porque los relatos y los discursos se alternan.”
- 3) “Para Mateo, Jesús es el Hijo de Dios y Emanuel, Dios con nosotros desde el principio. Al final del Evangelio, Jesús como Hijo del Hombre está dotado de toda la autoridad divina sobre el Reino de Dios, tanto en el cielo como en la tierra [...]”
- 4) “El título de Hijo de Dios reaparece en los momentos decisivos de la historia: el bautismo (3:17); la confesión de Pedro (16.6); la transfiguración (17.5); el proceso de Jesús y su crucifixión (26: 6; 27:40 a 43 y 54) “
- 5) “Vinculado a este título está el del hijo de David [indicando que Jesús era del linaje real del Rey David] diez veces, como en 9:27, en virtud del cual Jesús es el nuevo Salomón, sanador y sabio. De hecho, Jesús habla como la Sabiduría Encarnada (11:25 a 30 y 23:37 a 39) “.
- 6) El título de Hijo del hombre, que recorre el Evangelio, culminando en la última escena majestuosa (28:18 a 20) [...]”
- 7) “El anuncio de la venida del Reino implica una conducta humana que en Mateo se expresa sobre todo por la búsqueda de la justicia y la obediencia a la Ley. La justicia es el tema preferido de Mateo (3:15; 5:6, 10:20; 6: a 33; 21:32), aquí está la respuesta humana de obediencia a la voluntad del Padre, más que el don divino del perdón (...).”
- 8) “Entre los evangelistas, Mateo se distingue por su interés explícito por la Iglesia (16:18; 18:16) [...]. Él busca dar a la comunidad de los fieles principios de conducta y líderes autorizados. Estos principios son evocados en los grandes discursos, sobre todo en el cap. 18 [...]”

4.5.2.2 El *Evangelio según Marcos*

Conforme a la más antigua tradición, este *Evangelio* fue escrito por Juan Marcos, sobrino de Pedro y primo de Bernabé. Se sabe que vivió en Jerusalén con sus padres. Se supone que el texto de Marcos fue lo que sirvió de fuente para las escrituras de Mateo y Lucas, habiendo utilizado él mismo, a su vez, otras fuentes (Pedro, por ejemplo). Esta referencia a Marcos es denominada fuente protomarcos. Fue el primer *Evangelio* en escribirse, en un tiempo no muy distante de la destrucción de Jerusalén (ocurrida en el año 70 d.C.), posiblemente entre los años 60 y 70.³²³

El *Evangelio de Marcos* es “[...] un registro sobre el ministerio de nuestro Señor, que es el más breve y más sencillo de todos los *Evangelios*, fue recopilado, según la tradición, por Juan Marcos de Jerusalén que en diferentes tiempos fue el compañero más joven de Pablo, de Bernabé y de Pedro [...]”³²⁴

La influencia de Pedro en el *Evangelio según Marcos* es sorprendente hasta el punto de “[...] algunas veces haber sido llamado popularmente el Evangelio de Pedro [...], en vista del hecho que, aunque la mano sea de Marcos, la voz es de Pedro, a juzgar por la naturaleza de los incidentes, por la elección de los asuntos, y por la manera del tratamiento. Por consiguiente, no debe ser tradición vacía que el *Evangelio de Marcos* es el registro escrito de la predicación de Pedro, originalmente proferida antes de los catecúmenos⁷ cristianos, sea en Roma o en el Oriente griego [...]”³²⁵

4.5.2.2.1 Características generales del *Evangelio según Marcos*

- 1) “Este *Evangelio* es el segundo de los cuatro, pero no es el segundo en el orden de composición. Es el más corto de los cuatro, que no se explica por la condensación del material. Lo que Marcos escribió es muy completo y los hechos se suceden rápidamente con bastante fuerza de imaginación, en una serie de escenas descriptivas, en orden cronológico de los que Mateo y Lucas; se ocupa más en describir las obras de Cristo, que registrar sus discursos, solamente menciona cuatro de sus parábolas, mientras que registra 18 milagros [concepto teológico, destacamos] y sólo uno de sus largos discursos con alguna precisión, cap. 13. Habla de Jesucristo como siendo el singularmente amado en quien Dios había puesto toda su complacencia, el Hijo de Dios Altísimo, 1:11; 5:7; 9:7; 14:61; también 8:38; 12:1 a 11; 13:32; 14:36, y el Salvador que vence.”³²⁶
- 2) Es un *Evangelio* que presenta poca evolución de la doctrina cristiana, y no conduce a mayores reflexiones teológicas. Para escribir su *Evangelio*, Marcos debe haber recurrido a tres fuentes: a sus recuerdos, a los recuerdos de personas que convivieron con el Maestro y a los documentos que circulaban en la joven comunidad cristiana de la época. La tradición informa que Marcos había sido discípulo de Pedro, de quien había recibido las enseñanzas evangélicas (*I Pedro*, 5:13; *Hechos de los apóstoles*, 12:12).

⁷ **Catecúmeno:** Aquel que recibe instrucción religiosa para ser admitido al bautismo. Persona que se inicia en un grupo: neófito.

- 3) “El *Evangelio de Marcos* se divide en dos partes complementarias. En la primera (1:2 a 9:10) sabemos que es Jesús de Nazaret: el Cristo, el Rey del nuevo pueblo de Dios, de donde la profesión de fe de Pedro en 8:29. Pero, ¿cómo puede Jesús ser este Rey, ya que fue muerto por instigación de los jefes del pueblo judío? Es que él era “hijo de Dios”, lo que implicaba una protección de Dios sobre él para salvarlo de la muerte. La segunda (9:14 a 16:8) nos orienta poco a poco para la muerte de Jesús, pero culmina en la profesión de fe del centurión: “Verdaderamente este hombre era hijo de Dios” (15:39), confirmada por el descubrimiento de tumba vacía, prueba de la resurrección de Jesús. Este plano es indicado desde la primera frase escrita por Marcos: “Principio del Evangelio de Jesucristo, hijo de Dios” [...].³²⁷
- 4) El *Evangelio de Marcos* quiere mostrar que Jesús es el Mesías prometido y esperado por los judíos. Su objetivo es presentar a Jesús como hijo de Dios (*Marcos*, 1:11; 3:11; 15:39), su condición Divina, demostrando que los milagros realizados por Jesús eran una garantía de que era el Mesías prometido.
- 5) Escrito en un lenguaje popular, de estilo vivo, el texto de Marcos deja de lado lo que interesaba sólo a los judíos, focalizando también los intereses de los paganos recién convertidos a la fe, después de la muerte de Pedro y Pablo (entre los años 62 y 63). A pesar de todo, hay en el Evangelio de Marcos explicaciones que ni incluso los gentiles comprendían (*Marcos*, 3:17; 5:41; 7:34; 10:46; 14:36; 15:34), así como relatos de costumbres judaicas (*Marcos*, 7:3 e 4; 14:12; 15:42). El autor hace pocas referencias al Antiguo Testamento.

4.5.2.3 El *Evangelio según Lucas*

Se puede situar la aparición del *Evangelio de Lucas* entre los años 70 y 80 d.C. “El mérito particular del tercer *Evangelio* le es dado por la personalidad cautelosa de su autor, que en él trasparece sin cesar. [...] Lucas es un escritor de gran talento y alma delicada. Realizó su obra de modo original, con la preocupación por la información y por el orden (1:3) [...]. Su plan retoma las grandes líneas del de Marcos con algunas transposiciones u omisiones. Algunos episodios son desplazados (3,19-20; 4,16-30; 5,1-11; 6,12-19; 22, 31-34; etc.)”³²⁸

4.5.2.3.1 Características generales del *Evangelio según Lucas*

- 1) Los episodios citados más arriba fueron desplazados, tanto por el interés en echar luz sobre el tema y por lógica, como por la influencia

de otras tradiciones, entre las cuales cabe señalar también que se refleja en el cuarto *Evangelio*. Otros episodios son omitidos, ya sea porque resultan menos interesantes para los lectores paganos (cf. *Marcos*, 9,11 a 13) o para evitar duplicados (cf. *Marcos*, 12:28 a 34 en comparación con *Lucas*, 10:25 a 28).

- 3) El Evangelio que lleva su nombre en el orden de los libros del Nuevo Testamento, dirigido a un cierto Teófilo, probablemente un cristiano gentil. En este libro él afirma que sus narraciones fueron cuidadosamente escogidas en el testimonio apostólico, con el fin de dar conocimiento claro y completo de la verdad en que había sido instruido. Todo el material de su Evangelio fue recogido de documentos primitivos y en las informaciones obtenidas de aquellos que habían sido testimonios de Jesús.³²⁹
- 3) La narración de este Evangelio puede dividirse de la siguiente forma:
 - 1) Versículos que sirven de introducción, 1:1 a 4.
 - 2) Preparación para la aparición de Jesús, comprendiendo los anuncios sobre el nacimiento de Juan Bautista y de Jesús, con algunos acontecimientos que se refieren a su infancia y a su juventud, 1:5 hasta el capítulo 2:52.
 - 3) Inauguración del ministerio de Cristo, inclusive a) el ministerio de Juan Bautista, b) el bautismo de Jesús acompañado de su genealogía (que toma como base los ascendientes de María, no de José, como lo hace Mateo), y c) la tentación, cap. 3 hasta el 4, v. 13.
 - 4) el ministerio de Nuestro Señor en Galilea, 4:14 hasta el cap. 9:50. En esta parte de su *Evangelio*, muchas veces acompaña el mismo orden de Marcos. [...].
 - 5) Los viajes de Jesús a Jerusalén 9:51 al cap. 19:48. Esta parte del *Evangelio según Lucas contiene material propio, a veces un poco fuera de orden cronológico, pero organizado de acuerdo con ciertos temas*. [...].
 - 6) la última semana en Jerusalén, incluyendo las últimas enseñanzas de Jesús en el templo al pueblo y a sus discípulos, su prisión, sus juicios y consecuente crucifixión y entierro, cap. 20 a 23.56.
 - 7) Narración de la aparición de Jesús después de resucitado, discursos e instrucciones a sus discípulos para predicar el Evangelio, y la separación final subiendo al Cielo, cap. 24.³³⁰

4.5.2.4 El *Evangelio según Juan*

El Evangelio según Juan solo fue escrito alrededor del año 100 DC. Juan es el canal de Dios para hacernos entender la presencia de Jesús, el Verbo Divino.

Este *Evangelio* es una obra unitaria: las partes solo pueden ser comprendidas en su relación con el todo. Por lo tanto, en la lectura de la obra se debe estar atento a su conjunto y no solo de las unidades que la componen, tomadas de forma aislada.

El plan que estructura el *Evangelio de Juan* es espiritual y no histórico-narrativo. La persona y el trabajo de Jesús son interpretados por una comunidad dentro de su experiencia de fe. “La historia de Jesús en el *Evangelio de Juan* se presenta como un drama compuesto por un prólogo, dos actos principales y un epílogo. Considerando el *Evangelio* bajo esta luz, su característica distintiva puede verse como su enseñanza iluminada.”³³¹

4.5.2.4.1 Características generales del *Evangelio según Juan*

- 1) Juan proclama el mesianismo de Jesús y su filiación divina, aclarando que, para tener vida, es necesario tener fe en Jesús. Los rasgos característicos del *Evangelio de Juan* – y que lo diferencian de los demás – muestran la fuerte influencia de una corriente de pensamiento ampliamente difundida en ciertos círculos del judaísmo: las enseñanzas de los esenios. En ellas se atribuía una importancia especial al conocimiento (*gnosis*), expresado a través de dualismos: luz-oscuridad, verdad-mentira, ángel de la luz-ángel de la oscuridad. Juan insiste en la mística de la unidad con Cristo y en la necesidad del amor fraterno.³³²
- 2) El cuarto *Evangelio* quiere dar a entender, más que los sinópticos, el sentido de la vida, de los gestos y de las palabras de Jesús. Los acontecimientos de Jesús son señales, cuyo sentido no se mostró al principio, solo siendo comprendido después de la glorificación de Cristo (*Juan*, 2:22; 12:16; 13:7); muchas palabras de Jesús estaban dotadas de significado espiritual, que no fueron percibidas si no más tarde (*Juan*, 2:19).³³³
- 3) Cabría al apóstol hablar en el nombre del Jesús resucitado, recordando y enseñando a los discípulos lo que Jesús les había dicho: “Guíalos a la verdad completa” (*Juan*, 14:26 y siguientes).
- 4) Por otro lado, Juan nos muestra una faceta de la personalidad de Jesús, desapercibida por otros evangelistas: sus enseñanzas tienen lugar en el contexto de la vida judaica, en las fiestas y en el templo, dejando claro al pueblo que él, Jesús, es el centro de una religión renovada, en espíritu y en verdad (*Juan*, 4:24). Para el Evangelista, Jesús es

la Palabra (el Verbo) enviada por Dios a la Tierra, y debe regresar al Padre una vez que se cumpla su misión (*Juan*, 1:1 y siguientes). Se trata de una misión que consiste en anunciar a los hombres los misterios divinos: Jesús es el testigo de lo que vio y oyó.

- 5) Juan se mueve así por encima de los testimonios de los otros escritores del Evangelio, explorando la naturaleza de Jesús con relación a Dios y la Humanidad, y los fundamentos para la creencia cristiana y para la vida espiritual, que es su consecuencia. Jesús, en el retrato de Juan, es al mismo tiempo uno con el Padre y uno con su iglesia en la Tierra.³³⁴
- 6) Hay detalles, en el cuarto *Evangelio*, que nos hacen suponer que hay entre el apóstol y Jesús una mayor proximidad. Por ejemplo, al describir el encuentro del Maestro con Nicodemo, (*Juan*, 3:1 a 15) el Evangelista nos transmite la de que estuvo presente y fue testigo de la conversación. Sucede lo mismo en otro momento, cuando narra el episodio de las Bodas de Caná (*Juan*, 2:1 a 12). También en otros pasajes evangélicos la presencia de Juan es percibida claramente, como si él fuese la sombra de Jesús: acompaña al Rabí en la empinada subida de 562 metros (*Lucas*, 9:28 a 36) hasta la cumbre del monte Tabor. Después de cuatro horas de marcha, duerme junto a Pedro y Santiago. En la avanzada madrugada escucha voces que vibran en el aire. La sublime visión de Jesús, vestido de luz, lo haría, más tarde, evocar la escena inolvidable, al iniciar su discurso evangélico: “En él estaba la vida y la vida era la luz de los hombres; la luz resplandece en las tinieblas y las tinieblas no la comprendieron” (*Juan*, 1:4 y 5).
- 7) Finalmente, es oportuno recordar que la promesa del advenimiento del Consolador solo consta en el *Evangelio de Juan*, que así nos transmite el feliz anuncio de Jesús: “Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y él os dará otro Consolador, para que quede con vosotros para siempre. El Espíritu de Verdad, que el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce; pero vosotros lo conocéis, porque habita con vosotros, y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos; volveré a vosotros. Pero, cuando venga el Consolador, que yo os haré enviar de parte del Padre, aquel Espíritu de Verdad, que procede del Padre, testificará de mí. Y vosotros también testificaréis, pues estuvisteis conmigo desde el principio” (*Juan*, 14:15 a 18; 15:26 a 27).

EL ESTUDIO DEL EVANGELIO Y DEMÁS LIBROS DEL NUEVO TESTAMENTO, A LA LUZ DE LA DOCTRINA ESPÍRITA

5.1 CRITERIOS PARA EL ESTUDIO DEL EVANGELIO DE JESÚS

Allan Kardec, al relatar la realidad de mundos superiores, afirmó: “[...] las relaciones, siempre amigables, entre los pueblos, nunca se perturban por la ambición de dominar a su vecino, ni por la guerra consecuencia de ésta. Allí no hay ni señores, ni esclavos, ni privilegio de nacimiento; sólo la superioridad moral e intelectual establece la diferencia de las condiciones y de la supremacía. La autoridad es siempre respetada, porque solamente es concedida por el mérito y siempre se ejerce con justicia. *El hombre no procura elevarse sobre el hombre, sino sobre sí mismo perfeccionándose [...]*”³³⁵

En la última frase el Codificador quiso indicar cuál debe ser la postura del aprendiz del Evangelio que busca perfeccionarse, moral e intelectualmente: el objetivo de su existencia es el auto perfeccionamiento continuo. Para eso, Jesús, en su misericordia, nos legó su *Evangelio* como herramienta divina para el proceso de ascensión espiritual, como enfatiza Vicente de Paul, en un mensaje transmitido en París, en el año 1858.

¿No os dijo Cristo todo lo que concierne a estas virtudes de caridad y amor? ¿Por qué dejar de lado esas divinas enseñanzas? ¿Por qué se cierran los oídos a esas divinas palabras y el corazón a todas sus dulces máximas? Yo quisiera que se fijase más la atención y hubiese más fe en las lecturas evangélicas, pues se abandona este libro y se ha hecho de él una palabra vacía, una carta cerrada; se echa al olvido ese código admirable y vuestros males provienen del abandono voluntario que hacéis de ese resumen de las Leyes Divinas. Leed, pues, esas páginas ardientes de la devoción de Jesús, y meditadlas.³³⁶

5.1.1 IMPORTANCIA DEL ESTUDIO DEL EVANGELIO

El Codificador del Espiritismo nos explica por qué debemos seguir a Jesús, el Modelo y Guía de la Humanidad terrestre.³³⁷

El Cristo fue el iniciador de la moral más pura y más sublime: la moral evangélica-cristiana que debe renovar el mundo, aproximar a los hombres y hacerlos hermanos; que debe hacer brotar de todos los corazones humanos la caridad y el amor al prójimo, y crear entre todos los hombres una solidaridad común; en fin, de una moral que debe transformar la Tierra y hacer de ella una morada para los Espíritus superiores a los que hoy la habitan. Es la ley del progreso, a la que está sometida la Naturaleza, que se cumple, y el *Espiritismo* es la palanca de que Dios se sirve para hacer avanzar a la Humanidad.³³⁸

Con la Doctrina Espírita, el estudioso del Evangelio comprende la esencia del mensaje cristiano, que es presentada libre de interpretaciones personales, dogmáticas y de las conveniencias de las políticas de las iglesias, ya que el “[...] Espiritismo es de orden divino, puesto que descansa en las mismas leyes de la Naturaleza; y creed que todo lo que es de orden divino tiene un objetivo grande y útil [...]”³³⁹ afirma Fénelon, en un mensaje transmitido en el año 1861, en Poitiers-Francia. Esta idea se corresponde directamente con ese pensamiento de Emmanuel:

[...] el Evangelio de Jesús es la suprema dádiva del Cielo para la redención del hombre espiritual, en marcha hacia el amor y la sabiduría universales.

Jesús es el Modelo Supremo.

El Evangelio constituye el itinerario para la ascensión de todos los Espíritus en lucha, el aprendizaje terrestre que les servirá para alcanzar los planos superiores de lo Ilimitado. De su aplicación nace la luz del Espiritu.³⁴⁰

El Evangelio de Jesucristo no debe ser entendido como mera concepción religiosa o subyugado a las interpretaciones teológicas. Como el Evangelio es itinerario de ascensión espiritual, debe verse como el camino a ser recorrido por el Espíritu en su ascensión infinita. Por otro lado, puesto que la Doctrina Espírita es el Cristianismo Redivivo, resulta de fundamental importancia tener en cuenta el papel que desempeña el Espiritismo en su característica de Consolador prometido por Jesús (*Juan*, 14:15 a 17).

[...] El Espiritismo sin Evangelio podrá alcanzar las mejores expresiones de nobleza, pero no pasará de ser una actividad destinada a modificarse o desaparecer, como todas las cosas efímeras del mundo. Y el espiritista que no haya pensado en su iluminación con Jesucristo puede ser un científico y un filósofo poseedor de las más altas adquisiciones intelectuales, pero estará sin timón y sin hoja de ruta en el instante en que se desencadene la inevitable tempestad

de las pruebas y las experiencias, porque sólo el divino sentimiento de la fe puede arrancar al hombre de las preocupaciones inferiores de la Tierra para orientarlo en los supremos caminos de los páramos espirituales.³⁴¹

Percibimos, de este modo, por qué es necesario estudiar el Evangelio, pero a la luz de la Doctrina Espírita, pues el Espiritismo es la clave para quitar el velo a las enseñanzas transmitidas por Jesús, como señala Allan Kardec: “[...] El Espiritismo es la clave con que todo se explica fácilmente”³⁴².

5.1.2 LA FINALIDAD DEL ESTUDIO DEL EVANGELIO

La finalidad principal de estudiar el Evangelio es la oportunidad de vivirlo, en pensamientos, palabras y obras. Solamente así, por la vivencia del Evangelio, podremos transformarnos en personas mejores.

[...] Urge, sin embargo, que los espiritistas sinceros, esclarecidos en el Evangelio, procuren comprender el aspecto educativo de los postulados doctrinarios, reconociendo que la tarea inmediata de los tiempos modernos consiste en la iluminación interior del hombre, en mejorar sus valores del corazón y de la conciencia.

[...]

De ello se desprende, pues, que el servicio de cristianización sincera de las conciencias es la edificación definitiva a la que los espiritistas deben volver sus miras con preferencia entendiendo la vastedad y complejidad de la obra educativa que les corresponde llevar a cabo como de más importancia que cualquier otra realización humana, en medio de las luchas de cada día y como tarea de amor y de verdad.³⁴³

Esclarecido por las lecciones del Evangelio, se desarrolla, naturalmente, el proceso educativo que promueve la transformación interior del ser para mejor. El estudio del Evangelio representa la brújula que señala al norte de la mejora espiritual del Espíritu. El perfeccionamiento moral e intelectual del Espíritu inmortal es, pues, la razón para estudiar el Evangelio.

Las aclaraciones espíritas, la práctica de la fe razonada, la amplitud de sus enseñanzas, la claridad de sus argumentaciones, la facilidad de su propagación, la inmensa variedad de los temas que ilumina, la explicación de los fenómenos hasta entonces inexplicables, esto y mucho más, hace que la Doctrina Espírita gane cada vez más adeptos esclarecidos, interesados en promover su mejora espiritual. Importa considerar, sin embargo, que el estudio de los postulados evangélicos no se limita al simple conocimiento intelectual. Por el contrario, va más allá de esto, y cuando Cristo entra en la intimidad del ser echa raíces de sabiduría y vida, conduciendo a la criatura humana a actos de caridad y amor al prójimo.

El Espíritu Emmanuel nos dirige a esta exhortación que debería merecer una profunda reflexión por nuestra parte.

Muchos escuchan la palabra de Cristo, sin embargo, muy pocos son los que ponen la lección en los oídos.

No se trata de registrar meros vocablos, sino de fijar señalamientos que deben palpar en el libro del corazón.

Jesús no se refiere a la letra muerta, sino al verbo creador.

Los círculos doctrinarios del Cristianismo están repletos de aprendices que no saben atender a ese llamado. Comparecen a las actividades espirituales, sintoniando la mente con todas las inquietudes inferiores, menos con el Espíritu de Cristo. Doblan las rodillas, repiten fórmulas verbalistas, se concentran en sí mismos, mientras tanto, en el fondo, actúan en una esfera distante del servicio justo.

La mayoría no pretenden oír al Señor, sino hablar al Señor, como si Jesús desempeñase la simple función de paje subordinado a los caprichos de cada uno.

Son alumnos que procuran alterar el orden escolar.

Pronuncian largas oraciones, gritan protestas, alinean promesas que no pueden cumplir.

No estiman enseñanzas. Formulan imposiciones.

Y, como locos, buscan actuar en nombre de Cristo.

Los resultados no se hacen esperar. El fracaso y la desilusión, la esterilidad y el dolor va llegando despacio, despertando el alma durmiente para las realidades eternas.

No pocos se rebelan, desencantados...

No se quejen, sin embargo, sino de sí mismos.

“Poned mis palabras en vuestros oídos”, dice Jesús.

El propio viento posee una dirección. Habría, pues, el Divino Maestro transmitido alguna lección, ¿al acaso? ³⁴⁴

5.1.3 PROPUESTA DE CÓMO ESTUDIAR EL EVANGELIO

La propuesta del estudio del Evangelio de Jesús, a la luz del entendimiento espírita, se basa en la simplicidad y en el desapego a la literalidad: “[...] el Evangelio constituye el edificio de la redención de las almas. Como tal, debería buscarse la lección de Jesús, no con el propósito de realizar exposiciones teóricas, sino teniendo en cuenta cada discípulo su autoperfeccionamiento e interpretando las enseñanzas del Divino Maestro en el plano definitivo del Espíritu.”³⁴⁵

Es perfectamente comprensible, sin embargo, que el estudio de los pasajes evangélicos se enriquezca con contribuciones de autores no espíritas, de

investigadores y estudiosos de reconocida respetabilidad y seriedad en la conducción de sus análisis. Son autores que supieron trascender las imposiciones teológicas y las prácticas religiosas de la iglesia cristiana a la que estaban afiliados, que se detienen más en la esencia de la interpretación de las escrituras sagradas.

El estudio del Evangelio de Jesús no es algo reciente en la Humanidad y no siempre estuvo limitado a las organizaciones religiosas. Localizamos en diferentes épocas estudiosos que se inclinaron sobre los textos de las escrituras sagradas, utilizando diferentes métodos para comprenderlos mejor. No siempre la metodología seleccionada tuvo buena aceptación, porque muchos de los estudios revelaban un cierto grado de literalidad e interpretación personal, generalmente sin fundamento histórico-cultural. No obstante, la iniciativa fue y es válida: lo cierto es que lo importante es que se estudie el Evangelio. Ya el Espiritismo propone el estudio del mensaje de Cristo en la forma como consta en esta citación del libro *¡Ave, Cristo!*: “[...] Jesús no hablaba simplemente al hombre que pasa, sino, por encima de todo, al Espíritu imperecedero [...]”³⁴⁶

Con el paso de los siglos y como regla general, el hombre se acomodó a la visión más superficial del Evangelio, y creó para sí fórmulas de fácil repetición con la idea de cumplir con los supuestos deberes religiosos y satisfacer la simple curiosidad o las vanidades intelectuales, transformando gradualmente al Maestro Nazareno en figura simbólica y de retórica, en la que la fe se revela como letra muerta. Sin embargo, movidos por la voluntad sincera de querer conocer realmente las enseñanzas de Cristo y saber ponerlas en práctica, proponemos la utilización del método de aprendizaje enseñado por Emmanuel, que a su vez tiene origen en las antiguas prácticas de interpretación rabínicas, denominadas entonces “collar de perlas”. He aquí lo que el benefactor espiritual nos dice.³⁴⁷

En el propósito de valorizar la oportunidad de servicio, organizamos este humilde trabajo interpretativo, sin ninguna pretensión a la exégesis.⁸

Concatenamos apenas modesto conjunto de páginas sueltas destinadas a meditaciones comunes.

Muchos amigos nos extrañarán tal vez la actitud, aislando versículos y confiriéndoles color independiente del capítulo evangélico al que pertenecen. En ciertos pasajes hemos, extrajimos de ahí solamente frases pequeñas, proporcionándoles fisonomía especial y, en determinadas circunstancias, nuestras pobres consideraciones parecen contrariar las disposiciones del capítulo en que se inspiran.

8 **Exégesis:** comentario o disertación que tiene por objetivo aclarar o interpretar minuciosamente un texto o una palabra.

Procedemos así, entretanto, ponderando que, en un collar de perlas, cada cual tiene valor específico y que, en el inmenso conjunto de enseñanzas de la Buena Nueva, cada concepto de Cristo o de sus colaboradores directos se adapta a determinada situación del Espíritu, en las sendas de la vida. La lección del Maestro, más allá de eso, no constituye tan sólo un impositivo para los menesteres de la adoración. El Evangelio no se reduce a breviaríos para la genuflexión. Es la ruta imprescindible para la legislación y administración, para el servicio y para la obediencia. Cristo no establece líneas divisorias entre el templo y el taller. Toda la Tierra es su altar de oración y su campo de trabajo, al mismo tiempo. Por adorarlo en las iglesias y menoscarlo en las calles es que hemos naufragado mil veces, por nuestra propia culpa. Todos los lugares, por tanto, pueden ser consagrados al servicio divino [...].

La simplicidad del método utilizado por el benefactor en sus obras, transmitidas a través de la psicografía de Chico Xavier, es una verdad, un desafío para nosotros que aún no hemos aprendido a percibir directamente la esencia de las enseñanzas de Cristo. Se trata de un aprendizaje gradual, que debe ser alimentado por la perseverancia y por la humildad. Ahora, en el “collar de perlas”, cada perla representa una enseñanza, un “valor específico”, según el sabio orientador espiritual. Pero ese valor específico (o enseñanza) no puede ser ajeno al conjunto, o al propio collar de perlas. Así como el conjunto (el collar de perlas) no puede ignorar las partes (las perlas). En otras palabras: las partes deben componer el todo y este debe estar contenido en las partes. Sin duda, es un aprendizaje, cosa que nos recuerda otra indicación que se encuentra en *El libro de los espíritus*, aunque aplicada en otro contexto: “Sí, y eso es lo que debe entenderse cuando decimos que *todo está en todo*”.³⁴⁸

Las siguientes explicaciones de Narcisa, la sabia amiga de André Luiz en *Nuestro hogar*, complementan estas ideas:

[...] Mientras el Espíritu del hombre se engolfa en cálculos y racionios, el Evangelio de Jesús no le parece más que un conjunto de enseñanzas comunes; pero, cuando se le despiertan los sentimientos superiores, verifica que a medida que se esfuerza en la edificación de sí mismo, como instrumento del Padre, las lecciones del Maestro tienen vida propia y revelan expresiones desconocidas para su inteligencia. Cuando crecemos para el Señor, sus enseñanzas crecen igualmente a nuestros ojos. [...].³⁴⁹

5.1.4 CONCLUSIÓN

El programa *El Evangelio Redivivo* tiene como propuesta básica el Evangelio de Jesús según las enseñanzas de la Doctrina Espírita, a partir de los registros de los primeros intérpretes de su mensaje, los cuales forman el

conjunto armónico de los 27 libros del Nuevo Testamento, genéricamente denominados Escrituras Sagradas. Estos son: el *Evangelio según Mateo, Marcos, Lucas y Juan* (narraciones sobre la vida, enseñanza, crucifixión y resurrección de Jesús); *Hechos de los apóstoles* (texto de Lucas respecto al ministerio de los apóstoles, en especial los hechos de Pedro y Pablo, y la historia de la constitución de la iglesia primitiva); 14 *Epístolas o Cartas de Pablo* dirigidas a destinatarios específicos; 7 *Epístolas o Cartas universales*, denominadas así por estar dirigidas a la comunidad cristiana en general y que están compuestas por: una carta de Santiago (Santiago hijo de Alfeo), dos de Pedro, tres de Juan, una de Judas Tadeo; y el *Apocalipsis*, de Juan, apóstol y evangelista.

Los textos del Nuevo Testamento son el objeto de estudio del programa *El Evangelio Redivivo*. Llegaron hasta nosotros en griego, la lengua en que fueron escritos y presentan diferencias en el lenguaje y en el estilo literario. Algunos registros guardan transparencia de ideas, otros se presentan en forma de simbologías que no siempre son interpretadas correctamente. Hay también referencias al Antiguo Testamento. En estas circunstancias, es muy importante hacer el esfuerzo de huir de los análisis literarios o priorizar el conocimiento histórico, pero procurar extraer el espíritu de la letra como propone el Espiritismo. Kardec explica al respecto:

Todo el mundo admira la moral evangélica; cada uno proclama su sublimidad y su necesidad, pero muchos lo hacen confiados en lo que oyeron decir de ella, o sobre la fe originada en algunas máximas que se tornaron proverbiales; pocos son los que la conocen a fondo, y menos aun los que la comprenden y saben deducir sus consecuencias. En gran parte, la razón consiste en la dificultad que presenta la lectura del Evangelio, ininteligible para el mayor número. La forma alegórica y el misticismo intencional del lenguaje hace que la mayor parte lo lean por descargo de conciencia y por deber, como leen las oraciones sin comprenderlas, es decir, sin fruto. Los preceptos de moral diseminados aquí y allí, confundidos en la masa de otras narraciones, pasan desapercibidos, siendo entonces imposible comprender el conjunto y hacer de él objeto de una lectura y una meditación separadas.

[...]

Muchos puntos del Evangelio, de la *Biblia* y de los autores sagrados, sólo son ininteligibles y muchos de ellos sólo nos parecen irracionales por falta de una clave para comprender el verdadero sentido; esta clave está completa en el Espiritismo, como ya se convencieron de ello aquellos que lo han estudiado con seriedad, y como más tarde, se reconocerá mejor aún. [...].³⁵⁰

5.2 INTERPRETACIÓN ESPÍRITA DEL EVANGELIO Y DE LOS OTROS LIBROS DEL NUEVO TESTAMENTO

Existen en el mundo innumerables interpretaciones del mensaje de Jesús, la mayoría subordinada a las teologías de las iglesias cristianas. Sin embargo, hay estudiosos serios que al enfocar el asunto enfatizan ahora el aspecto histórico-cultural (Jesús histórico), ahora el análisis espiritual del mensaje, extrapolando las dimensiones temporales e histórico-culturales de los textos y las interpretaciones literales o simbólicas.

El término Jesús histórico se refiere a una tentativa de reconstrucciones académicas del siglo I de la figura de Jesús de Nazaret. Estas reconstrucciones están basadas en métodos históricos, incluyendo el análisis crítico de los Evangelios canónicos⁹ como la principal fuente para su biografía, junto con la consideración del contexto histórico y cultural en que Jesús vivió.

La investigación sobre el Jesús histórico comenzó en el siglo XVIII y, hasta el día de hoy, se desarrolló en tres oleadas, preocupadas en reconstruir los hechos históricos y la persona humana de Jesús, que estaban ocultos detrás de las afirmaciones dogmáticas y de fe de las Iglesias.

Esta búsqueda se basó en una mentalidad racionalista que cree que puede reconstruir la verdad histórica relacionada con Jesús a través de la razón, y fue impulsada por el descubrimiento de la estratificación y la fragmentación de los textos bíblicos y su consecuente clasificación. Un aspecto clave de esta búsqueda es tratar de insertar a Jesús en el contexto histórico-sociocultural del judaísmo del siglo I en Palestina mediante el estudio de fuentes canónicas apócrifas¹⁰ y pseudoepígrafas,¹¹ que lanzaron nuevas luces sobre la complejidad de la religión y de la sociedad judaica de aquella época.

La búsqueda del Jesús histórico se basa en la literatura bíblica y extrabíblica del siglo I; en los descubrimientos arqueológicos y en los estudios sociológicos e historiográficos, para reconstruir y comprender el contexto histórico, sociológico y religioso del tiempo de Jesús, tratando de comprender e imaginar el impacto de su persona y su mensaje dentro de este mismo contexto, por lo

9 **Evangelios canónicos:** se refieren a los textos de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, considerados para la mayoría de las iglesias cristianas como los legítimos y que fueron directamente inspirados por Deus. Integrados al Nuevo Testamento, constituyen su Canon (del griego, *ragua* o *vara de medir*), posiblemente a partir de 150 años d.C. Los libros canónicos nunca se pueden eliminar o agregar.

10 **Fuentes apócrifas, pseudocanónicas u ocultas:** son libros escritos por comunidades cristianas (NT) y precristianas (AT), no reconocidos por las iglesias cristianas y que se encuentran excluidos del canon bíblico. La definición de un libro como apócrifo varía de acuerdo con a religión: hay libros considerados apócrifos por la iglesia católica, pero que no son para el judaísmo, y viceversa.

11 **Fuentes pseudoepígrafas:** son textos antiguos a los cuales son atribuidos falsa autoría.

tanto, se supone que Jesús debe ser leído dentro del contexto de Galilea en aquella época.³⁵¹

En el medio religioso hay estudios continuados de las escrituras sagradas, con mayor o menor profundidad. Las dificultades de interpretación están, precisamente, en las inserciones dogmáticas o prácticas que valoran la simbología o la tradición. Con el Espiritismo, la propuesta es la de realizar igualmente un estudio metódico, serio, continuado, partiendo de lo simple a lo complejo, pero teniendo siempre cuidado de no confundir el símbolo con la enseñanza esencial del mensaje. Esta metodología amplía el aprendizaje del tema y orienta el comportamiento del espírita, ya que el mensaje de Cristo es el código moral de conducta por excelencia.

5.2.1 LA CLAVE ESPÍRITA DE INTERPRETACIÓN DEL MENSAJE DE CRISTO

Emmanuel afirma: “El Espiritismo, en su misión de Consolador, es el amparo del mundo en este siglo de declives de su historia; sólo él puede, en su característica de cristianismo redivivo, salvar las religiones que se apagan entre los choques de la fuerza y de la ambición, del egoísmo y del dominio, señalando al hombre sus verdaderos caminos.”³⁵² Y añade, también, en el libro *Palabras de vida eterna*:

En todos los tiempos surgen en el mundo grandes Espíritus que manejan la palabra, impresionando a las multitudes; no obstante, hablan en ámbito circunscrito, aun cuando se hagan oír en varios continentes

[...]

La palabra de Jesús, sin embargo, trasciende las labores artísticas, joyas literarias, plataformas políticas, postulados filosóficos, fórmulas herméticas. Se dirige a todas las criaturas de la Tierra, con absoluta oportunidad, estén ellas en este o en aquel campo de evolución.

Es por eso que la Doctrina Espírita la refleja, no por mera reforma de los conceptos superficiales del movimiento religioso, como si desmontase un edificio antiguo para dar una disposición diferente a los materiales que lo integran, en un nuevo edificio destinado a simples efectos exteriores.

Las enseñanzas del Maestro, en los principios espíritas cristianos, constituyen un sistema renovador, indicando el camino, ruta de acción, directriz en el perfeccionamiento de cada ser.³⁵³

Lo cierto es que ya pospusimos mucho tiempo la oportunidad de conocer, meditar, sentir y vivir el mensaje de Cristo.³⁵⁴ “Pero es llegado el tiempo

de un reajuste de todos los valores humanos. Si las dolorosas expiaciones preludian la época de los últimos “ays” del Apocalipsis, la espiritualidad tiene que penetrar las realizaciones del hombre físico, conduciéndolas para el bien de toda la Humanidad”.³⁵⁵

La clave espírita procura analizar el mensaje de Cristo en espíritu y verdad, como orienta Allan Kardec:

Si el Cristo no pudo desarrollar su enseñanza de una forma completa, fue porque faltaban, a los hombres conocimientos que sólo podrían adquirir con el tiempo, y sin los cuales no podrían comprenderlo; hay cosas que habrían parecido un contrasentido en el estado de los conocimientos de entonces. Por completar las enseñanzas se debe entender en el sentido de *explicar y desarrollar*, más bien que en el sentido de agregarles verdades nuevas, porque todo en él se encuentra en germen; falta sólo la clave para aprender el sentido de sus palabras.³⁵⁶

Para comprender las bases de las enseñanzas de Jesús, a la luz del entendimiento espírita, es necesario conocer los principios básicos de la Doctrina Espírita con el fin de utilizarlos como clave para la interpretación. En caso contrario, permaneceremos en las posiciones dogmáticas y literales o nos quedaremos en las simples opiniones personales.

Los principios básicos del Espiritismo, definidos por Allan Kardec como los puntos más importantes, están indicados en *El libro de los espíritus*, Introducción VI. Son orientaciones que el espírita necesita conocer de forma más profunda y se encuentran referidas no sólo en la primera obra de la Codificación, antes citada, sino también en las demás (*El libro de los médiums*, *El evangelio según el espiritismo*, *El cielo y el infierno* y *La génesis, los milagros y las predicciones según el espiritismo*).

Los programas de estudio regulares de la Doctrina Espírita, como el Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita (ESDE), Estudio Profundizado de la Doctrina Espírita (EPDE) y Mediumnidad – Estudio y Práctica (MEP) analizan con detalles los puntos principales del Espiritismo que, resumidamente, son los que siguen a continuación:

Dios, Padre y Creador; *Jesús*, Guía y Modelo de la Humanidad terrestre; *Espíritu*, ser inmortal, existente, preexistente y sobreviviente a la muerte del cuerpo físico; *Periespíritu*, organización estructural del ser humano y de los animales; *Libre albedrío* y *Ley de Causa y Efecto*, procesos que gobiernan la libertad y consecuencias de las opiniones humanas; *Evolución*, mecanismo divino que determina el progreso intelectual y moral del Espíritu;

Encarnación y Reencarnación, ciclos reguladores de la evolución del Espíritu; *Pluralidad de los Mundos Habitados*, principio doctrinario espírita que esclarece respecto a las categorías evolutivas de los mundos habitados en el Universo: primitivos, de expiación y pruebas, de regeneración, felices y divinos; *Plano Espiritual*, que trata de las condiciones de la vida del Espíritu inmortal en la dimensión extra física de la vida; *Influencia y Comunicabilidad de los Espíritus*, revelan las acciones de los Espíritus sobre el plano físico y la mediumnidad, facultad de la mente humana para comunicarse con ellos.

5.2.2 CRITERIOS DE ESTUDIO E INTERPRETACIÓN ESPÍRITAS DEL MENSAJE DE CRISTO

Los criterios para el estudio y la interpretación son bien sencillos y de fácil aplicación. No obstante, presuponen en el estudiante la constancia en su ejercicio, con el fin de que desarrolle un aprendizaje más sólido. Son tres criterios básicos:

- 1) Saber extraer el espíritu de la letra.
- 2) Situar el mensaje en la forma atemporal y espacial.

3) Orientarse a través de un esquema que considere informaciones básicas a respecto de aspectos históricos, geográficos y culturales; cargos y ocupaciones de los personajes citados, cultura, tradiciones y prácticas, etc., pero de forma que estos datos se vinculen a los dos primeros criterios, con el fin de que el mensaje estudiado conduzca a la reflexión sobre cómo vivir el mensaje de Amor enseñado por Jesús.

5.2.2.1 Extraer el espíritu de la letra

En *Mateo* de 12:46 a 50³⁵⁷, consta un registro relacionado a la madre y a los hermanos de Jesús:

Y, mientras él hablaba a la gente, su madre y sus hermanos estaban fuera y querían hablar con él. Y uno le dijo: Tu madre y tus hermanos están afuera y quieren hablar contigo. Él respondió: ¿Quién es mi madre y quienes son mis hermanos? Y, extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: Estos son mi madre y mis hermanos, porque el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre.

No hay ninguna posibilidad de suponer que Jesús, que nos legó el mensaje de amor, pudiese por palabras o gestos referirse a su madre y parientes con tan poco respeto o desconsideración, como nos muestra la lectura literal del texto. Kardec aclara al respecto:

Ciertas palabras parecen extrañas en boca de Jesús, y contrastan con su bondad y su inalterable benevolencia para todos. Los incrédulos no dejaron de hacer de eso un arma, diciendo que se contradecía él mismo. Un hecho irrecusable es que su doctrina tiene por base esencial, por piedra angular, la ley de amor y caridad; no podía, pues, destruir por un lado lo que establecía por otro; de donde es menester sacar esta rigurosa consecuencia: que, si ciertas máximas están en contradicción con el principio, es porque las palabras que se le atribuyen han sido mal expresadas, mal comprendidas, o que no son suyas.³⁵⁸

Inmediatamente, se percibe que hay dos lecciones que pueden ser retiradas de las palabras del Maestro, citadas en el texto, y que se encuentran veladas por el simbolismo del lenguaje. La primera es que “Jesús no descuidaba una ocasión de dar una enseñanza; aprovechó, pues, la que le ofreció la llegada de su familia, para establecer la diferencia que existe entre el parentesco corporal y el parentesco espiritual.”³⁵⁹

La segunda lección respecto a los lazos de fraternidad que, en último análisis, es el que define los vínculos espirituales existentes entre los seres humanos, independientemente de los lazos de consanguinidad:

El Señor se refería a la precariedad de los lazos de la sangre y establecía la fórmula del amor, fórmula esta que no debe hallarse circunscrita al ambiente particular, sino ligada al medio universal, en cuyos caminos deberemos observar y ayudar fraternalmente a todos los necesitados, desde aquellos que en apariencia son los más felices hasta esos otros que muestran ser los más desvalidos de la suerte.³⁶⁰

5.2.2.2 Situar el mensaje en el tiempo y en el espacio

Es importante comprender que las enseñanzas de Jesús trascienden más allá del tiempo y los lugares por donde él pasó divulgando la Buena Nueva. Son orientaciones eternas, destinadas a toda la Humanidad, incluso a los que por ahora no lo conocen, lo niegan o critican sus enseñanzas.

Otro punto, no menos importante, es saber localizar el significado del texto y del contexto del mensaje, con el fin de extraer la lección que promoverá nuestra transformación en personas de bien. Para eso, debemos desarrollar la capacidad de oír y ver con los oídos y los ojos del espíritu. A partir del momento en que aprendemos de forma efectiva a abstraernos de las teorizaciones – por lo general vinculadas a interpretaciones y/o intereses personales – y dedicamos a la voluntad sincera de comprender, aprenderemos a estar por encima de los datos puramente histórico-culturales del mensaje de Cristo para desarrollar a continuación el esfuerzo concreto de la renovación espiritual por la asimilación del insuperable mensaje cristiano.

Como ilustración, incluimos este registro de Marcos, en que Jesús nos transmite enseñanzas respecto del ayuno, práctica común de las iglesias cristianas incluso en la actualidad:

Los discípulos de Juan y los fariseos estaban ayunando. Se le acercaron y le preguntaron: ¿Por qué los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos ayunan, y en cambio los tuyos no ayunan? Jesús les dijo: ¿Es que pueden ayunar los invitados a bodas mientras el esposo está con ellos? Mientras tienen consigo al esposo no pueden ayunar. Pero vendrán días en que le quiten al esposo, y entonces ayunarán. Nadie remienda con paño nuevo un vestido viejo, pues el remiendo nuevo tiraría de lo viejo y el rasgón sería mayor. Ni echa vino nuevo en odres viejos, pues el vino reventaría los odres y se perdería el vino y los odres, sino que el vino nuevo se echa en odres nuevos (*Marcos*, 2:18 a 22).³⁶¹

Es posible que en el primer momento tengamos alguna dificultad para entender algunas ideas del texto, que parecen estar fuera del contexto. Con todo, sin más detalles por el momento, está claro que la “[...] respuesta dada por Jesús encierra tres símbolos parabólicos: el casamiento, el paño nuevo en un vestido viejo y el vino nuevo en odres viejos”.³⁶² El casamiento simboliza la unión entre dos personas, definida a través de un compromiso de fidelidad mutua, firmada por un contrato, religioso y/o legal. Este símbolo tiene su origen en la tradición y en la legislación de los pueblos y fue establecido para regular la vida en sociedad. El casamiento exige, por lo tanto, una especie de “ayuno” moral, con el fin de que la vida conyugal y la organización familiar cumplan con los criterios de respeto y fidelidad.

La pregunta sobre la no obligación del ayuno, observada en la conducta del propio Cristo y en la de los Apóstoles, sólo indica un hecho: la necesidad de actualizar o renovar costumbres y prácticas religiosas prestando atención a sus causas espirituales. En este aspecto, vemos que “[...] En las religiones antiguas, entre ellas el judaísmo, los rituales y ceremoniales eran más valiosos que los sentimientos involucrados. Esta es una de las renovaciones de la Ley que Jesús propone”.³⁶³

En cuanto al remiendo viejo en paño nuevo, o el vino nuevo en odres viejos, son símbolos que indican no mezclar el viejo sistema religioso practicado según la tradición y normas teológicas, y en general sin el menor significado para la mejora espiritual del ser, con comportamientos o prácticas que efectivamente promueven la evolución del Espíritu. Cristo enseña que debemos abandonarlas de una vez, sin mezclar costumbres antiguas con actuales (“no remendar con paño nuevo un vestido viejo”). Lo importante es dedicarnos a la renovación del Espíritu por acciones efectivas en el bien,

sin los requerimientos de las convenciones religiosas o de la superficialidad de las reglas sociales.

5.2.2.3 Considerar informaciones básicas relacionadas a los aspectos histórico-culturales

El conocimiento de los hechos históricos y culturales, las posiciones geográficas, los cargos y las prácticas usuales de una sociedad pueden ayudar en la interpretación del Evangelio. Por ejemplo, en la *Parábola del buen samaritano* aparece la figura del samaritano, religioso considerado hereje por el hecho de ser de Samaria y de seguir solo los preceptos del pentateuco mosaico.

El texto destaca que un hombre fue asaltado y lo dejaron medio muerto al borde del camino. Los religiosos que por allí pasaron no demostraron ningún sentimiento de compasión ni la necesidad de auxiliar al prójimo, aunque se sobrentiende que los religiosos son personas más dedicadas al conocimiento espiritual. Pero, en la parábola el auxilio vino sorprendentemente de alguien despreciado por el clero:

Jesús respondió: Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de ladrones que le robaron todo lo que llevaba, le hirieron gravemente y se fueron dejándolo medio muerto. Un sacerdote bajaba por aquel camino; al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Igualmente, un levita, que pasaba por allí, al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero llegó un samaritano, que iba de viaje, y, al verlo, se compadeció de él; se acercó le vendó las heridas, echando en ellas aceite y vino; lo montó en su cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él (*Lucas, 10:30 a 34*)³⁶⁴

En el mismo texto encontramos referencias geográficas que nos sería útil localizar: “Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó [...]” (*Lucas, 10:30*). De la misma forma, hay en los textos bíblicos citas con palabras y expresiones comunes, así como se menciona de uso de herramientas y utensilios profesionales. Se trata de un recurso de gran valía, que transmite la simplicidad de la vida cotidiana y, al mismo tiempo, aproxima al oyente (al lector) a la lección, favoreciendo su aprendizaje, literal y espiritual.

En el siguiente registro de Juan se destacan palabras/frases cuyo simbolismo hay que interpretar de forma adecuada para que se comprenda bien el mensaje: “Jesús les habló otra vez diciendo: Yo soy la luz del mundo; quien me siga no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida” (*Juan, 8:12*).³⁶⁵

Es importante proporcionar breves ideas sobre el significado literal y espiritual de *luz* y *oscuridad*. En el sentido literal, *luz* es para la Física

la porción de radiación electromagnética a la que reaccionan los órganos de la visión y cuya longitud de onda varía entre 3.000 y 7.000 unidades ángstrom. O, para decirlo de forma más simple, es la energía radiante que, transmitida desde un cuerpo luminoso al ojo, actúa sobre los órganos de la vista. O también: claridad o radiación luminosa proveniente de una fuente particular, como una estrella, una vela, una antorcha, una hoguera, una lámpara eléctrica, etc. En sentido figurado, se refiere a la iluminación mental o espiritual, considerada un atributo de los Espíritus superiores. Jesús es la luz del mundo, el enviado celestial, guía y modelo de la Humanidad terrenal cuya misión principal es promover la evolución de los seres de la Creación Divina en la Tierra.

En el sentido opuesto, *oscuridad* siempre se refiere a la ausencia de luz. Simbólicamente, hace referencia a una persona sin mayores recursos de inteligencia (ignorante) o de carácter (personas que realizan actos contrarios al orden moral y la ética). En el sentido espiritual significa ausencia del bien, de la bondad, de la misericordia, etc. En resumen, son individuos en quienes las virtudes están poco desarrolladas a pesar de que revelen un progreso en inteligencia.

Finalmente, y como una reflexión sobre lo que ha sido expuesto, presentamos este oportuno texto de Emmanuel:

Muchos escuchan la palabra de Cristo, sin embargo, muy pocos son los que ponen la lección en los oídos.

No se trata de registrar meros vocablos, sino de fijar señalamientos que deben palpar en el libro del corazón.

Jesús no se refiere a la letra muerta, sino al verbo creador.

Los círculos doctrinarios del Cristianismo están repletos de aprendices que no saben atender a ese llamado. Comparecen a las actividades espirituales, sintonizando la mente con todas las inquietudes inferiores, menos con el Espíritu de Cristo. Doblan las rodillas, repiten fórmulas verbalistas, se concentran en sí mismos, mientras tanto, en el fondo, actúan en una esfera distante del servicio justo.

La mayoría no pretenden oír al Señor, sino hablar al Señor, como si Jesús desempeñase la simple función de paje subordinado a los caprichos de cada uno.

Son alumnos que procuran alterar el orden escolar.

Pronuncian largas oraciones, gritan protestas, alinean promesas que no pueden cumplir.

No estiman enseñanzas. Formulan imposiciones.

Y, como locos, buscan actuar en nombre de Cristo.

Los resultados no se hacen esperar. El fracaso y la desilusión, la esterilidad y el dolor va llegando despacio, despertando el alma durmiente para las realidades eternas.

No pocos se rebelan, desencantados...

No se quejen, sin embargo, sino de sí mismos.

“Poned mis palabras en vuestros oídos”, dice Jesús.

El propio viento posee una dirección. Habría, pues, el Divino Maestro transmitido alguna lección, ¿al acaso?³⁶⁶

5.3 LA *BIBLIA*: INFORMACIONES BÁSICAS

El conocimiento de los textos bíblicos incluye un universo de información no siempre accesible para el principiante. En las buenas universidades hay cursos sobre el tema, sin mencionar los estudios que generalmente se realizan en diferentes escuelas religiosas. Dentro del alcance de este tema, el propósito es proporcionar unas nociones básicas a los interesados, sin más elaboraciones ni reflexiones. A pesar de ello, con Emmanuel podemos describir lo que las Escrituras Sagradas deben representar para todos nosotros:

La Biblia reúne el Trabajo Santificador y la Corona de la Alegría.

El Profeta es el Operario. Jesús es el Salario en la Revelación Mayor. Por eso, con Cristo, el camino se estableció después de la búsqueda tortuosa. Y es por ese camino que el alma del hombre se liberará de la Babilonia del mal, que siempre prendió fuego en el mundo, en todos los tiempos.

La *Biblia*, por lo tanto, es el encuentro divino de los hijos de la Tierra con su Padre. Sus imágenes son profundas y sagradas. De sus palabras, ni una sola se perderá [...].³⁶⁷

El conocimiento respecto a la *Biblia* es también importante para contextualizar el aprendizaje en el tiempo y en el espacio, manteniendo siempre el foco en el programa *El Evangelio Redivivo*:

La palabra *Biblia* en portugués deriva del vocablo *biblion*, que significa “pergamino” o “libro”. (Aunque *biblion* es realmente un diminutivo de *Biblos*, ha perdido su significado en el NT [...]). Más exactamente un *biblion* era un rollo de papiro o *biblia*, una planta parecida a una tacuara cuya corteza interna se secó para convertirse en un tema de escritura generalizado en el mundo antiguo.³⁶⁸

La palabra *Biblia* proviene del griego *biblia*, que significa “libros” [...] y después de haber establecido que la *Biblia* es “un conjunto de libros”, teniendo como prefacio un tratamiento que comienza en el mundo antiguo y va avanzando

en el tiempo. Raramente estas obras comienzan en el momento presente, y aunque la mayoría de las personas asocie la *Biblia* a las iglesias cristianas (más raramente al judaísmo), perciben, cuando comienzan a interesarse por la *Biblia*, que existe una variedad desconcertante de traducciones y que hasta el contenido puede variar de una a otra.³⁶⁹

En términos de información histórica, es válido registrar que aún existen cerca de 1.825 copias de los textos. A continuación, hacemos un listado de estos y de los lugares donde se encuentran guardados: 1) *Manuscritos griegos* – *Alef* o *Sinaítico* (siglo IV) – Museo Británico/Londres-Inglaterra; *Alejandro* (siglo V) – Museo Británico; *Vaticano* (siglo IV) – Museo del Vaticano/Roma-Italia; *Efrén* (siglo VI) – Biblioteca Nacional de París; 2) *Manuscritos latinos, en la forma de vetus latina*, esto es, de la primitiva traducción anterior a Jerónimo. Preservados hasta los días actuales son: *Vercellensis* (siglo IV) – Catedral de Vercelli (Piamonte - Italia); *Veronensis* (siglo V) – Biblioteca de Verona/Italia; *Colbertinus* (siglo V) – Biblioteca Nacional de París; *Beza* (siglo V) – Universidad de Cambridge/Inglaterra; *Palatinus* (siglo V) – Biblioteca Nacional de Viena/Austria; *Brescianus* (siglo VI) – Biblioteca de Brescia/Lombardia-Italia; *Claromontanus* (siglo IV/V) – Biblioteca del Vaticano, N.º 7.223; 3) *Manuscritos de la Vulgata*: hay cerca de 2.500 copias, los manuscritos más antiguos datan de los siglos VI y VII³⁷⁰ y se conservan en la Basílica de San Pedro, en Roma y en el Museo del Vaticano. En Florencia/Italia hay igualmente copias de estos manuscritos.

Todos estos manuscritos se denominan genéricamente *códices*, es decir, un conjunto de páginas o textos aislados que se han agrupado y unido. En cada una de estas páginas hay un margen denominado *códice*, donde los antiguos hacían anotaciones.³⁷¹

A continuación, resumimos otras informaciones básicas necesarias para el estudio inicial del tema y útiles para la elaboración y la aplicación de los contenidos del programa *El Evangelio Redivivo*.

1) *Tipos de Biblia*. Es difícil precisar cuántos libros sagrados existen en el mundo, debido al número y variedad de religiones. Sin embargo, en términos de las religiones reveladas, podemos enumerar tres biblias: la *judaica*, la *cristiana* y la *islámica*, conocidas respectivamente como *Torá*, *Biblia cristiana* y *Corán*. Son libros en los cuales están registrada la Sagradas Escrituras, base utilizada para construir las prácticas de cada religión. La *Biblia* hebrea y la cristiana guardan semejanzas entre sí, aunque los manuscritos bíblicos que sobrevivieron al tiempo revelan discordancias, sobre todo en cuanto al orden y el contenido de los libros.³⁷²

En lo que respecta al Corán, hay algunas semejanzas e innumerables diferencias cuando se le compara con la *Biblia* hebrea y a la cristiana. Personajes como Adán, Noé, Abraham, Moisés, Aarón, Jesús y María aparecen en el Corán, pero hay discrepancias en cuanto a los relatos localizados en las otras *Biblias*. La principal diferencia respecto a Jesucristo es que en el Corán se le considera un gran profeta, predecesor de Mahoma y en ninguna situación Jesús se le reconoce como hijo de Dios o como el Mesías. La Biblia judaica tampoco acepta a Jesús como el Mesías.

2) *Canon bíblico*. Es el conjunto de libros que componen la *Torá*, la *Biblia cristiana* y el *Corán*. Cada una de estas biblias tienen un número específico de libros canónicos y de libros apócrifos. Para los fines de este estudio, nos vamos a detener más en los asuntos relacionados con las biblias judaica y cristiana.

- » *Canon* (del griego *Kanon*, “regla”, “caña”, “vara de medir”, o “norma”). Es una palabra que se aplica en diferentes contextos: a) como pieza de madera u otro material usado por los albañiles y carpinteros para nivelar una obra; b) todo lo que sirve para regular alguna cosa, refiriéndose, por lo tanto, a un modelo, patrón o regla.³⁷³ “[...] En el uso griego, la palabra “canon” parece haber indicado primero sólo la *lista* de escritos sagrados, pero en latín, también se tornó nombre para las propias Escrituras, lo que indicaba que las Escrituras son la regla de acción investida como la autoridad divina [...]”³⁷⁴ en el cristianismo, el término “canon” se refiere a un grupo de libros reconocidos por la iglesia primitiva como regla de fe y práctica [...]”³⁷⁵
- » *Apócrifo, libros apócrifos*. “La palabra *apócrifo* deriva del griego *ta apokrypha*, las cosas “ocultas”, aunque no haya ningún sentido riguroso en el cual estos libros estén ocultos [...]”³⁷⁶ En otras palabras, son libros o textos que no forman parte del canon bíblico de las iglesias.

3) *Libros canónicos de la Biblia*. “Tanto los judíos como los cristianos tienen cánones de las Escrituras. El canon judaico consiste en treinta y nueve libros; el canon cristiano de sesenta y seis libros para los protestantes y ochenta para los católicos (cuyo canon incluye los apócrifos que la mayoría considera deuterocanónica)”³⁷⁷

- » *Canon de la Biblia hebrea o de la Torá*. “[...] establecido por los judíos de Palestina alrededor de la era cristiana, es conservado por los judíos modernos y, para el Antiguo Testamento, por los evangélicos.

Ellos aceptan sólo los libros hebreos, excluyendo los libros escritos en griego y los suplementos griegos de Esther y Daniel.

La *Biblia* hebrea se divide en tres partes, en el siguiente orden: I) LEY (Pentateuco) - que contiene 5 libros: *Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio*. II PROFETAS – que abarca 8 libros: *Josué, Jueces, Samuel, Reyes, Isaías, Jeremías, Ezequiel y los Doce Profetas* (Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahúm, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías, Malaquías). ESCRITOS O HAGIOGRÁFICOS que comprenden 11 libros: *Salmos, Job, Proverbios, Ruth, Cantar de los Cantares, Eclesiastés, Lamentaciones, Ester, Daniel, Esdras-Nehemías y Crónicas*.³⁷⁸

Antes de Moisés no se conoce registros en libros. La lista más antigua de las escrituras que aún se conserva fue escrita aproximadamente en el 170 d.C. por un estudioso cristiano de nombre Melito Sardes,¹² que, viajando por Palestina, escribió la orden y el número de los libros de la *Biblia* hebrea.³⁷⁹

Canon de la Biblia Cristiana. Está organizado en dos grandes divisiones: Antiguo o Viejo Testamento (AT/VT) y Nuevo Testamento (NT). Es la nomenclatura utilizada desde finales del siglo II d.C., utilizada de esta forma para distinguir las Escrituras judaicas y las cristianas.³⁸⁰ El AT fue originalmente escrito en hebreo antiguo, conocido como dialecto arameo. El NT fue escrito en griego. “Algunas pocas autoridades opinan que los Evangelios sinópticos tenían un texto original en arameo, pero tal idea es rechazada por la gran mayoría de los especialistas. Naturalmente, hay hasta incluso expresiones hebreo-araméas (*hebraísmos*), incluidas en el texto del Nuevo Testamento [...]”³⁸¹ En cuanto a los cuatro *Evangelios* (Mateo, Marcos, Lucas y Juan) es importante destacar que los tres primeros son denominados *sinóticos* (o *sinópticos*) porque “[...] tiene muchas semejanzas. Juan fue escrito desde un punto de vista diferente.”³⁸² Actualmente, la *Biblia* protestante sigue el orden de la *Vulgata* latina y el contenido de la *Biblia* hebrea.

- » *Antiguo Testamento*. Contiene 4 partes, especificadas de este modo:
1) PENTATEUCO (5 libros: *Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio*). 2) LIBROS HISTÓRICOS (16 libros: *Josué, Jueces, Rut, 1 y 2 Samuel, 1 y 2 Reyes, 1 y 2 Crónicas, Esdras, Nehemías, Tobías, Judit, Ester, 1 y 2 Macabeos*). 3) LIBROS POÉTICOS Y SAPIENCIALES (7 libros: *Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés, Cantar*

12 **Melito o Melitón de Sardes**, también conocido como Melitón, o **Eunuco**, fue obispo de Sardes, una ciudad cerca de Esmirna (hoy Turquía), en la Anatolia occidental (Asia Menor), y, sobre todo, respetable estudioso y autoridad religiosa de la iglesia primitiva.

de los Cantares, Sabiduría de Salomón, Eclesiástico). 4) LIBROS PROFÉTICOS (18 libros: Isaías, Jeremías, Lamentaciones, Baruc, Ezequiel, Daniel y los doce profetas: Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahúm, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías y Malaquías).³⁸³

- » Nuevo Testamento. Tiene 27 libros insertados en ocho subdivisiones: 1) Evangelio según San Mateo; 2) Evangelio según San Marcos; 3) Evangelio según San Lucas; 4) Evangelio según San Juan. 5) Hechos de los apóstoles; 6) 14 Epístolas de Pablo; 7) 7 Epístolas universales (una de Santiago, dos de Pedro, tres de Juan, una de Judas Tadeo); 8) Apocalipsis de Juan.³⁸⁴
- » Canon de la Biblia griega o Biblia de los Setenta (LXX). Es escritura destinada a los judíos de la *dispersión*, es decir, judíos que vivían en el pasado en tierras extranjeras, generalmente por cautiverio. Esta Biblia es semejante a la Biblia cristiana y engloba, en un orden que varía según los manuscritos y las ediciones: 1) LEGISLACIÓN E HISTORIA (*Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio, Josué, Jueces, Rut, 4 Libros de los Reinos (I y II Samuel; III y IV Reyes), Paralipómenos I y II (Crónicas, Esdras, Esdras-Nehemías, Ester, Judit, Tobías, Macabeos, I y II)*). 2) POETAS Y PROFETAS (*Salmos, Proverbios de Salomón, Eclesiastés, Cantar de los Cantares, Job, Libro de la Sabiduría (Eclesiástico y Salmos de Salomón)*, los *Doce profetas menores; Isaías, Jeremías, Baruc, Lamentaciones, Carta de Jeremías, Ezequiel, Susana, Daniel, Bel y el Dragón*.³⁸⁵

4) Libros apócrifos

Hay libros apócrifos tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

» Libros Apócrifos del Antiguo Testamento

Esdras: I Esdras (la historia de tres jóvenes – que es una adaptación de un cuento persa) y *II Esdras* (o 4 Esdras en la Vulgata – es conocido como el apocalipsis de Esdras o el apocalipsis según los judíos); *Tobías* (una breve historia de la luchas, sacrificios y privaciones de un judío justo que vivía bajo el cautiverio); *Judit* (historia de una joven y valiente judía que vivían en cautiverio); *Epístola de Jeremías* (ataque judío-helénico contra la idolatría); *Libro de Baruc* (atribuido a Baruc, amigo de Jeremías, fue probablemente escrito a cuatro manos por otros autores, e involucra episodios durante el cautiverio de los judíos en Babilonia); *Eclesiástico* (el texto griego referente a la sabiduría de un palestino cuyo nombre era Jesús ben sirac; *Sabiduría*

de Salomón (punto culminante de la sapiencia judaica, pero sorprendente influencia helénica); *Macabeos* (escritos de naturaleza histórica, relatan acontecimientos ocurridos entre 175-134 a.c.). Hay también libros considerados apócrifos en el AT porque son adiciones a los escritos de algunos profetas, como son: adiciones del libro de Daniel, de Esther, de Manasés.³⁸⁶

» *Libros Apócrifos del Nuevo Testamento*

Hay un número significativo de textos apócrifos en el NT, cerca de 45 libros³⁸⁷. Los apócrifos del NT más conocidos son: *Evangelio de Tomás*; *Evangelio de Pedro*; *Evangelio de María*; *Evangelio de Judas*; *Apocalipsis de Pedro*; *Hechos de Pilatos*; *Hechos de Pedro y de los Doce Apóstoles*.³⁸⁸

Hubo una importante colección de obras publicadas con el nombre de escritores apostólicos durante los siglos II y posteriores. En su mayor parte fueron invenciones deliberadas y nunca reclamaron seriamente la canonicidad. Por lo tanto, en este sentido, la palabra *apócrifo* se usa para denotar algo falso y espurio.

Aparentemente, el apócrifo en el NT surgió principalmente por dos razones. Primero, algunos de ellos buscaron satisfacer la curiosidad suscitada por la falta de los Evangelios al describir la vida de Cristo en la juventud y numerosos aspectos de su personalidad. Otros buscan proporcionar detalles de los apóstoles que habían sido omitidos en *Hechos*. En segundo lugar, aquellos que tenían tendencias heréticas se esforzaron por ganar aceptación para sus puntos de vista al encajar en obras atribuidas a Cristo y los apóstoles. La mayoría de los gnósticos¹³ buscaban promover su causa de esta manera.³⁸⁹

El Antiguo Testamento es, básicamente, la manifestación de la Ley religiosa. El Nuevo Testamento es el mensaje de Amor enseñado por Jesucristo, que renovó la antigua Ley. Las palabras de Emmanuel insertadas en las dos siguientes referencias resultan útiles para nuestra reflexión.

- » “El Antiguo Testamento es la base de la Revelación Divina. El Evangelio es el edificio de la redención de las almas. Como tal, debería buscarse la lección de Jesús, ya no para una exposición teórica, sino para que cada discípulo llegue al perfeccionamiento de sí mismo, desdoblando las edificaciones del Divino Maestro en el terreno definitivo del Espíritu.”³⁹⁰

13 **Gnóstico:** del griego, *gnostikós* que significa alguien capaz de conocer. Indica persona que sigue el *gnosticismo*. Esto es, un conjunto de creencias de naturaleza filosófica y religiosa cuyo principio básico se asienta en la idea de que en cada hombre hay una esencia inmortal que trasciende al propio hombre.

- » “Entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento se encuentran diferencias profundas y singulares, que se revelan, muchas veces, como fuertes contrastes al espíritu observador, ansioso por las ecuaciones inmediatas de la experiencia religiosa.

El Antiguo Testamento es la revelación de la Ley. El Nuevo es la revelación del Amor. El primero consustancia las elevadas experiencias de los hombres de Dios, que buscaban la visión verdadera del Padre y de su Casa de infinitas maravillas. El segundo representa el mensaje de Dios a todos los que Lo buscan en el camino del mundo.”³⁹¹

5) Traducciones

La *Biblia* está traducida a la mayoría de las lenguas que actualmente existen el planeta. Pero no fue así en el pasado. No fue hasta la Reforma Protestante, en el siglo XVI, que se inició la traducción a diferentes idiomas. Es importante destacar las primeras traducciones que hicieron historia y que representan los textos básicos utilizados en la traducción de las ediciones actuales de la *Biblia*. Estas son:

a) *Septuagésima*, también denominada LXX. Es la traducción original del hebreo al griego del Antiguo Testamento, considerada la más importante de todas las traducciones;

b) *Latín antiguo y la Vulgata*. A finales del siglo II d.C., muchos textos fueron publicados en latín antiguo, la mayoría se han perdido. Quedan pocos guardados celosamente en algunos países europeos. La *Vulgata* fue traducida al latín corriente por el monje y teólogo Jerónimo,¹⁴ al final del siglo IV d.C.: “A pesar del patrimonio oficial, fue difícil para la *Vulgata* de Jerónimo eliminar las versiones en latín antiguo. *Biblias* manuscritas en latín eran producidas con textos mezclados de la *Vulgata* y latín antiguo [...]”³⁹² Esto representó un problema, más tarde. La *Vulgata* se consolidó en la primera mitad del siglo 16, con la edición de la *Biblia* en 1532, y fue definitivamente consagrada por el Concilio de Trento, en 1546. En este concilio se estableció un texto único para la *Vulgata*, a partir de varios manuscritos existentes, por lo cual fue ratificada una vez más como la *Biblia* oficial de la Iglesia, confirmando de este modo los otros concilios desde el siglo II. Esta versión fue conocida como *Vulgata Clementina*. Pasados varios siglos, con

14 **Jerónimo** o **San Jerónimo**, después de la canonización (347-420 d.C.): fue sacerdote, teólogo e historiador católico que tradujo toda la Biblia a partir del griego, atendiendo a la petición del papa Dámaso I (portugués, 305-384 d.C.). Las lenguas latinas utilizan la *Vulgata* para la traducción.

el Concilio Vaticano II y por determinación del papa Pablo VI, se realizó una revisión de la *Vulgata*, sobre todo para el uso litúrgico (misa y otros rituales católicos). Esta revisión, concluida en 1975, fue promulgada por el papa Juan Pablo II, el 25 de abril de 1979. Es denominada *Nueva Vulgata* y quedó establecida como la nueva *Biblia* oficial de la Iglesia Católica.³⁹³

c) *Siriaco Peshitta*. Era el texto utilizado por los cristianos serios, cuya fuente era la *Septuagésima*.

d) *Copta* (egipcio). Se conocen cuatro versiones en esta lengua, todas basadas en la *Septuagésima*.³⁹⁴

Merecen ser destacadas las versiones de la *Biblia* utilizadas por los pueblos de *lengua inglesa*. Mientras que los países latinos utilizaban (y utilizan) la *Vulgata* como referencia, con o sin adiciones (*biblia hebrea*, *Septuagésima*, manuscritos), las traducciones al inglés no consideraron la *Vulgata*.

La versión más antigua en inglés es la *Authorized Bible/AV* (*Biblia Autorizada*) o *King James Version* (Versión del Rey James), de 1611. Más tarde surgieron: *Revised English Bible/REB* (*Biblia Inglesa Revisada*); *New Jerusalem Bible/NJB* (*Nueva Biblia de Jerusalén*); *New Revised Standard Version/NRSV* (*Nueva Versión Satandard Revisada*); *New Internacional Version/NIV* (*Nueva Versión Internacional*) y la *Good News Bible/GNB* (*Biblia de la Buena Nueva*). En el Reino Unido y demás países de lengua inglesa la *Biblia* de referencia es la *AV* (*Authorized Version*) de King James, aunque las iglesias conservadoras, por rechazar los libros apócrifos, prefieren la *New Internacional Version* (*Nueva Versión Internacional*). La *Revised English Bible* (*Biblia Inglesa Revisada*) y *Reviser Standard Version* (*Nueva Versión Satandard Revisada*) son las que siguen la tradición protestante, inglesa y americana, y ambas versiones son consideradas las *Biblias* que oficialmente unen a las iglesias protestantes, católicas, ortodoxas, orientales y anglicana.³⁹⁵

En *lengua portuguesa*, la traducción de la *Biblia* utiliza la *Vulgata*.¹⁵ Comenzó con D. Dinis (1279–1325), rey de Portugal que tradujo él mismo los veinte primeros capítulos del libro *Génesis*. Más tarde, el rey D. Juan I (1385–1433) ordenó la traducción de los *Evangelios*, del libro de *Hechos* y de las epístolas de Pablo por religiosos católicos. La traducción completa de la *Biblia* se llevó a cabo por los protestantes *Juan Ferreira de Almeida*

15 Nota del Traductor: Manteniendo este texto respeto al original. Sugerimos que los interesados busquen informaciones sobre las traducciones de la Biblia en español, incluso para examen en conjunto en los estudios de El Evangelio Redivivo basados en este libro.

(1628–1691), de nacionalidad portuguesa, que utilizó los manuscritos básicos del hebreo y del griego, así como también la *Vulgata*. Su texto fue publicado al principio del siglo XVIII y se perfeccionó en las ediciones sucesivas. En 1945 se creó una comisión por la Sociedad Bíblica de Brasil que realizó la revisión de la traducción de Almeida, publicada en 1967.

Otro portugués que tradujo la *Biblia* fue el padre *Antonio Pereira de Figueiredo* (1725–1797), quien usó la *Vulgata* como referencia exclusiva. Su primera publicación no surgió hasta 1896. El lenguaje de Figueiredo es más culto que el de Juan Ferreira de Almeida, pero la traducción presenta limitaciones por haber utilizado la *Vulgata* como única fuente.³⁹⁶ Hay otros traductores en lengua portuguesa, pero de menor expresión.

Biblia de Jerusalén. Se utiliza como referencia en el programa *El Evangelio Redivivo* y se editó por primera vez en lengua portuguesa en Brasil en 1981 (revisada y actualizada en 2002), a partir de la edición francesa (*Bible de Jerusalén*). El valor de esta *Biblia* se basa en los siguientes hechos:

La traducción ha sido realizada directamente de los textos originales hebreo, arameo y griego. En cuanto al Antiguo Testamento, hemos seguido el texto masorético, es decir el texto hebreo fijado en los siglos VIII-IX d.C., por sabios judíos, que fijaron su grafía y su vocalización. Este texto es el que reproducen la mayoría de los manuscritos. Cuando éste ofrece algunas dificultades insuperables, nos hemos servido de otros manuscritos hebreos o de las antiguas versiones griega, siríaca y latina principalmente. [...] Cuando la tradición ofrece varias formas para un mismo texto, hemos elegido la lección más segura, pero indicando en nota la o las variantes más importantes o que tienen algún interés. [...].³⁹⁷

La *Biblia de Jerusalén* nació en la Escuela Bíblica de Jerusalén, considerada el centro más antiguo de investigación bíblica y arqueológica en Tierra Santa. Fue fundada en 1890 por el padre Marie-Joseph Lagrange (1855-1938) en tierras del convento dominico de St-Étienne en Jerusalén, fundado en 1822 con el nombre original de Escuela Práctica de Estudios Bíblicos, título que subrayaba su especificidad metodológica.

En 1956 fue publicada por primera vez, en francés y en un solo volumen, la *Biblia de la Escuela de Jerusalén*, una traducción que tenía en consideración el progreso de las ciencias. Por ello se invitó a colaborar en el trabajo del texto a investigadores de las disciplinas más diversas: historiadores, arqueólogos, lexicógrafos, lingüistas, teólogos, exégetas, científicos sociales, geógrafos y cartógrafos. Se cree que fue esta riqueza de colaboradores la que aseguró traducciones precisas, en temas que cada uno de ellos conocía en profundidad. Pero, en contraposición, resultó que el texto de

esta *Biblia* no era homogéneo. Cada uno escribió en su propio estilo. Así, el siguiente paso fue tratar de armonizar los textos, trabajo que se completó casi dos décadas después, en 1973, cuando se publicó la edición revisada, que adoptó el título en francés de *Bible de Jérusalem* (*Biblia de Jerusalén*). La primera edición brasileña fue publicada en 1981 por Paulus Editora. Hubo una nueva revisión francesa en 1998 que finalmente generó la nueva edición brasileña, revisada y actualizada, por la misma Paulus Editora, en 2002. En las traducciones de los originales al portugués, también colaboraron los exégetas católicos y protestantes.³⁹⁸

6) *Impresiones*

En la antigüedad, los textos bíblicos se registraban en *rollos de papiro* pero, debido a que se deterioraban fácilmente, muchos se perdieron. Posteriormente, los registros fueron escritos en *pergamino* (piel de oveja), más resistente que el papiro. Con la invención de la imprenta, y hoy con los recursos electrónicos y tecnológicos, se ha hecho posible conservarlos por más tiempo.

En el pasado el acceso a los textos bíblicos no fue fácil, incluso para los miembros del clero. Los fieles entonces no tenían ningún acceso a ellos. Este hecho motivó la introducción de prácticas y dogmas a partir de políticas clericales que, por un lado, mantenían a la gente en la ignorancia y, por otro, manifestaban la forma de dominación político-religiosa.

Con la *Reforma Protestante* la ignorancia de los textos originales dejó de existir, primero para los religiosos, luego para las personas en general. Fue un movimiento reformista cristiano del siglo XVI dirigido por el monje católico agustino, Martín Lutero (1483-1546), simbolizado en la publicación de sus 95 tesis el 31 de octubre de 1517 en la puerta de la Iglesia del Castillo de Wittenberg, tesis que desafiaban y repudiaban los dogmas y prácticas de la Iglesia Católica Romana: La Reforma Protestante favoreció el conocimiento de los libros bíblicos al público en general a través de la traducción a otros idiomas y la divulgación a todos los pueblos.

La difusión generalizada de los textos bíblicos también se debe a la invención de la imprenta o máquina de impresión tipográfica, en el siglo XV en la década de 1430 por el alemán *Johannes Gutenberg* (1396–1468). Con la imprenta, la primera *Biblia* impresa apareció el 30 de septiembre de 1452, y se le llamó la *Biblia de Gutenberg*. Esta *Biblia* usó la *Vulgata* como referencia y fue publicada gradualmente entre 1450 y 1455.

De los 49 ejemplares existentes, más o menos completos de la *Biblia de Gutenberg* (12 en pergamino, 37 en papel), hay una copia en la Biblioteca Estatal de Baviera. Una copia completa de esta *Biblia* tiene 1.282 páginas, con texto en dos columnas y encuadernado en dos volúmenes. Pero hay copias en otros países, como: Alemania (12 copias), Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Estados Unidos de América, Francia, Italia (Vaticano), Japón, Polonia, Portugal, Reino Unido, Rusia, Suiza.³⁹⁹

Ante esta información histórica, Emmanuel reflexiona:

La realidad es que la civilización occidental no se llegó a cristianizar.

[...]

Pero es llegado el tiempo de un reajuste de todos los valores humanos. Si las dolorosas expiaciones colectivas preludian la época de los últimos “ays” del Apocalipsis, la espiritualidad tiene que penetrar las realizaciones del hombre físico, conduciéndolas para el bien de toda la Humanidad.

El Espiritismo, en su misión de Consolador, es el amparo del mundo en este siglo de declives de su Historia; sólo él puede, en su forma de Cristianismo Redivivo, salvar las religiones que se apagan entre los choques de la fuerza y de la ambición, del egoísmo y del dominio, apuntando al hombre sus verdaderos caminos. [...].⁴⁰⁰

OBSERVACIÓN: SE SUGIERE QUE LOS COMPONENTES DEL ESTUDIO TENGAN CONSIGO UN EJEMPLAR DE LA BIBLIA PARA QUE, EN LA PRÓXIMA REUNIÓN, REALICEN EJERCICIOS DE USO DEL ANTIGUO Y DEL NUEVO TESTAMENTO

5.4 SABER CONSULTAR LA *BÍBLIA*

Los manuscritos de las escrituras sagradas y la redacción posterior de los textos que constituyen hoy la *Biblia* judaica y cristiana presentaban formatos y localizaciones de registros difíciles de leer, incluso para los estudiosos y religiosos que los consultaban habitualmente. Lo que realmente existió fue un texto sin formato, sin espacios entre las frases y sin puntuación. Aún no había numeración de capítulos y versículos. Otra dificultad era que los manuscritos bíblicos se escribieron en letras mayúsculas, conocidas como “capitales” o “unciales”. Solo a partir del siglo VIII se escribieron en “cursiva” o letras minúsculas.⁴⁰¹ Solo el *Libro de los Salmos* tenía una excepción, ya que su división se parecía a la forma en que la *Biblia* está dividida hoy.

5.4.1 DIVISIONES DE LA BIBLIA

La división de la *Biblia* en *capítulos* fue idea del arzobispo de Canterbury,¹⁶ Stephen Longton (1150–1228), a principios del siglo XIII, cuando era aún profesor de la Universidad de París, en Francia.⁴⁰² La división de los capítulos en versos se hizo unos 300 años después, a mediados del siglo XVI, por el reconocido tipógrafo y erudito francés Robert Estienne (1503–1559). Estienne fue quien publicó la primera *Biblia*, dividida y numerada en capítulos y versículos. Utilizó fuentes romanas, pero finas y fáciles de leer, diferentes de la escritura tipográfica gótica alemana. Con esta publicación, que se refería a la *Vulgata* y otros registros extraídos de manuscritos, se convirtió en la *Biblia* más utilizada, popularmente llamada “*Biblia* de Estienne”.⁴⁰³

Sabemos que la *Biblia* está dividida en dos partes principales: *Antiguo Testamento* / OT (o *Viejo Testamento* / VT) y *Nuevo Testamento* / NT. Como se estudió en el tema anterior (5: 3. *La Biblia: información básica*), el Antiguo Testamento contiene libros que tratan sobre leyes, profecías, historia y sabiduría. El Nuevo Testamento ya representa la actualización de la antigua Ley a través del mensaje de Amor, enseñado y ejemplificado por Jesús, el Cristo de Dios, en sus 27 libros interpretativos de Su mensaje Divino. Cada uno de esos testamentos contiene *capítulos*, que son divisiones mayores que, a su vez, están subdivididos en *versículos*. Los capítulos y los versículos están numerados secuencialmente con el fin de facilitar la consulta y el estudio. El número de capítulos y de versículos varía en cada libro.

Como cada regla tiene excepciones, recordamos que la codificación en capítulos y versículos está ausente en la segunda y tercera epístolas de Juan y en la carta / epístola de Judas Tadeo. En estos tres libros no hay división en capítulos, pero los versículos están numerados. Así, la segunda epístola de Juan tiene trece versículos y la tercera epístola tiene quince. La epístola o carta de Judas se compone de 25 versículos.

5.4.2 BIBLIAS DE REFERENCIA

En el programa *El Evangelio Redivivo* utilizaremos los textos de la Biblia de Jerusalén revisada y ampliada desde las ediciones de 1981 en adelante

16 **Canterbury:** es una ciudad del condado de Kent, sudeste de Inglaterra, sede del principal centro religioso del Reino Unido, por abrigar al arzobispo de Cantuária, considerado el líder espiritual de la Iglesia Anglicana.

como un trabajo de referencia principal.¹⁷ La *Santa Biblia*, traducida por Juan Ferreira de Almeida, edición revisada y corregida, con ediciones de 1975, será investigada por igual, pero como referencia secundaria. Otras *biblias* también se utilizarán como referencias terciarias.

5.4.3 ABREVIATURAS

Las divisiones de la *Biblia* pueden estar escritas en su totalidad o abreviadas. Así encontraremos Antiguo (o Viejo) Testamento o AT (VT), por ejemplo. Y Nuevo Testamento o NT. De la misma forma, la referencia de un pasaje bíblico sea del Antiguo o del Nuevo Testamento, puede también aparecer escrita en su totalidad o de forma abreviada. En ambas citas hay un orden que indica: el nombre del libro, el número del capítulo y el del versículo. Al citar en su totalidad, generalmente se coloca una coma después del nombre del libro y, después del capítulo, se inserta dos puntos y luego se registra el versículo. Si hay más de un versículo, sepárelos con un guion. Esta es la regla general, pero hay otras, definidas por la tradición o la iglesia.

Las abreviaturas se encuentran en las páginas iniciales de las diferentes traducciones de la *Biblia*.

5.4.3.1 Ejemplos:

- » *Jueces*, 5:12 (escrito entero) o Jue 5:12 o Jue.5:12 (escritas abreviadas). En las dos formas de registro, *Jueces*, 5:12, Jz5:12 o Jz.5:12, el nombre del libro del Antiguo Testamento es *Jueces*, 5 es el capítulo del libro citado y 12 es el versículo.
- » *Marcos*, 10:4 a 9, Mc10:4 a 9 o Mc.10: 4 a 9 expresa: *Evangelio según Marcos*, capítulo 10, versículos 4 al 9.
- » *1 Pedro*,4:8, 1P4:8 o 1P.4:8 indica: *Primera Epístola o Carta de Pedro*, capítulo 4, versículo 8. Algunos traductores prefieren substituir el número de la epístola escrito en arábico por caracteres romanos, así: *I Pedro*, 4: o IP.4:8.

17 Nota del Traductor: Para el estudio de El Evangelio Redivivo en español sugerimos utilizar como fuente primaria la traducción de la Biblia de Jerusalén de la Escuela Bíblica y Arqueológica de Jerusalén. (Spanish Edition). 4ª edición aprobada en la CCXII reunión de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española de 18 de febrero de 2009. Editorial Desclée de Brouwer. Como fuente secundaria sugerimos la traducción de Reina Valera y, como fuente terciaria, otras traducciones de preferencia del interesado.

5.4.4 NOTAS Y REFERENCIAS CRUZADAS

Las notas son explicaciones breves insertadas en el pie de página del texto bíblico, seguidas de una secuencia alfabética. Las referencias cruzadas se registran a la derecha de la página, que contiene el capítulo y/o versículos en estudio. Tales referencias indican que el tema en estudio se repite en otro libro del Antiguo o Nuevo Testamento. Otro punto importante: las notas al pie también pueden contener referencias cruzadas.

5.4.4.1 Ejemplo de nota al pie conteniendo referencia cruzada

En *Filipenses*, 1: 1 (o Flp.1: 1) tenemos este registro de Pablo: “Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, así como a sus episcopos y diaconos. Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo os con cedan gracia y paz”.

Después de las palabras “episcopos” y “diaconos” hay una nota al pie, referente a Flp 1: 1 en la *Biblia de Jerusalén*, así como referencias cruzadas. En esa nota tenemos esta explicación: “Los ‘episcopos’ que menciona aquí San Pablo no son todavía nuestros ‘obispos’, sino los ‘presbíteros’ o ‘ancianos’ encargados de dirigir y atender a la comunidad, ver Tt 1 5+. Los ‘diaconos’ son sus asistentes, ver 1 Tm 3 8-13; *Hch* 6 1-6”. Lo que llama la atención en esta nota al pie son las referencias cruzadas que se relacionan después de las explicaciones, lo que indica que el concepto de “episcopos” también se encuentra en *Epístola a Tito* 1: 5. Y que el significado de “diaconos” puede verse, igualmente, en la 1ª *Carta a Timoteo*, 3: 8 a 13 y en los *Hechos de los apóstoles* 6: 1 a 6.

5.4.4.2 Ejemplo de referencia cruzada localizada en el margen derecho de la página en estudio

En Lucas 7: 1 a 3 (o Lc 7: 1 a 3) declara: “Cuando Jesús terminó de hablar así a la gente, entró en Cafarnaúm. Un siervo de un centurión, muy querido de éste, se encontraba enfermo a punto de morir. El centurión, que había oído hablar de Jesús, le envió unos ancianos de los judíos para rogarle que viniera y salvara a su siervo”.

En el lado derecho de la página, en su margen, se citan estas referencias cruzadas: *Mateo*, 8:5 a 10 y 13 y *Juan*, 4:46 a 54. Dichas referencias indican que los evangelistas Mateo y Juan también registraron el tema señalado por Lucas.

5.4.5 EJERCICIOS DE CONSULTA DE LA BIBLIA

- » Es importante que los participantes tengan a mano un ejemplar de la *Biblia*, como se solicitó en la reunión anterior, siguiendo las pautas a continuación:
 - 1) Se sugiere que los integrantes de la reunión formen grupos de dos o tres para que, en conjunto, ejerciten el uso de la *Biblia*.
 - 2) Cada pequeño grupo recibe una cita de la *Biblia* y debe hacer lo que se pide: a) localizar la cita en el libro bíblico; intercambiar ideas respecto del asunto indicando la idea central y las ideas secundarias, si las hubiera; c) localizar posibles notas a pie de página y referencias cruzadas, anotándolas.
 - 3) Presentación en clase de las conclusiones de los grupos, las cuales serán analizadas en conjunto.

5.4.5.1 Sugerencias de citas para ser localizadas e identificadas

Mateo, 6:1 a 4 (Mt 6:1 a 4)

Hechos de los apóstoles, 9: 32 a34 (Hch 9:32 a 34)

III Juan, 5 a 8 (III Jn 5 a 8)

Salmos, 1:1 a 4 (Sal 1:1 a 4)

EJERCICIOS DE APLICACIÓN DE LA METODOLOGÍA INDICADA EN EL EVANGELIO REDIVIVO

6.1 LA INVITACIÓN DE JESÚS (MATEO, 11:28 A 30)⁴⁰⁴

La invitación de Jesús está expresada en el texto de Mateo que sigue a continuación, cuyo contenido debe ser leído individualmente en la *Biblia* de cada participante. Después de la lectura, se seguirán los pasos indicados en la Guía del Estudio. “Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.” (*Mateo*, 11:28 a 30).

6.1.1 GUÍA DE ESTUDIO

- 1) El facilitador hace una breve presentación de la metodología propuesta en el Programa *El Evangelio Redivivo*, recordando conceptos básicos, anteriormente estudiados (Libro 1. Tema 2.2: *Organización y métodos. Bibliografía básica*), tales como: a) método de estudio e interpretación de los textos indicados por Allan Kardec; b) discusión y análisis de ideas por el método de la idea socrática; c) guía de estudio de los textos evangélicos utilizados por Emmanuel (Ver otras aclaraciones en *Notas*).
- 2) Los participantes se organizan en un gran círculo o en pequeños grupos (2-3 personas) para la realización de las siguientes actividades:
 - » Hay que destacar o subrayar la idea o ideas principales del texto; ideas secundarias y palabras clave.

- » Intercambiar opiniones entre sí respecto a las principales ideas: escapar de las interpretaciones literales y centrarse en el pensamiento espiritista.
 - » Complete la tabla adjunta por consenso del grupo, de acuerdo con los fundamentos metodológicos del programa *El Evangelio Redivivo*, presentado por el facilitador al comienzo de la reunión, resumido en las Notas.
 - » Presentar en clase las conclusiones del ejercicio realizado.
- 3) Conclusión del estudio por el facilitador que debe resaltar cual es, efectivamente, la invitación de Jesús.

Notas

Los fundamentos metodológicos de *El Evangelio Redivivo* tienen como objetivo unir las orientaciones de Allan Kardec y del Espíritu Emmanuel, de la siguiente manera:

1) Orientaciones de Allan Kardec

El Método Kardeciano de estudio y análisis de textos, de mensajes (mediúmnicos o no) y de libros es de naturaleza cognitiva (racional), aunque se considere la intuición. Se desarrolla en etapas secuenciales, caracterizadas de la siguiente forma: *presentación de la tesis/tema*, *discusión de la tesis/tema* (dialéctica propiamente dicha); *presentación de la antítesis* (si la hubiera) y *síntesis/conclusión*.⁴⁰⁵

- » **Presentación de la tesis, tema o idea:** se refiere a la presentación de una cita del Evangelio y temas que están directamente relacionados, para proporcionar a los participantes sólo una vista panorámica de lo que será estudiado. Por lo tanto, la introducción debe hacerse en de 15-20 minutos, no más. En este espacio de tiempo se transmite información de carácter histórico-cultural, se comentan las curiosidades o un hecho relevante; significado de palabras o expresiones, lugares, profesiones, etc. El propósito de la presentación de la tesis / tema / idea es situar el texto en el tiempo y el espacio. Los recursos audiovisuales se pueden utilizar para facilitar la presentación.
- » **Discusión de la tesis, tema o idea:** Se desarrolla en función de el marco espírita, aunque se pueden agregar ideas no espíritas de reconocido valor. Es importante priorizar el método dialéctico en el análisis de contenido y el intercambio de ideas entre los

participantes, y entre ellos y el facilitador. Debido a que este es el momento más importante y más largo de la reunión (dura aproximadamente de 45 a 60 minutos en una reunión de una hora y media), el facilitador debe realizar el estudio del texto evangélico con habilidad, favoreciendo la participación de todos. Puede aplicar técnicas pedagógicas que valoren la participación e integración de los miembros del equipo.

- » **Antítesis o ideas contrarias a la tesis:** estas sólo se indicarán si, efectivamente, existieran. Aun así, las ideas contrarias a los principios espíritas solo son citadas por el facilitador, pero no deberían ser el escenario para la discusión o el debate, porque el propósito del estudio no es realizar estudios comparativos. En todo momento, es importante respetar las interpretaciones no espiritistas de las Escrituras, recordando que el enfoque del *Evangelio Redivivo* es estudiar el mensaje de Jesús a la luz de la comprensión espírita.
- » **Síntesis, conclusión o clausura de las ideas estudiadas:** es el momento en que el facilitador cierra el tema, lo cual debe realizarse con objetividad, en cinco o diez minutos como máximo. Para ello, las ideas que se hayan analizado y comentado deben ser concluidas o “hilvanadas” y, al mismo tiempo, contextualizadas en los acontecimientos del día a día de la existencia. De este modo, es siempre útil cerrar la reunión con un mensaje, en forma de texto, poesía o imagen, que nos lleve a una reflexión íntima, y pueda ser proyectado por recursos audiovisuales.

2) Dialéctica socrática (discusión de la tesis/tema)

La dialéctica, llamada también *Mayéutica*, fue divulgada por Platón. La palabra *Dialéctica* es originaria del griego (*dialektiké*) que significa *el arte del dialogo*, o *el arte de debatir, de persuadir o de razonar*. La dialéctica ocurre siempre que hay un debate, especialmente si hay ideas contrarias, en las que se puede defender y contradecir una posición. Para los griegos del pasado, la dialéctica se hacía separando hechos o dividiendo ideas para poder debatirlos con mayor claridad. En otras palabras, consistía en una forma de filosofar que pretendía llegar a la verdad a través de la oposición y la reconciliación de las ideas. Para Platón, recordando a Sócrates, la dialéctica es el movimiento del Espíritu, es sinónimo de filosofía, es un método eficaz para acercar las ideas individuales a las ideas universales. Platón dijo que la dialéctica es el arte y la técnica de cuestionar y responder algo.⁴⁰⁶

3) Orientaciones de Emmanuel

La sugerencia de Emmanuel de conocer y poner en práctica los preceptos del mensaje de Cristo se resume en esta frase del Espíritu Alcione (personaje principal del libro *Renuncia*): *El mensaje de Cristo debe ser conocido, meditado, sentido y vivido.*⁴⁰⁷

- » CONOCER EL MENSAJE DE CRISTO – Esto se hace básicamente leyendo los textos del Nuevo Testamento, sus capítulos y versículos. También puede escucharlos a través de un audio u otros recursos tecnológicos. Lo importante es tener contacto con la información evangélica directamente de las fuentes bíblicas.
- » MEDITAR EL MENSAJE DE CRISTO – Es un análisis racional o cognitivo del texto, que se realiza a través de los criterios habituales de interpretación textual: ubicación de ideas principales y secundarias; identificación de palabras clave en una construcción de frase y, al final, saber cómo especificar cuál es el *mensaje* del texto.
- » SENTIR EL MENSAJE DE CRISTO – En esta etapa, el análisis es de naturaleza emocional: se detectan sentimientos o emociones suscitados al leer y analizar el mensaje.
- » VIVIR EL MENSAJE DE CRISTO – Se refiere a la introspección del mensaje y el cambio de comportamiento posterior. Es una tarea que caracteriza la decisión individual.

TABLA PARA COMPLETAR POR LOS PARTICIPANTES
 METODOLOGÍA PROPUESTA POR ALLAN KARDEC Y EMMANUEL

<p>1. Tema / Nombre del sujeto (Allan Kardec y Emmanuel)</p>	
<p>2. Discusión del tema (utilizando la dialéctica). (Allan Kardec)</p> <p>Conocer y sentir el mensaje de Cristo (Emmanuel)</p>	<p>Ideas principales: _____</p> <p>Ideas secundarias: _____</p> <p>Palabras-clave: _____</p> <p>Sentimientos suscitados: _____</p>
<p>3. Antítesis del tema (Allan Kardec)</p> <p>Conocer el mensaje de Cristo (Emmanuel)</p>	<p>Idea o ideas que caracterizan la antítesis: _____</p>
<p>4. Síntesis/conclusión (Allan Kardec)</p> <p>Sentir y vivir el mensaje de Cristo (Emmanuel)</p>	
<p>5. Observaciones (si es necesario)</p>	

6.2 JESÚS CALMA LA TEMPESTAD (MARCOS, 4:35 A 41)⁴⁰⁸

Jesús calma la tempestad es un tema que se presenta en el siguiente texto de Marcos, cuyo contenido debe leerse individualmente en la *Biblia* de cada participante. Después de leer, siga los pasos indicados en la Guía de Estudio.

Este día, al atardecer, les dijo: “Pasemos a la otra orilla.” Despidieron a la gente y le llevaron en la barca, tal como estaba. Otras barcas iban con él. En esto, se levantó una fuerte borrasca y las olas irrumpían en la barca, de suerte que estaba a punto de anegarse. Él se encontraba en popa, durmiendo sobre un cabezal. Lo despertaron y le dijeron: “Maestro, ¿no te importa que perezcamos?” Él, habiéndose despertado, increpó al viento y dijo al mar: “¡Calla, enmudece!” El viento se calmó y sobrevino una gran bonanza. Entonces les dijo: “¿Por qué estáis con tanto miedo? ¿Cómo no tenéis fe?” Ellos se llenaron de gran temor y se decían unos a otros: “¿Quién es éste que hasta el viento y el mar le obedecen?” (Marcos, 4:35 a 41)

6.2.1 GUÍA DE ESTUDIO

1) El facilitador recuerda, si es necesario, y rápidamente, la metodología utilizada en el programa *El Evangelio Redivivo* explicada en la reunión anterior, como: a) método de estudio y análisis indicado por Allan Kardec; b) práctica de la dialéctica socrática para la discusión de ideas, y c) sugerencia de Emmanuel para el estudio de textos evangélicos.

2) Los participantes se organizan en un gran círculo o grupos pequeños (2-3 personas) para la realización de las siguientes actividades:

- » Destacar o subrayar la idea o ideas principales del texto; ideas secundarias y palabras clave.
- » Intercambiar opiniones sobre las ideas principales: evitar interpretaciones literales y centrarse en el pensamiento espírita.
- » Completar la tabla adjunta por consenso del grupo de acuerdo con los fundamentos metodológicos del programa *El Evangelio Redivivo*. Si es necesario, consultar la información contenida en el Ejercicio 1, presentada en la reunión anterior.
- » Presentar en clase las conclusiones del ejercicio realizado.

3) Cierre del estudio por parte del facilitador, quien debe destacar dos puntos: a) por qué Jesús estaba durmiendo durante la tempestad y b) y cómo Jesús calmó la tempestad.

TABLA PARA COMPLETAR POR LOS PARTICIPANTES
METODOLOGÍA PROPUESTA POR ALLAN KARDEC Y EMMANUEL

<p>1. Tema / Nombre del sujeto (Allan Kardec y Emmanuel)</p>	
<p>2. Discusión del tema (utilizando la dialéctica). (Allan Kardec)</p> <p>Conocer y sentir el mensaje de Cristo (Emmanuel)</p>	<p>Ideas principales: _____</p> <p>Ideas secundarias: _____</p> <p>Palabras-clave: _____</p> <p>Sentimientos suscitados: _____</p>
<p>3. Antítesis del tema (Allan Kardec)</p> <p>Conocer el mensaje de Cristo (Emmanuel)</p>	<p>Idea o ideas que caracterizan la antítesis: _____</p>
<p>4. Síntesis/conclusión (Allan Kardec)</p> <p>Sentir y vivir el mensaje de Cristo (Emmanuel)</p>	
<p>5. Observaciones (si es necesario)</p>	

6.3 DIOS NO ES EL DIOS DE LOS MUERTOS (LUCAS, 20:38 A 40)⁴⁰⁹

El registro de Lucas *Dios no es un dios de los muertos* es el tema del tercer ejercicio que trata de la metodología indicada en *El Evangelio Redivivo*, cuyo contenido debe leerse individualmente en la *Biblia* de cada participante. Después de la lectura, seguir los pasos indicados en la Guía de Estudio. “No es un Dios de muertos, sino de vivos, porque para él todos viven. Algunos de los escribas le dijeron: ‘Maestro, has hablado bien.’ (Es que ya no se atrevían a preguntarle nada.)” (*Lucas*, 20:38 a 40).

6.3.1 GUÍA DE ESTUDIO

1) El facilitador recuerda, si es necesario, y rápidamente, la metodología utilizada en el programa *El Evangelio Redivivo* que trata sobre: a) el método de estudio y análisis indicado por Allan Kardec; b) práctica de la dialéctica socrática para la discusión de ideas y c) sugerencia de Emmanuel para el estudio de textos evangélicos.

2) Los participantes se organizan en un gran círculo o en pequeños grupos (2-3 personas) para la realización de las siguientes actividades:

- » Destacar o subrayar la idea o ideas principales del texto; ideas secundarias y palabras-clave.
- » Intercambiar opiniones entre sí respecto a las principales ideas: evitar las interpretaciones literales y centrarse en el pensamiento espírita.
- » Completar la tabla adjunta, por consenso del grupo, de acuerdo con los fundamentos metodológicos do programa *El Evangelio Redivivo*.
- » Presentar en clase las conclusiones del ejercicio realizado.

3) Cierre del estudio por parte del facilitador, quien debe resaltar dos puntos: a) el significado del simbolismo “Dios de los vivos y dios de los muertos”; b) indique quién o qué representan “los vivos” y “los muertos” en el registro del apóstol.

TABLA PARA COMPLETAR POR LOS PARTICIPANTES
 METODOLOGÍA PROPUESTA POR ALLAN KARDEC Y EMMANUEL

<p>1. Tema / Nombre del sujeto (Allan Kardec y Emmanuel)</p>	
<p>2. Discusión del tema (utilizando la dialéctica). (Allan Kardec)</p> <p>Conocer y sentir el mensaje de Cristo (Emmanuel)</p>	<p>Ideas principales: _____</p> <p>Ideas secundarias: _____</p> <p>Palabras-clave: _____</p> <p>Sentimientos suscitados: _____</p>
<p>3. Antítesis del tema (Allan Kardec)</p> <p>Conocer el mensaje de Cristo (Emmanuel)</p>	<p>Idea o ideas que caracterizan la antítesis: _____</p>
<p>4. Síntesis/conclusión (Allan Kardec)</p> <p>Sentir y vivir el mensaje de Cristo (Emmanuel)</p>	
<p>5. Observaciones (si es necesario)</p>	

6.4 JESÚS, LUZ DEL MUNDO (*JUAN*, 8:12)

En el último ejercicio de la metodología utilizada en *El Evangelio Redivivo*, presentamos el registro de Juan que afirma que Jesús es la luz del mundo. El contenido debe leerse individualmente en la *Biblia* de cada participante. Después de leer, siga los pasos dados en la Guía de Estudio. “Jesús les habló otra vez; les dijo: ‘Yo soy la luz del mundo; la persona que me sigue no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida.’” (Juan 8:12).⁴¹⁰

6.4.1 GUÍA DE ESTUDIOS

1) El facilitador recuerda, si es necesario, y rápidamente, la metodología utilizada en el programa *El Evangelio Redivivo* que trata sobre: a) el método de estudio y análisis indicado por Allan Kardec; b) práctica de la dialéctica socrática para la discusión de ideas, y c) sugerencia de Emmanuel para el estudio de textos evangélicos.

2) Los participantes se organizan en un círculo grande o grupos pequeños (2-3 personas) para realización de las siguientes actividades:

- » Destacar o subrayar la idea o ideas principales del texto; ideas secundarias y palabras clave.
- » Intercambiar opiniones sobre las ideas principales: escapar de las interpretaciones literales y mantener el foco en el pensamiento espiritista.
- » Complete la tabla adjunta por consenso del grupo de acuerdo con los fundamentos metodológicos del *Evangelio Redivivo*.
- » Presentar en clase las conclusiones del ejercicio.

3) Cierre del estudio por parte del facilitador, quien debe destacar dos puntos: a) el significado de “luz” usado por Juan al referirse a Jesús; b) porque Jesús es considerado la luz del mundo.

TABLA PARA COMPLETAR POR LOS PARTICIPANTES
METODOLOGÍA PROPUESTA POR ALLAN KARDEC Y EMMANUEL

<p>1. Tema / Nombre del sujeto (Allan Kardec y Emmanuel)</p>	
<p>2. Discusión del tema (utilizando la dialéctica). (Allan Kardec)</p> <p>Conocer y sentir el mensaje de Cristo (Emmanuel)</p>	<p>Ideas principales: _____</p> <p>Ideas secundarias: _____</p> <p>Palabras-clave: _____</p> <p>Sentimientos suscitados: _____</p>
<p>3. Antítesis del tema (Allan Kardec)</p> <p>Conocer el mensaje de Cristo (Emmanuel)</p>	<p>Idea o ideas que caracterizan la antítesis: _____</p>
<p>4. Síntesis/conclusión (Allan Kardec)</p> <p>Sentir y vivir el mensaje de Cristo (Emmanuel)</p>	
<p>5. Observaciones (si es necesario)</p>	

SEMINARIO DE CONCLUSIÓN DEL LIBRO 1: LAS NOVELAS HISTÓRICAS DEL ESPÍRITU EMMANUEL

Esta actividad tiene como objetivo cerrar los temas estudiados en este primer libro de la serie *El Evangelio Redivivo*.

El tema del seminario, *Las novelas históricas del Espíritu Emmanuel*, tiene un doble propósito: el primero es tener una visión de la organización, los desafíos y las bendiciones del cristianismo y el movimiento cristiano en los primeros siglos después de la muerte de Cristo por crucifixión. El segundo es llevarnos a la reflexión de que, a través de las enseñanzas del Evangelio de Jesús, interpretadas en los 27 libros que conforman el canon del Nuevo Testamento, podemos llegar a ser mejores personas.

Un punto que no debe pasarse por alto, y que Emmanuel lo usa con maestría, es la interpretación que hace el Espiritismo del mensaje del Mesías Divino. En este sentido, el conocimiento doctrinario espírita es indispensable, ya que no está preso en rituales, dogmas, cultos externos y políticas clericales.

En este contexto, es importante llevar a cabo el seminario en forma de análisis reflexivo de las ideas generales contenidas en las novelas históricas del venerable autor espiritual, que nos llegó a través de la excelente mediumnidad de Francisco Cándido Xavier.

La invitación para participar en el seminario debe extenderse a los participantes de la Casa Espírita interesados en el tema, no se limita a los estudiantes del programa *El Evangelio Redivivo*.

SUMARIO DE LAS CINCO NOVELAS HISTÓRICAS DE EMMANUEL

Las cinco novelas de Emmanuel fueron psicografiadas por Francisco Cândido Xavier y se refieren a diferentes reencarnaciones del Espíritu Emmanuel, en una trayectoria temporal que sigue las primeras etapas del cristianismo primitivo. Emmanuel nos cuenta su experiencia personal con el detalle que caracteriza todos sus libros, para que podamos meditar en los preciosos “momentos” que se nos ofrecen a través de la vida. A menudo desperdiciamos momentos que ralentizan nuestro progreso y evolución.

Las cinco obras psicográficas de la colección de novelas de Emmanuel no tienen un orden específico de lectura y comprensión. Sin embargo, el orden cronológico de la transmisión psicográfica y la consiguiente publicación de los libros por FEB es el siguiente:

1) *Hace dos mil años*

El Espíritu Emmanuel relata la reencarnación del orgulloso senador romano Publio Lentulus quien, cuando estaba en Palestina como un signatario de alto rango del Imperio Romano, se encontró con Jesús. En este libro, el lector se siente partícipe de la historia del cristianismo en el primer siglo, de la vida diaria de familias patricias arrogantes y cargadas de prejuicio, en contraste con la simplicidad fraterna de los primeros seguidores de Jesús y el encuentro conmovedor entre el Cristo de Dios y el orgulloso representante de César.

¿Cuáles son las consecuencias de este encuentro con el Divino Maestro?

— La cura de Flavia (hija de Publio Lentulus)

— Livia, la esposa de Publio Lentulus, patricia, se convierte en cristiana.

Publio Lentulus vuelve a sus asuntos políticos y se niega a admitir que Jesús es el responsable del restablecimiento de la niña (Flavia)

La editorial FEB publicó la primera edición del libro en 1939.

2) *Cincuenta años después*

En esta novela, Emmanuel nos cuenta una historia vinculada al cristianismo del siglo II. En él, algunos personajes del libro *Hace dos mil años* regresan al viaje terrenal y experimentan claramente la ley de causa y efecto. Uno de los personajes centrales de la obra, el exsenador Publio Lentulus, se presenta en esta nueva encarnación como el esclavo Nestorio. El personaje

central de este libro es, sin embargo, una mujer: Celia. Un corazón sublime, cuyo heroísmo divino era, en palabras de Emmanuel, una luz encendida en el camino de numerosos espíritus amargos y sufrientes. Ella entendió y vivió las lecciones de Jesús en el doloroso curso de su existencia.

La editorial FEB publicó la primera edición del libro en 1940.

3) *Pablo y Esteban*

Obra maestra de las novelas de Emmanuel, *Pablo y Esteban* cuenta la historia del orgulloso y culto fariseo Saulo de Tarso, luego convertido al cristiano como Pablo de Tarso, y de Esteban (nacido Jeziel), lapidado hasta la muerte, considerado el primer mártir del cristianismo. El libro relata el inmenso amor de Pablo por la hermana de Esteban, Abigail, y las diversas persecuciones, enfermedades, burlas, decepciones, flagelos y arrestos que afligieron a los seguidores de la naciente Doctrina Cristiana. Una historia que nos hace comprender cómo el amor borra la multitud de faltas cometidas en cada vida vivida.

La editorial FEB publicó la primera edición del libro en 1941.

4) *Renuncia*

En esta novela, Emmanuel describe la existencia de Alcíone, un espíritu que atraviesa una encarnación de renuncia y dedicación a los otros, demostrando heroísmo y lealtad en el frívolo París del reinado de Luis XIV. Emmanuel también nos ofrece el relato de una de sus encarnaciones, como el Padre Damiano, vicario de la Iglesia de San Vicente en Ávila, España, así como datos históricos sobre hechos que marcaron la vida humana en el siglo XVII. Narrando la historia de Alcíone y Carlos, el autor aporta abundante material para la reflexión, aplicable a nuestra propia existencia.

La editorial FEB publicó la primera edición del libro en 1944.

5) *¡Ave, Cristo!*

El libro saca a la luz la historia de Quinto Varro y Taciano, almas unidas por varias reencarnaciones que se encuentran en el siglo III del cristianismo, en la región controlada por el Imperio Romano. Como ejemplo de simplicidad, confianza y amor, los pioneros de la Buena Nueva se entregaron al servicio de Cristo, con el único sustento de su poderosa e inquebrantable fe. Un relato conmovedor que muestra cuánto puede hacer el amor verdadero en sus manifestaciones de solidaridad por el bien de las criaturas humanas.

La editorial FEB publicó la primera edición del libro en 1953.

REFERENCIAS

- 1 XAVIER, F. C. *Renuncia*. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. libre de la 36. ed. 7. imp. Brasilia: FEB, 2017. Parte 2, cap. III, p. 269.
- 2 KARDEC, Allan. *El evangelio según el espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. cap. 20, ítem 4.
- 3 XAVIER, F. C. *Renuncia*. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. libre de la 36. ed. 7. imp. Brasilia: FEB, 2017. Parte 2, cap. III, p. 269.
- 4 XAVIER, F. C. *Renuncia*. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. libre de la 36. ed. 7. imp. Brasilia: FEB, 2017. Parte 2, cap. III, p. 269.
- 5 CHAMPLIN, Russel Norman. *O novo testamento interpretado versículo por versículo*. Nova edição revisada. São Paulo: Hagnos, 2014, v. 1 (Mateus/Marcos). It. Jesus. (Trad. libre)
- 6 KARDEC, Allan. *El libro de los espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preg. 625, comentario.
- 7 XAVIER, F. C. *El Consolador que prometió Jesús*. Por el espíritu Emmanuel. Trad. Alberto Giordano. 1ª. ed. Imp. Buenos Aires Argentina: 1973, Preg. 282.
- 8 KARDEC, Allan. *La Génesis*. Trad. Alipio González Hernández y Salvador Gentile. Mensaje Fraternal año: enero 2005. 2ª edición. Caracas, Venezuela. capítulo 17, ítem 26.
- 9 XAVIER, F. C. *El Consolador que prometió Jesús*. Por el espíritu Emmanuel. Trad. Alberto Giordano. 1ª. ed. imp. Buenos Aires Argentina: 1973, Preg. 236.
- 10 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. El evangelio según Juan. *Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición aprobada en la CCXII reunión de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española de 18 de febrero de 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. Cap. 14:15 a 17. p. 3452.
- 11 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. El evangelio según Juan. *Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición aprobada en la CCXII reunión de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española de 18 de febrero de 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. Cap. 14:26. p. 3453.

- 12 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. cap. VI, ítem 4. p. 100.
- 13 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. VI, ítem 4 ítem 4. p. 100 y 101.
- 14 XAVIER, F. C. *Renuncia*. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. libre de la 36. ed. 7. imp. Brasilia: FEB, 2017. Parte 2, cap. III, p. 269.
- 15 **Jesus Histórico**. https://pt.wikipedia.org/wiki/Jesus_hist%C3%B3rico Acceso em 28/11/2018.
- 16 **Jesus Histórico**. https://pt.wikipedia.org/wiki/Jesus_hist%C3%B3rico Acceso em 28/11/2018.
- 17 XAVIER, F. C. *Pensamento e vida*. Pelo Espírito Emmanuel. Trad. Libre de la 19. ed. 1ª. impresión. Brasilia: FEB, 2013, cap. 4, p. 19.
- 18 XAVIER, F. C. *A caminho da luz*. Pelo Espírito Emmanuel. Trad. Libre de la 38. ed. 1. imp. Brasilia: FEB, 2013, cap. 12 ítem. El pesebre.
- 19 XAVIER, F. C. *Renuncia*. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. libre de la 36. ed. 7. imp. Brasilia: FEB, 2017. Parte 2, cap. III, p. 269.
- 20 XAVIER, F. C. *Viña de Luz*. Por el espíritu Emmanuel. Trad. de Alipio González. Mensaje Fraternal, año 1991. 2. ed. 2. Caracas, Venezuela. Cap. 174. p. 386 y 387.
- 21 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. II Corintios. *Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición aprobada en la CCXII reunión de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española de 18 de febrero de 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. Cap. 4: 8 a 9. p. 3700.
- 22 XAVIER, F. C. *Fé e vida*. Por vários Espíritos. Trad. Libre de la 1. ed. 2. imp. Brasilia: FEB; Sao Paulo: CEU, 2015 Cap.14 (mensaje de Emmanuel), p. 63.
- 23 XAVIER, F. C. *Palavras de vida eterna*. Pelo Espírito Emmanuel. Trad. Libre de la 33. ed. Uberaba MG: CEC, 2005. Cap. 126, p. 268-269.
- 24 KARDEC, Allan. *El evangelio según el espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Capítulo 1, ítem. 9, p. 40.
- 25 XAVIER, F. C. *Renuncia*. Dictado por el espíritu Emmanuel. Trad. libre de la 36. ed. 7. imp. Brasilia: FEB, 2017. Parte 2, cap. III, p. 269.
- 26 FRANCO, Divaldo. *Vivendo com Jesus*. Pelo Espírito Amelia Rodrigues. Trad. libre de la 2. ed. 1. imp. Salvador: LEAL, 2014. Cap. 5, p. 41/42.
- 27 XAVIER, F. C. *Livro da esperança*. Pelo Espírito Emmanuel. Trad. libre de la 20. ed. Uberaba MG: CEC, 2008. Cap.74, p. 199 y 200.
- 28 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. El evangelio según Juan. *Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. Cap. 14: 6. p 3451.

- 29 KARDEC, Allan. *La Genesis. Trad.* Alipio González Hernández y Salvador Gentile. Mensaje Fraternal año: enero 2005. 2ª edición. Caracas, Venezuela. capítulo 17, ítem 26. p. 337.
- 30 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. *El evangelio según Lucas. Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. Cap. 15:11 a 32, p. 3335-3337.
- 31 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. *El evangelio según Juan. Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. Cap. 10:16, p. 3434.
- 32 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. *El evangelio según Marcos. Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. Cap. 16:15, p. 3273.
- 33 XAVIER, F. C. *El Consolador que prometió Jesús.* Por el Espíritu Emmanuel. Trad. Alberto Giordano. 1ª. ed. Buenos Aires, Argentina: 1973, q. 236, p. 106.
- 34 FRANCO, Divaldo P. *Dias venturosos.* Pelo Espírito Amélia Rodrigues. Trad. libre de la 4. ed. Salvador: LEAL, 2015. Cap. 14, pág. 101.
- 35 KARDEC, Allan. *El Libro de los Médiums.* Revisión. Alipio González Hernández y Salvador Gentile. Mensaje Fraternal, Caracas, Venezuela: 2007. 12ª ed., 1ª parte, Cap. 3, ítem. 18, p. 28.
- 36 FRANCO, Divaldo P. *Dias venturosos.* Pelo Espírito Amélia Rodrigues, ítem. “D”, pág. 22. (Trad. libre)
- 37 KARDEC, Allan. *El Libro de los Médiums.* Revisión. Alipio González Hernández y Salvador Gentile. Mensaje Fraternal, Caracas, Venezuela: 2007. 12ª edición. 1ª parte, Cap. 3, ítem. 18, p. 28.
- 38 XAVIER, F. C. *Reformador*, mar. 1961, nº 3, *Kardec* (mensagem de Emmanuel). Ver también: *Fonte de paz.* Por diversos Espíritos. Cap. 19 (mensagem de Emmanuel), p.77. (Trad. libre)
- 39 FRANCO, Divaldo P. *Espiritismo e vida.* Pelo Espírito Vianna de Carvalho. Trad. libre del Capítulo 4, p. 27, 28 y 30.
- 40 KARDEC, Allan. *El Libro de los Médiums.* Revisión. Alipio González Hernández y Salvador Gentile. Mensaje Fraternal, Caracas, Venezuela: 2007. 12ª edición. 1ª parte, Cap. 3, ítem. 32, p. 37.
- 41 KARDEC, Allan. *El evangelio según el espiritismo.* Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción III, p. 19
- 42 ABREU, Honório O. (coordenação). *Luz imperecível.* Apresentação. It. “c”, p. 21-22. (Trad. livre)
- 43 XAVIER, F. C. *Luz acima.* Por el Espíritu Hermano X. Trad. libre de la 11. ed. 4 impr. Brasília: FEB, 2013, cap. 45, p. 191.

- 44 KARDEC, Allan *El Libro de los Médiums*. Revisión. Alipio González Hernández y Salvador Gentile. Mensaje Fraternal, Caracas, Venezuela: 2007. 1ª pt., cap. 3, Ítem. 18, p. 28.
- 45 KARDEC, Allan *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 20, ítem. 5, p. 266.
- 46 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. *El evangelio según Mateo. Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. Cap. 7:1 a 5, p. 3143.
- 47 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Prefacio, p. 7.
- 48 CHAMPLIN, Russell Norman. *Novo dicionário bíblico*. Amp. e atual. São Paulo: Hagnos, 2018. It. I. Palavras originais envolvidas, p. 291. (Trad. libre)
- 49 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Prefacio, p. 7.
- 50 KARDEC, Allan. *El Libro de los espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Conclusión V, p. 400.
- 51 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Prefacio, p.7.
- 52 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción, p. 8.
- 53 KARDEC, Allan. *El Espiritismo en su más simple expresión*. Trad. Gustavo N. Martínez. Brasilia (DF) – Brasil. Segunda edición - 11/2011. 1ª pt., ítem. 35, p. 51.
- 54 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción, I, p. 8.
- 55 VIEIRA, Waldo. *Conduta espírita*. Pelo Espírito André Luiz. Trad. libre de la 32. ed. 7. imp. Brasília: FEB, 2017. Cap. 42, p. 107.
- 56 KARDEC, Allan. *A imitação do evangelho segundo o espiritismo*. 1864. Trad. Evandro Noleto Bezerra. Publicação bilíngue francês-português. 1. ed. espec. 1. imp. Brasília: FEB, 2014.
- 57 KARDEC, Allan *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. I – Objetivo de esta obra, p. 8.

- 58 KARDEC, Allan *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. I – Objetivo de esta obra, p. 9 a 10.
- 59 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. XIII, ítem. 12, p.182.
- 60 KARDEC, Allan *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. I – p. 9.
- 61 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. *Epístola a los Efesios. Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. Cap. 4: 24, p. 3740.
- 62 KARDEC, Allan. *Revista Espírita*. Trad. Evandro Noletto Bezerra. Rio de Janeiro: FEB, 2004. Abril de 1864, p. 138. Trad. libre.
- 63 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. I – p. 10.
- 64 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. *El evangelio según Juan. Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. Cap. 14:16 a 17, p. 3452.
- 65 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. *El evangelio según Juan. Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. 14:16. Nota de rodapé, p. 5324.
- 66 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. II, p. 11.
- 67 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. II, p. 11.
- 68 XAVIER, F. C. *Misioneros de la luz*. Por el Espíritu André Luiz. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal. 1ª. ed. Agosto, año: 2007, Cap. 9, p. 99.
- 69 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. II, p. 12.
- 70 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. II, p. 14.
- 71 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. II, p. 19.

- 72 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. II, p. 16.
- 73 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. II, p. 14.
- 74 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. II, p. 16.
- 75 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. II, p. 15 e 16.
- 76 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. II, p. 18.
- 77 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. II, p. 11 e 12.
- 78 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. II, p.11 a 19.
- 79 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 19, ítem. 7, p. 255.
- 80 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. II, p. 13.
- 81 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. II, p. 17.
- 82 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. Pablo II Corintios. *Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. Cap. 3:3. p. 3698.
- 83 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. Pablo II Corintios. *Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. Cap. 3:6. p. 3698.
- 84 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. III, p. 19.

- 85 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. III, p. 19.
- 86 KARDEC, Allan. *Revista espírita: jornal de estudos psicológicos*. Trad. Evandro Noleto Bezerra. Novembro de 1868. It. Bibliografia - O Espiritismo na Bíblia, por Henri Stecki, p. 479. (Trad. libre)
- 87 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, (Venezuela. Noticias históricas, Ítem. III, p. 20.
- 88 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. *El evangelio según Lucas. Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. Cap. 10:30 a 37, p. 3317.
- 89 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. *El evangelio según Mateo. Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. Cap. 7:21, p. 3144-3145.
- 90 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. III p. 20.
- 91 DAVIS, John. *Novo dicionário da bíblia*. Trad. J.R. Carvalho Braga. Ed. ampl. e atual. São Paulo: Hagnos, 2005, p. 866- 867. (Trad. libre)
- 92 CHAMPLIM, R.N. *Novo dicionário bíblico, p. 1194*. (Trad. libre)
- 93 DOUGLAS, J.D. (Organizador) et al. *O novo dicionário da bíblia*. Tradução de João Bentes. 3. ed. rev. São Paulo: Vida Nova, 2006, p.921-922. (Trad. libre)
- 94 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. III p. 21.
- 95 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. *El evangelio según Mateo. Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. Cap. 22:17 a 21, p. 3192.
- 96 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. III, p. 21-22.
- 97 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas , Venezuela. Introducción. Ítem. III, p. 22-23.
- 98 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. III, p. 23.
- 99 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. III, p. 23.

- 100 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. III, p. 24.
- 101 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. *El evangelio según Marcos. Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. Cap. 12:18 a 27, p. 3257.
- 102 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. *El evangelio según Mateo. Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. Cap. 13:22, p. 3164.
- 103 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. *El evangelio según Mateo. Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. Cap. 22:36, p. 3193.
- 104 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. III. p. 24.
- 105 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. III, p. 25.
- 106 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. III, p. 25.
- 107 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. III, p. 25.
- 108 KARDEC, Allan. *El Libro de los espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preg. 800, p. 310.
- 109 KARDEC, Allan. *La Génesis, los milagros y las predicciones según el espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández y Salvador Gentile. Mensaje Fraternal año: noviembre 2004. 2ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 1, Ítem. 2, p.13.
- 110 KARDEC, Allan. *La Génesis, los milagros y las predicciones según el espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández y Salvador Gentile. Mensaje Fraternal año: noviembre 2004. 2ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 1, Ítem. 10, p.17.
- 111 KARDEC, Allan. *La Génesis, los milagros y las predicciones según el espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández y Salvador Gentile. Mensaje Fraternal año: noviembre 2004. 2ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 1, Ítem. 5, p.14.
- 112 KARDEC, Allan. *La Génesis, los milagros y las predicciones según el espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández y Salvador Gentile. Mensaje Fraternal año: noviembre 2004. 2ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 1, Ítem. 56, p.40.
- 113 XAVIER, F. C. *A camino de la luz*. Por el Espíritu Emmanuel. Trad. Alipio González Hernández, Mensaje Fraternal año: diciembre 1986. 3ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 10. Ítem. Sócrates, p. 77.

- 114 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Temas del I al IV. Ítem. IV, p. 25.
- 115 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Temas I al IV. Ítem. IV, p. 26.
- 116 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción IV. Ítem. IV, p. 27.
- 117 KARDEC, Allan. *El Libro de los espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción VI p. 20.
- 118 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción IV, tema II, p. 27.
- 119 Ídem. Ibidem, p. 27.
- 120 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 2, ítem. 5, p. 47.
- 121 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV, tema III, p. 27.
- 122 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV, tema III, p. 28.
- 123 KARDEC, Allan. *El Cielo y El infierno*. Revisión. Alipio González Hernández y Salvador Gentile. Mensaje Fraternal año: 2003. 2ª edición. Caracas, Venezuela. 1ª parte, Cap. 2, ítem. 2, p. 15.
- 124 KARDEC, Allan. *El Cielo y El infierno*. Revisión. Alipio González Hernández y Salvador Gentile. Mensaje Fraternal año: 2003. 2ª edición. Caracas, Venezuela. 1ª parte, Cap. 2, ítem. 3, p. 15 y 16.
- 125 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema IV, p. 28.
- 126 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema IV, p. 28.
- 127 KARDEC, Allan. *El Libro de los espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preguntas: 112 y 113, p. 89.

- 128 KARDEC, Allan. *El Libro de los espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción VI, p. 22.
- 129 KARDEC, Allan. *El Libro de los espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preguntas: 231, p. 137.
- 130 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema V, p. 29.
- 131 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema V, p. 29.
- 132 KARDEC, Allan. *El Libro de los espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preguntas: 159, p. 106.
- 133 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema VI, p. 29.
- 134 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema VI, p. 29.
- 135 KARDEC, Allan. *El Libro de los espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción VI, p. 24.
- 136 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema VII, p. 29
- 137 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema VII, p. 29
- 138 KARDEC, Allan. *El Libro de los espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preguntas: 959, p. 368.
- 139 KARDEC, Allan. *El Libro de los Espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preguntas: 959, comentario, p. 368-369.
- 140 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema VIII, p. 30.

- 141 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema VIII, p. 30.
- 142 KARDEC, Allan. *El Libro de los Espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preguntas: 84, p. 79
- 143 KARDEC, Allan. *El Libro de los Espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preguntas: 85, p. 79
- 144 KARDEC, Allan. *El Libro de los Espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preguntas: 84, p. 79.
- 145 KARDEC, Allan. *El Libro de los Espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preguntas: 153, p. 104.
- 146 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema VIII, p. 30.
- 147 KARDEC, Allan. *El Libro de los Espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preguntas: 96, p. 81.
- 148 KARDEC, Allan. *El Libro de los Espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preguntas: 97, p. 82.
- 149 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema IX, p. 30.
- 150 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema IX, p. 30.
- 151 KARDEC, Allan. *El Cielo y El infierno*. Trad. Alipio González Hernández y Salvador Gentile. Mensaje Fraternal año: 2003. 2ª edición. Caracas, Venezuela. 2ª parte, Cap. 1, ítem. 4, p. 149.
- 152 KARDEC, Allan. *El Cielo y El infierno*. Trad. Alipio González Hernández y Salvador Gentile. Mensaje Fraternal año: 2003. 2ª edición. Caracas, Venezuela. 2ª parte, Cap. 1, ítem. 14, p. 154.
- 153 KARDEC, Allan. *El Cielo y El infierno*. Trad. Alipio González Hernández y Salvador Gentile. Mensaje Fraternal año: 2003. 2ª edición. Caracas, Venezuela. 2ª parte, Cap. 1, ítem. 8, p. 151.

- 154 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema X, p. 30.
- 155 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema X, p. 31.
- 156 KARDEC, Allan. *El Libro de los Espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preguntas: 921 comentario, p. 353.
- 157 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 12, Ítem. 8, p. 163.
- 158 KARDEC, Allan. *El Libro de los espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preguntas: 886, p. 337.
- 159 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema XI, p. 31.
- 160 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema XI, p. 31 y 32.
- 161 KARDEC, Allan. *El Libro de los Espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preguntas: 289, p. 157.
- 162 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema XII, p. 32.
- 163 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema XII, p. 32
- 164 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 12, Ítem. 3, p. 160 - 161.
- 165 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema XIII, p. 32
- 166 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema XIII, p. 32

- 167 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 21, Ítem. 8, p. 271.
- 168 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema XIV, p. 32.
- 169 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 16, Ítem. 1, p. 212.
- 170 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 16, Ítem. 7, p. 215.
- 171 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema XV, p. 32.
- 172 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 10, Ítem. 1, p. 135.
- 173 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 10, Ítem. 4, p. 136.
- 174 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema XVI, p. 33.
- 175 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema XVI, p. 33.
- 176 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 11, Ítem. 8, p. 151.
- 177 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 11, Ítem. 9, p. 152.
- 178 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema XVII, p. 33.
- 179 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema XVII, p. 33.

- 180 ELWELL, Walter A. (Editor). *Enciclopédia histórico-teológica da igreja cristã*. Trad. Gordon Chown. 2. ed. 1. imp. São Paulo: Sociedade Religiosa Edições Vida Nova, 1992, v. II, p. 216. (Trad. libre)
- 181 ELWELL, Walter A. (Editor). *Enciclopédia histórico-teológica da igreja cristã*. Trad. Gordon Chown. 2. ed. 1. imp. São Paulo: Sociedade Religiosa Edições Vida Nova, 1992, v. II, p. 216-217. (Trad. libre)
- 182 ELWELL, Walter A. (Editor). *Enciclopédia histórico-teológica da igreja cristã*. Trad. Gordon Chown. 2. ed. 1. imp. São Paulo: Sociedade Religiosa Edições Vida Nova, 1992, v. II, p. 217. (Trad. libre)
- 183 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema XVIII, p. 33.
- 184 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema XVII, p. 33.
- 185 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 10, Ítem. 10, p. 138 y 139.
- 186 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 10, Ítem. 11, p. 139.
- 187 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 10, Ítem. 13, p. 139 y 140.
- 188 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema XIX, p. 33.
- 189 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema XIX, p. 34.
- 190 KARDEC, Allan. *El Libro de los espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preguntas: 257, p. 147.
- 191 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 5, Ítem. 3, p. 74.
- 192 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 5, Ítem. 4, p. 74 y 75.

- 193 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema XX, p. 34.
- 194 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema XX, p. 34.
- 195 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 2, Ítem. 3, p. 45.
- 196 KARDEC, Allan. *El Libro de los Espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preguntas: 317, p. 163.
- 197 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema XXI, p. 35.
- 198 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. Ítem. IV p. tema XXI, p. 35.
- 199 KARDEC, Allan. *El Libro de los Espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Prolegómenos, p. 51.
- 200 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 7, Ítem. 2, p. 106.
- 201 KARDEC, Allan. *El Libro de los espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preguntas: 625, p. 258.
- 202 KARDEC, Allan. *El Libro de los Espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preguntas: 625 – comentario, p. 258.
- 203 KARDEC, Allan. *El Libro de los espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preguntas: 621, p. 258.
- 204 KARDEC, Allan. *El Libro de los espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preguntas: 619, p. 257.
- 205 KARDEC, Allan. *El Libro de los espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preguntas: 619 – comentario, p. 257.

- 206 KARDEC, Allan. *El Libro de los espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preguntas: 620 – comentario, p. 257.
- 207 XAVIER, F. C. *A camino de la luz*. Por el Espíritu Emmanuel. Trad. Alipio González Hernández, Mensaje Fraternal año: diciembre 1986. 3ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 1. Ítem. La Comunidad de la Espíritus puros, p. 9.
- 208 XAVIER, F. C. *A camino de la luz*. Por el Espíritu Emmanuel. Trad. Alipio González Hernández, Mensaje Fraternal año: diciembre 1986. 3ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 1. Ítem. La Comunidad de la Espíritus puros, p. 9.
- 209 XAVIER, F. C. *A camino de la luz*. Por el Espíritu Emmanuel. Trad. Alipio González Hernández, Mensaje Fraternal año: diciembre 1986. 3ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 1. Ítem. La Comunidad de la Espíritus puros, El Divino escultor. p 11.
- 210 XAVIER, F. C. *A camino de la luz*. Por el Espíritu Emmanuel. Trad. Alipio González Hernández, Mensaje Fraternal año: diciembre 1986. 3ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 1. Ítem. La Comunidad de los *espíritus* puros, El Divino escultor. p 11.
- 211 XAVIER, F. C. *A camino de la luz*. Por el Espíritu Emmanuel. Trad. Alipio González Hernández, Mensaje Fraternal año: diciembre 1986. 3ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 1. Ítem. La Ciencia de todos los tiempos, p. 9.
- 212 [https://pt.wikipedia.org/wiki/Trindade_\(cristianismo\)](https://pt.wikipedia.org/wiki/Trindade_(cristianismo)). Acceso en 15/02/2019.
- 213 KARDEC, Allan. *El Libro de los espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preguntas:1, p. 53.
- 214 https://pt.wikipedia.org/wiki/Francisco_de_Assis. Acceso em 15/2/2019.
- 215 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 1, Ítem. 3, p. 36 y 37.
- 216 XAVIER, F. C. *El Consolador*. Por el espíritu de Emmanuel. Trad. Alberto Giordano. 1ª. ed. imp. Buenos Aires Argentina: 1973, Pregunta: 282, p. 126.
- 217 XAVIER, F.C. *Emmanuel*. Pelo Espíritu Emmanuel. Trad. libre de la 28. ed. 1. imp. Brasilia: FEB, 2013, cap. 2, p. 25-26.
- 218 XAVIER, F. C. *A camino de la luz*. Por el Espíritu Emmanuel. Trad. Alipio González Hernández, Mensaje Fraternal año: diciembre 1986. 3ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 12. Ítem. El Pesebre, p 58.
- 219 XAVIER, F. C. *A camino de la luz*. Por el Espíritu Emmanuel. Trad. Alipio González Hernández, Mensaje Fraternal año: diciembre 1986. 3ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 12. Ítem. La gran lección, p 59.
- 220 XAVIER, F. C. *Renuncia*. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. libre de la 36. ed. 7. imp. Brasilia: FEB, 2017. Parte 2, cap. III, p. 269.

- 221 XAVIER, F. C. *Renuncia*. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. libre de la 36. ed. 7. imp. Brasilia: FEB, 2017. Parte 2, cap. III, p. 269.
- 222 XAVIER, F.C. *Lázaro redivivo*. Pelo Espírito Irmão X. Trad. libre de la 13. ed. 1 imp. Rio de Janeiro: FEB, 2014, cap. 17, p. 80.
- 223 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 11, Ítem. 8, p. 150.
- 224 XAVIER, F. C. *Derrotero*. Por el Espíritu Emmanuel. Traducción de: Marta Haydée Gazzaniga 2ª edición 8.000 ejemplares - junio/1994, derechos cedido por Federación Espirita Brasileña a Mensaje Fraternal - Caracas Venezuela, cap. 13, p. 53.
- 225 XAVIER, F.C. *Viña de luz*. Por el Espíritu Emmanuel. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 1991. 2ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 174, Ítem. P 386 y 387.
- 226 KARDEC, Allan. *El Libro de los espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preguntas: 625, p. 258.
- 227 KARDEC, Allan. *El Libro de los espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preguntas: 625 – comentarios. p. 258.
- 228 KARDEC, Allan. *La Génesis, los milagros y las predicciones según el espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández y Salvador Gentile. Mensaje Fraternal año: noviembre 2004. 2ª edición.: Caracas, Venezuela. Cap. 17, Ítem. 26, p. 337.
- 229 KARDEC, Allan. *La Génesis, los milagros y las predicciones según el espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández y Salvador Gentile. Mensaje Fraternal año: noviembre 2004. 2ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 17, Ítem. 26, p. 337.
- 230 XAVIER, F. C. Emmanuel. Por el Espíritu Emmanuel. Trad. Libre. 7ª edición de la FEB, año 2002 fundación espirita humanista Allan Kardec. Buenos Aires – Argentina. Cap. 2, p. 17.
- 231 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. *El evangelio según Mateo. Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. Cap. 22:37 a 40, p. 3193.
- 232 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 11, Ítem. 4, p. 148.
- 233 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 1, Ítem. 3, p. 37.
- 234 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 11, Ítem. 8, p. 151.

- 235 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 11, Ítem. 9, p. 150 y 151.
- 236 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 11, Ítem. 10, p. 153.
- 237 XAVIER, F. C. *Derrotero*. Por el Espíritu Emmanuel. Traducción de: Marta Haydée Gazzaniga 2ª edición 8.000 ejemplares - junio/1994, derechos cedido por Federación Espirita brasileña a Mensaje Fraternal - Caracas Venezuela, cap. 13, p. 53.
- 238 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. *El evangelio según San Juan. Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. Cap. 14:6 y 7. p. 3451.
- 239 XAVIER, F.C. *Luz en el camino*. Por el Espíritu Emmanuel. Traducción libre, Cap. Seamos hermanos en Jesús, p. 40.
- 240 BÍBLIA de Jerusalén. *O evangelho segundo João*. 14:16 e 17. Nota de rodapé **Jn 14 6**, p. 5324.
- 241 XAVIER, F.C. *Viña de luz*. Por el Espíritu Emmanuel. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 1991. 2ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 176, Ítem. P 390 y 391.
- 242 CHAMPLIN, Russel Norman. V. 2. (Lucas/Juan). *El nuevo testamento interpretado versículo a versículo*. Ítem. 14.6, p. 683. (Trad. libre)
- 243 CHAMPLIN, Russel Norman. V. 2. (Lucas/Juan). *El nuevo testamento interpretado versículo a versículo*. Ítem. 14.6, p. 683. (Trad. libre)
- 244 FRANCO, Divaldo P. *Por los caminos de Jesús*. Trad. Libre. Por el Espíritu Amelia Rodrigues. Prólogo, p. 7.
- 245 FRANCO, Divaldo P. *Por los caminos de Jesús*. Trad. Libre. Por el Espíritu Amelia Rodrigues. Prólogo, p. 8.
- 246 CHAMPLIN, Russel Norman. V. 2. (Lucas/Juan). *El nuevo testamento interpretado versículo a versículo*. Ítem. 14.6, p. 683 y 984. (Trad. libre)
- 247 FRANCO, Divaldo P. *Días venturosos*. Trad. Libre. Por el Espíritu Amelia Rodrigues. Cap. 22, p. 143-144 e 145.
- 248 CHAMPLIN, Russel Norman. V. 2. (Lucas/Juan). *El nuevo testamento interpretado versículo a versículo*. Ítem. 14.6, p. 683 y 684. (Trad. libre)
- 249 XAVIER, F.C. *Camino Verdad y Vida*. Por el Espíritu Emmanuel. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal. 2ª edición. mayo del 2010. Caracas, Venezuela. Cap. 166, Ítem. P 349 y 350.
- 250 VINÍCIUS (Pedro Camargo). *Siguiendo los pasos del maestro*. Capítulo: *Las tres afirmaciones de Cristo*, Traducción libre, p.321.
- 251 XAVIER, F.C. *Luz en el camino*. Por el Espíritu Emmanuel. Traducción libre, Cap. Seamos hermanos en Jesus, p. 35 a 39.

- 252 DOUGLAS, J.D. (Organizador) *El nuevo diccionario de la biblia*. Trad. Juan Bentes, p. 67. (Trad. libre)
- 253 DOUGLAS, J.D. (Organizador) *El nuevo diccionario de la biblia*. Trad. Juan Bentes, p. 67 y 68. (Trad. libre)
- 254 DOUGLAS, J.D. (Organizador) *El nuevo diccionario de la biblia*. Trad. Juan Bentes, p. 68. (Trad. libre)
- 255 DOUGLAS, J.D. (Organizador) *El nuevo diccionario de la biblia*. Trad. Juan Bentes, p. 353. (Trad. libre)
- 256 XAVIER, Francisco Cándido; VIEIRA, Waldo. *Estudie y viva*. Por los Espíritus André Luiz y Emmanuel. Traducción libre, 14. ed. 5. imp. Brasilia: FEB, 2013, cap. 39 (mensaje de Emmanuel), p. 171.
- 257 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. *El evangelio según Marcos. Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. Cap. 3: 13-19. p. 3326.
- 258 XAVIER, F.C. La Buena Nueva. Por el Espíritu Humberto de Campos. Trad. DR Luis M. Corinejo A. Instituto de Difusión Espírita. 3ª edición. junio de 1993. Impreso, en Brasil. Cap. 5, Ítem. P 37 a 42.
- 259 MACEDO, Roberto. *Vocabulario histórico geográfico de los romances de Emmanuel*. Traducción libre, 3. ed. Rio de Janeiro: FEB, 2005, (André), p. 42.
- 260 SCHUTEL, Cairbar. *Vida y actos de los apóstoles*. Traducción libre, 10. ed. Matão [SP]: O Clarim, 2006. Ítem. André y Bartolomeo, p. 234.
- 261 METZGER, Bruce M y COOGAN, Michael (Organizadores). *Diccionario de la biblia. V. Las personas y los lugares*. Trad. María Luisa X. de A. Borges. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 2002, p. 14.
- 262 BARROS, Aramis C. de. *Doce hombres y una misión*. André. 1. ed. Curitiba [PR]: Editora Luz y Vida, 1999, p.120.
- 263 BARROS, Aramis C. de. *Doce hombres y una misión*. André. 1. ed. Curitiba [PR]: Editora Luz y Vida, 1999, p. 120.
- 264 XAVIER, F.C. La Buena Nueva. Por el Espíritu Humberto de Campos. Trad. DR Luis M. Corinejo A. Instituto de Difusión Espírita. 3ª edición. junio de 1993. Impreso, en Brasil. Cap. 5, Ítem. P 37.
- 265 METZGER, Bruce M y COOGAN, Michael (Organizadores). *Diccionario de la biblia. V. Las personas y los lugares*. Trad. María Luisa X. de A. Borges. p. 33.
- 266 SCHUTEL, Cairbar. *Vida y actos de los apóstoles*. Traducción libre, 10. ed. Matão [SP]: O Clarim, 2006. Ítem. André y Bartolomeo, p. 237.
- 267 SCHUTEL, Cairbar. *Vida y actos de los apóstoles*. Traducción libre, 10. ed. Matão [SP]: O Clarim, 2006. Ítem. André y Bartolomeo, p. 235.
- 268 DAVIS, John. *Nuevo diccionario de la biblia. Ampliado y actualizado*. Trad. J. R. Carvalho Braga Ítem. Felipe, p. 488.
- 269 SCHUTEL, Cairbar. *Vida y actos de los apóstoles*. Traducción libre, 10. ed. Matão [SP]: O Clarim, 2006. Ítem. Felipe y Tomas, p. 237.

- 270 BARROS, Aramis C. de. *Doce hombres y una misión*. Bartolomeo, p. 150.
- 271 BARROS, Aramis C. de. *Doce hombres y una misión*. Felipe, p. 136.
- 272 MACEDO, Roberto. *Vocabulario histórico geográfico de los romances de Emmanuel*. Traducción libre, 3. ed. Rio de Janeiro: FEB, 2005, Ítem. (Juan), p. 44 y 46.
- 273 MACEDO, Roberto. *Vocabulario histórico geográfico de los romances de Emmanuel*. Traducción libre, 3. ed. Rio de Janeiro: FEB, 2005, Ítem. (Judas Iscariotes), p. 46.
- 274 DAVIS, John. *nuevo diccionario de la biblia*. Trad. J. R. Carvalho Braga, p. 220. Trad. J. R. Carvalho Braga. Ítem. Judas Iscariotes, p. 717.
- 275 XAVIER, F.C. La Buena Nueva. Por el Espíritu Humberto de Campos. Trad. DR Luis M. Corinejo A. Instituto de Difusión Espírita. 3ª edición. junio de 1993. Impreso, en Brasil. Cap. 24, Ítem. P 158.
- 276 XAVIER, F.C. *Luz Arriba*. Pelo Espíritu Hermano X. Traducción libre. Cap. 44, p. 185.
- 277 RIGONATTI, Eliseu. *El evangelio de los humildes*. 1. ed. 23. imp. San Pablo: Editora Pensamiento- Cultrix Ltda., 2017, cap. 27, p. 249.
- 278 SCHUTEL, Cairbar. *Vida y actos de los apóstoles*. Traducción libre, 10. ed. Matão [SP]: O Clarim, 2006. Ítem. Simón, Judas y Matías, p. 240.
- 279 DAVIS, John. *nuevo diccionario de la biblia*. Trad. J. R. Carvalho Braga, p. Ítem. Judas, p.718.
- 280 METZGER, Bruce M y COOGAN, Michael (Organizadores). *Diccionario de la biblia*. V. *Las personas y los lugares*. Trad. María Luisa X. de A. Borges. p. 173.
- 281 DAVIS, John. *nuevo diccionario de la biblia*. Trad. J. R. Carvalho Braga, p. 220. Trad. J. R. Carvalho Braga. Ítem. Mateo, p. 794-795.
- 282 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción. tema III, Ítem., (Publicanos), tema III, p. 21.
- 283 CHAMPLIN, Russel Norman. *El nuevo testamento interpretado versículo a versículo*. Ítem. Pedro, p. 1325-1326. (Trad. libre)
- 284 MACEDO, Roberto. *Vocabulario histórico geográfico de los romances de Emmanuel*. Traducción libre, 3. ed. Rio de Janeiro: FEB, 2005, Ítem. (Pedro), p. 48 y 49.
- 285 DAVIS, John. *nuevo diccionario de la biblia*. Trad. J. R. Carvalho Braga, p. 220. Trad. J. R. Carvalho Braga. Ítem. Pedro, p. 961-962.
- 286 XAVIER, F.C. Camino Verdad y Vida. Por el Espíritu Emmanuel. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal. 2ª edición. mayo del 2010. Caracas, Venezuela. Cap. 89, Ítem. P. 197-198.
- 287 DAVIS, John. *nuevo diccionario de la biblia*. Trad. J. R. Carvalho Braga, p. 220. Trad. J. R. Carvalho Braga. Ítem. Pedro, p. 961-962.

- 288 XAVIER, F.C. *La Buena Nueva*. Por el Espíritu Humberto de Campos. Trad. DR Luis M. Corinejo A. Instituto de Difusión Espírita. 3ª edición. junio de 1993. Impreso, en Brasil. Cap. 5, Ítem. P 37.
- 289 METZGER, Bruce M y COOGAN, Michael (Organizadores). *Diccionario de la biblia*. V. *Las personas y los lugares*. Trad. María Luisa X. de A. Borges. p. 319.
- 290 DAVIS, John. *nuevo diccionario de la biblia*. Trad. J. R. Carvalho Braga, p. 220. Trad. J. R. Carvalho Braga. Ítem. Santiago, p.1215-1216.
- 291 DAVIS, John. *nuevo diccionario de la biblia*. Trad. J. R. Carvalho Braga, p. 220. Trad. J. R. Carvalho Braga. Ítem. Santiago, p. 1216.
- 292 METZGER, Bruce M y COOGAN, Michael (Organizadores). *Diccionario de la biblia*. V. *Las personas y los lugares*. Trad. María Luisa X. de A. Borges. p. 334.
- 293 DOUGLAS. J.D. (Organizador) *El nuevo diccionario de la biblia*. Trad. Juan Bentes, p. 1267. (Trad. libre)
- 294 XAVIER, F.C. *La Buena Nueva*. Por el Espíritu Humberto de Campos. Trad. DR Luis M. Corinejo A. Instituto de Difusión Espírita. 3ª edición. junio de 1993. Impreso, en Brasil. Cap. 5, Ítem. P 37.
- 295 SCHUTEL, Cairbar. *Vida y actos de los apóstoles*. Traducción libre, 10. ed. Matão [SP]: O Clarim, 2006. Ítem. Felipe y Tomas, p. 237.
- 296 XAVIER, F.C. *La Buena Nueva*. Por el Espíritu Humberto de Campos. Trad. DR Luis M. Corinejo A. Instituto de Difusión Espírita. 3ª edición. junio de 1993. Impreso, en Brasil. Cap. 5, Ítem. P 38.
- 297 XAVIER, F.C. *La Buena Nueva*. Por el Espíritu Humberto de Campos. Trad. DR Luis M. Corinejo A. Instituto de Difusión Espírita. 3ª edición. junio de 1993. Impreso, en Brasil. Cap. 5, Ítem. P 37-40.
- 298 XAVIER, F.C. *A camino de la luz*. Por el Espíritu Emmanuel. Cap. 14, ítem. La redacción de los textos, p. 103-103.
- 299 DAVIS, John. *nuevo diccionario de la biblia. Ampliado y actualizado* Trad. J. R. Carvalho Braga. Ítem. Evangelio, p. 783.
- 300 DAVIS, John. *nuevo diccionario de la biblia. Ampliado y actualizado* Trad. J. R. Carvalho Braga, Ítem. Evangelio, p. 783-784.
- 301 DAVIS, John. *nuevo diccionario de la biblia. Ampliado y actualizado* Trad. J. R. Carvalho Braga, Ítem. Evangelio, p. 784.
- 302 DAVIS, John. *nuevo diccionario de la biblia. Ampliado y actualizado* Trad. J. R. Carvalho Braga, Ítem. Evangelio, p. 784.
- 303 DAVIS, John. *nuevo diccionario de la biblia. Ampliado y actualizado* Trad. J. R. Carvalho Braga, Ítem. Evangelio, p. 784.
- 304 DAVIS, John. *nuevo diccionario de la biblia. Ampliado y actualizado* Trad. J. R. Carvalho Braga, Ítem. Evangelio, p. 756.
- 305 DAVIS, John. *nuevo diccionario de la biblia. Ampliado y actualizado* Trad. J. R. Carvalho Braga, Ítem. Evangelio, p. 756.

- 306 MOURA, Marta Antunes. *Historia de la escritura del evangelio de Jesús. Reformador*. Año 134. No 2249- agosto 2016, p. 35.
- 307 CHAMPLIN. R.N. *Nuevo diccionario bíblico, ampliado y actualizado*. Ítem. Canon, p. 263.
- 308 CHAMPLIN. R.N. *Nuevo diccionario bíblico, ampliado y actualizado*. Ítem. Canon, p. 264.
- 309 DENIS, León. *Cristianismo y espiritismo. 1ª edición*, Editora Argentina 18 de abril, Impreso en Argentina, Cap. 1, p. 25 al28.
- 310 DOUGLAS. J.D. (Organizador) *El nuevo diccionario de la biblia*. Trad. Juan Bentes, p. 64. (Trad. libre)
- 311 CHAMPLIN. R.N. *Nuevo diccionario bíblico, ampliado y actualizado*. Ítem. Septuaginta, (LXX), p. 1623.
- 312 CHAMPLIN. R.N. *Nuevo diccionario bíblico, ampliado y actualizado*. Ítem. Septuaginta, (LXX), p. 1623.
- 313 Escrituras griegas cristianas: <https://www.jw.org/pt/publicacoes/livros/glosario-da-biblia/escrituras-gregas-cristas/> Acceso en 04/04/2019.
- 314 ELWELL, Walter A. (Editor) *Enciclopedia histórico-teológica de la iglesia cristiana*. Trad. Gordon Chown. V. I, p. 106-107.
- 315 DAVIS, John. *nuevo diccionario de la biblia. Ampliado y actualizado* Trad. J. R. Carvalho Braga, Ítem. Evangelio, p. 441-442.
- 316 MACEDO, Roberto. *Vocabulario histórico geográfico de los romances de Emmanuel*. Traducción libre, 3. ed. Rio de Janeiro: FEB, 2005, Ítem. (Juan), p. 78 y 79.
- 317 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. Los evangelios sinópticos - Introducción. *Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. p. 3089.
- 318 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. Los evangelios sinópticos - Introducción. *Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. p. 3372.
- 319 DENIS, León. *Cristianismo y espiritismo. 1ª edición*, Editora Argentina 18 de abril, Impreso en Argentina, Cap. 1, p. 25 al 28.
- 320 DENIS, León. *Cristianismo y espiritismo. 1ª edición*, Editora Argentina 18 de abril, Impreso en Argentina, Cap. 1, p. 25 al 28.
- 321 MOURA, Marta Antunes *El Estudio Sistematizado de la Doctrina Espirita*. 1. ed. 8. imp. Brasilia: FEB, 2018, v. I, Módulo II, Guía. 6, p. 137.
- 322 BÍBLIA de Jerusalén. It. Introdução: *O evangelho segundo Mateus*, p.1694-1696. (Trad. libre)
- 323 DOUGLAS. J.D. (Organizador) *El nuevo diccionario de la biblia*. Ítem, Evangelio de Marcos. III Relación para con Mateo y Lucas, p. 834. (Trad. libre)

- 324 DOUGLAS. J.D. (Organizador) *El nuevo diccionario de la biblia*. Ítem, Evangelio de Marcos. III Relación para con Mateo y Lucas, Ítem: A Autoría, p. 833. (Trad. libre)
- 325 DOUGLAS. J.D. (Organizador) *El nuevo diccionario de la biblia*. Ítem, Evangelio de Marcos. III Relación para con Mateo y Lucas, Ítem: Influencia de Pedro, p. 833-834. (Trad. libre)
- 326 DAVIS, John. *Nuevo diccionario de la biblia. Ampliado y actualizado* Trad. J. R. Carvalho Braga, Ítem. Marcos: Evangelio según, p. 785. (Trad. libre)
- 327 BÍBLIA de Jerusalém. It. *Os evangelhos sinóticos – introdução*. It. O Evangelho segundo Marcos, p.1696. (Trad. libre)
- 328 BÍBLIA de Jerusalém. It. *Os evangelhos sinóticos – introdução*. It. *O evangelho segundo Lucas*, p. 1699 e 1700. (Trad. libre)
- 329 DAVIS, John. *Nuevo diccionario de la biblia. Ampliado y actualizado* Trad. J. R. Carvalho Braga, Ítem. Lucas: Evangelio según Lucas, p. 756. (Trad. libre)
- 330 DAVIS, John. *Nuevo diccionario de la biblia. Ampliado y actualizado* Trad. J. R. Carvalho Braga, Ítem. Lucas: Evangelio según Lucas, p.757-758. (Trad. libre)
- 331 METZGER, Bruce M y COOGAN, Michael (Organizadores). *Diccionario de la biblia. V. Las personas y los lugares*. Trad. María Luisa X. de A. Borges. p. 156. (Trad. libre)
- 332 BATTAGLIA, O. *Introducción a los evangelios — un estudio histórico-cristiano*. Rio de Janeiro, Vozes, 1984, p. 19 a 21. (Trad. libre)
- 333 BATTAGLIA, O. *Introducción a los evangelios — un estudio histórico-cristiano*. Rio de Janeiro, Vozes, 1984, p. 19 a 21. (Trad. libre)
- 334 METZGER, Bruce M y COOGAN, Michael (Organizadores). *Diccionario de la biblia. V. Las personas y los lugares*. Trad. María Luisa X. de A. Borges. p. 157.
- 335 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. cap. 3, ítem 10, p. 55.
- 336 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 13, ítem. 12, p.183.
- 337 KARDEC, Allan. *El Libro de los espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preg. 625, p. 285.
- 338 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. cap. 1, ítem 9, p. 40-41.
- 339 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. cap. 1, ítem 10, p. 41.
- 340 XAVIER, F. C. *El Consolador*. Por el espíritu de Emmanuel. Trad. Alberto Giordano. 1ª. ed. imp. Buenos Aires Argentina: 1973, Preg. 225. p. 101.

- 341 XAVIER, F. C. *El Consolador*. Por el espíritu de Emmanuel. Trad. Alberto Giordano. 1ª. ed. imp. Buenos Aires Argentina: 1973, Preg. 236 p. 106.
- 342 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 1, ítem 5, p. 38.
- 343 XAVIER, F. C. *El Consolador*. Por el espíritu Emmanuel. Trad. Alberto Giordano. 1ª. ed. imp. Buenos Aires Argentina: 1973, Preg. 255 p. 114.
- 344 XAVIER, F.C. *Viña de luz*. Por el Espíritu Emmanuel. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 1991. 2ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 70, Ítem. P 163 y 164.
- 345 XAVIER, F. C. *El Consolador*. Por el espíritu Emmanuel. Trad. Alberto Giordano. 1ª. ed. imp. Buenos Aires Argentina: 1973, Preg. 282 p. 126.
- 346 XAVIER, F. C. *¡Ave, Cristo!* Por el Espíritu Emmanuel. Traducción libre, 24. ed. 8. imp. Brasilia: FEB, 2016. 1ª pt., cap. 2, p. 41.
- 347 XAVIER, F.C. *Camino Verdad y Vida*. Por el Espíritu Emmanuel. Introducción (Interpretación de los textos sagrados), Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal. 2ª edición. mayo del 2010. Caracas, Venezuela. P 14.
- 348 KARDEC, Allan. *El Libro de los espíritus*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Caracas, Venezuela. Preg. 33. p. 62.
- 349 XAVIER, F.C. *Los mensajeros*. Por el Espíritu André Luiz. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2001. 1ª edición. Instituto de difusión espírita, Caracas, Venezuela. 2006, cap. 1, p. 13.
- 350 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Introducción, p. 10.
- 351 Jesus Histórico: https://pt.wikipedia.org/wiki/Jesus_hist%C3%B3rico Acceso em 21 de junio de 2019.
- 352 XAVIER, F. C. *A camino de la luz*. Por el Espíritu Emmanuel. Trad. Alipio González Hernández, Mensaje Fraternal año: diciembre 1986. 3ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 25. p 174.
- 353 XAVIER, F. C. *Palabras de vida eterna*. Por el espíritu Emmanuel. Traducción libre, 33. ed. Uberaba MG: CEC, 2005. Cap. 118, p. 252-253.
- 354 XAVIER, F. C. *Renuncia*. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. libre de la 36. ed. 7. imp. Brasilia: FEB, 2017. Parte 2, cap. III, p. 269.
- 355 XAVIER, F. C. *A camino de la luz*. Por el Espíritu Emmanuel. Trad. Alipio González Hernández, Mensaje Fraternal año: diciembre 1986. 3ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 25. p 201.
- 356 KARDEC, Allan. *La Génesis, los milagros y las predicciones según el espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández y Salvador Gentile. Mensaje Fraternal año: noviembre 2004. 2ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 1, Ítem. 28, p. 25.

- 357 BIBLIA Sagrada. Trad. Juan Ferreira de Almeida. *El evangelio según Mateo*. 12:46 a 50, p. 1264.
- 358 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 14, ítem 6, p. 196.
- 359 KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 2003. 39ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 14, ítem 7, p. 196-197.
- 360 XAVIER, F. C. *El Consolador*. Por el espíritu Emmanuel. Trad. Alberto Giordano. 1ª ed. imp. Buenos Aires Argentina:1973, Preg. 342 p.148-149.
- 361 BIBLIA Sagrada. Trad. Juan Ferreira de Almeida. *El evangelio según Marcos*. 2:18 a 22, p. 1300.
- 362 CHAMPLIN, N.R. V. 1. (Mateo/Marcos). *El nuevo testamento interpretado versículo a versículo*. p. 362.
- 363 CHAMPLIN, N.R. V. 1. (Mateo/Marcos). *El nuevo testamento interpretado versículo a versículo*. p. 362.
- 364 BIBLIA Sagrada. Trad. Juan Ferreira de Almeida. *El evangelio según Lucas*. 10:30 a 34, p. 1354-1355.
- 365 BIBLIA Sagrada. Trad. Juan Ferreira de Almeida. *El evangelio según Juan*. 8: 12, p. 1401.
- 366 XAVIER, F.C. Viña de luz. Por el Espíritu Emmanuel. Trad. Alipio González Hernández. Mensaje Fraternal año: 1991. 2ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 70, Ítem. P 163-164.
- 367 XAVIER, F. C. *Colección del más allá*. Trad. Libre. Por diversos Espíritus. 3. ed. San Pablo: FEESP, 2001, cap. El Viejo y el Nuevo Testamento (Espíritu Emmanuel), p. 109-110.
- 368 ELWELL, Walter A. (Editor) Enciclopedia histórico-teológica de la iglesia cristiana. Trad. Gordon Chown. V. I, 171.
- 369 ROGERSON, J.W. *El libro de oro de la biblia*. Trad. Talita Macedo Rodrigues. 3. ed. Rio de Janeiro: Edit. 2008, cap. 1, p. 12.
- 370 PASTORINO, Carlos T. *Sabiduría del evangelio*. Traducción libre, Rio de Janeiro: Sabiduría, 1964, V. 1, VIII, p. 5.
- 371 PASTORINO, Carlos T. *Sabiduría del evangelio*. Traducción libre, Rio de Janeiro: Sabiduría, 1964, V. 1, VI, introducción, p. 3.
- 372 ELWELL, Walter A. (Editor) Enciclopedia histórico-teológica de la iglesia cristiana. Trad. Gordon Chown. V. I, p. 178.
- 373 DAVIS, John. *nuevo diccionario de la biblia*. Trad. J. R. Carvalho Braga, p. 220.
- 374 DOUGLAS. J.D. *El nuevo diccionario de la biblia*. Trad. Juan Bentes, p. 194. (Trad. libre)
- 375 ELWELL, Walter A. (Editor) Enciclopedia histórico-teológica de la iglesia cristiana. Trad. Gordon Chown. V. I, p. 177.

- 376 ELWELL, Walter A. (Editor) Enciclopedia histórico-teológica de la iglesia cristiana. Trad. Gordon Chown. V. I, p. 95.
- 377 ELWELL, Walter A. (Editor) Enciclopedia histórico-teológica de la iglesia cristiana. Trad. Gordon Chown., p. 178.
- 378 BÍBLIA DE JERUSALÉM. *Lista dos livros da bíblia hebraica*, p. 10. (Trad. libre)
- 379 ELWELL, Walter A. (Editor) Enciclopedia histórico-teológica de la iglesia cristiana. Trad. Gordon Chown. V. I, p. 178. (Trad. libre)
- 380 CHAMPLIN, Russel N. *Nuevo diccionario bíblico*. Ítem. Las designaciones del Antiguo y Nuevo Testamento, p. 216. (Trad. libre)
- 381 CHAMPLIN, Russel N. *Nuevo diccionario bíblico*. Ítem. Las designaciones del Antiguo y Nuevo Testamento, p. 217. (Trad. libre)
- 382 WERNER, Kaschel; Zimer, Rudi. *Diccionario de la biblia Almeida*. 2. ed. Barueri, SP: Sociedad Bíblica de Brasil, 1999, p. 147.
- 383 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. Antiguo Testamento. *Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. p. 37.
- 384 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. Nuevo Testamento. *Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. p. 3087.
- 385 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. Índice de la Biblia Grega. *Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. p. 16-18.
- 386 DOUGLAS. J.D. *El nuevo diccionario de la biblia*. Trad. Juan Bentes, p. 64-67. (Trad. libre)
- 387 Apócrifos del Nuevo Testamento. [https://pt.wikipedia.org/wiki/Categoria:Apócrifos do Novo Testamento](https://pt.wikipedia.org/wiki/Categoria:Apócrifos_do_Novo_Testamento) Acceso en 4/7/2019
- 388 SANTIAGO, Emerson. Apócrifos del nuevo testamento. <https://www.infoescola.com/cristianismo/apocrifos-do-novo-testamento/> acceso en 4/7/2019
- 389 ELWELL, Walter A. (Editor) Enciclopedia histórico-teológica de la iglesia cristiana. Trad. Gordon Chown. V. I, p. 96. (Trad. libre)
- 390 XAVIER, F. C. El Consolador que prometió Jesús. Por el espíritu de Emmanuel. Trad. Alberto Giordano. 1ª. ed. imp. Buenos Aires Argentina: 1973, pregunta. 282, p. 106.
- 391 XAVIER, F. C. *Colección de más allá*. Por diversos Espíritus. Traducción libre del Cap. El Viejo y el Nuevo Testamento (mensaje de Emmanuel), p. 109.
- 392 ROGERSON, J.W. *El libro de oro de la biblia*. Trad. Talita Macedo Rodrigues. 3. ed. Rio de Janeiro: Edit. 2008, cap. 6, p. 243. (Trad. libre)
- 393 Vulgata. <https://pt.wikipedia.org/wiki/Vulgata> Acceso en 08 de julio de 2019.
- 394 CHAMPLIN, Russel N. *Nuevo diccionario bíblico*. Ítem. Versión del Antiguo Testamento, p. 221-222. (Trad. libre)

- 395 ROGERSON, J.W. *El libro de oro de la biblia*. Trad. Talita Macedo Rodrigues. 3. ed. Rio de Janeiro: Editado. 2008, cap. 1, p. 12, 18 y 20. (Trad. libre)
- 396 CHAMPLIN, Russel N. *Nuevo diccionario bíblico*. Traducción libre, Ítem. Versión del Antiguo Testamento, p. 219-220. (Trad. libre)
- 397 Jerusalén, Escuela Bíblica y Arqueológica de. Observaciones – I, Traducción. *Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. p. 31.
- 398 BIBLIA de Jerusalén. https://pt.wikipedia.org/wiki/B%C3%ADblia_de_Jerusal%C3%A9m Acceso en 04/7/2019.
- 399 BIBLIA de Gutenberg. https://pt.wikipedia.org/wiki/B%C3%ADblia_de_Gutenberg Acceso en 06/7/2019.
- 400 XAVIER, F. C. A camino de la luz. Por el Espíritu Emmanuel. Trad. Alipio González Hernández, Mensaje Fraternal año: diciembre 1986. 3ª edición. Caracas, Venezuela. Cap. 25. Ítem. El Evangelio y el futuro, p. 174.
- 401 PASTORINO, Carlos T. *Sabiduría del evangelio*. Rio de Janeiro: Sabiduría, 1964, v. 1, p. 3 (Trad. libre)
- 402 LA BIBLIA dividida en capítulos y versículos. <http://escolabiblicaonline.net/a-biblia-dividida/> Acceso em 06/07/2019.
- 403 Robert Estienne. https://pt.wikipedia.org/wiki/Robert_Estienne. Acceso en 06/07/2019.
- 404 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. El evangelio según Mateo. *Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. Cap. 11:28 a 30. p. 3158.
- 405 KARDEC, Allan. El Libro de los Médiums. Revisión. Alipio González Hernández y Salvador Gentile. Mensaje Fraternal año: 2007. 12ª edición. Caracas, Venezuela. 1ª parte, Cap. 3, p. 31.
- 406 ABBAGNANO, Nicola. *Diccionario de filosofía*. Trad. Alfredo Bosi e Ivone Castilho Benedetti. San Pablo: Martins Fontes: 2000, p. 269 a 274. (Trad. libre)
- 407 XAVIER, F. C. *Renuncia*. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. libre de la 36. ed. 7. imp. Brasilia: FEB, 2017. Parte 2, cap. III, p. 269.
- 408 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. El evangelio según Marcos. *Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. Cap. 4:35 a 41. p. 3230-3231.
- 409 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. El evangelio según Lucas. *Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. Cap. 20:38 a 40. p. 3352.
- 410 JERUSALÉN, Escuela Bíblica y Arqueológica de. El evangelio según Juan. *Biblia de Jerusalén* (Spanish Edition). 4ª edición, 2009. Editorial Desclée De Brouwer. Edición del Kindle. Cap. 8:12. p. 3423-3424.



Consejo Editorial:

Jorge Godinbo Barreto Nery - Presidente
Geraldo Campetti Sobrinho - Coordinador editorial
Cirne Ferreira de Araújo
Evandro Noleto Bezerra
Maria de Lourdes Pereira de Oliveira
Marta Antunes de Oliveira de Moura
Miriam Lúcia Herrera Masotti Dusi

Producción editorial:

Fernando César Quaglia

Revisión de Contenido:

Cylene Dalva Guida
Fátima Guimarães
Janice Oliveira Schultz Barbosa
Luiz Antonio Brescovites
Nilva Polonio
Tulia Benites

Apoyo en la Elaboración de los Textos:

Bruno Armador
Elzita Melo Quintas
Marcos Bragatto
Pedro Paulo Camelo

Traducción al castellano:

Luis Marchante Alhambra

Portada:

Thiago Pereira Campos

Proyecto Gráfico

Rones José Silvano de Lima - www.bookebooks.com.br

Diagramación:

Luciano Carneiro Holanda

Normalización Técnica:

Biblioteca de Obras Raras e Documentos Patrimoniais do Livro